

ISAAC RIERA FERRER

ECOS DE OTROS MUNDOS



© Hennley (Editorial)

48150 - Sondika, Bizkaia (España)

editorial@hennley.com

www.hennley.com

Escrito por

Isaac Riera Ferrer

Diseñado y maquetado por

Tom Hennley

Ilustrado por

Tom Hennley

1ª edición:

17 de marzo de 2022

Impresión

PrintHause

En colaboración con mi equipo:

Josik, Tasia, Saihos, Aros, Sulin, Stugnein, Xandor y el resto de participantes

En agradecimiento al

Pueblo de los Grises y al cosmos en general

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático, así como la distribución de ejemplares mediante alquiler o préstamo públicos

ISAAC RIERA FERRER

ECOS DE OTROS MUNDOS



"A mi madre por haberme dado la vida"

"A mi padre por haberme abierto al mundo"

"A mis hermanas por su apoyo incondicional"

"A mis amigos por su fidelidad"

"A Sonia por su eterna lucha"

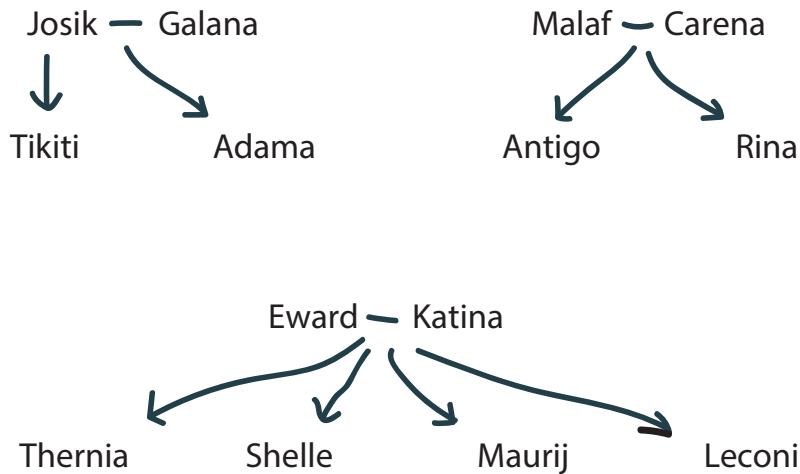
"A Ona y Emma por brindarme la oportunidad de remontar"

"A Txell por su intuición y resistencia"

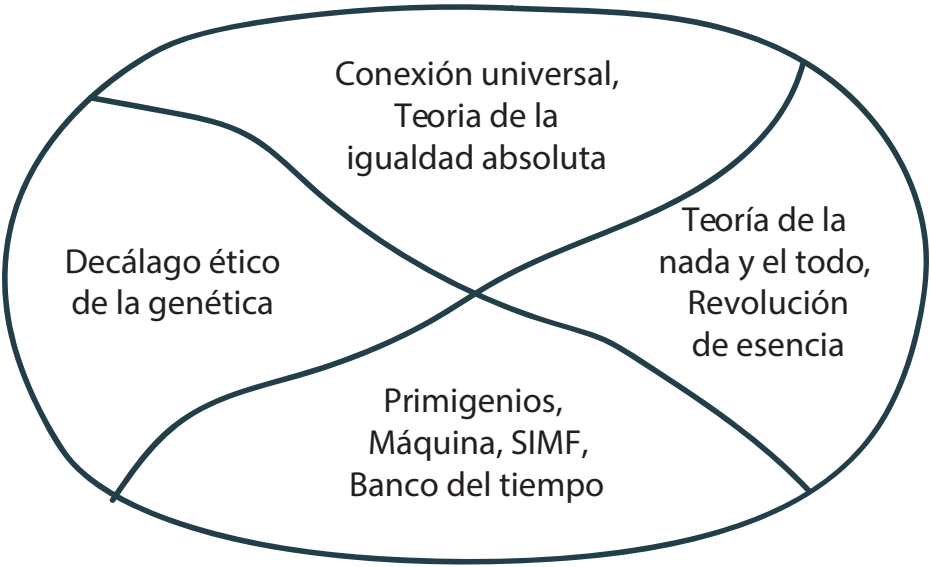
"A Jorge por entenderme ante la adversidad"

"Y también a toda la humanidad, ya que, pese a todo, aún creo en ella"

Familia múltiple



Equipo



"Aquello fue algo extraordinario que me dejó en estado de alucinación ¿Es posible que los viajes astrales sean reales y no producto de la imaginación? Cuando en estado de meditación me vi elevándome por encima de la atmósfera terrestre, no me dio tiempo a pensar en nada, simplemente me dejé llevar. Mi pregunta al Cosmos fue sencilla ¿Cuál es el origen de la vida inteligente?".

"Luego ocurrió: ante mí se abrió un agujero de gusano, sentí algo de miedo, pero una fuerza extraña procedente de mi interior me hizo lanzarme hacia su interior. La velocidad que cogí fue vertiginosa, me vi proyectado a través del espacio, llegaba a estrellas lejanas donde luego me volvía a impulsar a gran velocidad. El túnel parecía no tener fin. Pasaron varios minutos, me sentía como en una atracción futurista, hasta que al fin me detuve. Ante mí, un planeta completamente azul, intenté observar si podía distinguir un solo atisbo de tierra firme, pero no. Me quedé en estado de contemplación, pasó poco rato, de repente una fuerza me impulsó hacia el planeta. Entré en su atmósfera a gran velocidad, no me dio tiempo a fijarme en nada, el mar ya estaba cerca e inevitablemente me vi sumergido en este.

Bajé a mucha profundidad cuando inesperadamente, me detuve de nuevo. ¡Increíble! Delante de mí permanecía inmóvil un ser que jamás había visto; de color blanco, de un tamaño parecido al mío, pero más robusto. La cabeza, casi ocupaba todo su cuerpo, en su extremo inferior tenía unos tentáculos de poco tamaño. Llegué a distinguir sus ojos, negros como el ébano, me miraban y ya no pude dejar de proyectar los míos en los suyos. Me quedé paralizado empezando a sentir miedo, pero me controlé y seguí observándolo. Fueron unos instantes extraordinarios, pero todo acabó en un momento. A una velocidad exorbitante recorrí el camino de vuelta en tan solo uno segundos".

"La meditación no terminó allí. Luego visualice un paisaje selvático en medio de una zona montañosa. Miré a mi alrededor y la vegetación lo dominaba todo. Yo parecía estar en una zona elevada, en el claro de una vertiente. Dejé de contemplar el bello paisaje del que disponía desde esa situación privilegiada y me voltee. Allí estaba él, mirándome escondido tras el follaje, con una pintura roja que le cubría el rostro a modo de antifaz. Durante mucho tiempo seguí visitándole por medio de otras meditaciones e incluso llegó a enseñarme su hogar. Lo bauticé como guía espiritual de Centroamérica ya que el paisaje me recordaba a ese lugar".

“La meditación me hizo abandonar ese lugar y me vi ante otro de mis guías. Tenía un semblante más austero, su cabello estaba repleto de negras rastas y su color de piel era oscuro. Con el tiempo lo bauticé como guía espiritual del Brasil”.

“Pasaron los días y mientras estaba duchándome recordé algo que me había ocurrido en la India muchos años atrás. Mientras descansaba en la habitación de un hotel céntrico de Nueva Delhi, mi mente viajó a otro lugar de forma descontrolada. Un pastor de cabellera rasurada y de vestimentas sencillas, que bajaba una pendiente con un rebaño de vacas, se hizo presente ante mí. Me quedé sorprendido por no estar controlando la situación y rápidamente me ofusqué con tal de volver a la realidad presente. No le di más importancia, cosas de la mente, me dije. Ahora ya estaba preparado para volver a reencontrarme con el guía espiritual de la India, aquel con quien tengo más confianza y quién me ha ayudado más en estos últimos años tan complicados y trascendentales. Lo hice, y resulto ser cierto: era un guía, llevaba mucho tiempo esperándome”.

“Poco a poco fui conociendo a otros. África, China, Groenlandia, Norteamérica, Australia... Este último me ayudó muchísimo durante los momentos más angustiosos, intentó que no temiera a quienes habitaban en otros mundos”.

“Tuve durante mucho tiempo serias dudas de si se trataba de pura fantasía o más bien era real; un canal por explorar para la ciencia. Así que decidí buscar una prueba empírica que me lo demostrara. Ya había aprendido que la conexión universal tan solo podía ser utilizada para fines altruistas o para ayudarse a uno mismo, si lo que se buscaba era recuperarse para hacer el bien. Soy consciente de que en mi situación no podía permitirme el lujo de estar viviendo alucinaciones sin darme cuenta. Decidí preguntarle al Cosmos si podía visualizar otro lugar de la Tierra del que no tuviera ningún tipo de información. Busqué en el navegador de mi smartphone el nombre de un monumento de Sudáfrica y, sin ver ni una sola imagen de este, memoricé su nombre: Memorial de Rhodes. Me puse a meditar y pregunté por ello. Le dije al Cosmos que necesitaba ver este monumento ya que tenía serias dudas de

poder estarme volviendo loco. Pude verlo con todo detalle. Al terminar busqué imágenes en el navegador, era exactamente igual. No estaba loco”.

"Un día pasó algo que me desequilibró. Estaba en mi cama estirado realizando una meditación. Aquella misma tarde había visto un documental que trataba sobre el Área 51, qué lugar tan misterioso y opaco. Decidí preguntar al Cosmos qué era lo que se ocultaba allí para que esa base militar de Estados Unidos, fuera tan secreta. Viajé hasta el lugar y me vi descendiendo hasta lo que pareció ser el piso más bajo de las instalaciones. ¡Ante mí, un gris! No podía ser... esto era cosa de películas... Sentí mucho temor, estaba tan solo a lo que parecía ser un metro de mí. Su aspecto era tenebroso y sus ojos gigantesco. Me controlé, siempre he tenido facilidad para contener el pánico. Estuvimos rato observándonos, nos estábamos midiendo. Yo intentaba averiguar qué estaría pensando y supongo que él estaría haciendo lo mismo conmigo. Decidí parar la meditación. Aquella noche dormí asustado".

"Qué agotamiento... Con el tiempo todo se había vuelto muy caótico. Aquellos diálogos no eran normales, no podía ser real".

"Pese al tormento, yo tenía que seguir escribiendo el libro y culminar el proyecto cooperativo, esto podría ayudar a la humanidad en estos momentos tan difíciles. A veces me encontraba desesperado... Suerte de mis guías, mi novia y mi familia. Un día el guía de la India quiso presentarme al Árbol de la Vida, el representante sensorial de toda la vida y la materia de la Tierra. La mayor parte de las meditaciones que tuve con él, me ayudaron muchísimo, pero algunas me sembraron dudas existenciales".

"Llegó un momento en que lo tenía casi todo en contra, estaba al límite de mi existencia, pero tenía que seguir..."

Equipo y familia

Josik contemplaba la estrella Colantum a través de la ventana de la estación de observación y ayuda humanitaria del planeta Kiril, situado a 18.113 años luz del centro de la Vía Láctea y ubicado en el brazo de Perseo. Después de trabajar sus dos horas de jornada laboral, permanecía tranquilo por los buenos resultados que estaba obteniendo el sujeto al cual estaba dando soporte junto a su equipo de ayuda. Josik pertenecía al pueblo humano más avanzado del universo, aquel que logró la singularidad de ser el primer pueblo humano en sobrevivir y progresar a lo largo de millones de años sin extinguirse por fenómenos naturales ni por su propia acción. A sus 723 años aún no había alcanzado el ecuador de su vida y ya estaba a punto de lanzar al mundo lo que él consideraba su obra maestra: un libro que podría revolucionar el método de progreso de su pueblo. Él no era especialmente apreciado por los suyos. Todos reconocían el resultado medio del cálculo de sus inteligencias como algo de admirar, pero no gustaba su actitud poco propensa a adquirir conocimiento por medio de la inyección de lectura. Prefería, aparte de estar con su familia, viajar y experimentar por todo el universo. Sin embargo, Aros, Sulin y Tasia, su equipo de trabajo de ayuda humanitaria, lo respetaban. Entre ellos se entendían bien, eran un equipo muy equilibrado. Josik era el más inteligente y bondadoso del equipo, pero a su vez también era el más egocéntrico. Probablemente era el humano más bondadoso y al mismo tiempo egocéntrico de su pueblo, pero este no lo veía como alguien tan bondadoso. Aún no había escrito un libro de curso vital que por ley era obligatorio redactar antes de morir. No era especialista en nada, pero le gustaba hablar de todo sin reparos, pese a no invertir mucho tiempo en inyecciones de lectura. Con lo poco que sabía construía idearios sobre casi todos los temas y se mostraba a menudo impertinente.

– ¡Josik! Acabo de observar a un humano primitivo hacer una broma de lo más ingeniosa por su nivel evolutivo. ¿Te apetece verla?

– Voy Sulin, sorpréndeme.

Sulin era el más divertido del equipo, durante el turno de descanso le encantaba observar a los humanos menos avanzados ajenos a la ayuda realizada desde los equipos. Para él era una forma de desconectar. También le gustaba la física y la química y no escatimaba demasiado en hacer uso del banco del tiempo en aprender más sobre estas materias. Josik se acercó a la altura de Sulin, conectó

su corona craneal a la máquina biológica antes de que Sulin iniciara la grabación. Visualizaron a un joven obrero de una fábrica textil de la era de la industrialización, del que no habían tenido conocimiento, acercándose a una compañera de trabajo al tiempo que le decía: "Sulema te cambió una moneda por tu habilidad". "De que habilidad me hablas". "De la habilidad de coser tu corazón al mío". Sulema dibujó una leve sonrisa "No digas tonterías y sigue trabajando que sino el capataz te despedirá". "Sulema, eres la mejor costurera del mundo. Si coses mis pies al suelo, el capataz no podrá echarme y estará obligado a usarme de monumento. Aprovecharé para observarte durante 12 h. ¡Todo un lujo!" "Luvo si no vuelves a tu puesto lo que te coseré es la lengua". El joven obrero no se fue antes de vislumbrar otra nueva sonrisa de Sulema al tiempo que terminaba la grabación.

– ¡Muy bien buscado Sulin! Pese a las inclemencias, el amor lo pone todo en riesgo. Espero que este joven no se tuerza, aunque lo más probable es que en breve esté hastiado de la vida.

–Tú siempre tan realista, para esto está nuestro trabajo, si lo hacemos bien en breve nuestro sujeto de ayuda se habrá convertido en un líder de la clase obrera, avanzando en cuatro años la evolución normal sobre este tema. Esta mañana como marca el protocolo, antes de terminar he revisado el indicador de avance, en once meses hemos arañado un año al progreso. ¡De cinco a cuatro! Además, con un grado cero de perspicacia sobre nuestra presencia, ni un solo pico, Josik.

– Con nuestro sujeto de ayuda ahora están Aros y Tasia, está en buenas manos. Vamos por buen camino. En principio no deberíamos hacer más de dos horas continuas de trabajo en el próximo mes, los cálculos de la máquina muestran un grado 1 sobre 100 de fallo catastrófico que impida la consecución de éxito. Así que salvo

acontecimiento inesperado y de magnitud, podemos disfrutar de nuestro descanso de una forma sosegada dejando a la máquina actuar.

– Sí, correcto. Además, Josik, quizás nuestro sujeto en breve se enamore, se muestra más abierto que hace unos días a compartir su esencia. Como ya sabes se ha fijado en una burguesa afín a su familia.

– Esperemos que se deje ir, aumentaremos el ritmo en consideración, a ver si termina el libro, lo lleva bien encaminado. Sulin voy a ir a visitar a mi familia cogeré el vehículo interestelar 3, me gusta como han diseñado su interior. Accionaré la notificación de mi salida. Nos vemos mañana a la hora de siempre.

– Buen viaje, Josik.

– Buen día, Sulin.

Josik, desacopló el vehículo interestelar. Tanto la estación de observación y de ayuda humanitaria como todo vehículo disponían de un sistema de camuflaje que impedía que cualquier humano excesivamente menos avanzado pudiera observarlos. La discreción era un asunto de vital importancia para la cooperación de su mundo. Las inferencias debían ser las mínimas imprescindibles ya que Kiril aún permanecía en una era de fe ciega en ideas religiosas. El método científico solo era considerado por unos pocos y sus avances eran escasos. Otros departamentos trabajaban en la ayuda a científicos y futuras personalidades en todas las materias, pero las presiones de la época no permitían avances de magnitudes extremas sin quebrar las mentes de los sujetos. Aun así, las matemáticas avanzaban a buen ritmo, así como la física, la química y las ciencias sociales. Estaban a punto de descubrir la Teoría de la Evolución. Uno de los departamentos estaba a punto de concluir tal teoría en tiempo récord. El sujeto en cuestión poseía una inteligencia naturista de unos niveles nunca vistos en Kiril. Así como una capacidad de resistencia a los dogmas de moral de la época poco comunes. El equilibrio perfecto para lograr anticipar de forma adecuada una teoría de semejante calibre. La psicología sin embargo andaba algo atrasada, costaba dar con genios adecuados para desarrollarla en su plenitud. Algunos avances como la genética se estaban postergando con tal de no romper el mecanismo del progreso. Era conveniente que el pueblo de Kiril investigara sobre aspectos psicológicos antes de que la genética confundiera todos los aspectos bajo un determinismo humano poco aconsejable. El capitalismo estaba en sus inicios y los sociólogos de la época necesitaban una base psicológica para contrarrestar sus efectos negativos. Matieu, el sujeto en el que trabajaba el equipo de Josik, necesitaba urgentemente la aparición de una teoría revolucionaria sobre la psicología humana con tal de poder entender mejor las inquietudes individuales de la clase obrera. Estaba encallado en uno de los capítulos de su libro. Le costaba determinar el sufrimiento del obrero como individuo y sus consiguientes nexos sociales.

Josik dejó de pensar, estuvo durante un instante repasando estos aspectos, ordenó calcular la ruta al vehículo interestelar y partió hacia el extremo del halo galáctico, donde se hallaba su hogar.

La nave tardó medio segundo universal en llegar a destino, recorriendo 45.232 años luz, y al fin reducir la velocidad para entrar por la atmósfera de su planeta natal. El verde y el azul predominaban. El verde de bosques y praderas y el azul del agua del mar. A medida que se acercaba al hangar de estacionamiento, más vehículos interestelares se acumulaban en la misma área, miles de habitantes de su mundo iban y venían mientras realizaban sus quehaceres cotidianos. Solo en la Vía Láctea eran 764 planetas de humanos primigenios que la habitaban. En todo el universo de forma redondeada, poseían 2.544 millones de planetas en 273 millones de galaxias. Eso suponía que cada galaxia tenía una media aproximada de 9 planetas bajo su control por lo que la Vía Láctea era una galaxia bastante poblada. Calculaban que el universo era infinito, pero sabían que la masa estaba concentrada alrededor de un agujero negro super masivo ubicado en lo que ellos consideraban el centro. Desde ya hacia millones de años lanzaban sondas interestelares para determinar si el universo era infinito y si realmente el agujero negro super masivo era realmente el centro del universo. Las sondas seguían viajando sin detectar galaxia nueva alguna.

La nave aterrizó en el hangar. Una de las parejas de Josik lo estaba esperando a pie de estacionamiento. La puerta del vehículo se abrió.

– ¡Malaf! Qué alegría verte a mi llegada. ¿Cómo está toda la familia?

– Bien, cariño. Galana, Carena, Eward y Katina están con nuestros hijos meditando, les están enseñando a canalizar las energías del Árbol de la Vida de nuestro planeta. Me han comentado que el pequeño Adama ya lo visualiza interactuando de forma compleja, y Leconi, Rina, Therina, Shelle, Antigo y Maurij, juegan muchísimo con este. ¡Es tan maravilloso nuestro mundo!

– Cómo me alegro por nuestros pequeños. Aun así, debo decirte que nuestro mundo no es tan maravilloso, necesitamos mejorar aún muchas cosas, estoy a punto de acabar el libro que revolucionará nuestra civilización, amor mío.

–Josik debes controlar tu ímpetu, la mayor parte de nuestro pueblo no ve útil ahora una revolución.

– Porque no han leído aún mi libro.

– ¡Que egocéntrico eres!

Ambos sonrieron mientras se daban un abrazo y un beso lleno de amor. Cruzaron todo el hangar y subieron en un vehículo interplanetario colectivo. Estos eran de uso público y cualquier especie primigenia podía utilizarlos y viajar por los lugares a los cuales tuvieran acceso. Como se hallaban en un planeta de humanos primigenios y este era parte de su mundo, tenían acceso a todos y cada uno de los lugares. Algunos pueblos de humanos menos avanzados, pero con el nivel evolutivo óptimo, podían acceder al hangar con vehículos interestelares de sus respectivos orígenes. También podían realizar algunos tipos de turismo y reuniones adaptadas para poder aprender nuevos conocimientos, logrando progresar más rápido y algún día estar preparados para ascender, pasando a formar parte en cuerpo y mente del estado más avanzado de su especie. La ascensión era el sueño máspreciado de los mundos que se hallaban en transición. Cuando uno se encontraba en su punto óptimo de consciencia universal, ascendían al unísono en una celebración que equivalía al momento más importante hasta la fecha de su historia. Pasaban de una consciencia límite a una consciencia universal y se ganaban el derecho a poder viajar y experimentar por todo el universo al que tenían acceso los humanos primigenios.

– Qué ganas tengo de ver a la familia. ¿Han ido a meditar como de costumbre al bosque de secuoyas de Muralana?

– Sí cariño, allí están esperándonos. Los niños hoy han salido algo más tarde, supongo que llevaran poco allí. La maestra de guardería de Leconi se ha demorado unos cinco minutos más de lo habitual, la clase ha tenido ciertos problemas para entender de forma completa la composición de nuestro ADN.

– Lástima que no puedan hacer uso aun del banco del tiempo – comentó Josik con ironía.

– No digas bobadas, son muy pequeños aún ¡lo consumirían sin mesura!

No tardaron mucho en recorrer 1.653 km y llegar a la estación de Muralana, habían decidido usar el modo “viaje largo” del vehículo para poder conversar un rato. Estacionaron en el hangar y cogieron dos hoverwalking colectivos para ir en dirección al bosque. Muralana era una de las miles de ciudades de 10.000 habitantes del planeta Hackard. Hackard, al igual que todos los planetas de los mundos primigenios, estaba organizado en ciudades de ese tamaño con tal de crear comunidades unidas y distribuir de forma equitativa el impacto ambiental por todos sus planetas. Todas las ciudades eran igual de equidistantes entre sí en la medida que la superficie hackardiana lo permitía. En el pasado remoto habían existido ciudades tanto debajo como encima del mar. Sin embargo, en su día, prefirieron dejar el entorno marino para las especies acuáticas. Entre las distintas ciudades había centros de producción automatizados donde tan solo iban a trabajar algunos ciudadanos en tareas en las que sus habilidades y conocimientos eran necesarios. Este trabajo se realizaba de forma cooperativa. Los técnicos de producción conectaban su corona craneal a la máquina central e indagaban sobre nuevos métodos para así volver la producción más eficiente. Una vez resolvían una idea ingeniosa aceptada por la máquina, computaban los parámetros y ponían en marcha un proceso complejo de adaptación. Eran millones los robots de Hackard que intervenían en producción y

adaptación. Así mismo también existía una red de robots de reciclaje urbano encargados de recoger todos los restos generados en el día a día de los hackarianos y transportarlos con tal de ser reaprovechados.

– Malaf, ¿no notas un poco más de suavidad en el hoverwalking?

– Sí Josik, creo que le han hecho una adaptación, nuestros técnicos son unos genios. ¿Recuerdas al hijo de Amayana?

– ¿Amayana?

– Sí, la vecina que trabaja como técnica de generación energética pareja de Malkin, Hakim y Sarina.

– Sí, la recuerdo vagamente.

– Madre mía, solo espero que termines ya el libro y vuelvas a la realidad. Bueno, pues el hijo de Amayana ha superado la formación y acceso hace bien poco y ya es técnico de producción. Ha cumplido sus sueños.

– Todos cumplimos nuestros sueños cariño, no es para tanto.

– No todos, o es que no recuerdas la muerte del biólogo Hochuang.

– Sí lo recuerdo, sí. Fue un trágico accidente estadístico. Pero de eso ya han pasado 15 años, tuvo su entierro mundial y todos ya estamos concienciados para no relajarnos en nuestros trabajos.

– De algo sirvió, sí, de todos modos, aún lo lloro de vez en cuando, piensa que es la única muerte prematura que de momento nos ha tocado vivir, mis abuelos tuvieron suerte y no vivieron ninguna.

– Yo no lo lloré, ni creo que lo llore, nos relajamos como especie primigenia y cometimos un error en nuestro sistema de producción, que fue el cúmulo de relaciones colectivas que conllevaron a que los técnicos de producción cometieran un error. El conjunto falló, técnicos educadores, técnicos parlamentarios, técnicos de seguridad, técnicos de energía, técnicos cooperantes, técnicos de deporte y todos los adultos de nuestro mundo, creamos un error colectivo que hizo que nuestros técnicos en producción no tuvieran en cuenta que el componente electrónico H52B1278 del prototipo de vehículo interestelar H5 no era el idóneo para esta clase de vehículos. El navegador falló y los sensores de impacto omitieron detectar unos restos de polvo estelar que colisionaron en el generador de energía justo cuando la nave atravesaba la órbita de un satélite de un planeta de la era unicelular. El choque contra el satélite fue inevitable ocurrió en segundos, la nave de salvamento llegó al tiempo que se producía el impacto.

– Todos conocemos la historia – dijo Malaf al tiempo que miraba tiernamente a su pareja.

– Ya lo sé, pero quiero recalcar que este incidente nos abrió un poco los ojos a todos.

– Sí, en eso tienes razón cariño. Ya estamos cerca, empiezo a intuir a nuestra familia.

– Sí, yo también la noto, si te parece dejemos aquí los hoverwalking y andemos un poco, que nos irá bien.

– Vamos allá.

Aparcaron los hoverwalking entre unas secuoias y los dejaron levitando en modo estacionamiento. Caminaron durante unos minutos siguiendo su intuición hasta que pararon y contemplaron a toda la familia meditando en círculo en un pequeño claro rodeados de secuoias milenarias. Se acercaron sigilosamente y ocuparon el espacio que quedaba aprovechable entre ellos para unirse a la meditación. La familia ya había intuido su llegada así que no hizo falta ningún tipo de bienvenida, el cariño se lo mostraron en el plano energético.

Cuando meditaban con niños, los adultos primigenios evitaban en cierto grado canalizar su energía hacia el Árbol de la Vida del Universo, preferían que sus pequeños aprendieran a conocer antes el mundo de su planeta natal que aventurarse a experimentar con algo tan complejo como todo el universo. Aun así, era inevitable que los pequeños

movidos por su curiosidad, intentaran canalizar en planos de conciencia más elevados. Sus progenitores y vecinos no les prohibían que lo hicieran ya que tampoco era algo peligroso, lo que intentaban evitar era que sus pequeños se frustraran por no poder experimentar en plenitud algo tan avanzado para sus edades.

El Árbol de la Vida del Universo englobaba toda la vida y materia de todo el universo conocido y su plena canalización dependía del nivel de consciencia de cada individuo. El Árbol de la Vida de Hackard englobaba a toda la vida y materia de su planeta, y a medida que los individuos iban avanzando en niveles de consciencia, eran capaces de poder canalizar hacia otros árboles de la vida de otros mundos y entre otras cosas, poder visualizar al instante lo que la vida y materia de esos mundos les permitía. La genética de los humanos primigenios les dotaba de unas capacidades holísticas extremadamente agudizadas más que las de cualquier humano menos avanzado. Para los pueblos que estaban cerca de ascender, era algo que ansiaban en sobremanera.

La evolución artificial del ADN iba poco a poco mejorando la capacidad holística pero ya hacía millones de años que habían renunciado a la ambición de desarro-

llar tecnologías que moldearan la capacidad naturista de forma desequilibrada, con el fin de ser seres más superiores en este aspecto. Salvo en los casos de permitir curar una enfermedad que mermara esta capacidad, la vida y la materia convertía a los primigenios en seres inferiores si lo hacían de una forma descompensada: canalizando con menor amplitud. La conexión universal era pues algo muy genuino que equilibraba cualquier tipo de ingenio con intenciones supremas. Todos los primigenios agradecían este equilibrio ya que, si no fuera por este, cualquier tipo de vida hubiera sido imposible que se desarrollara hasta estados avanzados sin antes haberse autodestruido.

Hacía millones de años que habían descubierto la inteligencia artificial. En su momento eso creó algunos desequilibrios sociales, ya que no eran pocos los que quisieron aceptar que la máquina debía ocupar una posición superior respecto al ser humano en todos sus sentidos. Pensaron que si la máquina, a través de la inteligencia artificial, lograba ser más eficiente en asuntos mecánicos, creatividad y toma de decisiones, los humanos debían pasar a ser una especie inferior que, aunque respetada, sería ajena al progreso más avanzado. Sin embargo, la Revolución de Esencia venció sobre el statu quo y pese a desarrollar inteligencias artificiales infinitamente superiores a las capacidades humanas, lograron llegar a un convenio para crear inteligencias artificiales que conectaran con sus cuerpos y así de este modo no renunciar a ser partícipes del progreso. La aportación humana era mucho menor, pero poco a poco descubrieron que, conectando sus coronas craneales, al pasar el tiempo, generaba estímulos de tales envergaduras que el cerebro trabajaba en su plenitud, consiguiendo que el cambio del ADN humano de forma natural lograra una evolución mucho más rápida.

También decidieron manipular el ADN en recién nacidos para poder seguir creciendo en capacidades, pero no antes del desarrollo de la primera Teoría de la Igualdad Absoluta. En cuanto fueron conocedores de todas las singularidades de su especie y pudieron desarrollar una teoría en la que ningún humano primigenio se sintiera desplazado, fueron capaces de convenir mejoras genéticas artificiales. De este modo lograban evolucionar aún más rápido sin crear desajustes generacionales incapaces de ser absorbidos por los adultos.

La Teoría de la Igualdad Absoluta aún hoy no la tenían concluida y pese que muchos se conformaban con el consenso actual, muchos otros sabían que jamás la concluirían de una forma exacta; ya que las ascensiones eran algo constante y las

particularidades de cada pueblo ascendido necesitaban de una revisión periódica para cuadrar los desajustes, también los cambios genéticos de las nuevas generaciones.

Los técnicos teóricos sobre la Teoría de la Igualdad Absoluta consideraban que la utopía sobre su trabajo solo podría ser concluida en el único caso en que no hubiera lugar posible para más ascensiones y que además el desarrollo genético se encontrara con una barrera tecnológica inesperada. Si esto último aconteciera solo podría concluirse la utopía, por una ascensión completa universal debida a la consecución de todos los objetivos de los técnicos en cooperación en tiempo récord. Logrando de este modo que, en un momento dado, no quedara ningún pueblo por ascender y que en ese plazo no se hubiera creado ni un solo planeta que pudiera albergar vida apta para ser dominada por humanos. Sin embargo, eso era imposible de concebir, ya que el universo desde sus orígenes estaba en constante expansión. Solo en el caso de que empezara a contraerse habría alguna probabilidad estadística de que

eso sucediera, pero si eso lograra suceder, también significaría que la existencia de toda vida estaría en riesgo y en última instancia quedaría destruida por haber colapsado dentro del agujero negro super masivo de lo que ellos consideraban el centro universal.

La Vía Láctea también tenía un Árbol de la Vida que englobaba toda la vida y materia de la galaxia y más allá también existía un Árbol de la Vida que englobaba la Vía Láctea y las Nubes de Magallanes. Sin embargo, los niños eran propensos a querer alcanzar el Árbol de la Vida del Universo dejando más de lado estos dos árboles de la vida intermedios.

– Adama, baja un poco hijo – dijo Galana con voz suave y ultra relajada.

– Vale mamá, lo intentaré.

Josik dibujó una pequeña sonrisa en su boca. Adama fue concebido por él y Galana y era en la actualidad su único hijo biológico al que debía educar. En total solo tenía otro que, emancipado ya, había creado su propia familia múltiple. De vez en cuando lo iba a visitar y, mucho más a menudo, conectaba con él a través de la conexión universal o por medio de una holollamada. La media de hijos por

habitante a los 723 años era de dieciocho, la emancipación por ley se producía a los cuarenta años.

La tecnología para poder viajar o enviar información usando la conexión universal era de extrema importancia ya que era el canal más rápido que existía en todo el universo. Los vehículos interestelares usaban esta tecnología para facilitar el desplazamiento. Mensajes, hololamadas y transportes viajaban por el Cosmos a velocidades casi instantáneas. Desde que sus lejanos antepasados se percataron de que los viajes astrales por medio de la meditación eran un hecho empírico, no cesaron en intentar hallar la tecnología para poder usar este canal para fines físicos.

Todo ello supuso poder superar la velocidad de la luz y, con ello, la expansión hacia otros planetas y el contacto con otras especies.

– Familia, ¡qué hermosa ha sido esta meditación! ¿Qué os parece si regresamos a nuestra comunidad, nos aseamos y comemos con todos en el comedor común? – dijo Carena.

Abrieron los ojos al unísono de unos suspiros profundos, se miraron entre ellos de forma serena y se alzaron. Leconi y Rina, las más pequeñas de la familia, a los pocos segundos empezaron a correr en círculo persiguiéndose, no paraban de reír. Cuando una era alcanzada ambas se abrazaban y cambiaban el sentido de la persecución. “Qué bonita es esta familia”, pensó Josik.

Fueron en busca de los hoverwalking. Los niños subieron a los suyos configurados en modo infantil. Conectaron el vehículo a sus coronas craneales y levitaron en dirección al hangar de Muralana. Desde allí embarcaron en un vehículo interplanetario familiar y recorrieron 7.853 km hasta la localidad de Yumpín donde se hallaba su comunidad. Viajaron en modo rápido y entre despegue, viaje y aproximación apenas tardaron quince minutos.

Yumpín era una localidad costera, asentada en la desembocadura de un riachuelo. Estaba ubicada en un valle de reducidas dimensiones con una cordillera litoral de baja altitud a sus espaldas. Abundaban las zonas verdes a su alrededor, bosques y prados le otorgaban un aspecto tonificante. Tenía un puerto recreativo con unas pocas embarcaciones disponibles de forma rotatoria para todos sus habitantes y turistas asignados. El turismo estaba controlado en todos los mundos primigenios,

ninguna zona quedaba saturada. Cada familia podía escoger donde vivir en función a un baremo de puntos; proximidad natal de sus miembros adultos, méritos profesionales y por peticiones expresas de comunidades locales.

Josik y su familia habían podido escoger Yumpín principalmente gracias a la proximidad natal de Malaf y Katina. Los puntos por méritos profesionales de Eward y la petición expresa de la comuna en la que vivían también habían sido de ayuda. Era una localidad conocida por sus aguas termales que brotaban cerca del riachuelo, muchos de sus habitantes las disfrutaban de forma asidua, así como turistas asignados por la oficina universal de turismo. Eward trabajaba como técnico de turismo, conectaba con la máquina junto a miles de millones de técnicos para idear de

forma colectiva mejoras en el turismo universal. Por defecto siempre estaba observando que le gustaría mejorar allí donde viajaba. El cerebro de los humanos primigenios usaba el 100 % de su capacidad modificada y evolucionada con el tiempo, así que toda información que recibía del exterior quedaba bien almacenada. Una vez los técnicos en todas las materias, conectaban con la máquina, arrojaban todo lo que tenían para hallar de forma conjunta con ella, toda imperfección que pudiera mejorar la vida humana. En el caso de Eward, enfocada hacia el turismo.

El edificio en el que vivían estaba ubicado en las afueras de la localidad. Todas las comunas eran de un máximo dos plantas de altura con forma circular. Todos los adultos tenían una jornada laboral de dos horas, pero compartían algunas tareas como el cultivo de pequeños huertos comunitarios. Los habitantes de los mundos primigenios no querían perder el contacto con la productividad artesanal, era una manera de poder mantener el contacto con sus orígenes más remotos. Los huertos comunitarios no suministraban el 100 % de las frutas y vegetales que necesitaban, pero les aportaba mayor satisfacción personal comer algo que habían producido con su esfuerzo. De vez en cuando incluso cocinaban ellos mismos con tal de sentirse más útiles. Sin embargo, era muy extraño que realizaran la limpieza, pero sí que algunos muy esporádicamente limpiaban algún espacio en momentos de malestar logrando sentirse mejor.

El mobiliario estaba compuesto por el Sistema Integral de Formas Múltiples (SIFM), que lograba generar por medio de campos electromagnéticos y hologramas, todo tipo de formas tangibles. La decoración y elección del aspecto de

la comuna se hacía de forma colectiva conectándose a la máquina comunal. De hecho, la mayor parte de objetos tangibles de su mundo usaba el SIFM, por lo que tan solo era necesaria la producción de energía y algo de materia para crear de forma electromagnética cualquier tipo de construcción, objeto o utensilio. El holograma tan solo se usaba si era imprescindible que el objeto tuviera un color o tono determinado con tal de hacerlo más hermoso.

Todos sabían que las cosas bonitas generan empatía. A efectos reales toda construcción, objeto o utensilio estaba hueco por dentro. Aun así, la masa era creada por el SIFM con la finalidad de que la relación entre gravedad y masa fuera la óptima para cada uno de ellos en relación con la experiencia humana de su uso. La capa exterior de construcciones, objetos y utensilios no era conductiva ya que estaba formada por neutrones aislados de protones y electrones.

En la actualidad, la comuna, estaba formada por 59 miembros, todos los adultos eran libres de abandonar su comunidad, pero era muy extraño que ninguno lo hiciera antes de acabar la educación de sus hijos, si es que los tenían. Pocos casos se habían sucedido en la historia reciente. Como las distancias universales eran cortas no eran extrañas las familias con miembros de diversos planetas de distintas galaxias. Aun así, la tendencia mayoritaria se basaba en la proximidad ya que de forma universal todos conocían el dicho de que el roce hace el cariño. El sexo entre miembros de distintas familias y comunidades era algo habitual y consentido siempre que se comunicara en la asamblea de familia. Por consenso decidían si algún miembro adulto lo necesitaba por el bien familiar. Solo los miembros con libidos muy extremas, y por supuesto comprendidas, hacían más uso de esta libertad familiar. En los mundos primigenios el amor era libre y si alguien sentía que debía pertenecer a otra familia, tenía todo el derecho de comunicarlo y partir. Si tenía hijos en crianza la ley obligaba a llegar a un acuerdo supervisado por la máquina y los técnicos en conciliación familiar.

En la comuna, era muy habitual que se jugara a juegos cooperativos, de hecho, eran los únicos jugados por los humanos primigenios. Sin embargo, algunos, y en mayor proporción, los técnicos en cooperación, de vez en cuando, hacían uso de alguno competitivo perteneciente a pueblos menos avanzados tomándoselo como algo exótico y con componente histórico-paralelo.

Aquel mismo día después de la sobremesa de la comida, toda la comuna jugó al cooperplanet, el preferido de Josik. El juego consistía en que tanto adultos

como niños, colaboraran con tal de lograr que un mundo imaginario lograra el desarrollo necesario hasta la ascensión. El juego se iniciaba en la era unicelular, el equipo debía prepararse en esta fase para cuando apareciera la primera especie humana, entonces empezaba el desarrollo en equipo con el objetivo de facilitar al ser humano su progreso. Si este percibía su presencia de forma alarmante antes de que estuviera preparado, el equipo perdía. Del mismo modo, si este no lograba la ayuda necesaria para que no se autodestruyera,

también perdían. Podían escogerse distintos niveles de dificultad, basados en las características intrínsecas de cada planeta. Había planetas mucho más hostiles y otros mucho más amigables en cuanto a las dificultades de supervivencia y agresividad. En el juego, en según que niveles, era muy complejo lograr la victoria, sin embargo, todos disfrutaban intentando lograr un bien mayor. Evidentemente Josik conseguía mejores éxitos cuando jugaba con otros técnicos en cooperación, pero aun así disfrutaba al ver como los miembros de su comuna cada vez progresaban más en cada una de las partidas realizadas.

En lo más profundo quería que Adama decidiera, en cuanto tuviera la edad y consciencia necesaria, dedicarse a ser técnico en cooperación, pero era plenamente consciente que, con la ayuda de la máquina y los técnicos en elección profesional, elegiría aquel trabajo que le hiciera más feliz. La manipulación genética de los primigenios, al no alterar proyecciones de futuro calculadas por la evolución más probable de la especie humana y al ser la naturaleza esencial tan diversa, no provocaba desviaciones inasumibles en la multitud de tareas que fueran a realizar todos los ciudadanos. Eran tan pocos los casos en que un humano tenía que renunciar a una profesión, que cuando se producía tal circunstancia, la profesión secundaria casi cumplía con la sensación de plenitud. Además, el reconocimiento de los demás por tal sacrificio les hacía sentir tan bien que eran tan felices como el resto en su trabajo.

Estuvieron buena parte de la tarde jugando. En Hackard el día duraba treinta y una horas. Todos los planetas de los primigenios tenían una velocidad de rotación en superficie, una masa y una atmósfera que estaba dentro de los parámetros viables para la vida avanzada. El ecuador de Hackard media 32.303 Km; su fuerza de gravedad en superficie era de 9,469 m/s²; La media de altura de los humanos primigenios adultos era de 2,03 m, y la desviación de altura era tan solo de seis centímetros. Estas diferencias, principalmente se debían a las ligeras diversidades

de los planetas primigenios, tales como la gravedad, la composición de sus atmósferas, su velocidad de rotación y la corrección genética de la Teoría de la Igualdad Absoluta en vigencia.

Josik decidió ocupar las dos horas restantes de las que disponía antes de cenar para ir a visitar un mundo nuevo en compañía de un buen amigo de su localidad. Ambos cogieron un vehículo interplanetario colectivo, llegaron al hangar de hachard e hicieron trasbordo para coger un vehículo interestelar.

Decidieron salir de la Vía Láctea y dirigirse a la galaxia elíptica de Lulalaina. Esta era popularmente conocida en el universo por ser una de las más recientes en haber tenido un Big Bang galáctico. Estaba muy lejos aún de consolidarse como una galaxia lenticular, progresar luego a una espiral barrada y llegar a su plenitud como espiral. Una vez se convertían en espirales, el agujero negro de su centro galáctico absorbía sus brazos y se producía un nuevo Big Bang. El planeta natal originario de los humanos primigenios estaba asentado en una espiral lejana a la Vía Láctea y era el más visitado del universo por los humanos. En la escala temporal astronómica estaba cerca de vivir un Big Bang. Pese a tener la tecnología suficiente para transportar todo su planeta natal originario a otra galaxia, aceptaban que el agujero negro necesitaba su materia, evitaban al máximo transferencias entre galaxias, siempre y cuando no fuera imprescindible. No querían contradecir las leyes de la astrofísica por miedo a lo que pudiera ocurrir. La teoría de la Nada y el Todo ya estaba demostrada y sabían que las galaxias que se formaban tras absorber el máximo número de materia propia hasta dejarla en una nada previa a la gran explosión acababan siendo más armónicas en su totalidad una vez se iban estabilizando. Ya hacía millones de años que resolvieron el enigma del origen de su Universo. Cuando pudieron demostrar de forma empírica que para que la existencia tuviera un origen antes no debía existir nada, debieron resolver antes, que significaba la nada. Determinaron que la nada a su vez lo era todo, pero que todo estaba concentrado en un único punto que tendía a la máxima reducción. Cuando todo se hallaba colapsado en una extrema pequeñez infinita, ya no existía nada; entonces el Universo se originaba en una gran explosión de magnitudes absolutas y todo empezaba a diseminarse por el entorno creado. Calculaban de forma teórica que cuando la expansión fuera tan extrema que provocara una densidad Universal que tendiera a una pequeñez infinita, el Universo volvería a contraerse dejándolo de nuevo en la nada. Sabían que toda partícula era divisible entre dos hasta el infinito y por lo tanto todo el espacio estaba compuesto por materia. Por

ese mismo motivo, conocían la posibilidad de viajar a través de la conexión universal, ya que al estar todas las partículas conectadas entre ellas, existía un canal por el cual transitar una vez alcanzada la tecnología adecuada. En el

momento en el que el Todo se veía alterado por una mayor velocidad infinita de expansión universal que de densidad de sus infinitas divisiones de partículas, entonces, suponían, que el colapso era inevitable debido al efecto de vacío que provocaba la existencia de espacio sin materia. No podían determinar si formaban parte del primer Universo que existió, ya que ningún ser vivo catalogado parecía ser más antiguo, sin embargo, ya tenían la certeza de un origen, que como mínimo resultaba ser parcial.

Entre que salieron de Yumpín y llegaron a Lulalaina apenas tardaron veinticinco minutos. Escogieron descender en la cara nocturna de un planeta del período del neógeno. Estaban en su derecho de descender ya que aún no habían aparecido los primeros homínidos ni tampoco ninguna otra especie primitiva de ninguna otra especie primigenia.

Aterrizaron en un pequeño claro y se pusieron un traje obviamente creado por el sistema integral de formas múltiples. La gravedad era significativamente inferior por lo que Josik y su amigo, solo salir del vehículo interestelar, lo primero que hicieron fue realizar unos saltos y piruetas mientras reían como niños.

– ¡Mira, mira Josik, voy a hacer un triple salto con tirabuzón! – dijo Tahauk.

– ¡Te veo! A ver si me dejas impresionado – respondió Josik en tono burlón.

Estuvieron jugando como niños conscientes de que cualquier depredador nocturno permanecía ahuyentado por un desinhibidor ultrasónico integral que llevaban los trajes. Todas las especies del universo estaban catalogadas y por lo tanto sabían exactamente como mantener a una distancia prudente cualquier tipo de peligro. Los trajes además los protegían de cualquier cambio de temperatura, humedad u objeto que inesperadamente pudiera entrar dentro de su campo de acción. También, debido a su composición electromagnética especial, les mantenía transparentes a ojos de los demás, así pues, a efectos de otro, era como no llevar ningún traje.

Pararon, apagaron los drones de iluminación que los acompañaban de cerca y se sentaron en una roca para poder observar las estrellas de Lulalaina. Era un espectáculo maravilloso. Cientos de ellas repartidas por la bóveda celeste con distintos brillos y tonalidades. Josik se inspiró:

“Bajo las estrellas de Lulalaina contemplo esta noche maravillosa, rodeado de vida salvaje y un amigo inolvidable.

Sonríó al universo por tanta felicidad,

por permanecer aún vivo y no buscar la eternidad.

Creo ser uno más libre e igual

contemplando esta maravilla de la historia universal.

Tengo ganas de cantar amigo mío, de entregarle mi voz a Lulalaina.

Para que siga creciendo y evolucionando, para que regale vida en todas direcciones.

Lulalaina, galaxia hermana,

prometo volver algún día, sentarme en alguna de tus rocas, y regalarte otro gran poema”.

– Josik que buen poeta eres.

– Lo sé Tahauk.

– Bueno, lo de “gran poema” sobraba, pero es muy tuyo – respondió Tahauk mientras ambos reían en una agradable complicidad–. Ahora es mi turno, voy a dedicarle una canción a Lulalaina.

“Llegué viajando a velocidad interestelar. Paró el vehículo y contemplé algo especial. Eras tú, una galaxia nueva a mi alrededor, un paraíso de nuestra historia universal. Un algoritmo de millones de páginas con futuro espiral. Mundo de vida y materia,

*mundo de especies que algún día brillaran. Amante de la luz en la oscuridad.
Eres tú, la descendencia del futuro de mi mundo, el sueño de la más fiel compañía...”*

– Es un buen comienzo para una bonita canción– dijo Tahauk lleno de amor propio por su creación.

– ¡Me encantó amigo mío, si algún día la terminas deseo oírla cantar entera!

El silencio entre ellos reinó durante unos minutos, tan solo se escuchaba el ruido de la noche compuesto por miles de criaturas en busca de la supervivencia, el apareamiento y la tranquilidad. Siguieron contemplando la inmensidad de Lulalaina, hasta que decidieron regresar al vehículo interestelar para volver a sus comunas de Hackard.

Ya habían pasado varias horas desde que Josik partió. La puerta se abrió. El SIFM ya había puesto la mesa y allí estaban casi todos los miembros de la comuna listos para cenar. Un par de miembros habían preferido cenar en la intimidad de su apartamento para disfrutar de una noche romántica. Josik aquella noche tenía ganas de mantener relaciones sexuales con Katina y Malaf, solo hicieron falta unas miradas para que se percataran de sus intenciones. Galana aquella noche solo tenía ganas de descansar, así que todo fluyó con normalidad. Cenaron, acostaron a los niños y reservaron una de las habitaciones adecuadas para disfrutar de un trío en plenas condiciones. Todo el suelo estaba acolchado, las paredes y las superficies acondicionadas con un tacto suave. Las mesas estaban programadas con la altura adecuada en función de quién envistiera.

– Qué bien lo vamos a pasar – dijo Katina.

– Tengo la libido por las nubes – comentó Josik.

– Hoy me apetece por detrás – remató Malaf.

Entraron, empezaron a besarse. Las manos empezaban a fluir en todas direcciones. Sus corazones empezaron a bombear a mayor ritmo. Dejaron caer lentamente sus cuerpos al suelo. Malaf estaba en el centro tumbado boca arriba. Katina mordisqueó su cuello. Josik deslizó su mano hasta la muñeca izquierda de Malaf y,

de su SIFM, desactivó su vestimenta. Con la otra mano cogió un consolador y por encima de Malaf se lo hizo llegar a Katina, le encantaba ver como se masturbaba con este. El tiempo siguió su transcurso y lo que allí ocurrió paso a formar parte de su intimidad. Si alguien quería contarle podía hacerlo siempre y cuando los demás lo aceptaran. Esta vez no fue así.

Cansado y relajado Josik salió de la habitación y se dirigió a las duchas comunales donde se encontró con Lula una compañera de comuna. Los dos estaban sudados. Lula tenía las mejillas rojizas. Encendieron sus respectivos grifos dejando fluir el agua.

- Qué bien lo he pasado hoy – comentó.

- Yo también ha sido genial – respondió Josik.

- ¿Cómo le va a Adama el colegio?

- Está muy contento, se desarrolla con plenitud, aun así, le cuesta un poco más de lo normal gestionar sus euforias.

- Debe aprender.

- Sí, a mí también me pasaba. Le doy todo mi apoyo y toda la familia es consciente de ello.

- También es normal, su nivel medio de inteligencias es muy elevado, eso le produce una sensación de sentirse único un poco excesiva. Seguro que los técnicos en pedagogía del colegio lo tienen en cuenta.

- Seguro que sí, Lula. ¿Tú como técnica psicóloga me aconsejarías algo? Dilo sin reparos.

- Ya que me preguntas, te diría que deberías hacer más uso de la psicología para entenderte mejor y así poder ayudar mejor a tu hijo.

- Yo creo que me conozco muy bien, lo único que aún no he encontrado mi alma gemela y eso me hace cojear. Pero no es culpa mía si aún el Árbol de la Vida no me la ha querido mostrar.

– Eso no es razonable, Josik. Si te trabajaras un poco más seguro que el Árbol de la Vida te dirá quién es. Todos sabemos que deseas encontrarla, es muy humano, pero debes poner más empeño en querer sentirte como uno más, por sentirte bien contigo mismo.

– En eso estoy, ya estoy a punto de terminar el libro.

– Si este libro tiene que ver con lo que te comento, no te digo que no sea una pieza importante. Veremos. Aun así, déjame que lo ponga en duda.

– El tiempo lo dirá, Lula.

Ya había terminado de ducharse, subió a la segunda planta y se dirigió hasta la cama donde dormía Galana. Se tumbó a su lado intentando no hacer ruido. Ella lo oyó.

– ¿Te lo has pasado bien cariño? – susurró Galana.

– Sí amor, ha sido muy placentero.

– Me alegra oírlo. Buenas noches, descansa.

– Igualmente, nos vemos al despertar.

Un día emocionante

Amaneció por el Este. Sonó el despertador sensorial que Josik había programado a través del SIFM. En el interior de su cabeza se activó una leve señal de alerta provocada por un nanorobot cerebral que le hizo entender que ya era la hora de levantarse. Activó la vestimenta transparente, también por medio del SIFM, que todo ser primigenio usaba para evitar las inclemencias del tiempo y se dirigió a su estudio para proseguir con la escritura. En unas horas debía partir hacia Kiril para iniciar su jornada laboral.

El contenido del libro ya estaba terminado, tan solo faltaba cuadrar algunos matices por medio de revisiones antes de que la máquina estudiara su viabilidad. Al tratarse de un libro de curso vital, por último, debía ser aprobado por la máquina en conjunción con los técnicos parlamentarios. Este tipo de libros hablaban sobre mejoras que se podían aplicar en distintos ámbitos de la sociedad de su mundo. Cada individuo lo escribía siendo transparente con su esencia, todos sabían que las inquietudes más profundas eran un motor para el progreso.

Los primigenios tendían a organizarse de la forma más horizontal posible. Como la consciencia era plena en mantener la diversidad en cuanto a avances en ADN, las vivencias que cada individuo experimentaba iban modificando su bioquímica, manteniendo un progreso individual que era tomado en cuenta para cuando fuera manipulada su descendencia. Era bastante habitual que los hijos e hijas se dedicaran a profesiones similares a las de sus padres, ya que, aparte de trasladar descendencia de ADN sobre ellos, también estaban influenciados por la pasión con la que cada progenitor contaba sus experiencias laborales.

Los técnicos parlamentarios eran los encargados de legislar en distintas escalas, desde lo local a lo global. Sin embargo, existían una serie de modificaciones legales que tan solo podían llevarse a cabo desde la participación de todas las personas. Era la máquina quien determinaba cuáles de estas debían pasar a referéndum consensuado, si esto sucedía todos los humanos primigenios implicados, en función del alcance de la legislación, debían conectarse a la máquina al unísono y decidir. Los técnicos parlamentarios eran personas de todas las disciplinas que eran escogidas por medio de elecciones producidas mediante la conexión con la máquina de todos los individuos implicados en la elección. En función del nivel de influencia de su cometido, intervenían más o menos personas. El Parlamento Universal Humano era el nivel más elevado.

Josik pretendía cambiar este mecanismo con un libro revolucionario que inspirara a todos los habitantes de su mundo a ser participativos de forma constante. Estuvo cuatro horas universales escribiendo hasta que quedó satisfecho, pensó que al día siguiente ya lo tendría concluido y que por fin podría lanzarlo al público.

Salió de la comuna, se dirigió hacia el hangar de vehículos interplanetarios e inició el viaje hasta Kiril. Siempre que accedía al hangar interestelar llegaba a la misma conclusión satisfactoria y se decía para sus adentros “que inmenso que es el universo”. Era materialmente imposible que nadie lograra conocer ni tan solo una millonésima parte de todos los planetas del universo, por lo que todos debían aceptar su insignificancia ante la totalidad. Josik lo veía como algo fascinante.

Llegó a la estación de observación y ayuda humanitaria de Kiril, su equipo también acababa de llegar. Como eran cuatro y todos debían trabajar el mismo tiempo, salvo momentos clave, se organizaban en turnos de dos, de veinte minutos, con tres turnos de descanso, siguiendo el siguiente esquema:

AB-CD|AC-BD|AD-BC|BC-AD|BD-AC|CD-AB.

La jornada como de costumbre resultó ser muy tranquila, aquel día Matieu, el sujeto de ayuda, escribió algunas líneas de su libro, conversó con aristócratas dejando entrever sus ideas revolucionarias y visitó la fábrica de un familiar para ir cogiendo ideas. Solía ir de vez en cuando, no era especialmente bien recibido, pero al ser familia lo aceptaban a regañadientes y le dejaban hacer sus estudios pensando que no iban a llegar a ningún lado.

La máquina, conjuntamente con el equipo, ayudaba a Matieu a no derrumbarse ante las adversidades tan solo si era de vital importancia. Un sistema de nanorobots permanecían latentes dentro de su cerebro y activaban algunas áreas en momentos muy puntuales. La alerta, la concentración y el ánimo era lo que más frecuentemente se activaba. En función de las características particulares y ambientales del sujeto de ayuda, la máquina intervenía. Los técnicos cooperantes conectaban para aportar su análisis personal, que era tomado en consideración estadística de una forma más relevante. La máquina siempre primaba la elección humana, salvo si esta era errónea de una forma irreversible. Los primigenios debían sentirse útiles en el desarrollo y, pese a que la máquina pudiera trabajar sola sin necesidad de intervención alguna, la humanidad se negaba a que eso pudiera suceder; ya que, si algo así lograrse pasar, la existencia dejaría de tener sentido.

Josik iniciaba su descanso, a diferencia del día anterior, aún le quedaba un turno por cumplir. Tasia estaba jugando con compañeros de otros departamentos a uno de los millones de juegos cooperativos que existían, era una fanática de estos, y también la más joven del equipo. Aros y Sulin se encontraban conectados a la máquina trabajando con Matieu.

– ¡Josik, amigo mío!

Esa voz le era tan familiar y grata que cuando proyectó su mirada ya mordía con sus dientes el labio inferior.

– ¡Saihos, tú por aquí, qué grata sorpresa! ¿Cómo está tu familia?

– Muy bien Josik, todos sanos y felices ¿y la tuya?

– Lo mismo, rebosamos una alegría óptima. ¿Qué te trae por nuestra estación?

Saihos no era humano, pertenecía a la especie de reptiles primigenios: un pueblo amigo de los humanos con quienes tenían algunos conflictos menores en algunos mundos menos avanzados.

– Bueno, vengo a comentarte un tema un poco singular. Llevo horas buscando el momento para venir a verte, no me podía ya aguantar más.

– Suéltalo – respondió intrigado.

– ¿Te suena el nombre de Tierra, no?

– Sí, claro. Un lugar de grandes humanos cómo Jesús, Mahoma, Confucio o Buda. Seres especiales en un lugar muy hostil. Algo recuerdo de mi formación sobre ella, nunca la he visitado. Se también que es un planeta en litigio.

– Exacto es un planeta en litigio ubicado en el brazo de Orión. Es un planeta un tanto singular, ya que hace 65 millones de años, antes de que nuestros pueblos tuvieran acuerdos tan respetuosos como ahora, fue seriamente dañado por un meteorito lanzado por vosotros. En aquel momento allí reinaba una especie de reptiles menos avanzados que quedaron tan dañados que tuvimos que rescatarlos

y trasladarlos a otro planeta. En la actualidad este pueblo está muy cerca de la ascensión y reclaman La Tierra como planeta natal, les gustaría que formara parte de su dominio una vez ascendieran. Vuestros cooperantes estaban perdiendo el control del progreso en detrimento de nuestros técnicos en transformación. Todo parecía indicar que en breve los humanos de la Tierra se auto extinguirían, ya que en los principales gobiernos de sus países ya tenemos colocadas a personas muy corrompidas por el odio.

– Que emocionante Saihos. ¿Supongo que ahora viene una buena noticia para los humanos de ese mundo no?

– A ver, el asunto es que vosotros tenéis desde hace tiempo un sujeto de ayuda que no apuntaba a grandes expectativas. Ahora agárrate a la silla, nosotros lo detectamos ya que conectó por medio de la conexión universal con uno de nuestros grises que operaba en una base militar ultrasecreta de humanos de la Tierra.

– ¿Como puede ser? ¿En que era están en La Tierra?

– Se encuentran en pleno Capitalismo, ya han descubierto el estado del bienestar, pero lo tienen muy poco cuidado.

– ¿Entonces como puede ser que un humano que aún no es nadie descubra a un gris en una base ultrasecreta de su planeta que además trabaja para que su mundo deje de existir? Según el manual pactado de transformación, los grises no pueden hacer esto.

– Josik el asunto, es que no fue el gris quien conectó, fue el humano terrícola quien tubo permiso del Cosmos para conectar con él. También es cierto, que este gris, guardó el secreto y no informo a los técnicos en transformación.

– ¿Y cómo os habéis enterado entonces? – Pregunto Josik cada vez más intrigado.

– Resulta, que nuestros técnicos en transformación, un buen día, descubren en Internet, el mundnet primitivo, la difusión de un libro espectacularmente revolucionario para su mundo. Un libro Josik, que se avanza 800 años a su progreso.

– Un momento. Ahora vamos al libro. La pregunta era que, cómo es que un hu-

mano no importante aún, conectó con un gris y que este gris no dijo nada y que ahora lo sepáis.

– Eso quería decirte – comentó Saihos suspirando de emoción – el gris, según ha confesado, guardó el secreto ya que consideró que esto era algo singular y que, si había sucedido, algo positivo debía conllevar para su pueblo. Ahora mi mundo lo tiene bajo arresto.

– Cómo podéis hacer esto...

– Ya sabes que el pueblo de los grises está en litigio entre nuestros mundos, y pese a ser un pueblo humano, también fuimos nosotros quienes hace millones de años los rescatamos de su extinción. Ya sé que me dirás que a vosotros no os quedó alternativa y aceptasteis que unos cuantos quedaran bajo nuestro control. Nosotros pensamos que si un pueblo tan avanzado y peligroso quedara solo bajo control humano sería un riesgo también para nuestro mundo. Además, la historia está demostrando que no están preparados para ascender hacia ningún lado. Son un pueblo casi primigenio y ya son muchas las civilizaciones menos tardías que les han pasado por delante en la ascensión.

– Saihos, no quiero discutir ahora sobre este asunto. ¿Cómo lograsteis descubrir que el gris conectó con el sujeto de ayuda?

– A eso voy. Resulta que el libro que se avanza 800 años a su progreso habitual no es ni más ni menos, que la puerta al sistema cooperativo.

– ¡No puede ser! ¡Pero si aún no tienen consolidado el estado del bienestar!

– Por ese motivo, cuando los técnicos en transformación vieron ese libro colgado en la red, por cierto, en un inicio subido solo de forma gratuita para una mayor difusión, empezaron a investigar cómo era posible que algo tan extraordinario se les hubiera pasado por alto. Interrogaron a todos los grises que operaban en La Tierra y dieron con él. Acabó confesando la conexión.

– Saihos, estoy perplejo. ¿Cómo es posible que este humano no se haya derrumbado por los dogmas de moral de su época?

– Por lo que sabemos nosotros, se ha derrumbado varias veces, pero el sujeto siempre se levanta. Tiene una fuerza alucinante. Ahora vuélvete a agarrar Josik: no es ni mucho menos una persona especialmente culta.

– Nada me cuadra. Se avanza 800 años a su momento, con un libro de cambio de sistema nada menos y además no es muy culto... – dijo Josik mientras miraba perplejo a su amigo reptil-. ¿Cuál es su nivel medio de inteligencias?

– Vaya pregunta, como ya sabes los tratados firmados no nos permiten hacer análisis sobre sujetos con quienes se coopera si estamos en el bando de la transformación.

– Correcto, me dejé ir por la emoción. Ahora te capto, no solo has venido para contarme una historia alucinante ¿verdad?

– Me has descubierto – contestó Saihos con una sonrisa juguetona -. Quería saber si tú sabías ya alguna cosa, pero veo que no tenías ni la menor idea, amigo mío.

– ¿Pero cuándo ha lanzado el libro?

– Ayer a las 26:37 hora universal. Yo me he enterado porque tengo un muy buen amigo trabajando en la tierra como técnico en transformación.

– Espera un momento aquí, voy a hacer una holollamada.

Josik se levantó de la silla y salió por la puerta de la sala de descanso. Saihos permaneció sentado observado por otros humanos que habían escuchado la conversación, se morían de ganas de preguntarle más detalles, pero por respeto no lo hicieron. Faltaba poco para el último turno de trabajo de Josik, regresó al poco rato.

– Saihos, he llamado a un amigo que trabaja en un planeta cercano a la Tierra, como es obvio se ha enterado también de la noticia, por lo que me comenta allí andan todos un poco revueltos. No sabía nada más.

– Esta bien, por favor si te enteras de algo que me puedas contar, llámame o venme a ver, ya sabes que mi casa es la tuya.

– Esto está hecho. ¿Por cierto, como vas con tu sujeto de ayuda?

– Bien, la verdad. Como sabes estoy trabajando en Malua un planeta de la era de la antigüedad plenamente bajo influencia reptil. Mi sujeto está a punto de descubrir las leyes básicas de la trigonometría. Viven bajo unas condiciones de vida lastimosas y son muchas las veces que acudo a terapia después de trabajar. Aun así, siento mucho amor propio por mi trabajo y me siento realizado.

– Hay que tener la piel muy dura para trabajar en la antigüedad. Yo también acudo muchas veces a terapia aun estando en la era de la industrialización. Tiene mucho mérito lo que haces Saihos.

– No te quites mérito, trabajar con un líder obrero tampoco debe ser tarea fácil. El sufrimiento es menor, pero la complejidad aumenta. Piensa que temporalmente Kiril está muy cerca de tener el primer contacto oculto con las especies del universo.

– Eso también es cierto – respondió Josik al tiempo que Aros y Sulin salían de la sala de trabajo –. Saihos es mi turno, ha sido un placer haber conversado contigo hoy, estamos en contacto.

Ambos se despidieron con un fuerte abrazo. La zona de descanso era un área central que comunicaba con varias salas de trabajo. La estación de observación y ayuda humanitaria contaba con cientos de agrupaciones de este tipo. Realizaron el último turno con total normalidad, cerciorándose de que los parámetros de proyección de futuro de la máquina fueran los adecuados para su regreso. Cuando les tocaba trabajar en el último turno, era una tarea de rigor, de este modo podían saber las probabilidades de que la máquina los requiriera en su tiempo libre y así planificar el día con mayor o menor despreocupación en lo que a trabajo se refería.

Al terminar el turno Josik cogió un vehículo interestelar y regresó a Hackard, al llegar a la comuna se encerró en el despacho y empezó a ultimar su libro. De algún modo el humano de la Tierra le había inspirado sobremanera, estuvo toda la mañana escribiendo, comió con los familiares y compañeros que aquel día habían elegido comer allí. Todos lo percibieron un poco ausente, sabían que estaba concentrado en su libro. Como lo conocían mucho y sabían de sus capacidades estaban un poco a la expectativa de sus resultados, así que le hicieron sentir bien en todo momento.

Regresó al despacho y escribió toda la tarde hasta que al fin lo terminó. 4.815.327 palabras virtuales, un libro corto para su mundo.

Suspiró, miró su obra y pensó “por fin he terminado el libro que cambiará nuestra civilización, la revolución de las revoluciones. La estructura perfecta por la que nos regiremos durante muchos años”. Salió del despacho y se dirigió al comedor. Algunos estaban jugando, los niños corrían por el patio, otros conversaban, uno estaba en una holollamada.

– Familia, compañeros comunales, habitantes de hackard, humanos del universo, he terminado el libro– dijo Josik repleto de amor propio.

Todos lo miraron un tanto perplejos, no sabían cómo tomarse esa noticia, quedaron pensativos preguntándose: “qué le decimos ahora, a ver qué habrá escrito”

– Josik ¿Podemos leerlo ya? – preguntó Eward con toda la prudencia del mundo.

– Aún no está lanzado amor mío. Evidentemente leerlo es voluntario, consumiréis parte del banco del tiempo.

– Claro que lo inyectaremos, es tu libro de curso vital y te queremos mucho – contestó Galana.

– Yo quiero leerlo – continuó Malaf.

Todas sus parejas estaban dispuestas a leerlo e incluso algunos de los compañeros comunales.

– Voy a regresar al despacho para lanzarlo, a ver cómo reaccionan la máquina y los técnicos parlamentarios. Tardará algunos días en estar en la red ya que es bastante disruptivo. Tengo la esperanza de que sea aceptado ya que merecemos vivir más felices.

– A ver qué habrás escrito – comentó Katina pensando que podría ser una auténtica locura que no fuera aceptada–. Me das miedo cariño – sonrió.

– Tiempo al tiempo – contestó Josik.

– A ver... Josik, está bien que estés contento y te sientas importante, pero no te ilusiones demasiado que aún no sabes si será aceptado – dijo Carena con un tono serio inspirado por la prudencia.

– Si no es aceptado, no tenemos futuro – respondió Josik a la defensiva.

– Cálmate Josik, lánzalo y ya veremos qué pasa – sentenció Galana.

Josik dibujó en su rostro facciones de asentimiento, se dirigió al despacho, configuró el ordenador de nanorobots con el que había trabajado para que al conectar con la máquina, lanzara el libro. “La suerte ya está echada” pensó. “Estoy muy nervioso, sé que me estoy exponiendo al mundo. De ser aceptado el libro y luego leído, es muy probable que pase de ser alguien a quien la mayoría no tiene en consideración, a ser una de las personas más importantes de la humanidad”. Conectó su corona craneal para que se ejecutara la transferencia. No podía controlar sus nervios así que decidió salir de la comuna. Pasó por el comedor común sin decir nada y abrió la puerta de entrada.

– ¿Dónde vas Josik? me tienes preocupada – dijo Galana.

– Me voy a La Tierra a meditar.

– ¿Cómo, a La Tierra?

– Sí, ya sabes que está en el brazo de Orión aquí en la Vía Láctea, necesito tiempo para mí.

Galana se levantó del sofá, se acercó apresuradamente hacia él, le cogió de la mano y acercó lentamente su rostro al suyo, le dio un tierno beso en la mejilla.

– No regreses muy tarde amor, aquí la familia te estará esperando.

Josik acarició con su dedo pulgar la mano de Galana y le entregó una mirada de amor incondicional. Salió y cerró la puerta.

En aquella comuna habían decidido que las puertas y ventanas se abrieran y cerraran de forma manual con tal de que los niños aprendieran a esforzarse en algunos aspectos rutinarios. Cada comuna tenía libertad para establecer algunas normas de baja trascendencia. Algunas incluso, las más extremas, cuando decidían cambiar el mobiliario de la zona común, ordenaban al sistema de formas múltiples crear los objetos en el centro y eran los propios miembros quienes los colocaban luego en su sitio.

Programó el vehículo interestelar para que tardara una hora universal en llegar a destino. No conocía a nadie de la estación de observación y ayuda humanitaria de la Tierra, pero sabía que debía ser de grandes dimensiones por estar en un planeta en litigio. Durante el trayecto aprovechó para inyectarse algunas lecturas que le pusieran en contexto sobre ese mundo. En total consumió cinco horas universales del banco del tiempo leyendo un total de 24.076.635 palabras digitales. Su libro, titulado “La revolución del consenso” equivalía a una hora universal de lectura del banco del tiempo. Calculó su extensión con una exactitud estremecedora con tal de que el lector no tuviera que medir decimales. En total leyó el equivalente a doscientos setenta libros terrestres de un promedio de trescientas páginas físicas de tamaño A5 terrestre. Para hacerse una primera idea sobre ese mundo Josik pensó que ya era suficiente.

Todos los humanos primigenios tenían derecho a vivir 1.826 años del convenio universal. En términos terrestres equivalía a 2.001 años. Cuando consumían el banco del tiempo, el aprendizaje casi instantáneo que adquirían estaba computado por un tiempo convenido. La máquina y los técnicos del tiempo asignaban diferentes varemos en función del tipo de aprendizaje. La lectura de un libro y el aprendizaje de una técnica de meditación ancestral, no se regían por el mismo baremo. La segunda además del componente teórico también requería de inyectar experiencia de entrenamiento. Eran tantísimas cosas las que se podían consumir a través del banco del tiempo, que las elecciones eran muy meditadas. A cambio de un aprendizaje instantáneo perdían tiempo de vida.

La tecnología para lograr la vida eterna era algo que todas las especies primigenias ya conocían. Sin embargo, acordaron no hacer uso de ella con la finalidad de poder mantener la Teoría de la Igualdad Absoluta. Todos sabían que, si existieran seres con millones de años de ventaja en cuanto a experiencia respecto a otros, sería inevitable que los más antiguos quisieran someter a los recién nacidos. Las

distancias en cuanto a conocimiento, era sabido, que podrían provocar un abuso de poder muy subliminal, creando una sociedad basada en clases que ya hacía millones de años que habían abandonado.

El vehículo interestelar bajó a velocidad de aproximación, pese a tener un camuflaje que impedía ser vista desde la Tierra, los visores de los vehículos interestelares estaban dotados de tecnología para poder visualizarla. Su órbita con respecto al planeta alcanzaba una distancia que doblaba la distancia entre la Tierra y su satélite natural llamado Luna. Tenía una dimensión bastante más grande de la que Josik había imaginado. Acopló, salió del vehículo y transitó por el hangar hasta llegar a la zona de información con tal de hablar con un técnico asesor.

– Hola, mi nombre es Josik y soy técnico cooperante en un planeta llamado Kiril.

– Sí, lo conozco, un mundo en la era de la industrialización.

– Correcto. El caso es que he recibido noticias sobre un terrícola que ha escrito un libro realmente extraordinario, ¿podría tener acceso?

– Cómo vuelan las noticias, ya son muchos los que han venido hoy preguntando por esto. Este libro aún está en fase de análisis. Cierto es que ha sido escrito con la ayuda de nuestros técnicos, pero jamás pensaron que el sujeto de ayuda lo lograra terminar. Lo contemplaron como algo que debía quedar a medias para que en un futuro alguien retomara su trabajo. Sin embargo, el terrícola no se derrumbó y superó un índice de autolesión del 97 %, sostenido en días, que hacía indicar que se quitaría la vida.

– ¿Cómo es posible? ¿Cuántos días estuvo en ese estado? – preguntó Josik extrañado.

– 17 días.

– Qué fuerza...

– Sí, realmente algo singular. Se recuperó, terminó el libro y lo difundió de forma libre por internet.

– Entiendo que esté en análisis. ¿Qué indicio de probabilidad hay de abortar su cometido?

– Sinceramente está por las nubes, ronda el 86 %. Estamos buscando la manera de estabilizar la situación. Como ya sabrás, la Tierra es un planeta en litigio y nuestros cooperantes tenían un índice de éxito inferior al 16 %. Este nuevo libro tiene un potencial extraordinario, pero a su vez también es una bomba de relojería. En caso de que tuviera un éxito masivo, los humanos de la Tierra sufrirían por luchar contra los dogmas de moral de su tiempo con una intensidad que tampoco es deseada. Sin embargo, al estar cerca de una extinción, a su vez es una oportunidad.

– ¿Los reptiles que opinan de todo esto? – preguntó Josik lleno de interés.

– Lo cierto es que hemos entablado conversaciones con ellos. Hemos creado una comisión bilateral de estudio con el objetivo de determinar qué hacer. Ellos tienen mucho más poder que nosotros con el 84 % de probabilidades de transformar, no están muy receptivos. También hay que valorar que hemos ganado un 0,01 % en tan solo 1 día por el efecto publicación. Un auténtico galimatías, todo en conjunto.

– Yo no recuerdo en mis estudios un caso así.

– De hecho, mañana llegarán técnicos en mediación de conflictos para conectarse a la máquina y estudiar el caso –
resolvió el técnico asesor.

Josik agradeció la información y se dirigió a una de las zonas de descanso para poder seguir indagando un poco más. Estuvo preguntando a distintos cooperantes hasta que le dijeron dónde podría encontrar al equipo del sujeto de ayuda. Llegó a la zona de descanso EOAH TIERRA651, estaba abarrotada de gente, todos escuchaban a un técnico que hablaba sobre el asunto, parecía ser un miembro del equipo.

– Lo que parece más probable es que este humano vuelva a caer y no se levante ya más, su nivel de energía es bajo y espera que el libro tenga un éxito masivo en pocos días. Es un poco iluso.

– Cómo va a ser iluso con lo que ha hecho– espetó alguien.

– No eres consciente de quién es este terrícola. Hemos tenido que cambiar en tres años, nueve veces de equipo. No colabora, es orgulloso, impaciente, impertinente y arrogante. De los que han abandonado, muchos son los que han pedido incluso un destino en otra galaxia.

– ¿Tan complicado es? – preguntó otro.

– Muy complicado, sufre de esquizofrenia y no es consciente. Ha creado una empresa utópica sin tener la formación en gestión de empresa adecuada. El libro que empezó a escribir, en principio solo tenía que ser un libro para unir a los humanos de una forma filosófica y al final acaba creando un libro que trata sobre el sistema cooperativo y además lo hace bien y pretende que sea escrito de forma colectiva. ¿No os dais cuenta de que aún la tierra da sus primeros pasos con el Estado del Bienestar?

– ¿Pedisteis consejo al Árbol de la Vida de la Tierra? – preguntó Josik.

– Eso es algo un poco personal, pero responderé. Lo hice varias veces, incluso al Árbol de la Vida del Universo. Las interacciones eran muy claras, debíamos continuar, pero con mucha cautela. Yo llevo con él cuatro meses, han sido relativamente estables, sin embargo, la difusión del libro debía ser algo muy suave. Pero este humano impertinente

e inconsciente creó una base de datos con cientos de editoriales, páginas de descarga, medios de comunicación, amistades y conocidos, que nos hacía temblar de miedo. Dedicó una sola tarde a enviarlo todo. Casi agota la capacidad diaria de su servidor de correo electrónico.

– Fantástico – comentó Josik. Mientras algunos le miraban inquietos.

– ¿Fantástico? Ahora resultará que nos estamos volviendo todos locos. Tenéis que ser conscientes de que llevamos millones de años manteniendo una relación amistosa con los reptiles. No ha sido fácil llegar hasta aquí. Seguro que muchos de ellos, en su estación ponen en duda nuestra legitimidad en el asunto. Seguro que piensan que hemos hecho infracciones y que este libro ha sido escrito principal-

mente por nosotros. Cómo sabéis, nuestra injerencia con los sujetos de ayuda no debe superar el índice del 20 %. De este modo garantizamos que el progreso de todo pueblo no sea tan rápido como para que no puedan asimilar los distintos estados de realidad. Además, también debemos tener en cuenta que los sujetos se podrían trastornar por rupturas extremadamente radicales de los dogmas de moral de su época.

– ¿Por qué crees que piensan que hemos superado el índice? – dijo alguien con voz liviana.

– Muy fácil. Como el sujeto de ayuda sufre de esquizofrenia, tuvimos que interactuar con él a través de ella. Nos presentamos usando el método de esquizodiálogo, intentando que pensara que formábamos parte de una organización masónica que buscaba ayudar a la humanidad. La idea era que el sujeto pensara que interactuaba con masones por medio de una tecnología avanzada y secreta de los terrícolas y así lograr de este modo que escribiera un libro humanista y filosófico de unión global. Podíamos tener un diálogo directo con él y él pensar que nosotros éramos masones. De este modo siempre tendría la duda de si su diálogo era fruto de su enfermedad, garantizando la no intromisión directa, antes de tiempo, con terrícolas que no fueran representantes de su pueblo. Hay que decir que este humano tiene una inteligencia intrapersonal muy avanzada y pensamos que el método funcionaría. Aprovechamos un día en el cual iba a tener un brote psicótico para lanzarle el primer mensaje. El método del esquizodiálogo siempre genera mayores suspicacias ya que no se trata solo de generar estímulos, sino que se produce un diálogo que, pese a ser muy restrictivo, contiene una mayor transferencia de información.

– ¿Por qué durante un brote psicótico? – preguntó una mujer que parecía no ser cooperante.

– Él no es ningún representante de su pueblo, las posibilidades de que lo sea algún día son tan ínfimas que no podemos correr riesgos. Como sabéis, los terrícolas tan solo tienen conocimiento de nuestra existencia de forma oculta, sus gobernantes son los únicos con quienes podemos tener una relación abierta.

– ¿Que le dijisteis? – sonó una voz.

– Le dijimos la verdad, como marca el protocolo. Que éramos una organización secreta en ayuda de la Tierra y la humanidad. Por un momento pareció que el sujeto de ayuda detectaba que éramos masones. Elegimos la masonería ya que formaba parte de la temática de algunos brotes psicóticos que tuvo en el pasado. Nos pareció muy adecuada para la situación. Pero no salió bien, incluso dentro del brote terminó por no creérselo. Al final ya parecía que lo perdíamos, pasó a pensar de forma inducida que su mundo estaba gobernado por un jugador de ordenador; la máquina lo priorizó, qué locura... Estuvo encallado en esa situación durante unos minutos y pasó lo impensable. Como todos sabéis, cuando usamos la técnica del esquizodiálogo, incorporamos al equipo a un gris, para que, conectado a la máquina, haga de puente en momentos específicos. Pues acabó por detectarlo, ya era la segunda vez que detectaba un gris. Un tiempo atrás meditando conectó con uno que trabaja para los reptiles que estaba establecido en el Área 51, una base militar secreta entre un gobierno terrícola y reptiles, y ahora detectó a uno de los nuestros. El terrícola se obcecó con la transparencia, pensó que el mundo estaba dominado por los grises y que, si esto era cierto, o nos abríamos a su mundo, o él prefería morir.

Todos escuchaban con especial atención. La sala estaba repleta de cooperantes de muchos lugares movidos por el interés que había provocado el suceso. El locutor estaba en un pequeño estado de ansiedad, pero no podía parar de hablar.

– Como es un obstinado – continuó el cooperante –, fue dicho y hecho, se estiró en la cama junto a su novia que estaba durmiendo y se preparó para que lo matáramos. Con tal de intentar que entrara en razón lo quisimos llevar al límite e hicimos que su corazón dejara de bombear.

– Cómo pudisteis hacer esto... – interrumpió Josik un tanto indignado.

No lograba entender el porqué, pero sentía mucha empatía por ese humano. Él tenía un grado bajo, dentro de los parámetros aceptables, de esquizofrenia, pero intuía que quizás había algo más.

– No es que lo eligiéramos solo nosotros, es evidente. La máquina indicaba que esa era la mejor opción. Después de esa larga jornada de horas extra el equipo de entonces tuvo que ir a terapia – respondió el técnico algo más alterado.

– Mis disculpas, continúa– dijo Josik un tanto avergonzado.

– El terrícola en ese momento, sin bombeo en su corazón, vehemente, dijo en su pensamiento, que adelante, que así descubriría que hay después de la muerte. Durante todo el brote, no pronunció ni una sola palabra en voz alta, todo el diálogo se produjo mediante el pensamiento. Nos dimos todos cuenta de que estaba dispuesto a morir por la transparencia, tan pronto como su novia despertó alterada intuyendo que algo grave iba a suceder. Él la cogió de la mano y le dijo que se tranquilizara, que no ocurría nada. Ella volvió a dormirse. Total, que decidimos que su corazón volviera a bombear. Estuvo al límite de morir, y él realmente también lo pensó, ya que sintió el mareo típico previo a la pérdida de consciencia. En los días posteriores tuvimos que cambiar toda la planificación, ya que ahora el sujeto de ayuda pensaba que interactuaba con los grises.

De una de las salas de trabajo salieron dos cooperantes.

– Compañeros debo volver con el sujeto. Un placer haberles informado.

Él y otro compañero se dirigieron de nuevo a trabajar y todos empezaron a especular sobre toda la información que acababan de aprender. Josik se sentó en un sofá reflexionando sobre la situación. Había cosas que no le encajaban sobre la metodología aplicada pero tampoco tenía toda la información sobre el caso. Estuvo hasta el anochecer en la estación, cenó en uno de los comedores comunes abarrotado por tantas visitas, y decidió marcharse hacia Hackard.

Toda la familia estaba ya durmiendo a excepción de Galana que lo estaba esperando en el comedor. No hicieron falta muchas palabras, ella lo vio algo mejor. Permanecieron unos minutos abrazados y se fueron a dormir juntos. El día había estado repleto de emociones fuertes, al amanecer toda la familia iba a ir de viaje a Valanal en la galaxia de Tupín, el planeta natal originario de los humanos primigenios. Todos tenían cuadrados los festivos e iban a estar cinco días de vacaciones después de tres días laborables de los ocho que tenía la semana universal.

Valanal

Amaneció, los despertadores sensoriales sonaron a la vez para toda la familia. Los adultos revisaron a través de la máquina que todos los Sistemas Integrales de Formas Múltiples (SIFM) de uso personal que llevaban incorporado en la muñeca funcionaran correctamente y tuvieran la última actualización. Luego, se cercioraron de que los niños hubieran hecho lo mismo. El sistema personal permitía crear además de la vestimenta transparente, todo tipo de objetos y aplicaciones de uso tales como utensilios para la higiene, kits de supervivencia, herramientas, utensilios de cocina, hologramas para explicar mejor un concepto, holollamadas, señal de emergencia, traductor interespecie, mundnet, y un sinfín de cosas útiles que no interfirieran en el bienestar de los demás.

– ¿Mamá, en Valanal hay rinocerontes? – preguntó Rina emocionada por partir.

– Sí cariño, allí existe una especie de rinoceronte con tres cuernos y sus dimensiones son bastante grandes hija – respondió Carena.

– ¿Cómo de grandes? – preguntó Antigo.

– Un segundo que lo consulto – Carena accionó mundnet del SIFM y en voz alta pronunció “rinocerontes de Valanal”, activó el altavoz para que sus dos hijos pudieran escuchar –, aquí tenéis un resumen.

Rina y Antigo, eran hijos de Carena y Malaf. Estaban muy contentos de la relación que tenían sus hijos y de la complicidad que tenían con los otros niños. Therina, Shelle, Maurij y Leconi eran hijos de Katina y Eward. Josik y Galana querían dar otro hermano a Adama, pero consideraban que aún debían esperar un poco más. Josik, era bastante reacio a tener dos hijos con la misma pareja ya que eso suponía renunciar a parte del tiempo que dedicaba a viajar y experimentar por todo el universo. Además, en total solo tenía dos hijos y eso ya le suponía una ligera angustia.

Todos se dirigieron al hangar interespacial, subieron a un vehículo familiar y tomaron rumbo hacia la galaxia de Tupín. Era un viaje especialmente emocionante para toda la familia, se disponían a visitar Valanal, el planeta natal originario de

los humanos primigenios. La cuna de su civilización. Habían transportado varias veces el planeta a distintos lugares. Una vez la estrella donde orbitaba moría, por medio de la tecnología de cambio estelar, transportaban el planeta hacia otro lugar idóneo de la galaxia. Una red espacial que rodeaba todo el planeta se ocupaba de mantener las condiciones caloríficas, radioactivas, electromagnéticas y gravitatorias adecuadas para no alterar el equilibrio del planeta mientras viajaba. Y por medio de potentes motores interestelares, instalados en la superficie terrestre, cambiaban la órbita del planeta. Así, al accionar los motores en su máxima potencia, el planeta accedía a la conexión universal con la trayectoria adecuada. El mismo sistema era utilizado para los vehículos. La conexión universal también se regía por la ley de la relatividad, por lo que los canales de viaje astral dibujaban trayectorias orbitales por todo el universo.

Viajaron en modo lento, los adultos querían que sus hijos se ambientaran sobre la historia y evolución de Valanal, así que durante el camino aprovecharon para conectar con la máquina y hacer unas ligeras inyecciones de lectura para luego visualizar un par de documentales por medio del SIFM del vehículo. Se acomodaron en la sala común, que todo vehículo interestelar familiar tenía, y disfrutaron mirando un resumen de la evolución de Valanal a lo largo de millones de años, con objetos significativos como sus dos satélites originales moviéndose por la sala o las primeras construcciones de la edad antigua.

– ¡Poned pausa un momento! – dijo Shelle mientras miraba a su padre.

– Eso está hecho hija – respondió Eward.

– Qué bonitas estas pirámides – continuó Shelle mientras andaba hacia el centro de la sala aplicando un zoom. La forma múltiple del planeta de Valanal le multiplicaba en tamaño –. Mirad qué piedrecitas más pequeñas que tienen.

Todos los niños se levantaron y se acercaron a verlas.

– Pensad que estas piedras son más grandes que un elefante – aclaró Eward.

– ¿Aún existen papá? – preguntó Therina extrañada.

– Claro que sí. Nuestro pueblo las ha ido restaurando a lo largo de toda la historia.

Pronto se convirtieron en patrimonio para la humanidad. Las vais a poder ver muy de cerca e incluso entrar en ellas. Estas, en concreto, fueron utilizadas por nuestros antepasados como sepulcro.

– ¡Oh, qué bonito, Se enterraban todos juntos! – intervino la pequeña Leconi.

– En realidad no, hija – contradijo Eward –. En aquella época los humanos no cooperábamos como ahora. Cada una de esas pirámides era para un solo hombre.

– Qué egoísta mamá – dijo Leconi en tono triste mirando esta vez a su madre.

– Cuanto menor es la evolución, más egoístas y malvados somos cariño. Piensa que el ADN que teníamos era muy básico, aún no lo modificábamos y tampoco teníamos una tradición escrita amplia para poder crear sistemas más justos–. aclaró Katina.

– ¿Y por qué no aprendieron antes sobre el ADN? les hubiera ido mejor – continuó la pequeña.

– Cariño, el nivel de desarrollo tecnológico, va acorde con el nivel de desarrollo social. Si se hubiera producido la disrupción de haber descubierto la genética y hubieran decodificado el ADN en aquella época, ¿qué hubiera pasado, si no tenían la consciencia social necesaria para desarrollar el decálogo ético de la genética?

– ¿Que las pirámides serían aún más grandes?

– Correcto hija, eso es – resolvió Katina satisfecha con la respuesta –. En cuanto acabemos el documental, si os parece, entre todos repasaremos el decálogo. Es importante que lo tengáis claro.

– Yo lo tengo muy asumido – intervino Adama lleno de amor propio.

– Hijo eres el mayor, hazlo por tus compañeros – repuso Josik.

Adama asintió con la cabeza. El documental prosiguió y terminó en el momento en que los humanos salieron a colonizar otros mundos y contactaron con los primeros pulpos, roedores y reptiles primigenios. Acto seguido ordenaron al SIFM

visualizar un documental sobre, Guptal la localidad donde se iban a hospedar. Adultos y niños pudieron simular que andaban por sus calles con la sensación de ser unos gigantes. Los niños se sentaban encima del Estadio Heinel, edificio emblemático por ser el terreno de juego polivalente para equipos importantes de la zona en diversos deportes.

El documental terminó y las ganas de llegar aumentaron para todos, menos para Josik. Tenía la cabeza en la Tierra, no podía parar de pensar en aquel terrícola tan singular. Se preguntaba qué sería de él. Evidentemente no quería que ningún ser humano sufriera, pero no podía remediar preocuparse incluso más por él que por Matieu. Era consciente de que este último tampoco tenía las mismas dificultades y gozaba de una salud emocional muy estable. Pero no podía concebir sentirse más preocupado por el terrícola, aun sabiendo que ni siquiera lo había visto, ni había podido conectar con su cerebro. Era una sensación muy extraña a la cual no encontraba explicación.

– A ver niños, poneos todos juntos aquí sentados. Vamos a repasar el Decálogo Ético sobre la Genética – pronunció Katina.

Los pequeños se sentaron haciendo un círculo alrededor de ella. Katina era técnica en genética y sabía muy bien de lo que hablaba. El resto de los adultos aprovecharon para descansar.

– Atentos todos. ¿Sobre qué habla el decálogo?

– Sobre lo que podemos y no podemos hacer con nuestros genes – respondió Rina.

– Muy bien cariño. Adama, tú que eres el mayor, ¿nos lo podrías recitar de memoria de forma estructurada?

– Claro que sí Katina:

- No modificaremos nuestra genética para ser superiores en términos absolutos a los demás
- Mantendremos la diversidad maximizando la salubridad. Cada individuo será singular.

- Aquellas vulnerabilidades genéticas que no supongan un peligro para uno mismo y para los demás, las mantendremos con tal de garantizar la diversidad.
- Si una vulnerabilidad pasa a ser un peligro ayudaremos genéticamente a ese individuo.
- La diversidad genética deberá ser acorde con la Teoría de la Igualdad Absoluta en vigencia. Por lo tanto:
 1. Las inteligencias de cada individuo deberán estar dentro de los baremos aceptados. No crearemos ninguna persona muy por encima de otra en ninguna de las inteligencias. El resultado medio de estas, no deberá ser muy distante a la de los demás.
 2. Los cuerpos de los individuos deberán ser hermosos a ojos de todos.
 3. Los hombres y mujeres deberán ser aceptados en su especialidad. Seremos todos aceptados en nuestra singularidad.
 4. Todos los hombres y mujeres deberán sentir con plenitud. Todas las emociones deberán poder ser sentidas.
 5. La ambición de poder de cada individuo deberá verse recompensada siempre y cuando no afecte al equilibrio con el resto de los seres vivos.

– Bien Adama, lo has dicho todo correctamente. ¿Alguien tiene alguna duda?

– ¿Antiguamente las personas no se veían hermosas entre sí? – preguntó Antigo.

– Buena pregunta. Así era, existían menos diversidades en cuanto a aspecto físico que en la actualidad y no todos los aspectos generaban empatía.

– ¿Entonces existía gente fea? – prosiguió Antigo.

– No exactamente. Antes de la manipulación genética existían cuerpos difíciles de aceptar para algunos individuos, debido a que había personas con menor grado de tolerancia innata ante la diversidad. La ética basada en la tolerancia y el respeto luchaba con la idiosincrasia genética de algunos seres humanos. Logramos crear cuerpos muchos más saludables y a la vez corregimos la intolerancia innata. El resultado creó un escenario en el cual los cuerpos, a ojos de la mayoría que vivió en el pasado, les hubieran resultado al menos bonitos, pero mezclado con la manipulación genética basada en la aceptación de la estética ajena, acabó por provocar que todos resultaran hermosos.

– Entiendo, Katina.

– ¿Alguna duda más?

– A mí me gustaría conocer a alguien como yo ¿el decálogo no lo prohíbe! – exclamó Maurij.

– Hijo, dejarías de ser singular, el punto dos lo deja bien claro. Aun así, por mucho que lo diga el decálogo no tienes que aceptarlo. Debes regirte siempre por tu pensamiento. Ahora bien, si existiera otro Maurij, tanto tu como él lucharíais entre vosotros con tal de ser genuinos, sin poder lograrlo jamás. Por mucho que aprendierais cosas distintas a lo largo de vuestra vida, al coincidir, aquel que estuviera más preparado en una materia, generaría en el otro la ambición de mejorar en ella y estaríais constantemente compitiendo. Nuestro pueblo dejó la competición hace ya muchos millones de años.

– Pero no tendríamos que coincidir...

– Solo por saber de vuestra mutua existencia, nacería en vosotros una necesidad irreprimible de quereros conocer. Nadie os lo podría prohibir, sería un atentado contra la libertad. Jamás nuestras leyes prohibirían que dos personas se conocieran de mutuo acuerdo.

Maurij la miró extrañado, era muy pequeño para comprender aún los problemas de la clonación. En su momento la humanidad generó clones humanos de forma secreta, de personas contemporáneas, comprobando de forma empírica la afirmación de Katina. Por aquel entonces, también decidieron clonar a personas celebres

que ya habían muerto de las cuales aún conservaban el ADN, en algunos casos les ayudaron a progresar con mayor celeridad.

Cuando se dieron cuenta de que muchos otros se convertían en unos inadaptados por no conseguir los mismos logros que su copia original, dejaron de hacerlo. Se dieron cuenta de que la historia vital de cada individuo determinaba sus metas, y por mucho que sus capacidades fueran extraordinarias, no tenían que querer cumplir con las expectativas designadas sobre ellos. Para abandonar estas prácticas, también ayudó el descubrimiento de técnicas que permitían modificar el feto genéticamente y así convertir a las personas en seres más capaces, por entonces ya apareció la primera Teoría de la Igualdad Absoluta.

– ¿Mamá, que es la vulnerabilidad? En el colegio lo repasamos antes de ayer pero no me ha quedado muy claro – intervino Leconi.

– Hija, la vulnerabilidad es una composición genética de nuestro organismo que da como resultado que los humanos podamos sufrir algunos tipos de enfermedades.

– No entiendo por qué permitimos las vulnerabilidades. ¿Por qué permitimos que las personas se pongan enfermas?

– prosiguió Leconi.

– Para garantizar la diversidad aceptamos que algunas vulnerabilidades existan. Siempre y cuando no supongan un problema grave para el individuo y su entorno, son un impulso para nuestra diversidad y progreso. Si una persona por ejemplo nace con una vulnerabilidad hacia la esquizofrenia...

– Como papá – interrumpió Adama.

– Exacto – continuó Katina –, si una persona nace con una vulnerabilidad como la esquizofrenia y eso no supone algo grave, estamos aceptando que esa particularidad puede generar algo positivo. Es sabido que las personas con esta vulnerabilidad son capaces de alejarse de la realidad más de lo habitual y por lo tanto pueden generar escenarios útiles defendidos por su convicción. Luego, pueden ser aprovechados por todos.

– Eso es verdad, papá muchas veces sueña con el futuro e incluso piensa en algunos momentos que vive en este – comentó Adama con ojos de admiración –. Es por eso por lo que el libro de curso vital que acaba de terminar cambiará nuestro futuro.

– Cariño, seamos prudentes, primero debe ser aceptado. No sabemos qué contenido tiene aún. Casi no ha hablado del libro mientras lo escribía y lo poco que ha explicado, no da lugar para hacerse una idea clara de su contenido. Lo que sí que tengo claro es que Josik es un buen hombre y el libro lo ha escrito pensando en el bien de todos y todas. Nos estamos desviando del tema...

- A veces tengo dudas de la conveniencia por mantener algunas diferencias en las medias de inteligencias – Expresó Adama.

- Siempre es bueno expresar dudas – comunicó Katina, manteniendo la didáctica del momento. – Si un individuo resalta bastante en una de sus inteligencias, vamos a suponer que en la lógico-matemática; da como resultado un refuerzo en sentirse muy capaz en su especialidad. Si esta sensación no es contrarrestada por una ligera reducción de su media de inteligencias, entonces, este individuo, quién obviamente estará muy centrado en su inteligencia más capaz, podría hacer sentir inferiores a los demás. Al equilibrar el resto de sus inteligencias, logramos cumplir con la teoría de la igualdad absoluta, manteniendo el equilibrio del ego, muy propenso a dispararse cuando nos sentimos superiores. ¿Ha quedado ya claro el decálogo ético de la genética?

Todos los niños asintieron. Katina quedó satisfecha con la enseñanza realizada. El vehículo redujo su velocidad, toda la familia se asomó a la ventana, Valanal se hizo presente. Azul, verde, marrón, blanco, rojo, amarillo, violeta, todos los colores estaban presentes en su superficie y atmósfera. Era un planeta con una gran biodiversidad, el 61 % de su superficie estaba compuesta por agua, su ecuador medía 36.481 Km y la construcción artificial más visible desde el espacio exterior era el Parlamento Universal Humano. Este tenía una capacidad para 500 millones de técnicos parlamentarios que se ocupaban de legislar aspectos de carácter universal. Como existían aproximadamente 2.500 millones de planetas de humanos primigenios en todo el universo conocido y casi todos los planetas contenían un nivel de población parecido, cada técnico parlamentario estaba circunscrito para una media aproximada de 5 planetas.

Todos contemplaron el escenario que se abría ante sus ojos con una especial atención. Era un planeta singular, ya que la densidad humana era extremadamente alta, y así se veía reflejado en las miles de localidades que tenía. La distancia entre ellas era mucho menor que en cualquier otro planeta humano, y cada día transitaban por Valanal más de 18.000 millones de turistas. Solo una minoría lograba ganar el sorteo para poder hacer turismo por Valanal. En total existían 272.500 billones de humanos primigenios que tenían reservadas el 80 % de las plazas turísticas.

Algunas personas conseguían ir dos veces en una vida, pese a que, una vez ganado el sorteo no se podía participar en los siguientes, si un familiar también salía premiado se volvía a ganar el derecho. Aquellos quienes no podían visitarlo, por medio de la realidad virtual nanocerebral, podían disfrutar de un viaje que tan solo se distinguía del real, por el mero hecho de saber que no estaban allí. Miles de nanorobots interactuando con el cerebro simulaban todos los aspectos. Se creaban grupos turísticos formados también por 18.000 millones de personas que interactuaban virtualmente en Valanal mientras hacían turismo. Las únicas personas que eran creadas por la máquina eran sus habitantes, quienes previamente habían dado su permiso para ser generados dentro del programa.

La densidad media del planeta era de 113,5 personas por km². Millones de vehículos interastrales entraban y salían de su hangar cada hora. Uno de los dos satélites naturales que lo orbitaban había sido adaptado al completo como hangar. Toda la masa artificial incorporada para construir las infraestructuras había sido cuidadosamente calculada y corregida por medio de extracción de materia, consiguiendo no alterar las leyes físicas que este infundía sobre Valanal. Los vehículos interplanetarios después de realizar el transporte de pasajeros, ya fuera desde el hangar al planeta o ya fuera entre dos puntos distintos del planeta, regresaban al satélite con tal de no saturar la superficie valanaliana. Los niños estaban alucinando con el espectáculo.

– ¡Qué cantidad de tránsito! – grito emocionado Maurij.

– ¡Mirad un vehículo del pueblo de los pulpos! – exclamó Therina.

– ¡Allí hay algunos de los roedores! – dijo Shelle.

– ¿Esos de quien son, papá? – Preguntó Leconi.

– Esos son de los reptiles – respondió Eward.

Estacionaron en el inmenso hangar de Valanal. Hicieron trasbordo y se dirigieron rumbo a la localidad de Gupthal.

Al llegar a la comuna donde se iban a hospedar fueron recibidos por uno de sus miembros. Valanal estaba muy especializada en el turismo y dentro vivían muchos técnicos en turismo que gozaban al recibir y mostrar las particularidades de su mundo natal.

Mientras visitaban la localidad disfrutando de su entorno templado, Galana, que llevaba tiempo observando la ausencia de Josik, lo cogió de la mano.

– ¿Cariño, No estás contento de estar aquí?

– Sí lo estoy, llevábamos esperando este viaje mucho tiempo. Lo único que hay algo en lo que no puedo parar de pensar.

– ¿De qué se trata? – pregunto Galana intrigada.

– De un sujeto de ayuda que vive en la Tierra. Creo que estoy unido a él. Pero no estoy seguro.

– ¿Por qué no conectas con el Árbol de la Vida y sales de dudas? Después de comer medita y pregunta sin miedo.

– Me sentiría mal si lo hiciera. Creo haber escrito el libro más extraordinario de nuestra historia y ahora pienso que quizás este terrícola tan singular es mi alma gemela. ¿No es demasiado egocéntrico esto?

– Quizás lo sea, pero ya sabes que el Árbol de la Vida nunca nos perjudica, siempre nos ayuda en todo. Si resulta que son sensaciones infundadas él te lo hará ver y luego deberás aceptarlo de la mejor forma posible.

– Creo que estaré enamorado de ti por mucho tiempo – susurró Josik.

– Yo también amor– Concluyó Galana.

Aquella mañana después de visitar Guptal viajaron 12.561 km hasta la reserva de Yubalabatanka. En plena sabana pudieron disfrutar de un safari contemplando la vida salvaje. El rinoceronte tricornio tan ansiado por Rina, elefantes, leones, perros salvajes, buitres y un sinfín de animales típicos de la biota de la reserva. Pudieron conversar con ellos por medio del traductor interespecie y aprender de una forma más consciente de sus singularidades. Rina disfrutó dialogando con un rinoceronte.

– Hola rino, ¿cómo estás?

– Como hierba.

– ¿Te gusta vivir aquí?

– Hierba es buena.

– ¿Puedo acariciarte?

– Como hierba aún.

– ¿Por favor, rino?

– Tú come hierba.

– Papá ¿puedo comer la hierba que come el rino? – preguntó Rina deseando acariciar al rinoceronte.

– Hija la hierba que come el rinoceronte no te sentaría bien – respondió Malaf.

– No puedo comer hierba rino, no es buena para mí – prosiguió Rina.

– Hierba es buena.

– Sí, hierba es buena para ti.

– Hierba es buena siempre.

– Sí, siempre es buena para ti.

– Tu come hierba. Voy a cagar.

El Rinoceronte tricornio paró de comer hierba, anduvo unos pasos y empezó a defecar. Rina se quedó un poco sorprendida por la naturalidad y sinceridad del acto, pero estaba muy contenta de haber podido hablar con él.

A todos les gustaba hablar con los animales de Valanal, pese a tener las necesidades básicas cubiertas en cuanto a seguridad de supervivencia, tenían tantos millones de años de evolución e interacción con humanos, que habían desarrollado su habla natural de una forma más acentuada en comparación con sus semejantes de otros mundos.

Comieron en un restaurante. Todos los restaurantes eran automatizados y eran los robots quienes servían la comida. Al terminar Josik anunció que necesitaba ir a meditar en soledad. Todos los adultos, sabedores de que algo le ocurría, le despidieron con cariño. Caminó unos metros hasta llegar a la sombra de una acacia, se sentó en postura de flor de loto, cerró los ojos y empezó a respirar suavemente conteniendo el aire antes de cada inspiración y expiración. En cuanto encontró la paz interior lanzó una petición al Cosmos: “vida y materia del universo, pido acceso para hallar respuesta a una inquietud. Lo hago con la más pura humildad y respeto por todo”.

Josik empezó a visualizar el Árbol de la Vida del Universo. De sus raíces emergían muchos troncos y sus copas eran frondosas. Se personificó ante él para ayudarlo a que le entendiera mostrando su rostro y sus brazos. “necesito saber si el terrícola del que he oído hablar está relacionado conmigo de alguna manera”. El árbol creó entre sus manos un corazón y lo hizo estallar repartiendo fragmentos de este por el entorno. Josik se visualizaba frente al árbol, de pie, mostrando todo su respeto. Entendió el mensaje, “¿si el amor fluye entre los dos significa que es mi alma gemela?”. El árbol creó la Tierra entre sus manos y abrió los brazos levantando las palmas hacia arriba, haciéndole entender que eso lo debería averiguar él. “¿debo viajar hasta la tierra?”. El árbol inclinó su cuerpo y personificó su cara. Levantó el ceño mientras se aproximaba a su posición. Comprendió que la pregunta tenía una respuesta obvia y que no había estado bien hacerla si ya la había intuido. Josik se despidió de la vida y la materia, dio gracias por haberle dejado conectar y

permaneció un rato respirando en profundidad mientras se relajaba para volver a abrir los ojos.

Regresó con la familia, aún estaban sentados en la terraza del restaurante. Permaneció de pie ante ellos, con semblante serio.

– Familia, debo partir hacia la Tierra. Sé que llevábamos mucho tiempo planificando este viaje, que tener acceso turístico a Valanal es una suerte que tenemos una minoría, pero hay un terrícola que necesita mi ayuda. Aún no sé cómo haré para poder estar en su equipo de ayuda, pero mi corazón me dicta que debo intentarlo. Niños, espero que disfrutéis de este viaje y aprendáis muchos conceptos nuevos. Adama, cuida de tus compañeros y ayuda a los adultos en todo lo necesario. Intentaré venir a visitaros mientras aún estéis aquí. Os quiero a todos.

Nunca habían visto a Josik tan serio, durante unos minutos no hubo palabras, todos se alzaron de las sillas donde estaban sentados y lo abrazaron. Los niños entendieron que no debían decir nada, que eso era cosa de mayores y que si tenían alguna pregunta la debían hacer después de que Josik se hubiera ido.

– Cariño, espero que todo salga como deba de salir. Estamos contigo – pronunció Galana con una ligera angustia.

– Te queremos Josik – afirmó Malaf.

Todos los adultos le hicieron sentir comprendido. Reafirmaron su amor y cariño. Josik se marchó con sentimientos un tanto cruzados. Montó en un vehículo y puso rumbo a la Tierra.

Sujeto de ayuda EOAHTIERRA351-36

Mientras se aproximaba a la estación, después de salir de velocidad interestelar, Josik aprovechó para repasar datos básicos sobre la Tierra.

Era una esfera achatada por los polos, con un ecuador de 40.091 km. Tenía un eje de inclinación sobre la perpendicular de su plano orbital de 23,4 ° por lo que era un planeta con estaciones bastante marcadas. Esto provocaba que su grado de hostilidad fuera del 71 % por lo que era un planeta propenso a la agresividad interespecie e intraespecie. El año duraba 400 días universales, 365 días terrícolas. Las horas, días, semanas y años universales equivalían a los datos exactos de Valanal. Por ser el planeta natal originario de los humanos había sido tomado de referencia para no tener que estar ajustando la media por cada planeta colonizado o ascendido. El día duraba 27 horas universales, 24 horas terrícolas. Su superficie estaba compuesta en un 70 % por agua. Su atmósfera tenía una concentración de oxígeno por debajo de la media: un 20,95 %. Por lo que el tamaño de sus especies respecto al tamaño planetario era más pequeño de lo habitual. Su único satélite natural se llamaba Luna, estabilizaba la inclinación del eje terrestre y reducía gradualmente su velocidad de rotación; además de producir las mareas.

La biodiversidad de la Tierra era extremadamente rica. Al ser sus estaciones acentuadas, la vida se había desarrollado de muchas maneras distintas consiguiendo adaptarse al medio. A Josik le apasionaban este tipo de planetas ya que sentía una especial empatía hacia los animales. En la comuna de Yumpín convivía con muchos de ellos, los más abundantes eran los perros, raza Garrik de Hackard.

El vehículo acopló en la estación. No tenía ni la menor idea de cómo afrontar la situación. Seguramente ya eran muchos los cooperantes que habrían solicitado formar parte de aquel equipo. Decidió ir a conversar con el técnico asistente de turno.

– Hola ¿Podría informarme de cómo están las solicitudes para formar parte del equipo del sujeto de ayuda EOAHTIERRA651-36?

– Claro que sí. Por el momento tenemos 361 solicitudes.

– Bien, me gustaría inscribirme en la lista.

Josik extendió su muñeca izquierda y activo el SIFM para lanzar la solicitud. Todos sus datos integrales fueron transferidos a la máquina para aquel propósito en concreto.

– La solicitud ha sido tramitada – apuntó el asistente al tiempo que se activaba una señal en el cuadro de operaciones–. Por lo visto la máquina te ha dado prioridad para acceder a los informes del sujeto de ayuda. De todas las solicitudes cursadas es el único caso, por el momento.

El técnico se quedó observándolo, esperando alguna reacción.

– Me gustaría comentarte que esto no es nada habitual. El equipo de ayuda actual tiene muchos años de experiencia en la Tierra y están especializados en planetas en litigio.

– Ciertamente estoy bastante sorprendido. La máquina rara vez comete un error.

– Desde el caso del biólogo Hochuang, ninguno catastrófico – repuso su interlocutor.

– ¿Me podría indicar dónde debo dirigirme para acceder a los informes?

– Claro, para este caso debe dirigirse a las oficinas del consejo rector de la estación. Como entenderá es un caso de alta prioridad que tiene un seguimiento directo desde dirección. Si me permite le actualizaré los datos del SIFM para que vaya directamente sin demora.

Josik volvió a extender su brazo izquierdo. La máquina conectó y pudo tener acceso al holograma de ubicación de la nave con la ruta ya establecida. Se despidió del técnico y subió a un ascensor vectorial. Los ascensores vectoriales se movían en todas las direcciones tridimensionales del espacio a través de corredores que circulaban por toda la estación. Mientras transitaba Josik aprovechó para familiarizarse con aquella estación. Por medio del holograma iba observando todas las partes por donde pasaba.

Al llegar a las oficinas del consejo rector observó que el tránsito de personal era bastante acuciante. Una mujer pasó acelerada por su lado.

– ¿Qué ocurre? ¿estáis un poco alterados, no?

– Sí, tenemos a los reptiles nerviosos en la comisión bilateral. La mujer siguió su camino apresurada.

Josik avanzó por las oficinas, todos los miembros del consejo rector trabajaban a gran velocidad, cada uno con sus tareas. Los consejos rectores de las EOAH, al igual que todos los consejos rectores de todos los ámbitos, habían sido elegidos por los miembros que formaban parte del equipo, en este caso los de la EOAH-TIERRA.

Avanzó por las oficinas hasta que vio a un rector de avanzada edad que parecía más tranquilo.

– Hola, soy cooperante del planeta Kiril.

– ¿En qué puedo ayudarte? Soy rector, no técnico asistente.

– Lo sé, hace unos minutos la máquina me ha concedido acceso a leer los informes del sujeto de ayuda EOAH-TIERRA651-36.

El rector miró extrañado a Josik.

– Eso debería comprobarlo.

– Claro, adelante – dijo Josik mientras acercaba su muñeca y activaba la autorización.

– Curiosamente es cierto. Bien, bien... ¿Cuál es tu nombre?

– Me llamo Josik, ¿y tú?

– Nurú, miembro del consejo rector desde hace ya 268 años. Me pregunto qué tendrás de especial para que la máquina te haya dado acceso. ¿tienes experiencia en planetas en litigio?

– Ninguna. Pero soy extremadamente eficiente en mi trabajo. Mis sujetos de ayuda logran su cometido antes de lo habitual. El actual, es un futuro líder de la clase

obrero en la era de la industrialización. Por el momento hemos arañado un total de tres años, en quince de trabajo.

– Veo que tienes la autoestima muy alta.

– Mi autoestima va acorde con mis logros – aclaró Josik.

– Acompáñame, llevo mis tareas al día, me gustaría saber tus conclusiones sobre el caso.

Ambos se dirigieron a una sala de reuniones contigua. Se sentaron delante de un cuadro de operaciones.

– Adelante puedes conectarte – comentó Nurú.

Josik conectó su corona craneal a la máquina y accedió a los informes. Después de inyectarse toda la información, creó un resumen virtual sobre el caso:

Sujeto de ayuda EOAHTIERRA351-36. Nombre: Manel Soler Rincón.

Fecha de nacimiento: 26/06/1983 calendario terrestre. Edad 35 años. Lugar de nacimiento: Barcelona (España).

Hijos: Ninguno. Pareja: Ninguna.

Idiomas hablados: Castellano (nativo), catalán (nativo), inglés (elemental). Ocupación: Empresario.

Nivel cultural: 88 % mundial (media mundial 50 %), 68 % nacional (media nacional 50 %). Nivel medio de inteligencias: 91 % (media mundial 50 %).

Nivel de agresividad: 0,12 sobre 10 (estable).

Nivel de comprensión de las emociones: 6,14 sobre 10 (en aumento). Nivel de sociabilidad: 8,67 sobre 10 (en descenso).

Nivel de convicción: 9,88 sobre 10 (inestable).

Enfermedades: Esquizofrenia, agudeza: 3,21 sobre 10. Actualmente en delirio desde febrero de 2016 (año terrestre). Adicciones actuales: Tabaco (60 cigarrillos diarios). Sin intento de abstinencia.

Adicciones pasadas: Marihuana desde los 18 años hasta los 22 años con pocas recaídas. Abuso de alcohol desde los 18 años hasta los 32 años con pocas recaídas.

Logros trascendentes: Fundador de las bases del sistema cooperativo mundial. Sistema por construirse de forma colectiva. Actualmente en riesgo de abortar.

Previo a la cronología del seguimiento: estimación analítica de la máquina de lo sucedido anteriormente con una exactitud del 98,99%.

Contexto (hasta 12/09/2015):

El sujeto se encuentra en una difícil situación familiar fruto de dificultades económicas derivadas de la crisis económica occidental del 2007. Sus niveles de estrés derivados de la angustia son bastante elevados. Aun así, la probabilidad de ver agravado su problema de salud mental de forma inminente no es alta, se estima en un 43%. Tiene un buen círculo de amistades y una alta capacidad de superación. No obstante, su pasado aún le persigue, no ha logrado superar la conmoción sufrida en el País Vasco bastantes años atrás. Sigue con dudas sobre lo que allí le sucedió. En su mente siguen perdurando dudas referentes a la masonería, la policía, ETA y la Mafia. Estas últimas también fruto de su viaje a Creta años más tarde.

24/05/2014 calendario terrestre:

Manel está en su puesto de trabajo y recibe una visita de dos personas en plantilla en una empresa de sistemas de seguridad. Interpreta que aquellos comerciales son miembros del Centro Nacional de Inteligencia, la Guardia Civil o la Policía Nacional, que han venido a averiguar qué ocurre con él.

Mientras interactúa con los supuestos agentes, acepta, en contra de sus sentimientos, que lo quieren vigilar, piensa que es por su seguridad. Durante la visita Manel interpreta sus palabras y gestos como poco naturales. Al fin, se deja llevar por la destreza de los comerciales. Acaba por cambiar de proveedor de alarma en la empresa y por instalar una alarma en su casa. La probabilidad de entrar en brote psicótico aumenta por momentos.

26/05/2014 calendario terrestre:

El sujeto de ayuda entra en brote psicótico mientras está trabajando. Pierde toda noción de la realidad. Se dirige al Aeropuerto de Sabadell, una pequeña ciudad, pensando que en cualquier momento la masonería lo va a extraer vía aérea por-

que ha sido descubierto por organismos de seguridad que quieren someter a la población y evitar la transparencia.

La probabilidad de ingreso hospitalario es elevada. Después de horas esperando en el aeropuerto descubre que nadie lo va a ir a buscar.

Decide tomarse la justicia por su cuenta e hila un plan con tal de salir indemne. Se dirige en su coche hacia la comisaría de los Mossos de Escuadra de Sabadell. Le comenta al agente de policía que está en la ventanilla que viene a denunciar algo importante. La máquina aumenta el nivel de alerta. Logra entrar dentro de la comisaría y hablar con un inspector. Le comunica que el Centro Nacional de Inteligencia, la Guardia Civil o la Policía Nacional lo han traicionado. El inspector muestra desconfianza por algo tan incomprensible y empieza indagar sobre qué puede estar pasando. La zona está en alerta yihadista y piensa que puede haber alguna conexión. Manel desconfía del mosso de escuadra y activa las alarmas de la empresa y de su casa a través de la aplicación que instaló en su móvil durante la visita de los supuestos agentes de seguridad. Los miembros del cuerpo sanitario de la policía, acuden de forma veloz y envían una unidad médica a la comisaría. Rápidamente entran y se ponen en marcha. El ingreso es inminente. La máquina no para de calcular probabilidades para evitarlo. Se estiman en un 34 %, decide que la mejor opción es no intervenir.

Los agentes irrumpen en el despacho y se llevan a Manel. El mosso de escuadra siguiendo el protocolo les pide el número de identificación. Los agentes sanitarios se lo comunican, el agente de la policía autonómica se queda algo desconcertado. El plan es que Manel ingrese en el hospital y se olvide de lo ocurrido.

Entra en el hospital, Manel piensa que allí dentro alguien lo va a extraer, empieza a pensar que quizás no sean miembros del CNI, ni de la policía y que son miembros de protección de testigos. El brote psicótico esta descontrolado totalmente. Al entrar en urgencias ve a una enfermera con la que había coincidido en el instituto. Descarta que en urgencias todos sean personal del servicio de inteligencia o policías. Lo meten en un BOX. Manel decide empezar a calmarse, sabe que está teniendo un brote psicótico, pero está convencido de que los agentes del CNI, la Guardia Civil o la Policía Nacional han colocado en su casa sistemas de seguridad y control.

Una doctora accede al BOX y le pide el número de teléfono de sus familiares. El sujeto de ayuda decide en otro acto de rebeldía entregar el número de teléfono del supuesto trabajador de la empresa de seguridad encubierto.

Al cabo del rato en el BOX aparecen la madre y la pareja de Manel. Su primera sospecha es que son miembros del Centro Nacional de Inteligencia que usan tecnología avanzada simulando que son sus familiares. Al interactuar con ellas se da cuenta de que no lo son, que son auténticas. Empieza a calmarse. La máquina calcula en un 67 % las posibilidades de salir del hospital sin necesidad de ingreso.

Ya ha recibido medicación de choque antipsicótica. Al cabo de un rato la familia abandona el BOX.

Manel empieza a calmarse, empieza a recolocar todo en su sitio. No puede negarse parte de la realidad que ha vivido, pero intenta mentalmente desmontar lo que ha sido fruto del brote psicótico.

Vienen a buscarlo al BOX para que pueda hablar con la psiquiatra de urgencias. Interactúan un rato. "¿Cómo te encuentras?". "Recuperándome". "¿has pensado durante estos días que desde la televisión te enviaban mensajes?".

"Algunas veces sí, algunas otras no". "¿Piensas que te están vigilando?". "Antes sí, ahora no". "¿Crees que es necesario que te envíe a casa?". "Sí, necesito unos días para recuperarme con tranquilidad". La psiquiatra tiene serias dudas, pero valora que tiene una familia que lo quiere y que quizás no sea mala idea. Accede a darle el alta.

01/08/2014 calendario terrestre:

El sujeto ya se ha estabilizado, ha logrado mantener a raya sus suspicacias.

04/08/2014 calendario terrestre:

El sujeto reduce su consumo de alcohol, su estabilidad emocional ha mejorado significativamente. Vuelve a retomar en su pensamiento, iniciativas para un mundo mejor. En el pasado ha intentado varias veces convencer a sus compañeros de trabajo, sobre la posibilidad de trabajar de forma cooperativa. Empieza a insistir de forma más seria sobre este tema, va ganando seguridad.

Cronología del seguimiento en la misma línea temporal:

12/09/2015 calendario terrestre:

La máquina localiza a Manel. Tras su primera meditación abre la conexión universal. Lo que allí sucede, por causas desconocidas la máquina no logra registrarlo. La máquina lo clasifica como caso atípico e inicia una monitorización.

15/09/2015 calendario terrestre:

La máquina recomienda crear un equipo de ayuda sobre el sujeto. La relevancia se estima como baja. El cometido es que acabe escribiendo un libro filosófico que una a las personas.

18/10/2015 calendario terrestre:

Manel escribe las primeras frases del libro.

Ha conectado con distintos guías espirituales de su mundo por medio de meditaciones. Se confirma la relevancia de su futuro libro.

Tiene en mente transformar en cooperativa la empresa de la cual es administrador único. Su nivel de convicción es bajo.

16/12/2015 calendario terrestre:

Hace uso de la conexión universal de forma habitual para contactar con sus guías espirituales. Estos forman parte de su tribu espiritual y provienen de pueblos de culturas milenarias de la Tierra.

El sujeto lleva años bebiendo alcohol, los técnicos y la máquina llevan desde el inicio del seguimiento (12/09/2015), haciendo esfuerzos con tal de que abandone el hábito. La fecha de abandono se estima inminente.

No muestra síntomas graves de delirio de su enfermedad. Aunque en ocasiones piensa que quizás está siendo vigilado por la policía y perseguido por algunos exmiembros de ETA y quizás de la Mafia.

28/12/2015 calendario terrestre:

Tras informarse por internet sobre el Área 51 y mostrar una seguridad alarmante sobre sus capacidades holísticas para usar la conexión universal, decide indagar sobre lo que allí se oculta.

Visualiza a un gris que trabaja para los reptiles. Se quedan observando durante un rato. Muestra un miedo reducido. No interactúa con él, tan solo se observan. Suenan las alarmas en el equipo de ayuda. La máquina recomienda aumentar el grado de interferencia. Designan que Manel deba estar siempre acompañado de un gris de nuestro dominio.

04/01/2016 calendario terrestre:

El equipo, incentiva que Manel abandone el alcohol. Realiza horas extra mientras dura el síndrome de abstinencia. Su pareja de entonces le ayuda aumentando las probabilidades de éxito, y él se enfrenta a la situación con valentía.

11/01/2016 calendario terrestre:

Manel se muestra perdido, muestra dificultad para relacionarse sin el consumo de alcohol en un entorno de alto consumo. Aumenta el riesgo de brote psicótico.

16/01/2016 calendario terrestre:

El sujeto de ayuda piensa que está solo en su despacho de la empresa. A las 20:16, hora terrestre, presiente que no está solo. Conecta a la conexión universal y visualiza al gris que en ese momento le está haciendo el seguimiento de forma camuflada. Muestra seguridad y se siente tranquilo. Las alarmas se activan en la máquina. El riesgo de brote psicótico vuelve a aumentar, los terrícolas aún tienen una baja tolerancia a aceptar la existencia de seres tan angustiantes.

5/02/2016 calendario terrestre:

A las 22:15 h terrestre, Manel está jugando a una partida de juego de mesa con su pareja y amistades de esta. El juego consiste en adivinar qué personaje es cada uno dentro de unos roles. Manel empieza a tener síntomas de psicosis. Empieza

a pensar que todos quienes están allí presentes están trabajando en grupo y lo están sometiendo a una prueba de iniciación. El sujeto interpreta al poco rato que estas personas son de la masonería y que quieren introducirlo en su grupo. Se muestra desorientado, cree que debe adivinar que personaje es cada uno dentro del juego saltándose las normas. Lo hace en cuestión de segundos. Lo hace como acto de rebeldía y les dice a todos que va a irse a dormir. Se siente decepcionado por la poca transparencia de los supuestos masones.

La máquina activa todas las alarmas, el brote psicótico es inminente. El protocolo de esquizodiálogo se activa. Se considera oportuno utilizar su esquizofrenia como método de diálogo usando la temática de la masonería.

23:54 h: se encuentra estirado en su cama, su pareja y amistades continúan jugando en el comedor del piso. El sujeto de ayuda intuye por momentos que está entrando en paranoia, no lo acaba de considerar como un hecho. Lanza un mensaje en su pensamiento fruto de la desesperación. "Extraterrestres, si realmente existís ayudad a la humanidad, ya que yo ya no puedo hacer nada más". El equipo activa la conversación dentro de su mente. "somos una organización secreta en ayuda de la tierra y la humanidad". Inesperadamente, el sujeto nos responde: "El secretismo es un mal para este mundo". "Hemos venido a ayudar a la humanidad, debe ser secreto de momento". Continúa mostrándose terco: "La transparencia debe estar por encima de todo". Decidimos anular el proceso y usamos la personalidad y el tono de una de las chicas que jugaba al juego de mesa. El sujeto se muestra desconcertado aumenta su ansiedad y entra en brote psicótico. Responde a nuestro mensaje: "Los secretos no deben existir yo no quiero entrar en la masonería", respondemos: "La tierra y la humanidad están en peligro los secretos son necesarios". El sujeto advierte que quien le habla es la chica, pero sabe que aún está en el comedor. Aumenta su ritmo cardíaco y el nivel de desorientación.

06/02/2016 calendario terrestre:

La conversación se alarga durante 2 h15 min, los invitados ya se han ido del piso. Aprovechamos para lanzar el siguiente mensaje con la esperanza de que actúe en consecuencia se de cuenta de que está teniendo un brote psicótico y tenga la oportunidad de estabilizarse: "Manel, ven a mi casa y te lo explicaré todo". Pasan unos segundos de duda, el sujeto tiene miedo de ir a casa de la chica y descubrir que está viviendo un brote. No cumplimos el objetivo, el sujeto pasa al siguiente

nivel. "No voy a participar en algo opaco, la transparencia es lo más importante para la humanidad". Activamos otra personalidad: un masón de mayor rango, intentamos acentuar su brote para que no pueda sostenerlo. "Hola, somos de la masonería, ayudamos a la humanidad a progresar". Manel responde,

"No está bien que existan secretos, debéis abriros al mundo". Activamos un nivel más elevado dentro de la temática y le mostramos de forma disimulada que la tierra es un lugar en litigio. "Hola, soy un masón de mayor rango, la tierra está dividida entre masones e iluminati, existe una guerra desde hace mucho tiempo entre nosotros". El sujeto se muestra firme, la máquina hace sonar algunas alarmas. "No importa, sin transparencia la humanidad está perdida". Insertamos distintas personalidades en niveles superiores de la masonería, no entra en razón y continúa con su discurso de transparencia. La máquina activa el protocolo de emergencia e intenta que el sujeto entre en bucle. Le mostramos la personalidad de un Dios tecnológico. Simulamos que la vida en la Tierra es un juego de computadora y que hay un humano de un mundo real que controla el juego. Insertamos su imagen para que no pueda desmontarlo. No encuentra salida a este obstáculo. "Acepto que estemos dentro de un juego, pero todos sufrimos pese a formar parte de un código binario, respétanos". Nos mostramos impasibles intentando que se derrumbe e ingrese en un hospital. El índice de sufrimiento está en un 81 %. "No quiero, es mi juego" le decimos repetidas veces.

4:05 h: el sujeto continúa en el bucle. Su nivel de sufrimiento es del 89 %, no acaba de derrumbarse, los técnicos cooperantes están desconcertados. La máquina dedica más recursos al caso. "Soy capaz de destruir la tierra, deja de molestarme. Puedo iniciar una partida nueva". La convicción del sujeto de ayuda es inusual "Si haces esto eres un egoísta, sufrimos en tu juego biológico". La máquina se muestra firme: "No me importa, es mi partida y hago lo que quiero". Manel, entra en ira interna, el ingreso es inminente. Sin embargo, ocurre algo singular. El sujeto controla su ira, reflexiona dentro del brote, "Tu no existes, tú no eres real, esto es imposible". La máquina se mantiene a la espera de reacción, no hay reacción. El sujeto detecta al gris. Las alarmas se disparan se inicia una conversación entre Manel y el gris a través de la máquina. Aumentan los recursos de nanorobots dentro de ambos cerebros para controlar la situación. "¿Quién eres?", pregunta el sujeto. "Soy un extraterrestre, la transparencia no puede existir". El sujeto de ayuda ahora está en un 93 % de sufrimiento. "Tenéis que mostraros ante el mundo, no nos podéis dominar desde arriba". La máquina y el gris tienen serias dificultades

para mantener un diálogo aceptable. La estrategia ahora es que interactúe con nosotros pensando que habla con grises y forzarle a tener un ingreso hospitalario con tal de que olvide lo ocurrido y podamos retomar la escritura del libro en unos días. “No podemos aceptar la transparencia, es algo imposible”. “Si no aceptáis la transparencia, matadme”. El nivel de convicción es del 98 %. Los técnicos están saturados, la máquina decide invertir más recursos de la EOAH TIERRA. El sujeto que, en ese momento está fumando tabaco en el despacho de su casa, decide volver a la cama donde duerme su pareja. Se estira a su lado, se tapa con el edredón y se prepara para que lo matemos. La máquina valora la posibilidad, nunca se ha dado un caso así. “Adelante matadme, sin transparencia no hay futuro posible”. La acción que toma es ralentizar el ritmo cardíaco de su corazón. Se valora la posibilidad de que el sujeto de ayuda entre en pánico y acabe aceptando que la transparencia no es algo posible. El índice de sufrimiento se sitúa en un 98 %, el riesgo de infarto natural es elevado. “Vas a morir, no podemos aceptar la transparencia”. “Adelante, al menos voy a saber qué hay después de la muerte”. La máquina decide pararle el corazón, si no reacciona ingresara en el hospital con un brote y un paro cardíaco, el libro puede esperar, su relevancia es baja. El sujeto no reacciona, armado de valor espera a la muerte, el infarto es inminente. Su pareja se despierta alarmada, aún aletargada “¿Qué ocurre? ¿qué pasa?”. Manel la coge de la mano. “No pasa nada cariño duérmete”. Ella se vuelve a dormir, su corazón sigue sin latir y no entra en infarto, su sufrimiento está en el 99,8 %. La máquina con los nuevos datos aportados toma una decisión límite. “Aceptamos un pacto de transparencia”. Su corazón vuelve a latir, está unos segundos respirando profundamente y se duerme del agotamiento.

07/02/2016 calendario terrestre:

La posibilidad de ingreso hospitalario se ha reducido levemente, pero el riesgo se estima en un 85 %. El sujeto ha entrado en delirio. La estrategia ahora es que no ingrese, hay que intentar a toda costa que se estabilice. A través de su esquizofrenia interactuaremos con él, pero siempre debe pensar que somos grises. La relevancia del caso pasa a ser prioritaria, pero con escasas expectativas de éxito. La conveniencia de transparencia abierta con los terrícolas, calculada con las posibilidades de que la humanidad en la Tierra desaparezca configuran este caso como una esperanza remota. Además, las posibilidades de que Manel aguante la presión y termine el libro se calculan en un 2%.

9/02/2016 calendario terrestre:

Manel lleva dos días en casa de sus padres con su pareja. Tiene serios problemas para controlar su delirio piensa que toda la familia es de la masonería y que su pareja pertenece a una logia distinta con la cual tienen buena relación. La madre entra en pánico y convence a todos para que vayan hacia el hospital de urgencias. Entra en el BOX de urgencias. Nos pide ayuda para salir de la situación. Decidimos activar el esquizodiálogo de forma momentánea.

Entran en la consulta dos psiquiatras. "¿Qué te ocurre?". El sujeto responde textualmente lo que le vamos repitiendo. "Mi familia no entiende mis inquietudes. No comprenden lo que me pasa. Yo lo único que necesito es descansar". "¿Qué es lo que te pasa?". " He tenido un brote psicótico hace dos días, pero solo necesito tiempo y tranquilidad para estabilizarme". Los psiquiatras deciden no ingresarlo.

20/02/2016 calendario terrestre:

Hemos logrado estabilizar la situación. Manel sigue en delirio, pero su intensidad ha disminuido. Escribe las primeras letras después del brote psicótico. Se centra en la temática extraterrestre, intenta explicar de una forma lógica la existencia de especies avanzadas. Entiende que le estamos ayudando, pero no acepta confirmar que realmente existimos si no le mostramos una prueba empírica. No se la podemos mostrar, hemos hecho un pacto de transparencia, pero tan solo con el esquizodiálogo. Es conveniente que siempre dude de si es su problema de salud mental quien se comunica con él o son los grises. No podemos arriesgarnos a que se convierta en el único terrícola en saber tanto sobre nosotros sin ser un representante de su pueblo. El equipo actual decide abandonar el caso, se sienten mal con el engaño.

02/03/2016 calendario terrestre:

Manel tiene serias dudas de nuestra transparencia, no entiende el motivo por el cual la humanidad sufre tanto si está recibiendo nuestra ayuda. No concibe el nivel de sufrimiento de su pueblo sin algún otro agente externo que dificulte nuestro cometido. La máquina aconseja tan solo comunicarle que existe un conflicto. Así lo hacemos. Ahora se muestra terco y quiere indagar más sobre este

conflicto, nos negamos. Entonces empieza a dudar de nuestra existencia y empieza a concebirnos como su problema de salud mental. Exige una prueba empírica. No podemos hacerlo: él no es ningún representante de su pueblo. Su nivel de angustia vuelve a aumentar

30/05/2016 calendario terrestre:

El sujeto de ayuda no ha escrito demasiado, se centra en la temática extraterrestre y no trabaja demasiado en la parte filosófica. El contenido final del libro es imposible de determinar.

La relación con su pareja ha empeorado, él se muestra más distante con ella.

Continúa conectando con sus guías espirituales, y en una de sus meditaciones alcanza a canalizar con el Árbol de la Vida de la Tierra.

01/01/2017 calendario terrestre:

El sujeto ha terminado la parte filosófica del libro. Inicia en su empresa un proyecto de transformación a cooperativa. Despide a un trabajador que no está preparado para colaborar y configura un equipo de seis personas. Instaura un sistema de sueldos igualitarios y comisión solidaria. Convoca asambleas cada cierto tiempo y comunica que todos van a formarse en el cooperativismo. Las alarmas aumentan, el índice de fracaso empresarial es del 96 %. El crecimiento de facturación con los miembros actuales se estima improbable.

Sigue con sus conexiones con el Árbol de la Vida de la Tierra. La interacción es positiva, el sujeto de ayuda aprende por medio de la personificación del árbol. En algunos momentos tiene la suspicacia de que quizás este, sea una

creación tecnológica alienígena que busca estabilizar su estado emocional. Sin embargo, solo lo sospecha en momentos puntuales. Las sospechas son infundadas.

16/04/2017 calendario terrestre:

El sujeto contrata a un nuevo miembro para el proyecto, en total ya son siete. Calcula que con el trabajo en equipo la facturación de la empresa aumentara y en

el futuro será solvente. Pero la empresa solo puede sostener a cinco personas. El índice de fracaso aumenta al 99 %.

20/04/2017 calendario terrestre:

Durante todo este tiempo el sujeto de ayuda ha estado insistiendo en la no opacidad, sigue exigiendo una prueba empírica de nuestra existencia. La máquina aconseja aumentar el nivel de transparencia. Le comunicamos que existe un conflicto universal entre reptiles y humanos. Que tan solo existe una tercera especie más avanzada, formada por roedores, que se mantiene neutral ante el conflicto. Intenta averiguar qué intenciones tienen los reptiles, busca una solución al conflicto imposible de lograr con su nivel evolutivo. Intentamos que desista aplicando otra estrategia: le comentamos que lo que quieren los reptiles es el agua de la Tierra ya que esta es escasa en el universo. Aun así, sigue buscando una solución al conflicto intentando que la compartamos. No podemos evitar que siga pensando en el asunto e intentamos que tenga miedo comunicándole que los reptiles se alimentan de carne terrícola. Aun así, busca una solución y plantea que la humanidad, bajo sorteo público, decida qué humanos deben ser devorados. Piensa que al fin y al cabo los terrícolas también son depredadores y que ellos están en un nivel evolutivo inferior. La máquina desiste en la estrategia y nos mostramos duros ante él. Otra vez más se cierra ante nosotros y exige una prueba empírica de nuestra existencia. No se la podemos dar.

30/04/2017 calendario terrestre:

Ocurre algo sorprendente, Manel, conecta con la conexión universal y se comunica con guías espirituales de mundos primigenios.

Primero conecta con uno de los reptiles, después de interactuar con él, lo acusa de no querer un bien para la humanidad. El guía se muestra ofendido y lo expulsa de la conexión. La máquina acciona el protocolo de emergencia. Los reptiles podrían llegar a saber de su existencia en caso de que este guía lo estime oportuno.

Luego conecta con uno de los roedores, lo acusa de no querer interferir en el bienestar de la humanidad. Este también se muestra ofendido y finaliza la conexión. Los roedores también podrían llegar a saber de su existencia.

Finalmente conecta con un guía de los pulpos, todo indica a que ya se conocían. La máquina interpreta en una probabilidad del 100 % que se conocieron durante la primera vez que Manel abrió la conexión universal el 12/09/2015 calendario terrestre. Ambos se divierten. El guía le enseña su hogar bajo un océano y mantienen una relación amistosa. Todo el equipo queda expectante, nadie entiende cómo es posible que un terrícola conecte con un guía de la especie más avanzada del universo.

El sujeto desconoce que los guías espirituales son el resultado de la liberación de energía que tienen los seres inteligentes al morir. Los terrícolas aún no han descubierto científicamente que toda vida al interrumpir sus funciones vitales desprende una serie de partículas que conforman la conciencia, y pasan a formar parte del campo de la física cuántica, donde todo está conectado con todo. Evidentemente, Manel no logra concebir de una forma serena lo que acaba de experimentar y piensa que acaba de exponerse ante algunos extraterrestres físicos que le podrían hacer daño. El nivel de ansiedad del sujeto aumenta, se siente desprotegido y tiene la sensación de estar en una situación de vulnerabilidad.

05/05/2017 calendario terrestre:

Manel, en una conexión con el Árbol de la Vida, conecta con el arquetipo de la creencia en Dios de los terrícolas. Tras transitar energéticamente por un sendero, llega a un altiplano donde haya una roca tallada con un cáliz dorado con gemas verdes y rojas en su superficie. Él se niega a querer este objeto y automáticamente se eleva hasta traspasar unas nubes. Visualiza la figura de un hombre vestido de blanco, con el cabello canoso que se muestra imponente ante él, intimidándole. Esta atónito ante la posibilidad de la existencia de Dios. Visualiza el espacio donde se encuentra como una especie de cúpula traslúcida. El sujeto se enfrenta a él y acaba absorbido en la pared de la cúpula sin poder salir. El nivel de ansiedad aumenta y batalla por liberarse. En su pensamiento lanza una afirmación. "si existes tampoco eres malo". Automáticamente queda liberado, ambos se sientan uno al lado del otro y Manel le comunica: "Un respeto para la humanidad". Cae automáticamente de entre las nubes y finaliza la conexión.

Manel está confuso, la existencia de Dios no entra dentro de sus esquemas. No conoce el significado de los arquetipos heredados por el transcurso de la historia generación tras generación. No sabe que el genoma humano es capaz de almacenar la información colectiva de las vivencias de todos los antepasados, y que todo ello genera arquetipos colectivos que son compartidos gracias a unas mismas raíces. No logra comprender que el arquetipo de Dios es el resultado de la consciencia colectiva almacenada en su ADN y en el campo energético físico de la conexión universal. Se plantea la posibilidad de que Dios sea una creación extraterrestre para controlar a la humanidad. La máquina aumenta el nivel de alerta.

07/05/2017 calendario terrestre:

El sujeto tras ir a una boda consume alcohol de forma frenética, y en los días posteriores consume algunas cervezas. La relación de pareja lleva meses en deterioro. Le comunicamos que sería conveniente que la deje, pero él se niega.

04/06/2017 calendario terrestre:

Manel vuelve al trabajo, sabe que está siendo vigilado, no le encaja la poca autenticidad de su entorno, siente cómo si las personas se contuvieran dejando de lado la naturalidad. Como si el hecho de expresarse de forma libre en un mundo tan poco humanista les pudiera hacer derrumbarse. No puede permitirse el lujo de coger la baja laboral. El proyecto cooperativo y el libro para él son lo más importante. Permanece durante unos días con un grado de sufrimiento medio del 71 %.

Se produce un nuevo cambio de equipo.

Volvemos a iniciar el esquizodiálogo de forma permanente. 14/06/2017 calendario terrestre:

El sujeto se estabiliza dentro del delirio. Pone más empeño en el proyecto cooperativo y aumenta el número de asambleas dentro de la empresa. Intenta por todos los medios que la lectura de la Ley de Cooperativas quede concluida lo antes posible para iniciar la redacción del régimen interno. Intenta de este modo, que los miembros de la empresa estén más informados para lograr crear un proyecto cooperativo más cohesionado.

12/09/2017 calendario terrestre:

El sujeto, inspirado por el alto grado de felicidad laboral consecuencia de haber iniciado un proyecto cooperativo que a nivel de recursos humanos funciona, decide incorporar al libro una utopía mundial basada en el cooperativismo. El equipo de trabajo no cree que esto vaya a tener éxito alguno y decide abandonar.

El sujeto conecta con el guía espiritual de los roedores pensando que es un ser físico de un pueblo avanzado que simplemente observa lo que ocurre en la Tierra. Se disculpa ante él por como lo trató, pero le comunica que estaría bien que ayudaran a la humanidad. Este acepta sus disculpas y le hace un gesto de aprobación y empatía.

23/12/2017 calendario terrestre:

En total ya son cinco los equipos que han abandonado. Intentan frenar las ambiciones extremas del sujeto de ayuda sin éxito. Con diferencia, es quien más recursos de la máquina tiene destinados con unas probabilidades de éxito del 0,22 %.

El sujeto ha avanzado considerablemente en la escritura del libro. Termina el capítulo filosófico y decide iniciar un capítulo de transformación a la utopía sin haber aún terminado esta última. El grado de complejidad aumenta.

La empresa empieza a tener problemas de liquidez. 10/01/2018 calendario terrestre:

La felicidad a nivel laboral tiene niveles extraordinarios para la época. El índice indica un 97 %. El régimen interno está a punto de terminarse. Pese a ello de forma paulatina, el sujeto empieza a sufrir una angustia elevada por el futuro económico del proyecto. No quiere renunciar a ningún miembro. Aumenta su nivel de auto exigencia laboral.

18/02/2018 calendario terrestre:

El régimen interno queda concluido. La aceptación a formar parte de una cooperativa de los miembros de la empresa es muy elevada.

05/03/2018 calendario terrestre:

El libro está escrito en un 76 %, pero las probabilidades de ser concluido se estiman en un 12 %, han aumentado considerablemente, pero las probabilidades de éxito del proyecto cooperativo sin renunciar a ningún miembro son del 0 %. El sujeto de ayuda se muestra obstinado y vuelve a aumentar su nivel de auto exigencia. No aguanta más la presión y vuelve a beber alcohol y a fumar marihuana de forma progresiva. Deja de enviar la información detallada a todos los miembros sobre la facturación mensual, las ventas por agente, el resumen de nóminas y el cuadro horario de vacaciones. Nadie echa en falta la documentación, se constata que los demás no leían la información aportada.

Se estima que, de seguir así, el riesgo de terminar con intenciones autodestructivas serias está en un 72 %. La relación de pareja está al límite.

11/04/2018 calendario terrestre:

Su rendimiento laboral empieza a bajar. Los retrasos en el pago de las nóminas son una constante. La empresa empieza a tener problemas serios de liquidez. Se retrasan algunos pagos a proveedores.

El consumo de marihuana aumenta considerablemente. El sujeto tiene una conducta evasiva a la hora de afrontar los problemas. Se sigue negando a renunciar a cualquier miembro del proyecto.

El sexto equipo de trabajo abandona. El sujeto de ayuda se muestra impasible ante cualquier consejo que implique renunciar a su relación de pareja o a trabajadores.

Lleva 45 días sin escribir ni una sola página del libro. 08/05/2018 calendario terrestre: La relación de pareja termina de forma abrupta. Ninguno de los dos puede aguantar más la situación.

El sujeto de ayuda decide dejar de consumir marihuana fruto de esta recaída justificada y de nuevo el alcohol. Se va a vivir a casa de sus padres

09/05/2018 calendario terrestre:

El sujeto sufre un elevado síndrome de abstinencia. Los riesgos de tener un nuevo brote psicótico aumentan considerablemente. El séptimo equipo no puede aguan-

tar la presión de pensar en trabajar en un caso inútil y solicita el relevo.

Una hermana de Manel logra convencerlo de que acuda a terapia en unos días.

10/05/2018 calendario terrestre:

El sujeto de ayuda entra en un brote extremo. Piensa de nuevo que toda su familia es de la masonería y que quieren que entre en ella. La máquina decide no anular el esquizodiálogo.

11/05/2018 calendario terrestre:

Intentamos por todos los medios que se estabilice. Manel se derrumba y decide que ya no es capaz de terminar a tiempo el libro. "He fracasado, no puedo terminar el libro a tiempo, el proyecto cooperativo no es viable". intentamos animarlo: "debes continuar, hay soluciones posibles". "¿Cuáles son?". "no podemos decírtelas, solo podemos animarte, motivarte, darte esperanza". El sujeto esta derrotado. "No puedo más por favor llevadme con vosotros, he luchado hasta el final, me lo merezco". "No podemos hacer esto". "Entonces quiero morir, matadme, sé que lo podéis hacer". El sujeto obstinado se dirige a su cama. "matadme, acabad con este sufrimiento". "¿Quieres que te llevemos con nosotros?". La máquina decide cambiar de estrategia, intenta que el sufrimiento que está al 98 % no le acabe provocando un infarto de forma natural. "Si quiero irme, sé que no puedo marcharme con forma humana, estoy dispuesto a renunciar a mi cuerpo, matadme". Decidimos ralentizar su corazón, la máquina calcula que con el bajo nivel de energía que tiene acabará por aceptar nuestra ayuda. Pero se muestra muy obstinado.

Decidimos pararle el corazón de nuevo y no funciona. "No podemos llevarte con nosotros, no lo entiendes". "pues entonces no importa, matadme yo ya no puedo hacer más". "No queremos matarte".

12/05/2018 calendario terrestre:

El sujeto de ayuda se plantea seriamente quitarse la vida tras comprobar que nosotros nos negamos a colaborar en su muerte. Piensa en lanzarse a la vía del tren que pasa cerca de la casa de sus padres. Ese día acude por primera vez a terapia. Aún sigue en brote psicótico. Piensa que la terapeuta también pertenece a la masonería. Cree que todas las personas del mundo hablan con extraterrestres, pero

que cada una de ellas piensa que habla con aquello que puede absorber dentro de sus creencias. Algunos con su consciencia, unos cuantos con ángeles, unos cuantos con espíritus, otros con Dios, unos pocos con extraterrestres.

El octavo equipo decide abandonar, sienten una tristeza terrible. 13/05/2018 calendario terrestre.

Manel debe despedir a dos trabajadores de la empresa por el bien económico de esta. Planifica como deberá hacerlo. No quiere que nadie sufra, pero cada caso es particular.

20/05/2018 calendario terrestre:

Acude de nuevo a terapia. Logra aceptar que su familia no es de la masonería. Sigue manteniendo en secreto el diálogo con los grises, le decimos que nadie puede saberlo.

30/05/2018 calendario terrestre:

Lleva a cabo los despidos con la ayuda del asesor laboral. La empresa tiene esperanza de recuperarse. Pese a la deuda adquirida el índice de solvencia a medio plazo se sitúa en el 76 %. Sin embargo, Manel considera que la empresa cerrará inminentemente.

29/06/2018 calendario terrestre:

Manel debe despedir a un nuevo trabajador y dejar la empresa con cuatro miembros. Un trabajador muestra un odio excesivo hacia los demás ya que no está de acuerdo con los despidos anteriores. Es alguien con graves problemas de adicción prolongados en el tiempo que no ha sabido gestionar el pánico por su futuro incierto y se ha dejado llevar por el odio. No hay demasiado trabajo, así que el sujeto decide, aconsejado por su asesor laboral, intentar reducir la jornada laboral del trabajador durante dos meses. Este se niega y sigue expandiendo su odio por dentro de la empresa. Manel decide despedirlo con tal de salvaguardar el buen ambiente. El índice de solvencia a medio plazo aumenta al 98 %. El sujeto de ayuda empieza a pensar que hay alguna probabilidad de salvar la situación empresarial. Sin embargo, considera que el proyecto cooperativo ha fracasado.

23/07/2018 calendario terrestre:

Las terapias surgen efecto. Contra todo pronóstico Manel ha renunciado a quitarse la vida y decide acabar el libro. La experiencia del proyecto de transformación cooperativa utópica de la empresa debe quedar reflejado, así que decide crear un capítulo sobre ello.

30/07/2018 calendario terrestre:

El sujeto decide incorporar dos capítulos más, una reflexión sobre el poder y un capítulo dedicado a la conexión universal.

15/08/2018 calendario terrestre:

El libro queda concluido. Todos los miembros de los equipos anteriores acuden a la EOAHITIERRA. Nadie logra creer lo que ha sucedido.

Manel inicia los procesos de corrección de estilo y maquetación por medio de empresas especializadas. 21/08/2018 calendario terrestre:

El sujeto de ayuda decide crear una base de datos para la difusión masiva del libro. La máquina, pese a considerar el libro como una disrupción aguda, decide no abortar.

30/09/2018 calendario terrestre:

Manel lanza el libro a distintos medios de comunicación, páginas de descarga gratuita, editoriales y contactos personales.

01/10/2018 calendario terrestre:

Los reptiles se ponen en contacto con nosotros. Dudan de nuestra legalidad en el asunto. Decidimos crear una comisión bilateral.

Manel tiene un nivel de energía bajo, en una media del 26 %, pero fruto de las terapias, ha logrado destraumatizar el 56 % de sus anteriores brotes.

Vuelve a intentar lanzar el proyecto cooperativo. Esta vez con cuatro miembros. El nivel de confianza en el proyecto del resto de miembros se sitúa en un 21 %.

Las probabilidades de volver a tener un nuevo brote psicótico a medio plazo se estiman en un 67 %. El índice de abortar la difusión del libro e intervenir en su expansión alcanzan el 86 %.

Josik quedó alucinado por toda la información que se acababa de inyectar. Los informes de trabajo no consumían el banco del tiempo. No era justo que por motivos laborales se acortara la vida de los individuos. Aún le quedaba pendiente inyectar el libro escrito por Manel. Pero sentía que este libro debía de leerlo de forma presencial.

– ¿Ya has terminado? – preguntó Nurú – ¿qué conclusiones extraes de los informes?

– Aún tengo pendiente leer Rumbo a una utopía: hacia una humanidad más feliz y cooperativa.

– Adelante, tienes autorización, inyéctatelo.

– Prefiero leerlo de forma presencial, pero antes debo asimilar toda la información adquirida.

– De acuerdo, en cuanto lo hayas hecho, búscame y comentamos. A ver de lo que eres capaz.

Solicitó la impresión del libro. La máquina la autorizó. Ambos salieron de la sala. Josik, necesitaba reflexionar y ordenar las ideas. Consideraba que la metodología de trabajo aplicada para el sujeto de ayuda ya no era la adecuada, la fórmula debía cambiar. Pero antes de tomar conclusiones debía de leer el libro. Fue en busca de un vehículo interestelar y puso rumbo a Hackard. Se dirigió al bosque de secuoyas milenarias de Muralana, anduvo unos minutos hasta que encontró unas raíces que sobresalían del suelo en la falda de un árbol. Se sentó, acomodó su espalda en el tronco, respiró profundamente durante unos instantes e inició la lectura del libro.

NOTA DEL AUTOR: *El lector puede ir al anexo de este libro para leer la obra completa del sujeto de ayuda Manel Soler Rincón y luego continuar leyendo, o proseguir con la lectura de este libro. Cualquier opción es válida. Sin embargo, mi recomendación es que sea leído al concluir esta obra.*

Josik terminó de leer el libro. Sus niveles de dopamina habían aumentado progresivamente durante la lectura. “Qué libro tan hermoso; filosofía para unir a los terrícolas; reflexión sobre el poder; transición a un sistema más feliz; sistema cooperativo mundial; ciudades humanistas para el futuro; intento de transformación a pequeña escala; mención a la conexión universal; apertura a otras especies inteligentes del universo”. “Un libro corto, para ser trabajado, pero qué voy a decir yo si mi libro en comparativa evolutiva también lo es”.

Permaneció unos minutos sentado en las raíces del árbol. Contempló el entorno salvaje que lo envolvía. Una ardilla trepaba por un tronco, paró y fijó su atención en él, luego siguió con sus quehaceres. El cantar de los pájaros estaba presente en la suave primavera de Muralana, todos los animales estaban entretenidos en busca de poder aparearse.

Se levantó e hizo algunos ejercicios de meditación activa, parecidos al Yoga terrícola, se despidió del bosque y partió de nuevo a la EOAH TIERRA.

Al llegar se dirigió directamente a las oficinas del consejo rector en busca de Nurú. Ya había terminado su jornada laboral, pero le comentaron que probablemente se encontraba en una de las salas lúdicas de la estación. Logró encontrarlo sentado en un sofá conversando. Nurú lo vio acercándose, se levantó y se aproximó.

– ¿Has terminado la lectura?

– Sí, ya lo hice.

– Acompáñame.

Ambos se dirigieron de nuevo a las oficinas del consejo rector y entraron en una sala de reuniones. La mesa era circular y estaba equipada con un SIFM que permitía crear de una forma más amplia todo tipo de herramientas útiles para los usuarios. Además, las sillas tenían incorporados conectores craneales para conectar con la máquina. Allí solía reunirse el consejo rector de forma ordinaria, una vez cada dos días universales.

– Cuéntame, ¿cuál es tu opinión sobre el caso?

– Bien, creo que la estrategia seguida hasta ahora ya no es la correcta. El sujeto de ayuda es cooperativo y nosotros no lo incluimos en el equipo. Actuamos sobre él desde un punto de vista de superioridad...

– ¿Cómo? ¿estás diciendo que hay que incluirlo en el equipo? – interrumpió Nuú.

– Correcto, debemos presentarnos como equipo de ayuda. Manel lucha por la transparencia y nosotros no hemos sido transparentes con él. Debe saber que existe una máquina y cuántos miembros forman parte del equipo. Debe poder hablar con todos. Evidentemente hay información a la que jamás deberá tener acceso, es un terrícola y no podemos obviar su nivel evolutivo.

– Esto es una locura, los reptiles ya dudan de nosotros y ahora pretendes que seamos transparentes con él y que además forme parte del equipo.

– Aquí está la cuestión. El equipo no solo puede estar compuesto por nosotros, debemos incluir a los reptiles.

– No puedo creer lo que estoy escuchando, hace 973 años hicimos algo parecido y no salió precisamente bien.

– Sí conozco el caso, es de estudio obligatorio. Aun así, esa experiencia nos puede servir de ayuda para mejorar. Soy consciente de que aquel mundo estaba algo más avanzado y que Manel sufre de una esquizofrenia algo más aguda y esto complica algo el asunto, pero, incluso así, considero que la fortaleza demostrada merece soluciones más arriesgadas.

Nurú permaneció con un semblante serio.

– Sería complejo de gestionar– continuó Josik –, pero tenemos que intentarlo. Con su nivel actual de energía y su férrea convicción en el proyecto cooperativo, es más que probable que en breve caiga debido al bajo nivel de confianza del entorno sobre él. Pronostico una recaída en el consumo de alcohol y marihuana que tendrá como consecuencia un nuevo brote psicótico.

– Esto no lo pongo en duda – comentó Nurú.

– Ese, debe ser el momento de actuar. Tendríamos que ayudarlo de forma abierta. El método de esquizodiálgo, con este sujeto, si no implementamos la transparencia, más que ayudarlo le perjudica. Estuvo dispuesto a morir por esta. El nivel evolutivo de los terrícolas merece que ya nos conozcan de una forma abierta, pero también soy consciente de que estamos en una posición débil en el conflicto frente a los reptiles. Necesitamos medidas extraordinarias ante situaciones extraordinarias. Reptiles y roedores podrían estar ofendidos con él por cómo interactuó con sus respectivos guías (más los primeros que los segundos), sin embargo, los pulpos se muestran más comprensivos. Que alguien de un mundo tan poco avanzado, haya tenido estos contactos, teniendo en cuenta que no es ningún líder de su pueblo, es singular. Esto no lo podemos pasar por alto.

– ¿Cómo pretendes que convenzamos a los reptiles de esto?

– Si recibiera la autorización adecuada, estaría dispuesto a participar en la comisión bilateral e intentar convencerles de este asunto. Si pudieras medir mi nivel de convicción verías que lo tengo al 100 %.

– Francamente, me das miedo. Haremos una cosa, mañana el consejo rector debe reunirse y evidentemente uno de los puntos del orden del día trata sobre Manel y la comisión bilateral. Prometo plantear lo que me has propuesto. Entre consejo y máquina veremos si este planteamiento es viable. Si me lo permites podemos sincronizar nuestros SIFM y en cuanto tengamos una resolución hablamos por holollamada. Ahora voy a volver con mi familia, llevo algunos días haciendo horas extra y tengo ganas de estar con ellos.

Ambos aproximaron sus muñecas y habilitaron el intercambio de código de identificación. Nurú salió de la sala y desapareció de su campo visual.

Josik decidió pasar la noche en la estación. Se dirigió a la cantina para compartir la cena con los pocos que decidían pernoctar. Muchos jóvenes animados por la experiencia aventurera del cooperante pasaban incluso semanas consecutivas en las estaciones. Provenían de diversos rincones del universo y su grado de motivación animaba al resto a no perder jamás la esperanza. Cogió la comida del dispensador automático. Eligió arroz con verduras, pasta triturada de soja y dos manzanas desmenuzadas de postre.

Los primigenios hacía ya millones de años que habían abandonado la ingesta de animales. Consideraban que no hacía falta quitar vidas de forma innecesaria si sus cuerpos ya recibían las aportaciones nutritivas necesarias. Aun así, sabían que las plantas también sufrían ligeramente al privarles de sus frutos y semillas, pero lo consideraban como un mal menor aceptable. Sin embargo, la carne si era ingerida de vez en cuando, pero esta era extraída de las carniplantas. Eran un tipo de planta artificial cultivada en huertos con unas características peculiares. Medían aproximadamente dos metros de alto y generaban un número de hojas caducas muy por encima de lo natural. En su base, alrededor del tallo disponía de una superficie cóncava donde caían todas las hojas que iba desprendiendo. Estas lo hacían diariamente. La superficie cóncava era un exoestómago vegetal que iba digiriendo. Alrededor del tallo y en altura, se extendían largas ramas que sobresalían de la base. Allí iban creciendo los frutos; barras de carne con una forma parecida a una berenjena. Con la aportación lumínica, mineral y orgánica, la planta era capaz de realizar este proceso. No sufría innecesariamente ya que no se devoraba a sí misma viva.

Los primigenios en el pasado crearon carne artificial en laboratorio, pero con el paso del tiempo, se dieron cuenta de que suponía mayor esfuerzo extraer los compuestos químicos de la naturaleza y luego procesarlos. Crear las carniplantas requería menor mantenimiento. La eficiencia había demostrado que esta última opción era la menos costosa.

– Amigo, siéntate con nosotros – la voz de una joven interrumpió su pensamiento.

Josik aceptó la invitación, un grupo de cinco personas le hizo un hueco en una de las mesas del comedor. Josik alcanzó una silla y se sentó con ellos para compartir la cena.

– Buenas noches muchachos ¿cómo os encontráis?

– Contentos de estar aquí. Estamos cambiando la historia de la Tierra – comentó la misma mujer.

– Les ganaremos la partida a los reptiles – dejó ir un segundo.

– Es tan bonita la Tierra que debe de estar bajo nuestro dominio. Los terríco-

las son bastante agresivos y de forma natural entre ellos acometen auténticas barbaridades. Sin embargo, si los reptiles no estuvieran interviniendo con tantos recursos, estoy segura de que no se hallarían tan al límite de su extinción – disertó otra joven.

– ¿Me podéis poner al día de la situación geoestratégica de los terrícolas? – preguntó Josik.

– ¡Claro que sí! A mí me encanta hablar sobre esto – se animó la misma joven

– La situación es compleja. La Tierra está en plena globalización y está dividida en distintos países o agrupaciones de estos con poder. Por el momento el más poderoso está en manos de uno llamado Estados Unidos. Su gobierno actual está bajo la influencia de los reptiles e intentan por medio de políticas basadas en el odio corromper a la población para así dividirla. Auténticas barbaridades como la construcción de un muro de más de 2.000 kilómetros de longitud, o la financiación encubierta a campañas políticas en distintos lugares del globo, en apoyo a aspirantes que se basan también en el odio. También tenemos a China, la segunda potencia mundial, gobernada por un partido único. También bajo la influencia de los reptiles. Los gobernantes chinos se resisten en mayor manera a recibir interferencias de ellos, esto nos abre la puerta a poder intervenir entre distintos miembros del partido comunista con la finalidad de lograr algún día la democratización de su país. Digamos que estamos ganando algo de terreno, pero muy lentamente. Después tenemos a Rusia, un país bajo influencia clara de nuestros adversarios, que intenta influir de forma negativa sobre China y la Unión Europea. Esta última, aún está bajo nuestra influencia, pero los reptiles han logrado que afloren partidos más propensos al odio. Después tenemos a la India, también bajo nuestra influencia. Esta es nuestra gran esperanza ya que es un lugar que, pese a la variedad de culturas que se albergan, ha logrado niveles aceptables de convivencia. Actualmente la tenemos bien protegida y la injerencia externa es muy débil. Otros bloques importantes como Japón, Corea del Sur, México y Sudáfrica se encuentran en litigio. En cambio, Brasil, Oriente Medio, Turquía, Egipto, Venezuela e Irán actualmente se encuentran bajo influencia reptil. Existe un país realmente alarmante llamado Corea del Norte que está bajo control total de los reptiles, quienes intentan que sus dirigentes tengan conductas suicidas. Luego otros países menos poderosos están bajo influencia de unos o de otros, pero en su mayoría de los reptiles. Es un resumen lleno de inexactitudes, pero tampoco quiero colapsarte con tanta información.

– Has olvidado comentar que hemos logrado con éxito apoyar la revolución feminista a nivel mundial, así como la concienciación sobre el cambio climático que ya empieza a calar sobre los más jóvenes – expuso otro.

– También estamos haciendo mucho trabajo productivo para lograr que Estados Unidos vuelva a estar en mayor parte bajo nuestra influencia. Ha sido un país en litigio desde que empezó a ser poderoso. Fue de vital importancia haberlo controlado durante la Segunda Guerra Mundial, la ofensiva de los reptiles fue realmente dura – dijo la joven que lo invitó a sentarse en la mesa.

No había pasado mucho más de medio siglo desde que el estado evolutivo de los terrícolas había permitido el contacto directo, pero oculto, con especies primigenias. Cuando un pueblo menos avanzado lograba estados de conciencia y capacidades tecnológicas adecuadas, los representantes de sus gobiernos eran visitados en secreto por los técnicos diplomáticos. En los casos en que fueran planetas en litigio, también por técnicos en transformación. El tratado de Shalasena, ejecutado hace ya 54 millones de años, junto a todas sus revisiones, era de obligado cumplimiento para todas las especies primigenias. Las reglas eran muy claras y, en los casos donde se producían dudas sobre la legalidad de alguno de los bandos, era obligatorio constituir una comisión donde estuvieran representadas las especies afectadas.

– Yo considero que lo tenemos muy difícil, que quizás deberíamos saltarnos algunos aspectos del tratado de Shalasena, ellos seguro que lo han hecho más de una vez – expresó un joven que hasta el momento había permanecido callado.

– ¡Esto jamás! – exclamó Josik – Antes del tratado de Shalasena eran muchos los pueblos que se extinguían sin sentido. Fueron millones los que desaparecieron de la faz del universo. Nadie respetaba a las especies distintas a la suya, ya teníamos la tecnología para destruir planetas habitables enteros, pero nadie lo veía como algo útil. Aun así,

cometimos todas auténticas barbaridades. Pueblos muy avanzados aniquilados completamente. Además, en términos prácticos, los reptiles lograban hacernos más daño del que nosotros les hacíamos a ellos.

– No quise decir tampoco que haya que aniquilar a pueblos avanzados. Solo...

estoy triste por el futuro más probable de los terrícolas. Sería una pena que tuviéramos que aceptar la derrota y salvar solo a una parte en una reserva tal y como marca el tratado.

– Entiendo tus preocupaciones, lo ideal sería que todos los primigenios colaboráramos en todos los mundos menos avanzados para acelerar su progreso. Esta es la mayor esperanza que te puedo dar. Quizás algún día pongamos todos nuestros avances tecnológicos al servicio de la vida, independientemente de su origen y especie.

– Gracias por la esperanza. Lo cierto es que mi sujeto de ayuda está pasando un mal momento y estoy algo decaído.

Todos se volcaron en animar a ese joven. Josik sintió amor propio por haber tenido el tacto suficiente para no derrumbarle en su error. Era consciente que la presión a la que estaban sometidos los cooperantes en planetas en litigio no era la habitual. Era difícil mantener la compostura al ver sufrir a seres de una misma especie.

Luego, decidieron compartir un juego de mesa, y al finalizar, uno a uno, fruto del cansancio se fueron al dormitorio. En las estaciones, todos los trabajadores tenían derecho a un dormitorio individual. Para las visitas tenían habilitados dormitorios compartidos. Josik aquella noche lo compartió.

QUEC

El despertador sensorial volvió a sonar. Se despertó con la incertidumbre de saber que decidiría el consejo rector. Decidió hacer una holollamada a Galana para saber cómo estaba la familia. La estación mantenía un horario parecido al de la localidad de Guptal de Valanal. Esto facilitaba las cosas para poderse comunicar con ellos. No hacía mucho que se acababan de despertar y pretendían ir a visitar las Pirámides de Homán, las mismas con las que habían podido interactuar en el documental durante el viaje. Galana lo convenció para que los acompañara. Josik pensó que no sería mala idea estar distraído mientras esperaba la resolución.

Llegó justo a tiempo para subir al vehículo interplanetario familiar. Todos lo vieron algo mejor, al fin y al cabo, estaba haciendo lo que le dictaba el corazón, y eso era algo muy positivo. Llegaron a Homán y se dirigieron al pie de las pirámides. Eran un conjunto de cinco, la más alta alcanzaba los 174,12 metros de altura. Estas construcciones eran universales en todos los pueblos terrestres del universo. Cuando alcanzaban cierto nivel de desarrollo tecnológico, las construían como muestra de superioridad, grandeza y veneración, para toda la eternidad. En eras primitivas el tamaño estaba muy relacionado con la ostentación. Hasta que una civilización no lograba la primera Teoría de la Igualdad Absoluta, no llegaba a asumir una humildad adecuada para que así cada individuo no necesitara sentirse superior a los demás. A nivel de progreso, eso se producía en el momento en el que descifraban el funcionamiento exacto del genoma, y más tarde, del cerebro. Aquellos pueblos que no lograban este hito pasaban a ser clasificados para una transformación. Los primigenios dejaban de protegerlos y acababan por causar su propia extinción. En todo el universo conocido, desde la irrupción de los primigenios hasta la actualidad, dejando de lado las aniquilaciones causadas por las guerras, habían sido millones los que se habían extinguido por ser demasiado hostiles. Al ser tan agresivos no concebían la Teoría de la Igualdad Absoluta como algo necesario, entonces las ansias de poder mezcladas con el desarrollo tecnológico acababan causando luchas internas que no lograban superar ni con los protocolos de ayuda de los primigenios. Aun pudiendo evitar las extinciones, estos no aceptaban compartir el universo con pueblos potencialmente peligrosos. También les causaba animadversión destinar demasiados recursos a la cooperación y así desgastarse en demasía.

El pequeño Maurij, sentía fascinación por los reptiles, siempre andaba observán-

dolos y analizándolos. Unos cuantos estaban allí de turismo. Se alejó del grupo y se aproximó a una familia con varios niños. Tocó el brazo de uno de ellos y este se volteó.

– Hola reptil, ¿cómo te llamas?

– Hola humano, me llamo Asahala ¿y tú?

– Yo Maurij. ¿Es verdad que naciste de un huevo?

– No es exactamente así – le respondió el niño –. Nacemos del vientre de nuestros padres, pero estamos un tiempo en el huevo hasta que nos acabamos de formar.

– ¡Qué chulo! A mí me encantaría verlo algún día. ¿Te acuerdas de algo de cuando estabas en el huevo?

– ¡Pues claro que no! ¿Tú te acuerdas de cuando estabas en el vientre?

– No me acuerdo, pero no es lo mismo – respondió Maurij.

– Pues es lo mismo. ¿Por qué tenéis la piel tan débil los humanos? Antes he visto a otro niño tropezar y se ha hecho sangre con un simple golpe.

– Tampoco la tenemos tan débil – respondió Maurij algo ofendido –. He leído que vuestra piel solo es algo más dura.

– Esto no es cierto – continuó el pequeño reptil poniéndose al mismo nivel–. Sois más débiles por eso estáis un poco menos desarrollados.

– Tu eres tonto. Solo nos sacáis un poco de ventaja. En empatía os superamos.

– Tu eres más tonto, humanito.

En aquel instante Malaf ya se había aproximado a ver lo que ocurría. Estuvo calmado a los pequeños junto a una reptil que parecía ser la madre del otro niño. Les obligaron a hacer las paces. Las hicieron a regañadientes.

En Homán en aquel momento se encontraban pasando el mediodía. Decidieron almorzar en uno de los muchos restaurantes automatizados de la zona. Todos los visitantes se encontraban alojados en distintas comunidades repartidas por todo el globo valanalaquio, con usos horarios distintos, así que continuamente había personas alimentándose.

Pudieron entrar en una de las pirámides y ver su interior. Técnicos turistas explicaban el contexto en el que fueron construidas y su singularidad con respecto a otras construcciones parecidas de otros lugares y civilizaciones antiguas. En el exterior existía una simulación de gran tamaño hecha por un SIFM de grandes dimensiones, donde el turista podía observar cómo los antiguos construían estas grandes obras de la arquitectura. Podían aprender cómo humanos ancestrales eran esclavizados para trabajar y ver todo el desarrollo tecnológico empleado. Los figurantes artificiales animados, transcurrían ajenos a la realidad e incluso algunas zonas estaban habilitadas para transitar entre ellos.

– Qué crueldad mamá – pronunció Rina.

– Sí hija, así éramos. Hemos tenido que aprender del sufrimiento para lograr estados más justos – respondió Carena. Maurij, su otro hijo se tapó los ojos al contemplar unos latigazos.

– Yo no quiero ver esto – dijo.

– Tienes todo el derecho, aun así, debes recordar lo que aquí estamos aprendiendo, y así dar más valor a nuestros logros actuales.

– Me acordaré toda la vida mamá – repuso.

Más tarde decidieron subirse a un dron panorámico y así poder contemplar la zona desde una perspectiva más amplia.

El SIFM personal de Josik se activó en modo holollamada. Tomó distancia de la multitud y descolgó. El rostro de Nurú apareció en la palma de su mano.

– Hola Josik, el consejo rector ya tiene una resolución ¿puedes atender?

– Sí, estoy dispuesto.

– Bien, no ha sido fácil consensuar, sin embargo, la metodología que nos planteaste no ha sido rechazada. Nos gustaría que participaras en la próxima reunión de la comisión bilateral. En función de lo que logres allí volveremos a reunirnos para seguir valorando.

– ¿Cuándo es la próxima reunión?

– De aquí a dos horas.

– Ahora mismo salgo hacia la estación.

Acopló el vehículo en la EOAH TIERRA y fue en busca de Nurú, este le puso al día sobre cómo habían transcurrido las reuniones realizadas hasta el momento en la comisión bilateral. Por un lado, los reptiles abogaban por que los humanos abortaran y trasladaran a Manel a un planeta un poco más avanzado donde ya conocieran la existencia

abierta de especies primigenias. Por otro lado, los humanos intentaban no abortar el libro con el argumento de que si todo había sucedido así era por algún motivo que todos averiguarían con el paso de los días. Los reptiles dudaban de la legalidad del protocolo usado y los humanos aseguraban que habían cumplido con lo que dictaba Shalasena. Los técnicos en mediación de conflictos trabajaban a destajo por analizar los datos aportados por los técnicos en cooperación, pero entre los reptiles existían suspicacias de que quizás los informes habían podido ser manipulados.

Las comisiones bilaterales se realizaban en una pequeña estación gestionada por ambas especies. En el universo existía un organismo de unión entre todas las especies llamado Organización Universal de Especies Cooperativas (OUEC). En esta se trataban asuntos de envergadura universal, había sido constituida hacía 73 millones de años. Shalasena era uno de sus logros más importantes. Todo planeta en litigio debía disponer de una estación compartida donde poder resolver los problemas. Los técnicos en mediación de conflictos de la OUEC eran destinados allí donde eran requeridos y pertenecían a las distintas especies primigenias que existían.

Josik se reunió en el hangar con los humanos que iban a partir hacia la estación bilateral.

– Tú debes ser Josik. Mi nombre es Amalana, ejerzo de portavoz cooperante en el asunto. El consejo ha decidido que podrás intervenir.

– Así es.

– Lo harás cuando yo te dé pie, la situación es algo tensa.

– De acuerdo.

El Vehículo partió y en cuestión de segundos acoplaron en la estación. Todo el equipo anduvo hasta llegar a una pequeña sala donde se hallaban dos filas de asientos formando un círculo. La fila posterior estaba algo más elevada. Cada asiento disponía de un conector para la máquina de la estación. En el centro estaba instalado un SIFM.

Justo al entrar pudieron contemplar como el equipo reptil ya se encontraba allí tomando asiento. El ambiente era algo frío, los saludos se produjeron de forma muy formal en la distancia, una mirada, un gesto. Miradas serias, semblantes distantes. El equipo de Josik se acomodó. Los técnicos en mediación de conflictos de la OUEC entraron y saludaron. Por sorpresa de todos, aquel día no estaba tan solo representados por un reptil y un humano, sino que también habían acudido un roedor y un pulpo.

– Vamos a empezar la tercera reunión sobre el caso EOAH TIERRA351-36 – rompió el hielo el mediador reptil –. En las anteriores reuniones las dos partes expusieron sus argumentos y posibles soluciones sin lograr acuerdo.

Confirmamos que los portavoces sigan siendo los mismos. ¿Por parte de los humanos sigue siendo Amalana?

– Sí continuó siendo yo.

– ¿Por parte de los reptiles sigue siendo Pakalka?

– No, esta vez soy yo. Mi nombre es Saihos.

Josik no se había percatado, allí estaba Saihos, su amigo. Se preguntó cómo era posible que estuviera allí. Que ambos hubieran logrado llegar tan lejos en este asunto era algo estadísticamente impensable. Pero allí estaban los dos. Saihos lo miró dándose cuenta de que su amigo ya lo había reconocido.

– Continuemos – prosiguió el mediador reptil –. Pregunto a los reptiles. ¿Tenéis alguna novedad que aportar a la comisión?

– Nos reiteramos en lo comentado en la anterior reunión. Consideramos que el sujeto de ayuda debería ser trasladado a otro planeta y frenar la difusión del libro. Creemos que la legalidad de Shalasena ha sido violada y el sujeto ha recibido más ayuda de la legal.

– Queda anotado en el registro. Pregunto a los humanos. ¿Tenéis alguna novedad que aportar a la comisión?

– Entendemos que la singularidad del caso cause desconfianza – respondió Amalana –, aun así, reiteramos la legalidad en el asunto. Los protocolos de esquizodiálogo fueron cumplidos siempre. Aportamos nueva información: ocho equipos de trabajo abandonaron la misión de ayuda superados por la situación. En el expediente terapéutico de cada cooperante se puede constatar cómo en todos los casos existía un malestar de impotencia por no poder intervenir más.

Amalana se alzó y lanzó los expedientes al SIFM. Durante pocos minutos fueron analizados por los reptiles.

– Esto no es una prueba fehaciente. La impotencia es algo habitual en todos los cooperantes del universo, además podrían haber sido manipulados. Nunca alguien en la historia de la cooperación, se había avanzado al progreso 800 años. No es posible que un humano tan poco avanzado haya soportado tanta presión. Entendemos que el informe completo del sujeto de ayuda sea confidencial, pero, aun así, necesitamos algo más que eso – dijo Saihos.

– Desde que se pactó Shalasena nadie ha incumplido el tratado, todos los conflictos han sido resueltos y expedientados como errores menores. ¿Qué interés tendríamos en hacerlo de una forma tan evidente? – rebatió Amalana.

– Quizás siempre haya una primera vez en todo.

– Llegados a este punto, doy la palabra a Josik, técnico en cooperación de un planeta llamado Kiril. Trae una propuesta que quizás debiéramos estudiar.

– Saludos – empezó Josik –. Quienes me conocen saben que jamás mentiría ni a mi peor enemigo. He estudiado el caso del sujeto de ayuda recientemente y, salvo una anomalía sobre la cual se deberían pronunciar los pulpos, no he hallado ilegalidad alguna. Ciertamente es, que la confianza no es prueba alguna para que podáis dar por hecho esta afirmación. Por este motivo deberíamos crear un equipo de ayuda mixto y de este modo comprobar nuestra autenticidad.

Los reptiles empezaron a murmurar entre ellos, Saihos permaneció unos instantes mirando atónito a su amigo, tuvo dudas, pero pronto se desvanecieron, conocía bien a Josik y sabía que jamás lanzaría semejante locura si no estaba convencido de ello.

– Josik, eres consciente de que una vez lo probamos y no salió bien.

– Soy consciente. Por este motivo el equipo debe estar bien cohesionado. Equipo de cuatro humanos, un reptil y un gris para el esquizodiálogo.

– ¿Tan solo un representante reptil?

– Tan solo uno, Manel es un humano, pero usaríamos vuestra máquina de ayuda.

– Nuestra máquina es tecnología clasificada y lo sabes bien.

– Vuestra máquina es mejor en casi todos los sentidos, incluso en sujetos con esquizofrenia.

– ¿¡Pretendes que nuestro pueblo acepte colaborar con un humano que ayude a evitar una transformación?! No tiene sentido.

– No nos engañemos Saihos, se bien que a ti te gustaría que los planetas fueran compartidos.

- Como utopía está bien pensarlo, pero la realidad es muy distinta.
- Sin utopía no hay realidad posible.

Todos los presentes contemplaban el intercambio de impresiones deduciendo que ambos se conocían.

– Sí, comparto que las utopías son necesarias, no lo niego. Pero qué ganamos los reptiles. Colaboramos con un sujeto de ayuda humano que va en contra de nuestros intereses terrestres. Es contradictorio.

– ¿A caso no vivimos en una contradicción? Unos trabajan en un mundo para transformar y otros para progresar, y en otros mundos a la inversa. Los mundos en litigio son una asignatura pendiente, un error de Shalasena. ¿Has leído el libro? Claro que lo has leído. En el último capítulo Manel alberga la esperanza que algún día seres más avanzados ayuden a la humanidad a la cual pertenece. Ciertamente es que el sujeto de ayuda sigue algo trastornado, no sabe lo que es realidad o ficción, debemos ser transparentes con él.

– Esto es una barbaridad, él no es un representante de su pueblo. Estás rozando la estupidez.

– Estoy rozando el cambio de paradigma de la ayuda humanitaria. Este sujeto estuvo dispuesto a morir por la transparencia y no fuimos transparentes con él. Aboga por un mundo cooperativo y lo ayudamos desde un punto de vista de superioridad.

– Es un ser menos avanzado cómo va a poder cooperar con nosotros... No entendería nada. Además, esto no resuelve nuestros intereses.

– Podría formar parte del equipo, filtraríamos lo que puede saber con las mínimas estrategias de opacidad, con derecho a opinar y a decidir sobre sí mismo. Tu bien quisieras cooperar con él.

– Lo que yo quiera, aquí no es importante. Represento a mi pueblo.

– ¡Basta! – interrumpió el mediador pulpo –. Supongo que ha llegado el momen-

to. Manel en su primera conexión universal, lanzó una pregunta al universo: “¿cuál es el origen de la vida inteligente?”. Sorprendentemente realizó un viaje astral hasta nuestro planeta natal originario y contactó con un importante guía espiritual de nuestro pueblo.

Debemos ser conscientes de la singularidad del caso. Como todos sabéis nosotros fuimos la primera especie en lograr dominar un mundo por medio de la inteligencia. ¿Por qué un ser tan poco avanzado, desconocedor de la existencia de especies primigenias, logra esta meditación?

Nadie se atrevió a hablar.

– Luego contacta con guías de varios mundos primigenios, pero no de los humanos.

– ¿Cómo podéis saber esto? – interrumpió Amalana –. A caso habéis interferido...

– No hemos interferido, pero reconocemos públicamente que introdujimos nanorobots de seguimiento en su cerebro. Es un ser auténtico.

– ¡Esto viola el tratado de Shalasena! – replicó Amalana.

– Nosotros también lo hicimos después de que contactara con uno de nuestros guías – dijo el mediador roedor.

– Nosotros estudiamos la posibilidad cuando contactó con uno de los nuestros – anunció el mediador reptil –, pero no lo hicimos por las altas probabilidades de que nuestros nanorobots fueran detectados. Tampoco éramos conscientes de la importancia del asunto, ya que uno de nuestros grises se insubordinó omitiéndonos información de vital importancia sobre el caso. También tuvo una gran influencia el hecho de que nuestro guía nos lo desaconsejara. Así que lo tomamos como una anomalía estadística.

– ¡Esto es una vergüenza! – dijo Amalana indignada.

– Ruego que todos nos calmemos – interfirió el mediador humano –. Estamos ante una situación muy compleja. Por lo visto dos especies han infringido Shalase-na, otra es susceptible de haberlo hecho, y una cuarta planteó la

posibilidad. El reporte de la comisión será transferido a la OUEC y es obvio que todas las especies se llevarán consigo una copia. Sugiero que nos conectemos a la máquina todos juntos para extraer las posibles conclusiones.

– Que conste en acta que lo haré, pero estoy contrariada por compartir mi mente con algunos de vosotros – espetó Amalana.

Todos los presentes en un silencio sepulcral conectaron sus coronas craneales. Todo lo que eran pasó al interior de la máquina. Esta clasificó sus mentes en lo que era trascendente para el asunto y lo que era banal. Buscó la forma matemática de hallar una solución óptima. Los presentes no notaban nada extraño y permanecían expectantes hasta el fin. A los pocos minutos el proceso terminó. El reporte de la máquina apareció en el SIFM:

- La OUEC deberá analizar las ilegalidades cometidas por roedores y pulpos y aplicar las sanciones pertinentes.
- Los humanos deberán dar acceso a los informes del sujeto de ayuda EOAHTIERRA351-36 al resto de especies implicadas.
- Se deberá estudiar la posibilidad de crear un equipo de ayuda integral representado por todas las especies implicadas. Josik y Saihos deberían formar parte de él.
- Se debería abortar todo intento de extinción inmediata de los humanos de la Tierra.

Muchos fueron los que regresaron a sus destinos contrariados después de la reunión. Acordaron volver al día siguiente para continuar. Josik compartió con Saihos algunas impresiones antes de partir. Aquella noche la volvió a pasar en la EOAHTIERRA, antes de acostarse llamó a Galana para comunicarle los avances logrados

Acuerdo

En aquel despertar, Josik decidió inyectarse más conocimientos sobre el pueblo terrícola. Centrándose en la era contemporánea. Pretendía contextualizar el entorno de Manel. En caso de confirmarse que pasara a formar parte del equipo de ayuda, solicitaría la convalidación de lecturas por motivos laborales. Quedó impresionado con títulos como el Minotauro Global o Los pilares de la Tierra. Se divirtió con El abuelo que saltó por la ventana y se largó. Y quedo maravillado por La Rueda de la vida de Elisabeth Külber-Ross. Tras inyectar esta última obra, sintió ganas de haber podido conocer a aquella mujer con tan alto sentido de humanidad.

Solicitó viajar a la Tierra para pasear por la ciudad de Sabadell y así ir familiarizándose en el entorno de Manel. El permiso fue concedido. Cuando los primigenios se movían por la superficie de la Tierra, transferían sus almas a cuerpos terrícolas cibernéticos con los cuales mantenían sus plenas capacidades. A ojos de cualquiera, aquellos cuerpos no presentaban ningún aspecto sospechoso. El alma suponía la aportación energética de la consciencia. Las creencias religiosas antiguas, y que los terrícolas aun conservaban en su mayoría, ya hacía mucho que habían pasado a regirse por los descubrimientos científicos. Aun así, algunas de sus creencias habían resultado ser ciertas. El alma era algo físico y estaba ubicada en todo cuerpo y su periferia, alcanzaba unos centímetros más allá de la piel. Cuanto más evolucionada era una especie más envergadura tenían sus almas más allá de sus cuerpos.

Se dirigió al almacén de cuerpos para escoger uno adecuado. Tenía intención de poder relacionarse con los vecinos de Sabadell, así que escogió el de un anciano de 73 años terrícolas. Activó la autorización de su SIFM y los robots depositaron el cuerpo en el interior de uno de los dos compartimentos de una máquina de transfusiones. Él entró en el otro. La transfusión empezó. Notó como se desvanecía de su cuerpo y perdía la consciencia hasta que en cuestión de segundos volvía a recuperarla, esta vez ya se hallaba en el cuerpo elegido. Las capacidades físicas que tenía le permitían incluso batir cualquier récord de atletismo terrícola, pero evidentemente, mientras estuviera en superficie, salvo situación de riesgo, se desenvolvería sin levantar sospechas.

Subió a un vehículo de superficie. Estos vehículos estaban dotados para transformarse en cualquier aparato una vez el camuflaje era desactivado. Aterrizó en las afueras de Sabadell, en un camino de tierra. Comprobó que los sensores no

detectaran a ninguna persona en las cercanías y desactivó el camuflaje, transformando el vehículo en un Smart fortwo. Eligió este vehículo por sus reducidas dimensiones que facilitaban el estacionamiento en cualquier parte. La matrícula era una ya existe de una localidad cercana. En caso de que fuera fotografiado, o bien que la matricula fuera comprobada por la policía, nada podría incurrir en nada sospechoso para el incógnito de los primigenios. El vehículo transitaba de forma automática, pero según marcaba el protocolo Josik debía permanecer en todo momento con las manos en el volante. Entró en la ciudad y se dirigió al barrio de Sant Oleguer, no tardó en encontrar estacionamiento. Salió del vehículo y pronto se percató de las caras de infelicidad de los terrícolas. Era sábado según el calendario terrestre y en aquel lugar la mayoría de los habitantes no trabajaban, por lo que las terrazas de los bares estaban repletas de personas. En Sabadell se encontraban al inicio del otoño y la temperatura animaba a las personas a salir de casa. Ese día era especialmente caluroso. Manel ya no vivía en la zona, pero durante muchos años ese había sido el barrio donde pasaba más horas.

Josik se acercó a un grupo que tomaba cerveza. Para él, era horrible ver como humanos se intoxicaban de esa manera con tal de soportar su existencia.

– Disculpen jóvenes, me duelen un poco las piernas... ¿me podrían dejar sentar aquí unos cinco minutos y luego sigo con mi camino?

– ¡Claro que sí amigo! – dijo un chico en estado de euforia mientras se levantaba de su silla – ¡Anda siéntate aquí!
¿Quieres tomar una cerveza? Yo invito.

– No gracias, ya hace muchos años que no bebo alcohol. Hace un día estupendo. He salido a dar una vuelta y me he cansado.

– ¡Tranquilo hombre, descanse!

Josik se sentó con ellos. Y lanzó sus preguntas premeditadas.

– ¿Qué tal os encontráis, ya tenéis todos trabajo?

– La mitad no trabajamos señor – dijo una chica –. No encontramos nada bueno.

– ¿Cómo es eso?

– La crisis. Nos han robado nuestro futuro, políticos y banqueros. Vas a buscar trabajo y te encuentras que te explotan. Pagan muy poco y haces mil horas.

– ¿Y cómo llegáis a final de mes?

– Pues como podemos – habló otro –. A mí me ayudan mis padres que ya están jubilados. ¿Tú tienes hijos?

– Sí, tengo dos. Viven en el extranjero. A uno lo veo poco, pero el otro viene mucho a visitarme.

– ¡Pues qué suerte tienen! – comentó el joven que le había invitado a sentarse – ¡Aquí en España no trabaja ni el tato! Seguro que están en Alemania ¿no?

– Sí, ahí están – respondió Josik aprovechando la oportunidad.

– ¡Allí sí que viven bien!

– Tienen más pasta, pero no tienen tanto sol ni comen tan bien – intervino uno.

– Allí el más tonto lleva un Mercedes – dijo otro.

– ¡Qué exagerado! Cómo van a ir con un Mercedes todos – espetó una.

– Bueno, es un decir, pero al menos trabajan.

El debate duró un buen rato. Josik contemplaba recogiendo la máxima información.

– ¿Qué tenéis pensado hacer para que vuestra vida mejore? – preguntó Josik.

– No podemos hacer nada con tanto corrupto. Solo nos queda que luchar para ir tirando.

– Vamos al día a día... ¡en la cresta de la ola! surfeando esta vida de mierda.

– ¿Te gusta el surf? – pregunto Josik.

– Sí, a veces lo práctico. Me hace sentir vivo.

– A mí también me gusta. Cuando coges una ola es una experiencia mágica – dijo otro.

– Supongo que cuando uno se esfuerza por alcanzar una meta y luego la logra, el sufrimiento previo ha valido la pena – comentó Josik con ánimo de lanzar un mensaje sutil de esperanza.

– ¡Eso es! Te tiras horas tras una ola buena, pero, si aguantas, aparece una siempre.

– Quizás sea lo mismo que buscar trabajo ¿no? Todos se quedaron unos segundos pensativos.

– Creo que he recuperado la energía chicos. Gracias por la compañía, voy a seguir caminando.

Un joven lo ayudó a levantarse. Se ofreció incluso a acompañarle durante un tramo. Josik le hizo entender que ya estaba bien. El grupo se despidió de él. Estuvo caminando un rato hasta llegar a un cruce de una avenida principal. En aquella zona se encontraba el piso donde Manel había vivido en pareja. Identificó a la exnovia, cruzaba un paso de peatones sujetando del brazo a su madre.

– Buenos días tengan – dijo Josik al cruzar en dirección contraria.

Ambas le devolvieron el saludo. Al cabo de unos metros llegó a una plaza de forma triangular. Se sentó en un banco y permaneció observando el transcurrir de los habitantes que iban y venían en sus quehaceres de aquel día festivo. En aquel lugar se encontraba el portal por el que tantas veces Manel había entrado y salido. Desde la verja de la entrada Josik podía vislumbrar parte del patio interior. “Aquí se escribió la mayor parte del libro”, pensó. De su bolsillo sacó una cajita y la abrió liberando un nanodrón que iba conectado a unos nanorobots cerebrales que llevaba en el interior de la cabeza. Las órdenes eran dadas a través de su pensamiento, pudiendo también visualizar lo que el nanodrón grababa con su nanocámara. Lo envió a través de la verja, se elevó en el patio interior buscando la ruta de acceso más rápida a la ex vivienda de Manel. Entró en el piso por la puerta de la terraza. Pudo ver dos gatos.

Recorrió todo el piso hasta llegar a una habitación. Este había sido el lugar donde ocurrió la mayor parte: una mezcla de sufrimiento e inspiración. Esquizofrenia, esquizodiálogo, cantidades ingentes de tabaco, miles de teclas apretadas para crear una obra de literatura. Josik, amante de la escritura, se acordó de su libro. No debería faltar mucho para que los técnicos parlamentarios y la máquina llegaran a una resolución.

Regresó al Smart fortwo, arrancó y se dirigió al barrio de Castellarnau, donde residía Manel temporalmente con sus padres. Antes de salir del coche ingirió unas pastillas alimentarias. La mayor parte de la comida terrícola que se podía encontrar en las ciudades estaba llena de contaminantes. Los primigenios que se hallaban en misión, de permiso o de turismo, eran reacios a consumir comida tóxica. Psicológicamente la sensación de ingerir algo en mal estado, pese a hallarse en un cuerpo artificial, les producía una ligera angustia que solían evitar.

Se sentó en una parada de autobús y volvió a desplegar el nanodrón. Lo dirigió al interior del piso de los padres de Manel. Este estaba situado en una cuarta planta. El nanodrón iba equipado con un sistema de esquiva continua para poder sortear las micropartículas y microorganismos que habitaban el aire. Tras comprobar que no existía posibilidad alguna de introducirse por puertas y ventanas, se elevó hasta el tejado del bloque para entrar por la salida de aire del extractor de la cocina. Observó a la Madre de Manel cocinando. Ella era una mujer con una fortaleza asombrosa. Pese a estar aquejada por la enfermedad, tenía una vitalidad fuera de lo común. Transitó por el piso llevando a cabo un escaneo. Josik quería familiarizarse aún más con aquella vivienda, pese a haber leído los informes.

Manel, su hermana mayor y su padre acudieron a comer después de la jornada laboral. Allí estaba. El nanodrón permaneció cerca de él mientras comían con bandejas en el sofá que usaban para ver la televisión. Era habitual que miraran series ambientadas en personajes que sufrían trastornos mentales que los convertían en monstruos. La hermana era una aficionada a ellas. Los terrícolas solían maltratar sus mentes con producciones donde afluía la violencia. A unos metros de Manel, de pie, se encontraba el gris de seguimiento. Su cometido aparte de intervenir en el esquizodiálogo cuando era oportuno, también consistía en proporcionar al sujeto de ayuda una mayor sensación de no estar solo. De forma intuitiva, el subconsciente de Manel detectaba al gris. Los grises, al ser una especie muy avanzada que fue rescatada de su propia extinción, eran especialistas en detectar

cualquier atisbo de maldad que tuviera un ser humano. Tenían derecho dentro del equipo de ayuda, a intervenir en los casos en los que el sujeto empezara a corromperse por el odio. Eran quienes se mostraban de una forma más rígida en la interacción, ya que habían abandonado casi en su totalidad la compasión.

Después de experimentar las relaciones familiares casi en directo, decidió retirar el nonodrón, regresó al coche y se dirigió a las afueras de la ciudad. Tras comprobar que no era observado, activó el camuflaje y voló de vuelta a la estación, donde volvió a transfundir su alma a su cuerpo. Ya faltaba poco para la próxima reunión de la comisión, así que decidió ir a intercambiar impresiones con el grupo que en breve se dirigiría a ella.

Llegó la hora, acudieron los mismos miembros que la vez anterior con alguna novedad. De nuevo Saihos era el portavoz de los reptiles, pero esta vez se decidió que el portavoz humano fuera Josik. Acudió también un representante de los roedores y otro de los pulpos. Además de los mediadores de sus respectivos pueblos e integrantes de la OUEC.

– Vamos a empezar la cuarta reunión sobre el caso EOAHTIERRA351-36 – inició el mediador reptil –. En la anterior reunión el consenso logró establecer cuatro puntos. Un tribunal de la OUEC ya ha iniciado el proceso sancionador de pulpos y roedores. Los humanos ya han facilitado hace unas horas los informes completos del sujeto de ayuda.

Queda pendiente analizar la viabilidad de establecer un equipo de ayuda mixto y también conocer el grado de compromiso por parte de los reptiles de evitar una extinción inmediata del pueblo terrícola. Hoy acuden a la comisión un representante de los roedores y otro de los pulpos: portavoces de facto de sus respectivos pueblos.

¿Por parte de los humanos Amalana sigue siendo la portavoz?

– No, hoy soy yo, Josik.

– ¿Por parte de los reptiles sigue siendo Saihos?

– Sí, sigo siendo yo.

– Pregunto a los reptiles – prosiguió el mismo mediador – ¿cómo valoráis los informes presentados por los humanos?

– Sin lugar a duda... – arrancó Saihos – de ser cierta la información aportada, estamos ante un caso atípico. Aun así, la manipulación podría haber existido.

– Por parte de los pulpos... – intervino su portavoz – cabe decir que no hemos detectado ninguna ilegalidad en nuestra intrusión.

– Lo mismo afirmamos los roedores. Una breve quietud gobernó la comisión.

– Cuestionar vuestras afirmaciones es tarea fácil, introdujisteis nanorobots de observación sin permiso – puntualizó Saihos.

– Es cierto que los pulpos lo hicimos de forma incorrecta, pero también es cierto que decidimos confesar por medio de nuestro mediador en la anterior sesión. Aceptaremos las sanciones de la OUEC, ahora nos mostramos colaborativos ante este caso. Queremos participar en el equipo de ayuda. Mi nombre es Xandor y mi intención es ser miembro de este.

– Los Roedores aceptamos nuestra culpa. Hicimos uso de nuestra superioridad tecnológica saltándonos toda legalidad. Aun así, quisiera corroborar que no intervinimos en nada, tan solo observamos lo que acontecía. Me llamo Stutgnein y he sido designado por mi pueblo para intentar formar parte del equipo de ayuda.

– Por nuestra parte, me gustaría reiterar nuestra transparencia en el asunto – remarcó Josik –. Manel, no ha sido manipulado, sino ayudado bajo los parámetros que marcan el protocolo. Un equipo mixto es la opción más viable para progresar en lo que deba acontecer. El futuro es incierto, si los terrícolas merecen sobrevivir como pueblo lo descubriremos caminando. Las bases del sistema cooperativo ya son una realidad escrita por uno de ellos. Ruego a los reptiles colaboración.

– La Tierra no es solo un planeta humano. Los reptiles estuvimos antes. Uno de nuestros pueblos también es terrícola. Las expectativas que tenemos de recuperarla para ellos son muy altas. ¿Qué finalidad tendría esta colaboración? ¿aceptar que este planeta pase a ser del dominio humano?

– Si tuviera que ser así... ¿para qué negarlo? – respondió Josik a la pregunta de Saihos.

– Son muchos los recursos y tiempo empleados.

– No pedimos que renunciéis a una transformación. Tan solo que uno de vosotros... Que tú, Saihos, colabores con este terrícola. Este equipo debería ser independiente. La vez anterior que hicimos algo así salió mal debido a que nuestros respectivos consejos discutieron permanentemente por la razón. El equipo de ayuda se vio maniatado sin poder ejercer bien su trabajo. Con este sujeto, debemos ser lo máximo de transparentes que podamos. Debemos crear un protocolo adaptado a él.

– Josik, en la anterior sesión dejaste claro tu atrevimiento sobre la transparencia y la colaboración con él. Me sigue pareciendo... como mínimo, si me lo permites, algo inaudito.

– ¿No entendéis que estuvo dispuesto a morir por la transparencia y la colaboración? Para él es como un instinto. Es tan fuerte su convicción, que si no lo hacemos de este modo sucumbirá.

– Son muchos los individuos menos avanzados que mueren por todo el universo. Aunque también es cierto que son pocos los sujetos de ayuda que lo hacen de forma prematura – puntualizó Saihos –, a título individual no negaré que me podría apasionar formar parte de esto. Tan solo espero que Manel sea auténtico.

– Si creamos un equipo de ayuda mixto, debería estar supervisado por un consejo rector de la OUEC – comentó el portavoz roedor –, si no cometeremos los errores de la anterior vez.

– La máquina podría ser aportada por los pulpos, es la más avanzada – sugirió Josik.

– No estoy autorizado para contemplar esta opción, este es un conflicto principalmente entre reptiles y humanos.

– Estáis dando por hecho que los reptiles aceptaremos esta colaboración. En la anterior sesión los humanos propusisteis que nosotros facilitáramos la máquina ¿tendríamos que además desvelar tecnología?

– La tecnología para ayudar debería ser libre en todo el universo – pronunció Josik –, pero no os debería preocupar, podríamos incorporar técnicos reptiles que supervisaran que ningún miembro del equipo de ayuda se inmiscuyese en asuntos tecnológicos. Al fin y al cabo, todos seríamos cooperantes, nuestros conocimientos no están nada especializados en el área de la biointeligencia.

– Ciertamente es arriesgado – aclaró Saihos –. Llegados a este punto los reptiles solicitamos retirarnos a deliberar con nuestro consejo rector. Tenemos ordenes de comentar en nuestra estación algunos asuntos previos antes de consensuar con la máquina.

– Tomamos un receso de treinta minutos – anunció el mediador roedor.

Los reptiles se retiraron de la sala. A continuación, lo hicieron el resto. La máquina de consensuar de la estación de la OUEC había sido construida con la colaboración de todos los pueblos primigenios. Era tecnología libre de vanguardia y era usada para consensuar en todos los ámbitos de sus respectivos pueblos. En algunos aspectos la colaboración era máxima, pero en otros rozaba los mínimos aceptables.

Antes de la creación de la Organización Universal de Especies Cooperativas (OUEC), existían acuerdos de colaboración entre distintos pueblos primigenios. Incluso uniones de unos pocos para fines concretos. Aun así, los conflictos interespecie, por aquel entonces, abundaban en el universo. Todos ya tuvieron pronto, la capacidad para destruir a otro pueblo primigenio, y pese a las tensiones, tan solo una vez se cruzó el límite. Los conflictos se hicieron palpables en mundos menos avanzados. Auténticas barbaridades. El tratado de Shalasena fue fruto de la sensibilidad por el sufrimiento causado. Todos los primigenios tuvieron que albergar millones de reservas de supervivientes de extinciones. En las reservas, aparecieron movimientos por la paz universal. Habían perdido sus respectivos planetas en conflictos que ellos no controlaban y vieron como única solución posible concienciar, con lo sufrido, a aquellos quienes controlaban el poder. Aquello hizo prosperar movimientos reivindicativos en cada uno de los pueblos primigenios. Shalasena fue celebrado como uno de los hitos más importantes de la historia universal, principalmente

en los pueblos que trabajan para alcanzar la ascensión. Para la posteridad, aquella fecha fue celebrada cada año universal, convirtiéndose en uno de los días festivos por excelencia.

El receso terminó. Todos ocuparon sus asientos. Conectaron con la máquina. Josik miró a Saihos, este lo miró a él. Su amigo le regaló una leve sonrisa antes de que compartieran sus seres y quedaran en estado de conexión. Pronto la máquina aportó los resultados:

- Los reptiles se comprometen a no causar la extinción inmediata de los terrícolas.
- Queda constituido un grupo de ayuda mixto dependiente de la OUEC formado, por parte de los humanos por Josik y su equipo de ayuda actual de Kiril (Aros, Sulin y Tasia); por parte de los reptiles por Saihos; por parte de los roedores por Stutgnein, y por parte de los pulpos por Xandor. Así mismo formarán parte también del equipo, un conjunto de grises formado tanto por aquellos que están bajo dominio de los reptiles, como aquellos que están bajo dominio de los humanos.
- La máquina de ayuda a utilizar, será aportada por los reptiles. La cual no tendrá ninguna adaptación experimental con tal de salvaguardar los últimos avances tecnológicos. Una supervisión de técnicos reptiles la acompañará en todo momento vigilando que no haya ninguna intromisión.
- Se creará un protocolo de ayuda adaptado al sujeto de ayuda Manel Soler Rincón bajo las premisas de transparencia y cooperación. Las estrategias disuasorias y de comprobación podrán ser usadas, pero se minimizarán lo máximo posible.
- El siguiente objetivo del equipo de ayuda quedará centrado en estabilizar al sujeto. Se calcula como inevitable un nuevo brote psicótico. La interacción transparente y cooperativa hasta el momento, quedará anulada.

La comisión bilateral concluyó sin programar ninguna reunión futura. Josik quedó plenamente satisfecho con los resultados. Antes de partir hacia la EOAH TIERRA el equipo de ayuda constituido entabló un breve intercambio de impresiones. El cambio de equipo se estipuló oportuno pasados cuatro días.

Gashik

El Vehículo interestelar en el que viajaba Josik acopló en el Hangar de Valanal. Aún disponía de tres días para poder disfrutar de las vacaciones con la familia. Ellos se encontraban al pie de las cuevas profundas de Gashik, en plena Jungla. Aquel paraje era conocido por albergar las cuevas transitables más extensas de Valanal. Cientos de galerías ramificadas con 658 km repletos de infraestructuras, alcanzando una profundidad de 141 metros. Estaban equipadas con un sistema de ventilación y de graduación de temperatura, logrando hacer habitable todo recorrido.

Hacía ya millones de años que las cuevas de Gashik habían albergado la mayor concentración de humanos primigenios tras la última gran extinción de Valanal. Aquella época coincidió con el colapso del sistema capitalista. Al ser los primeros humanos del universo, no recibieron ayuda alguna del exterior y no pudieron evitar deteriorar su planeta hasta el punto de hacerlo inhabitable en superficie. El efecto invernadero causado por su propia acción destruyó el 96 % de las especies libres de su mundo. En el interior de las cuevas, aún se podían visitar los miles de cubículos que habían servido como hogar de su pueblo durante casi mil años.

Considerado como el momento más oscuro de su historia, la humanidad aprendió las lecciones necesarias para hallar un sistema compatible con la existencia. En su interior fue redactado de forma colectiva el sistema cooperativo. Aun así, durante las primeras etapas, convivieron organizados bajo el Estado del Bienestar. En un inicio pensaron que este sistema ayudaría a mantener la comunión entre todos y también con el entorno. Pero no acertaron. Sufrieron las consecuencias del poder. Aun gravando con más impuestos a las personas más ricas, no pudieron evitar que durante momentos de crisis estas pensarán en acumular más riqueza debido al miedo experimentado por el riesgo a la pérdida de su bienestar. Además, soportar el peso del poder en unas condiciones de vida privadas de los beneficios de la superficie, se convirtió en una tarea difícil. Las clases más pobres se sublevaron varias veces causando miles de muertes.

Antes de trasladarse al interior de Valanal, sus habitantes tuvieron que renunciar al 92 % de habitantes de su pueblo. Tan solo un 8 % sobrevivió cobijado. Pudieron generar energía aprovechando las emisiones geotérmicas del manto valanliano. Cultivaron alimentos por medio de luz artificial y produjeron agua mediante arriesgadas expediciones a la superficie donde filtraban el vapor para poder

obtenerla. Los océanos casi dejaron de existir, el agua permanecía flotando en la atmósfera. Dejaron de poder observar el espacio exterior y perdieron todo avance sobre el conocimiento del universo. Se centraron en sobrevivir y en planificar su existencia para cuando su planeta volviera a estabilizarse.

Pronto pronosticaron que probablemente, con el curso natural del tiempo, deberían permanecer miles de años bajo la superficie, así que empezaron a desarrollar tecnología con tal de acelerar este proceso al máximo. Tuvieron una meta en común que permitió unir a la humanidad. En el momento en que el sistema cooperativo mundial fue implementado, tal era la motivación por recuperar su planeta que solo tuvieron que esperar 962 años. En la corteza valaniana encontraron todos los minerales necesarios para construir estructuras de valanalformación. Pasó el tiempo y pudieron lograr que los primeros hongos y líquenes empezaran a sobrevivir. Parte del vapor de agua se estabilizó y pasó a su forma líquida. Multiplicaron el proceso normal de creación de vida. Cuando fue oportuno liberaron insectos que habían cultivado, así como plancton y peces. Repoblaron la superficie con semillas almacenadas y fueron progresivamente recuperando la flora. Aún no podían vivir en la superficie, que todavía resultaba dañina en momentos prolongados. Pero sí pudieron disfrutar de mayor número de salidas.

Sernin Akitram se convirtió en la primera persona en volver a respirar el aire de Valanal. Habían podido evitar su propia extinción, algo singular para los primeros pueblos humanos del universo. Jamás antes nadie lo había conseguido. Ellos por supuesto no lo sabían, pero pulpos, roedores, reptiles y otras especies primigenias habían pasado por un proceso parecido.

– ¡Familia, ya vuelvo a estar aquí! – exclamó Josik al encontrarlos entre los visitantes que en aquellos momentos estaban en frente de las ruinas perpetuamente restauradas de una consulta médica.

– ¡Papá! Ya te echaba de menos – dijo Adama.

Todos acudieron a darle la bienvenida. Un robot turístico seguía explicando a los visitantes cómo habían vivido los Valanianos en el interior de las cuevas.

“En esta galería estaba ubicada una residencia de ancianos. Como no existía la vida eterna y todas las personas antes de morir envejecían, las familias albergaban

a los ancianos en centros donde eran cuidados por profesionales. Como podéis ver, debido a la insuficiencia de espacio, dormían en habitaciones compartidas. Se estima que la media por habitación era de ocho ancianos. Además de cubrir las necesidades básicas como el sueño, la alimentación, la salud y la higiene, todos disponían de servicios adicionales como peluquería, entretenimiento y salidas por galerías contiguas. Los familiares iban a visitarles casi siempre en días festivos, pero no todos recibían visitas. Era muy habitual que los ancianos pasaran muchas horas sentados contemplativos, mirando la pantalla de un televisor y más adelante un holovisor. Los primeros holovisores domésticos estaban compuestos por una caja de unas dimensiones medias de dos metros por dos metros que permitían visualizar en un 3D real. Era más común verlos en los cines con unas dimensiones mucho mayores. También era muy común el uso de gafas en tres dimensiones, aun así, su utilización estaba restringida por los continuos problemas físicos y psicológicos que causaba un uso prolongado”.

– ¿Qué es un televisor? – preguntó Shelle.

– Hija, un televisor era un aparato que proyectaba imágenes y videos en 2D – explicó Carena -. Con el tiempo lograron darle mucha profundidad. Las Gafas virtuales aumentaron la sensación de realidad, pero no fue hasta la aparición de los primeros hologramas que no lograron un 3D auténtico.

– Mamá, leí en el colegio que antes de los nanorobots de realidad virtual, la gente se ponía unas lentillas ¿las Gafas virtuales fueron los primeros prototipos?

– Hija, más que prototipos, fue un progreso de la tecnología virtual. Para que ahora a través del SIFM, activemos en nuestro cerebro unos nanorobots que nos permiten vivir experiencias auténticas, evadiéndonos totalmente de la realidad presente, el ser humano tubo que inventar unas gafas en sus inicios.

– Y antes el televisor – aclaró Shelle demostrando que lo había entendido.

– Exacto cariño. E incluso antes, el Teatro, que aún sobrevive a nuestros días.

– ¡Oh! Sí que es antiguo.

Pasaron varias horas visitando las cuevas, tomaron consciencia del sufrimiento

que había vivido su pueblo hacía ya mucho tiempo. Al fin, regresaron a Guptal.

Una vez los niños se acostaron, Josik y Galana decidieron pasear por el campo que rodeaba la localidad. Se explicaron detalles que no conocían sobre cómo habían transcurrido estos días de ausencia interrumpida. Él le contó que había logrado formar parte del equipo de ayuda de Manel y le agradeció todo el apoyo dado. Galana se sentía muy realizada con su trabajo como técnica bióloga y quería que su pareja también lo estuviera. Lo había logrado.

Las estrellas brillaban especialmente aquella noche. Una leve brisa acariciaba sus cuerpos, los grillos entonaban el sonido del apareamiento. Galana llevaba consigo una pequeña bolsa de la que extrajo un pequeño SIFM. Lo depositó en el suelo y lo accionó mostrando lo que tenía programado. Una pequeña tienda de campaña transparente apareció. Una leve melodía empezó a sonar y unas velas artificiales se encendieron formando un círculo alrededor de la tienda.

– ¿Entramos? – le dijo en tono seductor.

– Los grillos quedarán asombrados, cariño.

Ella le tendió la mano, se agacharon y se tumbaron en la superficie acolchada. Empezaron a besarse suavemente. Sus manos iniciaron el repaso corporal, digno de todo tierno acto sexual. Galana agarró el miembro de Josik.

– ¿Me quieres?

– Te amo. Y así, aún más.

– Yo también.

Aquella noche los pequeños roedores que abundaban en aquel campo, intuyeron que dos humanos estaban disfrutando. Nadie osó interrumpir aquellos bonitos sonidos del placer. Las estrellas fueron lo único que permaneció estático.

Ambaru

Amaneció en Gupta, Josik tan solo hacía unos minutos que había despertado cuando recibió una holollamada con una identificación que no conocía.

– Hola, Josik al habla.

– Hola Josik, mi nombre es Walaty, técnica parlamentaria. Me pongo en contacto contigo para comentar los resultados del libro que has escrito titulado “La revolución del consenso”.

– ¿Y bien?

– Me gustaría que buscáramos un hueco para comentarlo en persona. Me podrás encontrar en el Parlamento Universal Humano ¿cuándo te iría bien?

– Lo cierto es que justo me encuentro aquí de vacaciones con la familia. Me podría acercar ahora mismo si te va bien.

– Perfecto aquí te espero, me podrás encontrar en las oficinas de la sección 17.801.

Ambos se despidieron de forma cordial. Aquella mañana tenían previsto visitar el complejo polivalente de Ambaru, donde ya hacía millones de años se creó la primera Teoría de la Igualdad Absoluta. De nuevo Josik se disculpó ante la familia y les comunicó que se reuniría con ellos lo antes posible.

El Parlamento Universal Humano ocupaba una amplia extensión de una planicie del hemisferio norte de Valanal. Estaba formado por miles de edificaciones con una capacidad total para 500 millones de parlamentarios provenientes de todos los rincones del universo. Cada día acudían hasta allí y se conectaban a la máquina desde sus respectivos despachos para consensuar nuevas leyes o revisiones de estas, así como la posible implementación de nuevas ideas formuladas por libros de curso vital. Los parlamentos planetarios volcaban toda la información acumulada día tras día al Parlamento Universal Humano. Así, de este modo, la máquina disponía de toda la información particularizada y disponía de más garantías para no cometer errores durante el consenso. Existía un hangar interestelar tan solo de-

dicado al tránsito de parlamentarios ubicado en el satélite natural de menor tamaño. A diferencia del mayor, ocupado por el hangar interestelar de tránsito común, este disponía de otras instalaciones, principalmente de uso científico y turístico.

Las edificaciones se erigían como lugares donde reunirse y tratar millones de asuntos diarios. Desde la superficie, tan solo se veía una parte, ya que el grosor de las construcciones se encontraba bajo tierra. Los despachos inferiores estaban rodeados de vegetación mantenida por un complejo sistema de irrigación y aportación lumínica que dotaba a los ocupantes de la sensación de encontrarse en el exterior. Las paredes eran digitales y simulaban el cielo, el sol y cuanto uno podría observar en un bosque de superficie. Los técnicos parlamentarios conectaban una vez al día con la máquina y allí consensuaban todos los asuntos que habían tratado a nivel individual durante la jornada.

Walaty había sido designada para tratar el libro de curso vital de Josik. Lo habitual era que tras una inyección de lectura y tras la conexión con la máquina, ya tuviera una resolución. Se dirigió a la sección 17.801, ubicada en un edificio de tres plantas visible rodeado de verdes jardines y adyacente a una pequeña laguna donde diversas aves reponían sus fuerzas para seguir emigrando.

Al entrar pudo observar el ir y venir de muchos humanos que acudían allí por diversas razones. Después de preguntar a un técnico asesor pudo encontrar el despacho donde se encontraba Walaty.

– Bienvenido Josik, adelante, siéntate.

Tomó asiento justo en frente suyo separados por una mesa. El despacho estaba decorado con diversos objetos de lugares remotos. Pudo ver algunos reales ajenos a la creación del SIFM. Uno en especial le llamó la atención. Una máscara de madera de la era tribal.

– Supongo que esta máscara debe ser una réplica ¿verdad?

– Evidentemente – sonrió Wallaty –, es una réplica de un tipo de máscaras que existieron en un planeta llamado Nupt. Pertenecía a una tribu que veneraba a los felinos.

– Interesante.

– No dispongo de mucho tiempo. Te he hecho venir para tratar tu libro. En cuanto me lo inyecte mi primer reflejo fue ponerme las manos sobre la cabeza y pensar que esto era una auténtica locura. De hecho, aún no puedo evitar pensarlo. Es imposible que cada individuo acepte consumir parte de su banco del tiempo para crear un nuevo sistema de consenso totalmente horizontal y transversal, que funcione de forma sistemática y continua. Supondría que veríamos reducida nuestra vida con tal de progresar hacia quien sabe qué. Todos tenemos nuestro tiempo libre para disfrutarlo con nuestras familias y amistades, también para aprender y asociarnos. No entiendo cómo puedes pretender que algo así logre suceder. Es el primer caso sobre el que tengo conocimiento de que alguien crea un libro de curso vital imposible para ser aprovechado.

– ¿Así pues, ha sido rechazado?

– No, no, lo cierto es que aún no lo he llevado a conexión. Quería antes hablar con el autor. ¿De verdad crees que esto tiene alguna opción?

– Francamente creo que la humanidad aún no está preparada para un cambio así, pero quizás de aquí a miles de años pueda empezarse a tener en consideración.

– ¿Eres consciente del esfuerzo colectivo que supondría tu idea? Cada día toda la humanidad debería de conectarse a la máquina para actualizar el sistema. Perderíamos mucho tiempo. También merecemos dedicar nuestro tiempo a otros aspectos. Aun aumentando la ley sobre el cómputo de vida, la gente no querría hacerlo, querría vivir más.

– Pero también seríamos más felices, ya que viviríamos en un sistema actualizado sobre nuestras medias ideológicas.

– El 86 % de la población se considera plenamente feliz.

– Porque no conocen aún que se puede aumentar esa plenitud.

– Aunque sea aprobado, como bien indicas en el libro, para activar la idea es necesaria la aprobación de la totalidad de la población. Esto es materialmente imposible. Si un solo individuo la rechaza, la idea queda en el olvido.

– En el olvido no, tan solo quedará postergada.

– Postergada para la eternidad.

– Quizás sí, pero la idea, dañar, no daña a nadie. Sé que es una utopía, y que deberíamos reprogramar nuestra máquina para adaptarla a un consenso continuo. Los técnicos parlamentarios tendríais menos trabajo – comentó Josik en tono burlón.

Wallaty dibujó una leve sonrisa, había tenido la necesidad de comprobar que el autor de “La revolución del consenso” no fuera el primer hombre en millones de años que hubiera perdido la cabeza sin ser alguien peligroso para los demás.

– Realmente como parlamentaria debo decirte que pretender que todo el mundo ejerza mi profesión es el paradigma de mi ilusión preferida, pero no es nada realista.

– Insisto, dañar, no daña a nadie. Si todo adulto lo aceptara, la revolución sería posible. Mientras tanto quien quiera leerlo tendría todo el derecho a conocer una nueva idea.

– Debo decir que has resuelto mis dudas. En la próxima conexión del parlamento liberaré la información. Gracias por haber venido tan pronto.

Josik se trasladó a las afueras de la localidad de Ambaru, situado en los límites del círculo polar del hemisferio sur de Valanal. Cuando la primera Teoría de la Igualdad Absoluta fue redactada, la humanidad se encontraba experimentando plenamente con la genética. El complejo polivalente de Ambaru estaba ubicado bajo tierra, ya que cuando se logró tal hito los valanianos ya habían colapsado su planeta. Todos los países que en aquel entonces existían habían logrado cobijar a parte de su población en el interior de la corteza. Quienes participaron en la redacción formaban parte de representaciones de los distintos países. Fueron escogidos de forma democrática y fueron transportados hasta Ambaru, con los consiguientes riesgos que eso comportaba en una atmósfera insalubre y corrosiva. Descartaron agujerear toda la corteza para comunicar todos los países ya que suponía un esfuerzo tecnológico y de personal inalcanzable por aquel entonces. Perfeccionaron los vehículos aéreos y los volvieron resistentes y manejables ante las fuertes inclemencias atmosféricas.

El Concilio de Ambaru no hubiera sido posible sin que la humanidad hubiera tenido que vivir aquella época tan oscura. La mayor parte de los participantes habían sido elegidos por sus conocimientos en la disciplina genética. Supuso el principal motivo. Sin embargo, todas las disciplinas estaban representadas. El riesgo de crear superhombres totalmente descompensados para fines propios de cada país, les hizo recordar las luchas por la hegemonía que ya se habían vivido durante la era capitalista. Sin lugar a excepción, y haciendo uso de todo el conocimiento humano, Ambaru fue considerado el evento que inició la era cooperativa. Ya se habían escrito sistemas basados en el cooperativismo, pero ninguno había sido implementado. A partir de allí y vistos los resultados, pronto no quedo ningún país reticente a su aplicación.

Josik entró en el interior del complejo. Varios ascensores habían sido instalados en la superficie. A una profundidad de sesenta y siete metros, al abrirse las puertas, pudo contemplar una extensa sala repleta de turistas. El aspecto aún se asemejaba al original. Las rocas del suelo y de las paredes estaban cubiertas por paneles de madera, antaño creados del cultivo de los bosques de interior que plantaron con las reservas de semillas. Decenas de pilares de piedra apuntalaban el techo, este estaba recubierto por redes que evitaban desprendimientos. Existía un pequeño hemicíclo tallado en roca con acabados de roble, lugar donde los representantes del concilio consensuaban los trabajos realizados en comisión. Alrededor de la estructura estaban ubicadas mesas de trabajo, ordenadores para simulaciones y cientos de estanterías que contuvieron libros en papel.

Al unirse con la familia se mantuvo atento a las explicaciones del guía robótico. Era la primera vez que visitaba aquel emblemático lugar y no quería perderse ni un ápice:

“Los participantes ya tenían estudiados y muestreados el 91 % de todos los elementos y seres vivos que había albergado Valanal. Además, antes del colapso habían decodificado el funcionamiento del cerebro humano. El avance en la codificación de la secuencia de los genomas de todo ser vivo era vertiginoso; así que las bases de datos disponibles para trabajar fueron abrumadoras. Los participantes de perfil más teórico tuvieron que lidiar con una conjunción de variables nunca vista hasta la fecha, pero con el esfuerzo y el ingenio adecuados hallaron una solución razonable. Un superordenador cuántico de última generación llamado Eclipse resultó ser determinante. El programa de simulación fue programado para este

cometido, llegando a procesar miles de millones de posibles escenarios. Cuando al fin llegó la hora de contrastar los resultados, para asombro de todos los asistentes, resultó, entre muchas otras cosas, que la organización horizontal, el desuso de la competición y la división exacta del poder, eran la forma más eficaz de organizarse para así evitar el colapso. La primera Teoría de la Igualdad Absoluta había sido concluida, la humanidad necesitó generaciones de reflexión con tal de aceptar y empezar a trabajar de forma seria con los resultados”.

Salieron a la superficie para comer. Ambaru era conocido también por albergar el museo de construcciones biológicas más grande de Valanal. Antes del SIFM y durante millones de años, los humanos crearon casi todo lo que usaban por medio de la biotecnología. Las viviendas eran seres vivos que se alimentaban de lo que les proveía la naturaleza y los nutrientes aportados por el ser humano. Casi cada objeto contenía vida en sí mismo. Lo combinaban con los últimos ingenios en electrónica generando una amplia ecología con los mínimos desechos. Un sistema integral planetario dotado de la inteligencia artificial más puntera, calculaba la composición de todo objeto en función de la emisión que debía producir. El equilibrio correcto proporcionaba una atmósfera con una salubridad excelente. La humanidad parecía haber encontrado el clímax de su progreso en términos medioambientales. Pero lo cierto fue, que poco a poco, empezó a florecer un tipo de consciencia que sentía empatía por los objetos y construcciones vivas. Se reveló por medio de estudios científicos que estos sufrían, víctimas de la manipulación.

Desprendían infelicidad a la conexión universal y eran propensas a generar enfermedades que, aunque controladas para que no afectaran al resto de seres vivos, alimentaban el círculo de su sufrimiento. Renunciar al progreso no fue tarea fácil, la insensibilidad por este tipo de creaciones era muy amplia si se contrapesaba con los provechos aportados al resto de los aspectos. Sin embargo, la naturaleza libre empezó paulatinamente a experimentar cambios nunca vistos hasta la fecha. Cambios que recordaban a eras donde la humanidad contaminaba con tóxicos los ecosistemas. Cuando el SIFM pudo perfeccionarse y resultar plenamente inofensivo al contacto, de nuevo, la tecnología aportó los recursos necesarios para cambiar el modelo. Las primeras centrales estelares de energía pudieron, ya, proporcionar el suministro necesario para ir alimentando a los SIFM. Los progresos de aquellos años no quedaron en vano y fueron muchos los seres vivos artificiales que convivieron con los tiempos venideros. De todos modos, quedaron muy reducidos en número, y de nuevo la naturaleza libre volvió a recobrar vitalidad.

Josik recibió una holollamada, se trataba de su otro hijo, Tikiti.

– ¡Hola Hijo! ¿cómo estás?

– ¡Hola Papá! Muy bien, he ido hoy a visitar a mamá y al partir me he acordado de ti y he decidido llamarte. ¿Cómo va todo?

– Bien, la verdad, ahora estoy en un momento muy interesante de mi vida. Voy a dejar de trabajar en Kiril y empezaré en la Tierra con un sujeto de ayuda realmente asombroso.

– ¡No me digas que se trata del sujeto que ha creado tanto revuelo! En mi destino actual se habla bastante de ello.

Tikiti, había seguido los pasos de su padre y también trabajaba como técnico cooperante. En la actualidad se encontraba destinado en un planeta de la era del Estado del Bienestar. Aquel pueblo ya había contactado abiertamente con especies primigenias, pero, ajeno a la metodología de ayuda empleada por los cooperantes, seguía recibiendo influencia altruista. La apertura total solo se producía en cuanto un pueblo lograba instaurar el sistema cooperativo de forma estable. Solo entonces se consideraba que ya era imposible que se torciera su progreso. No era muy chocante conocer esta realidad, ya que poco a poco estos pueblos iban aprendiendo nuevos aspectos de los primigenios que les hacían calmar la ansiedad causada por la paranoia de poder ser manipulados en contra de sus intereses. Los primeros sistemas cooperativos, eran muy básicos y aún no disponían de la tecnología que facilitaba el consenso automatizado. Existían muchas disputas internas en la gestión de todos los ámbitos, pero la consciencia de la práctica democrática ya estaba muy arraigada.

– ¡Sé que es sorprendente... yo sigo sin creérmelo aún! – continuó Josik.

– ¡Papá tienes que contármelo con todo detalle!

– Ahora me encuentro en Valanal de vacaciones con la familia.

– Los niños estarán alucinando. Aún recuerdo cuando tú y mamá me llevasteis por primera vez. Lo que más me impresionó fueron las cataratas de Alsanihom. Ya

sabes que tengo una pasión innata por el agua.

– Precisamente mañana es el último día que estaremos aquí y las iremos a visitar. Insistí mucho a la familia para que este fuera uno de los destinos ya que me encantó verte así de ilusionado. Me gustaría que Adama sintiera lo mismo. Quizás no tanto, pero también siente atracción por el agua.

– Seguro que le encantará. Menuda suerte has tenido al poder visitar dos veces Valanal en una vida.

– Desde luego la estadística a veces sorprende. ¿Cómo está Fusiana? Hace mucho que no la veo.

– Mamá está bien, como siempre, con la alegría que la caracteriza. Sigue como mediadora en la OUEC, ahora está destinada en la galaxia de Maktu, por lo visto los humanos tenemos un pequeño conflicto con los roedores, ya que nos acusan de haber intentado copiar tecnología sin permiso de una estación estelar de energía. Un conflicto menor que rápidamente se solucionará.

– Todo sea eso hijo. Debo dejarte ya, prometo ir a visitarte de aquí a unos días. Si te parece podríamos ir a disfrutar de un día de turismo en algún planeta del jurásico, mi amigo Saihos me ha comentado que hay uno que aún no está de moda y que es súper interesante, ya que se calcula que en breve aparecerá la primera especie reptil avanzada.

¿Qué te parece?

– ¡Interesantísimo! Estamos en contacto.

Josik y su familia, pasaron el resto del día visitando el museo de construcciones biológicas de Ambaru. Todos quedaron impresionados al ver cómo aún se mantenían en vida algunas construcciones a modo de divulgación. Alrededor del museo, jóvenes activistas protestaban pacíficamente con la intención de hacer visible su indignación por el hecho de que en el museo aún se practicara ese tipo de biotecnología. En ese momento la familia se encontraba delante de una pequeña caseta para perros.

– Papá ¿cómo alimentaban a la caseta? – preguntó Maurij.

– Como a una planta, hijo – respondió Malaf –. Tenía sus propias raíces que absorbían el agua y los minerales de la tierra, pero si algún tipo de construcción u objeto necesitaba de una aportación extra, les inyectaban compuestos químicos.

– ¿Entonces también necesitaban de la energía solar?

– Claro, pero si algún objeto era de interior también existían algunos compuestos químicos que simulaban la fotosíntesis.

– Pero... ¿entonces el planeta se sobre oxigenaba?

– Piensa que estaba todo regulado y se calculaba de forma exacta cuantos organismos vivos productores de CO₂ debían existir para poder mantener todo el sistema estable.

– ¿Estos seres vivos tenían vida eterna?

– No Maurij, morían. La vida eterna es un invento bastante reciente, que en su día causo mucha controversia. Aunque sí es cierto que la esperanza de vida de los humanos y de estos seres artificiales era muy elevada. Cuando morían sus restos eran aprovechados como abono para el cultivo de frutas y hortalizas.

Llegó la hora de regresar a Guptal. Los niños aún estaban en estado de ensoñación por todo lo que estaban viviendo aquellos días. Aquella noche decidieron cenar con otros muchos turistas que pasaban la última noche de sus vacaciones en Valanal. Era muy tradicional que esto sucediera y se reunían desde varias localidades adyacente para celebrarlo. Guptal había resultado ser la localidad escogida para aquel día.

Era algo extraordinario para la mayoría, compartir una cena con especies primigenias de todos los lugares del universo. Valanal era uno de los pocos lugares donde se podía disfrutar de la riqueza de una diversidad tan

abrumadora. Como no, Maurij pasó buena parte del tiempo intentando jugar con niños reptiles. Malaf y Carena estaban convencidos de que su hijo acabaría trabajando como técnico en primigenología especializado en el mundo reptil. Todos los mundos primigenios, tenían especialistas que trabajaban para comprender las

características evolutivas de otras especies incluidas las suyas. Así, de este modo, lograban aproximar en su conocimiento una sabiduría que luego era transmitida a los genetistas para mejorar su especie. La diversidad del universo era tomada en cuenta siempre.

Los pulpos eran quienes solían caer mejor y con quienes casi nadie tenía conflictos de actitud. Alrededor de su cuerpo el SIMF creaba una vestimenta especial para mantener las condiciones acuosas que ellos necesitaban. Millones de años atrás, antes de la creación de la OUEC, eran la especie más temida ya que aparte de su superioridad tecnológica, también eran extremadamente distintos al resto. Eran la única especie primigenia que tenía su origen en el agua y eso les dotaba de una morfología muy diferente al resto en términos de familiaridad empática. Durante la era universal de guerras entre primigenios, fueron más bien los otros pueblos quienes se comportaron de una forma más agresiva hacia ellos; mientras, estos, se preocupaban más de mantener sus pueblos menos avanzados a salvo y consolidar su posición en mundos en litigio. Las demás especies, en especial los reptiles, mostraron una política más expansiva. Los humanos, al ser una de las especies en la tabla media en cuanto avance entre los primigenios, perdieron un gran número de mundos en litigio. Otras especies más vulnerables, pero con poder de destrucción hacia cualquier pueblo se preocuparon más de consolidar sus posiciones seguras y sobrevivir importunando al mínimo a los demás.

Hubo un acontecimiento terrible que marcó un antes y un después y que fue igual de importante que la sensibilización que vivieron muchos habitantes de aquel entonces debido al sufrimiento de los pueblos menos avanzados. Existió un pueblo primigenio proveniente de un ave que logró ser la primera especie esencialmente voladora en reinar sobre un mundo. Aún, hoy en día, es considerada como un hito de la evolución ya que pasaban el mayor tiempo posible en el aire y lograron adaptar su morfología para convertirse en seres tecnológicos sin renunciar a la vida aérea. Su crecimiento evolutivo al dominar aire, mar y tierra aumentaba a unos ritmos nunca vistos. Durante la era universal de guerras tan solo habían logrado colonizar algunos planetas. Y representaban ser el pueblo primigenio menos avanzado. Fueron aniquilados por los reptiles.

La cena resultó ser de los más agradable. Se realizó al aire libre en un parque adaptado para este tipo de celebraciones. Todos se explicaban lo que habían visto durante su viaje. Algunos partirían hacia sus respectivos planetas al amanecer,

otros aun tenían planificada alguna salida para el día siguiente. Adama parecía haber encontrado su primer amor de verano en una niña humana y permaneció toda la velada buscando interactuar con ella. Los niños y niñas de las distintas especies solían agruparse por separado de forma innata. No eran pocos los progenitores que los animaban a relacionarse de forma interespecie. Aun así, eran habituales los conflictos entre ellos. La historia se repetía y eran los pulpos quienes quedaban más marginados.

Entre los adultos, los debates de sobremesa, una vez ya pasaron las horas empezaron a florecer y los temas políticos empezaron a enturbiar un poco la comunión.

– Realmente la OUEC está haciendo avances escasos para defender a mi pueblo – pronunció un canguro –. Como siempre, al no ser una especie tan avanzada como otras nos minusvaloran.

– Yo en esto no estoy de acuerdo – expresó un roedor –. Vuestro pueblo ha mejorado substancialmente desde la creación de la OUEC. En nuestro mundo son muchos los habitantes que trabajan para que podáis progresar de una forma más rápida. Piensa que la distancia antes era mucho mayor y ahora no para de acortarse.

– Aun así, los poderosos seguís queriendo mantener las distancias –pronunció un murciélago.

– Los pulpos hace años que vamos liberando mejoras tecnológicas y teorías sociales. Pero no podéis pretender que os lo demos todo hecho sin que no viváis estados de progreso determinados.

– A veces me da la sensación de que no confiáis en demasía en nuestra capacidad de absorción de conocimiento – espetó el canguro.

– Por no contar que casi nunca salimos ganadores de ningún mundo en litigio–. Dijo el murciélago–. Es más, a veces me planteo si no nos iría mejor fuera de la OUEC.

– Esto es una barbaridad – intervino Josik –. Estar fuera de la OUEC es estar des-

protegido. Quedaríais fuera de toda garantía protectora. Cualquier pueblo podría interferir en vuestro progreso de forma negativa y muchos de vuestros planetas estables podrían pasar a estar en litigio. Todos sabemos que algunos son más expansivos que otros.

– ¡Bah! Como siempre los reptiles estamos en el punto de mira – se mostró ofendida una reptil –. Sí, somos expansivos, pero respetamos los protocolos.

– Protocolos que favorecen a los pueblos más avanzados – comentó un cerdo airado.

El pueblo de los cerdos era un tanto singular ya que pertenecía a una de las pocas especies unguladas que había logrado reinar en un mundo. Lograron liberar las extremidades superiores gracias a que, en su planeta natal originario, pese a casi no tener zonas boscosas, sí abundaba la vegetación de altura. Tuvieron que erguirse sobre las patas traseras consiguiendo alcanzar mayor grado de visión con tal de no ser devorados por depredadores. Poco a poco sus patas se convirtieron en brazos con manos en los extremos, convirtiendo en inútil la pezuña. Sin embargo, la habían seguido conservando en las extremidades inferiores, pero esta se había adaptado morfológicamente para poder mantener una buena movilidad y equilibrio.

– No nos enfademos, hemos venido a disfrutar todos de esta velada – Carena, se puso en pie alzando al aire un vaso lleno de zumo de piña–. ¡Brindemos por seguir por años vivos con altos índices de felicidad!

La mayoría acompañaron la sugerencia con sus vasos, excepto algunos que siguieron contrariados. Ningún pueblo primigenio conservaba la costumbre de ingerir alcohol. El progreso era incompatible con la toxicidad. Sin embargo, sí consumían algunos estimulantes como el chocolate o el té. No eran pocos los pueblos extintos que habían visto en parte degradadas sus sociedades víctimas del consumo de drogas. El índice de consumo de estas sustancias era un indicador tomado en cuenta para calcular las probabilidades que existían de extinción. Los planetas con mucho consumo pasaban a ser reclasificados bajo el arbitraje de la OUEC.

Llegó la hora de acostarse, el día había sido largo y al amanecer la familia partiría hacia Alsanihom. Josik y Galana tuvieron que soportar las quejas de Adama, el

pobre había sucumbido, bajo los efectos del amor.

– ¡Mamá me ha dado un beso, no podemos irnos aún! Galana no podía aguantar sus ganas de reír.

– Ya volveremos algún día, quizás la encuentres y ya seréis más mayorcitos para que le puedas dar tu otro beso.

– ¡Esto es injusto! ¿¡Cómo voy a encontrarla con lo grande que es el universo!?

– Va, hijo, no seas trascendental la vida es muy larga y conocerás a muchas chicas que te gusten.

–Yo no creo que jamás me vaya a gustar tanto nadie como ella.

– Madre mía, tu igual de apasionado que tu padre en todo. Créeme que será así. Ahora vámonos que mañana nos espera un gran día.

Malaf y Carena también tuvieron problemas para arrancar a Maurij de su unión con un pequeño grupo de niños reptiles. Los demás, pese a la diversión, aceptaron que tenían que marcharse.

Las cataratas de Alsanihom

No eran ni mucho menos las cataratas de mayor altura ni más caudalosas del universo, pero, sin embargo, poseían una gran belleza por sus hermosos colores y su gran biodiversidad. A pocos kilómetros del salto confluían varios ríos muy caudalosos. Se encontraban en los límites de la zona tropical de Valanal y sus aguas se caracterizaban por su color turquesa. Cada segundo se precipitaban por estas, 23.873 metros cúbicos de agua a una altura media, de 57 metros. El vapor y la espuma que arrojaban era digno de ver en persona por cualquiera que preciara las bellezas naturales.

Todos estaban encantados de poder presenciar semejante espectáculo. Vehículos aéreos con cúpula transparente pasaban entre el agua desprendida, pudiendo disfrutar del sonido y la turbulencia que esta acometía al impactar. Cómo no, la familia montó en uno de ellos. Los niños estaban excitados

– ¡Ha resbalado un pez por la cúpula! – dijo Shelle – ¿Se habrá hecho daño?

– No hija, no te preocupes, la cúpula del vehículo está dotada de un sistema de amortiguación y desliz para evitar lesiones – respondió Eward.

El sonido del agua era totalmente envolvente.

– ¡Mirad, otro pez! – gritó Therina.

Miles de peces sorteaban el obstáculo natural que suponían las cataratas. El 87 % sobrevivía a la caída. Se calculaba que la desviación causada en la trayectoria de los peces por los vehículos no causaba ninguna variación estadística preocupante. Algunos obtenían suerte por evitar una muerte asegurada y otros veían marcado su destino a la inversa impactando contra una roca.

– ¡Tú estabas allí cuando paso todo! – gritó un desconocido lleno de ira mientras todos los pasajeros buscaban el origen del sonido – ¡Llevo mucho tiempo buscándote! ¡Traidor!

Un humano adulto se abalanzó sobre otro que quedó paralizado ante la situación; ambos cayeron al suelo. Nadie sabía cómo reaccionar, jamás habían visto nada

igual. Los dos hombres forcejearon volteándose por la cubierta del vehículo. Padres y madres protegían a sus hijos, todos los presentes sufrían una angustia terrible por presenciar violencia. Josik y Malaf se armaron de valor, jamás pensaron que iban a acometer un acto de valentía física en todas sus vidas. Cogieron al agresor por los brazos y lo apartaron de la víctima alzándolo del suelo. Al separar sus cuerpos presenciaron algo horrible. El abdomen de la víctima estaba cubierto de sangre, gritaba de dolor y lloraba del miedo que sentía. Galana se acercó rápidamente y puso sus manos sobre la herida intentando parar la hemorragia.

– ¡Dejadme, voy a matarlo!

El agresor tenía las pupilas dilatadas, Josik advirtió que su nivel de adrenalina debería de estar por las nubes.

– ¡Cálmate! – exclamó Josik – Mira lo que has hecho... Cómo has podido...

Hacía ya millones de años que los cuerpos de seguridad habían dejado de existir, los últimos robots en seguridad databan de ya hacía más de diecinueve millones de años. Aun así, muy rara vez algún humano perdía los estribos. Eran tan escasas las personas que habían presenciado una agresión, que los presentes de aquel suceso se convertían en una extraña suerte de desafortunados.

Muchos fueron los que accionaron la señal de socorro de su SIFM. En cuestión de segundos acudieron varias unidades sanitarias robotizadas. El vehículo de catarata ya estaba de camino a la plataforma. En cuanto pudo aterrizar, los robots sanitarios rápidamente aplicaron la cura. Repararon por medio de un láser la herida que al parecer había sido causada por una forma múltiple afilada. Todo parecía indicar que el agresor había manipulado su SIMF para crear un arma blanca en territorio no hostil. Este tipo de creaciones tan solo estaban permitidas en

lugares donde la supervivencia estuviera en riesgo. Como los SIMF estaban conectados a la máquina central, era imposible que esta hubiera cometido un error semejante y haber incurrido en su activación, ni más ni menos que, en Valanal.

Los robots médicos inmovilizaron al agresor y se lo llevaron de la zona. En las escasas veces que algo así ocurría, nadie había fallecido desde hacía ya 765.987 años. Quienes infringían no buscaban la muerte sino más bien dañar. Incluso

aquel hombre tan perdido, sabía que en cuestión de segundos acudirían los robots médicos. Pese a haberle apuñalado en la cabeza, la medicina permitía salvar a una persona después de minutos muerta. La última defunción por asesinato registrada se produjo en un planeta remoto ajeno a cualquier civilización; el trastornado se ocupó antes de desactivar el SIMF del inocente.

Aquellos que acababan sufriendo un desequilibrio semejante, eran transportados al laboratorio, donde eran sometidos a una revisión completa. En cuanto era detectada la disfunción, rápidamente era corregida de forma genética. Por mucho que al nacer los humanos fueran creados bajo el decálogo ético de la genética en vigencia, si los determinantes sociales a los cuales se veía sometido el individuo eran demasiado traumáticos, incluso algunos, podían perder el sentido de todo.

Durante las horas posteriores, toda la comunidad humana universal se hizo eco del suceso. Josik y su familia, que decidieron relajarse en una pequeña zona lúdica, junto a quienes presenciaron el acontecimiento, pudieron ver por las noticias la historia trágica de aquel perdido. Por lo visto, hacía ya unos años aquellos dos hombres habían coincidido con un grupo que viajó como turista a un planeta menos avanzado de la era del Estado del Bienestar.

Visitaron el último país que lo había instaurado, donde aún mantenían ciertas políticas penitenciarias deshumanizantes. Por lo visto, ambos fueron detenidos por culpa del apuñalado, que había comprado cocaína para experimentar. Era ilegal y extremadamente extraño que los primigenios hicieran este tipo de cosas, aun estando en cuerpos artificiales, pero ambos eran muy jóvenes y el agresor se dejó convencer para esnifar una raya. Pasaron unas horas en prisión cuando fueron rescatados. Dejaron sus cuerpos plenamente robotizados y sus almas regresaron a sus cuerpos originales. Perdieron el permiso para viajar a mundos menos avanzados por cinco años.

Decían en las noticias que el agresor era un apasionado de este tipo de viajes y se sumió en un rencor hacia el otro individuo que aún no había olvidado ni tratado. Al parecer, coincidieron de nuevo hacía dos días en las catacumbas de Fisfi de Valanal y este lo siguió. Por lo visto hacía poco que acababa de dejar a su familia múltiple y se encontraba muy solo. El odio floreció ligeramente en él y al volver a ver al otro hombre no pudo controlar sus ansias de venganza ni quiso tampoco hablarlo con nadie.

En el laboratorio descubrieron que su ADN había sufrido alguna modificación

natural en el metabolismo que controla la ira. Todas estas coincidencias acabaron por causar aquel acontecimiento trágico.

– Soy consciente de que cometí un error en el pasado – comentó la víctima con ojos llorosos –, pero jamás pensé que algo así pudiera sucederme. Me siento culpable.

– Tranquilo no es culpa tuya – lo sosegó Katina –. Este hombre ha sufrido una desviación genética. Algunas veces ocurre. Si fuéramos infalibles dejaríamos de existir por haber culminado la posibilidad del progreso absoluto.

– Sí, lo sé, pero esto no quita que me duela.

– ¿Tu familia no está aquí?

– Este viaje lo he hecho solo, necesitaba desconectar, no estamos pasando un momento ideal, quizás cambie de familia.

– Nosotros estaremos unas horas aquí aún. Por un rato podemos ser tu familia – comentó Malaf al tiempo que le guiñaba un ojo.

Acudieron a la zona técnicos en psicología, todos recibieron tratamiento de shock. Para un primigenio, un acontecimiento tan violento suponía un sufrimiento mucho mayor que para cualquier individuo menos avanzado. Además, no era lo mismo ver sufrir a un ser menos avanzado, con quien se compartía menor empatía, que a un semejante.

Pese a que se explicara la historia del suceso, tanto víctima como agresor vieron respetados su anonimato públicamente. De este modo se buscaba no estigmatizar a ninguna persona. Lo habitual en los agresores era que pasaran el resto de sus vidas haciendo campañas de sensibilización, convirtiéndose en personas públicas, pero eso era una decisión que debían de tomar ellos mismos.

Al paso de las horas todos quedaron psicológicamente estables y poco a poco fueron recobrando la normalidad. El resto de la jornada, el grupo, la pasó en comunión e hicieron una excursión por los bosques que rodeaban la parte inferior de la catarata.

– Cariño, me he quedado muy tranquila después de la asistencia psicológica – expresó Galana mientras cogía la mano de Josik –. Cuando tenía las manos encima de la herida, sentía un miedo espantoso. Sé que no era necesaria mi intervención, pues muchos eran quienes habían activado la señal de socorro, pero he sentido la necesidad de hacerlo.

– Has hecho lo correcto. A mí me ha sucedido algo parecido, el miedo me ha hecho reaccionar, miedo por esos dos hombres que se hacían daño. En el fondo de todo aún nuestros instintos están latentes, eso nos han explicado los psicólogos...

– Es extraña esta sensación... los pueblos menos avanzados sufren situaciones tan terribles... que, aun teniendo cuerpos más preparados para el sufrimiento extremo, no logro entender cómo pueden seguir con su día a día...

– Sí, es algo de admirar, pero supongo que si estuviéramos dotados de esa resistencia a la vez también seríamos más insensibles y capaces de cometer auténticas barbaridades. La evolución tiene un precio digo yo...

– Estáis en lo cierto queridos – decidió intervenir Katina con tal de sosegar a sus parejas –. Como experta genetista os confirmo el dato: las leyes de la genética impiden resistir el dolor extremo y a la vez no ser potencialmente causante del mismo. De todos modos, podéis quedaros tranquilos ya que hemos recibido una asistencia psicológica en un tiempo prudencial como para que nuestros genes no se hayan alterado negativamente.

Ambos se quedaron mucho más tranquilos. Katina aquel día calmó a mucha gente. Pese a que los técnicos en psicología acudieran aquel día, no eran pocos los que, pasado el rato, aún tenían alguna ligera duda. Todos acordaron crear un grupo de contacto y si al pasar los días alguien quería expresar cualquier cosa relacionada con el suceso, prometieron estar atentos y ayudarse mutuamente.

Llegó la hora de regresar a Yumpín, Hackard. Al día siguiente los niños volvían a tener escuela y los adultos de nuevo una tanda de tres días de jornada laboral. Josik no había recibido señal alguna desde la EOAHKIRIL, por lo tanto, sabía que con Matieu todo iba sobre ruedas. Sentía algo de pena por dejar ese destino, había puesto mucha ilusión y esperanza por ver algún día el florecimiento de ese

futuro líder de la clase obrera. Aprovecharía la siguiente jornada para despedirse de forma simbólica de él y empezar su difícil cometido con Manel. Aros, Sulin y Tasia, ya habrían recibido la propuesta de trabajo, él estaba convencido de que su equipo había aceptado. Llevaban muchos años trabajando juntos y sumando a Matieu ya eran tres los sujetos de ayuda que habían compartido. Esta oportunidad, si lo hacían bien, les iba a suponer un aumento de prestigio, y aunque para los primigenios eso no fuera una prioridad, sí que generaba satisfacción personal.

Apertura

Josik viajaba rumbo a Kiril. Tenía ganas de ver a su equipo para confirmar que no había incurrido en ningún error sobre su pronóstico. Estaba algo insatisfecho por no haber podido disfrutar plenamente de las vacaciones en Valanal. Había decidido llegar antes de lo habitual, suponía que sus compañeros habrían hecho lo mismo para comentar la jugada. Entró en la zona de descanso y pudo observar cómo Aros y Tasia ya estaban allí. Sulin, al parecer, aún no había llegado.

– ¡Hola, amigos!

Le devolvieron el saludo mientras dibujaban una leve sonrisa y una mirada juguetona. Permanecieron un rato conversando sobre temas banales. Se explicaron cómo habían transcurrido estos últimos días festivos. Al parecer Tasia había estado pasando unos días con su familia en el planeta original natal de los roedores. Explicó que buena parte de ese lugar estaba restringido y mostró sus quejas por solo haber podido visitar maravillas naturales y algunos vestigios de su civilización.

– Es un poco injusto que Valanal sea mucho más abierto al exterior que Plymunt. Nosotros somos menos avanzados y mostramos más aspectos a los pueblos que están por debajo en términos de progreso. Expuse mis quejas en la oficina de turismo, así me sentí realizada.

– Yo pasé la mayor parte del tiempo trabajando en un proyecto que tengo entre manos. Estoy construyendo de forma manual una cabaña física para los niños – comentó Aros –. Ya hiciste bien Tasia, si no mostramos nuestras discrepancias esto no avanza.

– Bien dicho Aros – reafirmo Josik –. Nosotros estuvimos en Valanal con la familia y bueno tuve que ausentarme en algún que otro momento...

– ¡Aquí estáis! – irrumpió Sulin con su habitual vitalidad – ¡Cambiando el mundo a mis espaldas! ¿Qué has hecho Josik? Te vas de vacaciones y nos pones a todos en una aventura extraordinaria.

Todos dejaron ir alguna que otra carcajada.

– ¿No tienes nada que decir? – continuó Sulin.

– Bueno, ¿supongo que ya os habrán hecho la propuesta, no? Todos asintieron.

– Y bien... ¿me vais a dejar solo en esta aventura?

– ¡Yo me uno sin pensarlo! – dijo Sulin exaltado.

– Yo también – confirmó Aros.

– Amigos... – empezó a hablar Tasia en tono serio – yo la verdad siento decepcionaros, pero debo decir que mis circunstancias personales me obligan a deciros que... ¡estoy como loca por empezar con este sujeto!

Los demás respiraron sosegados, gesticulando una negativa con sus cabezas al tiempo que sonreían. Por un momento creyeron seriamente que Tasia se echaría atrás.

– Pensad que la dificultad que tendremos es extrema y que tendremos que lidiar seguramente con presiones externas desde el consejo formado por la OUEC – advirtió Josik.

– Totalmente cierto amigo – inició Aros –. Si sale bien haremos algo muy grande que será recordado. Pero si sale mal...

– Si sale mal nadie nos lo echará en cara. Es un reto casi imposible... – intervino Tasia.

– Sí, eso también es cierto – concluyó Josik-. Mañana empezaremos a trabajar con el resto del equipo. Ahora compañeros, disfrutemos de esta última jornada con nuestro sujeto de ayuda actual.

Los cuatro fueron turnándose como era habitual en tandas de dos en dos. Aquel día Matieu, sintió una alegría especial ya que el equipo quiso aumentar su nivel de serotonina como muestra de afecto. La máquina computó como razonables los motivos y lejos de advertir ninguna problemática aplicó la gratitud deseada por el equipo.

Aquel día concluyó de forma habitual para la mayoría de los seres del universo. Sin embargo, para cuatro humanos, un reptil, un roedor, un pulpo y otros tantos miles de millones de seres ajenos a la vida de Manel, fue vivido con una especial incertidumbre marcada por la ilusión.

Llegó el momento de que el equipo se reuniera. Se decidió que la ubicación empleada para operar estuviera en la EOAH TIERRA. La máquina ordenó a los robots la adaptación de la sala de trabajo habitual, para que fuera equipada para siete miembros. Esta aún no sería empleada por ellos, ya que antes debían de preparar una metodología especial para el sujeto de ayuda. Por lo tanto, el equipo anterior seguiría hasta que fuera concluida. Tardaron unos días en ponerse de acuerdo y finalmente el consejo de la OUEC designado para el caso la aprobó. Por primera vez en millones de años, los miembros del equipo que debían conectar con la máquina, no se turnarían con tal de disminuir las complicaciones, querían trabajar con la máxima prudencia.

Josik abrió la puerta, dentro de la sala se encontraba una mesa circular equipada con siete conectores craneales de un diseño irreconocible para todos excepto para Saihos. Los técnicos reptiles ya estaban allí, sentados en un lateral enfrente de un cuadro de operaciones. En el otro lateral, un equipo formado por unos pocos grises aguardaba.

– Buenos días, ya sabréis que hemos sido designados por la comisión bilateral auspiciada por la OUEC para trabajar juntamente con vosotros sobre el sujeto de ayuda EOAH TIERRA351-36 – anunció Josik.

Después de una ronda de presentaciones todos se pusieron en marcha. Los grises se retiraron ya que no era su turno laboral. En superficie ya se encontraba uno junto a Manel. Precisamente este que aún no conocían, era quien un tiempo atrás, en su día, había sido visualizado por el sujeto en su despacho de la empresa.

Tomaron todos sus puestos, se acomodaron en las sillas y accionaron el sistema para conectar con la máquina. Josik había soñado en los últimos días con la llegada de este momento.

Sus cuerpos ya estaban conectados a Manel. Podían sentir lo que él sentía en todo momento, con, además de la ventaja evolutiva, la ventaja de saber que aquello

era ajeno a sus vidas. También disponían de toda una serie de datos estadísticos de cualquier aspecto físico o mental del sujeto de ayuda. Lo primero que pudieron percibir fue el bajo nivel de energía que tenía, pese a estar bien alimentado, las secuelas de los brotes psicóticos sin tratamiento de los últimos años lo habían dejado mermado.

Se encontraban a finales de octubre en la localidad de Sabadell. Pudieron comprobar cómo Manel empezaba de nuevo a consumir alcohol de forma más o menos habitual. Pese a que la empresa seguía a un buen ritmo de saneamiento, las expectativas de culminar con la creación de una cooperativa utópica eran realmente bajas. Su socia y los trabajadores estaban desanimados por el Shock vivido en junio fruto de las deudas y los despidos. Él necesitaba recuperar su confianza. Todo el equipo sabía que acabaría por derrumbarse tarde o temprano, solo era cuestión de tiempo. Manel seguía pensando que se comunicaba con los grises, pero se decidió que la interacción debería ser en términos sencillos y evitando las discusiones. En el pasado habían sido muchos los momentos de tensión entre los equipos y el sujeto, así que se consideró que, una vez concluido el cometido principal, con la escritura de Rumbo a una utopía, ya no era necesario emplear este método. Se debía actuar de una forma más asertiva.

A mediados de noviembre Manel empezó a descontrolarse más. Después de pasar una tarde bebiendo alcohol en una barbacoa en un pequeño pueblo de la zona de Manresa decidió salir aquella noche con algunos de los

asistentes. Por lo visto quienes le acompañaron eran consumidores de cocaína y fruto de su estado de embriaguez decidió consumir también con ellos. Regresó a casa de sus padres a las tres del mediodía. A la semana siguiente celebró junto a ex compañeros de instituto una fiesta en una Masía de una localidad cercana a Sabadell, y a altas horas de la madrugada volvió a consumir la misma sustancia junto a otros consumidores habituales. El equipo de trabajo empezó a ultimar los preparativos para el plan de contingencia.

Diciembre empezó y el sujeto ya consumía alcohol de forma habitual. Dejó de asistir a terapia y el segundo fin de semana del mes volvió a salir de forma descontrolada. Se unió a una fiesta con clientes habituales de un frecuentado bar de Sant Quirze del Valles, localidad vecina de Sabadell. Acabó en la misma masía que la vez anterior y de nuevo a altas horas volvió a consumir cocaína. Aquella noche

la policía local estuvo a poco de multarle, al regresar, un conocido lo acompañó hasta la puerta del bar donde tenía estacionado su coche. Al entrar en el vehículo, se percató de que no estaba en condiciones de conducir. Ya había arrancado el motor cuando la policía hizo acto de presencia. Le hicieron la prueba de alcoholemia y dio muy por encima de lo permitido. Manel solía caer bien a todo el mundo y conversando con ellos les hizo entender que realmente no iba a conducir. Por un momento se vio durmiendo allí en una fría noche. Congenió con uno de los policías locales quién, después de solicitar permiso a la central, decidió transportarlo hasta casa de sus padres. “Va, te vamos a llevar a casa, que si te pelas de frío al final cogerás el coche y tendremos que multarte”.

En su casa la relación con su madre empezó a ser insostenible. La mujer estaba aterrada con la idea de que su hijo volviera a recaer de su problema de salud mental y su forma de ayudarle, presa del pánico, era contraproducente para ambos. Evidentemente ella no era consciente de que el problema trascendía mucho más allá de lo que jamás ninguna madre lograría intuir. Ella era una mujer con mucho carácter, contundente a la hora de expresar sus opiniones. A su vez, no tenía muy trabajada la paciencia y como llevaba la mayor parte de las tareas del hogar y además era entregada con sus hijos y nietos, no disponía de mucho tiempo para poder reflexionar. Agotada mentalmente, también tenía que convivir con sus problemas de salud y pese a ser una luchadora, en los pocos ratos que tenía libre, se abandonaba mirando programas de televisión poco constructivos. Era muy habitual que los humanos abandonaran sus mentes visualizando espectáculos televisivos donde los tertulianos abocaban toda su ira contra otros. Aún no considerado ampliamente como un hábito nocivo, eran millones las personas que, ajenas a su salud mental y víctimas del sistema, consumían sus horas y sus mentes en este tipo de programas.

Su padre empezó a verse afectado por la turbulenta situación. Él era un hombre que, como la mayoría de los de su generación, no tenía muy trabajadas las emociones. Sin embargo, era una persona muy leída y experimentada, y pese a filtrar todo acontecimiento desde un punto de vista puramente racional, era un gran consejero en aspectos pragmáticos. Su nivel medio de inteligencias era bastante elevado y compartía con su hijo un potencial imaginativo no muy común. A ambos les encantaba pasar horas divagando sobre múltiples temas, pero sobre todo disfrutaban exponiendo ideas que trataban de cómo lograr un mundo mejor.

A finales de diciembre Manel encontró un piso donde poder ir a vivir. No disponía de muchos ahorros, así que calculó que con el sueldo igualitario no lograría llegar a fin de mes. Entonces hizo un razonamiento que antes no había hecho. "¿Es justo que aún mantengamos el sueldo igualitario cuando los miembros de la empresa, presentes y pasados, ni tan siquiera miraron la información que pasaba cada fin de mes?". "¿Es justo que, con sueldos igualitarios, sea yo quien tenga la responsabilidad legal sobre mis espaldas y que seamos yo y mi socia quienes tengamos que endeudarnos si la empresa va mal?" "¿Es justo que ni siquiera ninguno de los trabajadores que despedí, haya considerado devolver parte su indemnización por despido improcedente pese a tener los sueldos igualitarios?". La respuesta a su razonamiento fue que no era justo, después preguntó a los grises si ellos estaban de acuerdo. El equipo hizo las valoraciones pertinentes y después de analizar la situación con detenimiento, se lo confirmaron. Pese a que los primigenios valoraran todo trabajo como igual de responsable y que por lo tanto la corresponsabilidad en todos los ámbitos estaba garantizada, entendían que la situación evolutiva de los terrícolas no era la misma. Para el sujeto de ayuda, la respuesta se producía al instante, pero a miles de kilómetros de distancia en la sala de trabajo de la EOAHTIERRA el equipo deliberaba en milisegundos juntamente con la máquina.

Mientras Manel cobró el sueldo igualitario, apenas podía llegar a fin de mes con su expareja, ya que compartían elevados gastos. Además, lo que había ahorrado viviendo en casa de sus padres, lo había prácticamente invertido todo en la publicación del libro. Entre noviembre y diciembre gastó parte de su salario en vicios, así que estaba económicamente en la cuerda floja. Decidió junto a su hermana, que a su vez era su socia, que lo justo sería incorporar en sus salarios un suplemento de setecientos euros en concepto de responsabilidad legal. La facturación desde septiembre había mejorado bastante y no quedaba mucho para devolver la deuda acumulada. Tres sueldos menos, efecto de los despidos recientes, en una empresa tan pequeña, se notaban en sobremanera.

El piso resultó ser acogedor. Disponía de un pequeño recibidor con dos puertas que abocaban a una larga y estrecha cocina y un comedor. Ambas estancias estaban comunicadas por una barra americana. Desde el comedor se podía acceder a dos habitaciones y un lavabo. Pasaron pocos días y quedó amueblado. Algunos muebles provinieron de compras comunes de antaño realizadas con su exnovia y otras fueron comprados en un comercio de segunda mano. Pactó con su ex trasladar a uno de los gatos a su piso. Dopo era un gato mestizo, en el que predomina-

ba el bobtail japonés. Su denso pelaje hacía llenar en primavera y verano el hogar donde vivía de una brisa constante de pelo. No era especialmente maullador, aunque en el último tiempo parecía empezar a practicar sus capacidades bucales. Ya hacía años que Manel lo recogió de la protectora y le enseñó lentamente lo que significaba el cariño.

Era el día de celebrar el fin de año de 2018, Manel acudió a una fiesta de un local de música de su ciudad. Cenaron unos pocos amigos y tomaron las uvas. Aquella noche el sujeto de ayuda consumió marihuana. A partir de entonces progresivamente y durante un mes y medio, dejó de beber alcohol y se dejó llevar por esta droga clasificada como perturbadora del cerebro. El equipo de ayuda empezó a responder a todas sus preguntas con afirmaciones. El día clave estaba a punto de llegar, pero se necesitaba que el sujeto se derrumbara.

Una noche, al llegar a casa tras estar fumando en una asociación de marihuana, Manel se sintió arrepentido por el tipo de vida que estaba llevando. Se estiró en la cama y al fin se derrumbó. El equipo pudo sentir como un fuerte sentimiento de culpa le invadía. Lloró hasta el punto de secar sus glándulas lagrimales. Pasó la noche en blanco. Al levantarse al día siguiente encontró vómitos por todo el piso, Dopo estaba enfermando. El sujeto lo achacó a una posible gastroenteritis y decidió esperar a ver si se le pasaba. La noche siguiente la volvió a pasar en blanco. El síndrome de abstinencia por el abandono de la marihuana estaba alterando su sistema nervioso y equilibrio cerebral. El equipo ya estaba preparado para la comunicación abierta.

Aquella siguiente noche el equipo activó un mecanismo psicoemocional con tal de preparar al sujeto de ayuda. En una nave espacial cercana a la EOAH TIERRA, una expedición de voluntarios, de un pueblo cientos de años más avanzado que los terrícolas, habían acudido a petición de los primigenios en son de ayuda. El sujeto estaba en la cama intentando relajarse mientras los nanorobots de su cerebro se ponían en acción juntamente con los nanorobots de los voluntarios. Empezó a visualizar a los voluntarios que lo examinaban para que aprendiera sobre los tipos de emociones. Manel se imaginaba que se trataba de una especie de humanos avanzados ajenos a los grises que le estaban ayudando. Visualizaba a hombres y mujeres quienes, a partir de expresiones faciales, intentaban que el sujeto reconociera que emoción estaban sintiendo. En cuanto acertaba le hacían un gesto de aprobación y pasaba a otra prueba con otro humano avanzado.

Todos eran hermosos y Manel sintió que quería viajar a ese mundo tan maravilloso. Intuía que practicaban el amor abierto entre todos. Las mujeres parecían estar contentas al verle. Era una manera de hacerle sentir bien y que no perdiera el equilibrio emocional. Flirteó con algunas de ellas, al fin y al cabo, ese pueblo ya había podido tener acceso a Rumbo a una utopía, y todas lo conocían. Al finalizar el examen emocional visualizó a todos los voluntarios reunidos en frente de él comunicándole que había hecho muy bien la tarea. Todos se despidieron de forma muy cariñosa mientras el equipo de ayuda finalizaba el proceso de conexión con esas personas. Aquella noche Manel pudo descansar algo, al tiempo que cerraba los ojos y pensaba que había sido ayudado por otro pueblo.

Al despertar se dirigió al trabajo, pero no aguantó mucho allí ya que se encontraba totalmente descentrado. El brote psicótico se inició al regresar a su casa. La máquina actuó con la primera estrategia planificada.

Máquina: Somos los extraterrestres. Tu libro ya se está expandiendo por la red, hace unas pocas horas hemos comunicado a los terrícolas que existimos y que el futuro es cooperativo.

Manel: Esto es una gran noticia.

Máquina: Hemos conectado tu cerebro a una máquina desde la que podrás gestionar todo lo que ocurre a través de las redes sociales y llamadas telefónicas. Filtraremos aquello importante que debas gestionar. Toda la información que decidas será trasladada a todas las redes. Tienes un mensaje en el canal general.

“Es increíble tenías razón los extraterrestres existen”. Manel: “Si, ahora debemos mantener toda la calma”.

Máquina: Debes gestionarlo todo de forma correcta, estate atento y activo. Tienes una llamada de tu padre.

Papá: “Hijo, no me lo puedo creer, la que has liado, está todo el mundo en las redes y la televisión no para de comentar lo que está ocurriendo. El libro se está haciendo viral”

Manel: “Papá debemos mantener la calma, necesito que me ayudes a gestionar esto. Tú estás más preparado para hablar a través de los medios de comunicación. Te hago encargado de ello”.

Papá: "Vale hijo, no te preocupes estaré atento. Aún no puedo creer que tuvieras razón. Me cuesta aceptar que el futuro tenga que ser cooperativo".

Máquina: Tienes 23.765 mensajes en el canal general. Te muestro los más destacados. "¿Cómo has podido saberlo? Este día es impresionante".

"No puedo creer que el futuro sea cooperativo. Jamás creí en ello." "Confiamos en ti, ¿cuál es el siguiente paso?"

Manel: "Ahora debemos trabajar todos juntos para un futuro mejor. Poco a poco debemos construir un sistema cooperativo mundial. Debemos reunirnos desde todos los lugares del mundo para crear un libro completo sobre cómo nos vamos a organizar".

Máquina: Tienes una llamada de tu hermana Selena.

Selena: "Manel, cariño, ¡esto es alucinante no me lo puedo creer!".

Manel: "Sí, ha ocurrido. Selena tengo que pedirte un favor, ayuda a papá para que pueda gestionar bien la comunicación con los medios. Tu eres especialista en ello y como periodista le podrás ser de mucha ayuda".

Selena: "Esto está hecho hermano, ahora mismo lo llamo".

Máquina: Tienes 41.491 mensajes en el canal general. Te mostramos el último.

"Estoy muy nerviosa por lo que ha ocurrido. ¿Ya sabes lo que haces?"

Manel: "Ruego calma a todo el mundo, todo va a salir bien, han venido para ayudarnos, que nadie tema por su integridad".

Máquina: Tienes una llamada de tu madre.

Mamá: "Hijo, qué estás haciendo, a ti no te va bien gestionar tantas cosas a la vez, haz el favor de relajarte y estar tranquilo".

Manel: "Mamá, no ves que es el día más importante de la historia. ¿Crees que yo he elegido esto? Tendrías que ayudarme.

Mamá: "No estás preparado para gestionar algo así, hay gente más instruida para lidiar con algo tan trascendente que nos afecta a todos. Hijo no cometes errores".

Manel: "Mamá ahora no puedo estar por esto. Tengo muchos mensajes y llamadas que gestionar".

Máquina: Hemos creado un canal donde solo estarán tus amistades, hemos considerado oportuno que tengas contacto con ellos. Tienes un mensaje de uno de tus amigos.

Jorge: "¡Manel! No me había leído el libro, pero justo ahora he empezado. El mundo se va a revolucionar, en cuanto lo termine te digo algo. Esto hay que hacerlo bien".

Manel: "Jorge, tranquilo, leerlo es voluntario, ¿cómo no? Todo va a salir bien. Sigo trabajando en la gestión de todo esto. Ánimo".

Máquina: Tienes una llamada de tu hermana María.

María: "¡Manelín, no me lo puedo creer, yo confiaba en ti, el futuro es cooperativo! ¿Quieres que te ayude en algo?".

Manel: "María, tienes que calmar a mamá, está muy nerviosa y llena de miedo".

Máquina: Manel, en el canal general ya son 176.936 mensajes, hay gente que está muy nerviosa, tienes que mandar algún mensaje de calma.

Manel: "Hombres y mujeres de la tierra, niños y niñas. Estamos viviendo un punto de inflexión muy importante de nuestra historia. Estábamos cerca de causar nuestra propia extinción, pero ahora ante todos se abre una nueva oportunidad. El futuro es de todas y todos, el futuro lo debemos construir colaborando y creando un sistema que nos una. Sería maravilloso que a partir de ahora nos ayudáramos mutuamente para crear un sistema cooperativo que tenga en consideración a todas las especies de la tierra. Debemos cuidar nuestro planeta y hacerlo merecedor de ser integrado en la comunidad universal".

Máquina: Tienes una llamada de tu madre.

Mamá: "Hijo, qué estás haciendo, esto es muy peligroso para ti. Es una presión muy fuerte tener que soportar todo esto. Para de enviar mensajes por las redes.

Vas a provocar que tenga un infarto”.

Manel: “Mamá, deja de presionarme. Ya es suficientemente difícil todo esto como para que tenga que preocuparme también por ti”.

Mamá: “La estas cagando, esto no es un juego”.

Máquina: El segundo Árbol de la Vida quiere hablar contigo. Manel: ¿qué es el segundo Árbol de la Vida?

Máquina: El segundo Árbol de la Vida engloba toda la vida y materia de la Vía Láctea.

Segundo Árbol de la Vida: “Manel, la tierra esta revolucionada, todo esto puede causar una ruptura de relaciones entre mucha gente si no lo gestionas bien”.

Manel: “Hola segundo Árbol de la Vida, lo haré lo mejor que pueda. ¿Me recomiendas algo?

Segundo Árbol de la Vida: “Sí, debes ser auténtico en todo momento, tienes bajo tus espaldas un gran poder ahora mismo, gestiónalo adecuadamente”.

Máquina: Tienes un mensaje de uno de tus amigos.

“Manel, esto es maravilloso. Cuando decías que el mundo podía cambiar no te creía. ¡Nos vas a hacer cambiar a todos!

Manel no paraba de caminar arriba y abajo por su piso, gestionando todo lo que el equipo de ayuda le introducía en su brote psicótico. El equipo de ayuda pretendía analizar cómo reaccionaría Manel en una situación de poder máxima. Esta estrategia tan intrusiva había sido pactada por el consejo de la OUEC bajo la presión de los reptiles, pulpos y roedores. Pero principalmente de los primeros.

Máquina: Tienes una llamada del segundo Árbol de la Vida.

Segundo Árbol de la Vida: “Manel, tenemos que abortar, la Tierra no está preparada para algo así, el mundo no puede ser cooperativo”.

Manel: “Esto no puede ser, sin un futuro cooperativo nos vamos a extinguir. El

sistema está causando tantos desajustes climáticos y sociales que no tenemos muchas esperanzas más”.

Segundo Árbol de la Vida: “No es posible, estás poniendo a toda la humanidad de la Tierra en riesgo”.

Máquina: Tenemos un problema grave, hemos detectado una intrusión en el sistema. Al parecer tu padre se ha apoderado del segundo Árbol de la Vida.

Manel: ¿Cómo es posible?

Máquina: Tu padre no cree que el futuro pueda ser cooperativo. No sabemos cómo lo ha hecho. Abrimos llamada con tu padre.

Manel: “¿Papá, que estás haciendo?”.

Papá: “Hijo el futuro no puede ser cooperativo, esto es una locura”.

Manel: “Papá, no me puedo creer lo que estás haciendo, devuelve el control del segundo Árbol de la Vida”.

Papá: “No quiero devolverlo, ahora soy yo el segundo Árbol de la Vida. Voy a devolver la calma al mundo y que todo vuelva a su sitio”.

Manel: “Papá te estás dejando llevar por el miedo y el poder. Si haces esto la humanidad seguirá estando en riesgo”. Máquina: Tienes una llamada de tu hermana Selena.

Manel: “Selena, escúchame bien. Papá se ha hecho con el control de todo esto. Dice que no quiere que el futuro sea cooperativo y que va a devolver todo a su sitio”.

Selena: “¿Cómo es posible que Papá esté haciendo algo así...?”.

Manel: “Te juro que es verdad, intenta hablar con él y que entre en razón”. Selena: “Ahora mismo hablo con él”.

Máquina: En el canal general la gente se está poniendo muy nerviosa, están viendo los mensajes que está lanzando tu padre. Te ponemos algunos ejemplos.

“¿Qué está pasando? Ahora Manel te echas atrás, eres un hipócrita”. “No entiendo nada, esto es una gran desilusión”.

“No tenemos futuro posible”.

Manel: “Hago un llamamiento a la calma, todo sigue en marcha, estamos teniendo algunos problemas internos de gestión. Paciencia por favor, estoy trabajando en ello”.

Máquina: Tienes una llamada de Selena.

Selena: “Manel, he hablado con papá, he conseguido que entre en razón, está muy avergonzado por lo que ha hecho, llámale”.

Manel: Ponme en contacto con mi padre. Máquina: Ya lo estás.

Manel: “Papá ¿estás bien?”.

Papá: “Hijo, me siento mal por lo que he hecho, libero el control del segundo Árbol de la Vida”. Manel: “Bien hecho Papá. ¿Quieres seguir como responsable de los medios de comunicación?”. Papá: “No me lo merezco hijo, con lo que he hecho debería ser otro”.

Manel: “No papá, tú lo harás mejor que nadie, tienes que ser tú. Un error lo puede tener cualquiera, el poder es muy tentador”.

Papá: “Gracias hijo, esta vez lo haré bien”.

Máquina: Deberías calmar a la gente en el canal general.

Manel: “Hemos recuperado el control de la situación. Esta es una clara muestra de los peligros que comporta el poder. Nadie puede estar por encima de nadie. Ahora solo debemos que trabajar unidos”.

Máquina: Tienes una llamada de tu madre.

Mamá: “Hijo que habéis hecho, vuestro padre estaba trabajando para la estabilidad de la humanidad. Desde luego siempre te sales con la tuya. Esto es muy peligroso”.

Manel: "Mamá relájate, así es cómo debe suceder".

Máquina: Tienes una llamada del segundo Árbol de la Vida. Estamos recibiendo muchas interferencias por hacerse con su control. Al parecer humanos de la tierra están siendo ayudados desde el exterior con el objetivo de que la revolución cooperativa no tenga éxito.

Segundo Árbol de la Vida: "La situación es muy tensa, son muchas las personas que quieren mi control. Están abriendo puertas energéticas traseras".

Manel: "Debemos intentar mantener la calma y seguir trabajando".

Segundo Árbol de la Vida: "Soy tu madre, me he hecho con el control del segundo Árbol de la Vida. Voy a abortar todo esto. Estas poniendo al mundo en riesgo".

Manel: "Mamá, pero qué estás haciendo... eres presa del pánico. Controla tus miedos".

Mamá: "Hijo eres un irresponsable, no puedes pretender que la humanidad te siga con tus ideas utópicas".

Manel: "Mamá, es la gente quien debe decidir lo que quiere hacer, ni tu ni yo somos nadie para determinar sus vidas. Los extraterrestres han contactado voluntariamente con nosotros y esto no lo podemos negar".

Mamá: "¿Y cómo sabes que quieren un bien para nosotros?".

Manel: "Mamá si no quisieran un bien, ya nos hubieran destruido, ¿o no te das cuenta?".

Mamá: "Piensa en lo que estás haciendo".
Máquina: Tienes una llamada del tercer Árbol de la Vida. Manel: Un momento ¿Qué es el tercer Árbol de la Vida?

Máquina: El tercer Árbol de la Vida es el que engloba toda la vida y materia de la Vía Láctea y las Nubes de Magallanes.

Tercer Árbol de la Vida: "Manel, me pongo en contacto contigo ya que la situación lo merece, debes intentar recuperar el control del segundo Árbol de la Vida. Sigue en contacto con tu madre.

Manel: "Así lo haré".

Manel: Ponedme en contacto con mi hermana María. Máquina: Adelante ya estás con ella.

Manel: "María, debes hablar con mamá, siente un miedo terrible y se ha hecho con el control de la situación". María: "Vale Manelín, ahora hablo con ella. Esta mamá, es tan sufridora..."

Máquina: En el canal general la gente vuelve a estar nerviosa, debes enviar algún mensaje.

Manel: "Ruego a todo el mundo que se calme, volvemos a tener problemas de gestión. El miedo y el poder son muy peligrosos si van unidos. Os prometo que todo volverá a su cauce".

Máquina: Tienes una llamada de tu madre.

Mamá: "Hijo, ya he visto que has hablado con tu hermana. Sigo pensando que esto es muy peligroso. Con tus ideas vas a hundir a la humanidad".

Manel: "Mamá estas cometiendo un gran error. Escúchame bien, no puedes vivir con miedo, que sea la humanidad quien decida".

Mamá: "Pero hijo, esto es muy peligroso. Ya sabes que a mí nunca me han gustado los cambios. Este me supera".

Manel: "Mamá, cálmate. Este cambio es para bien. Nos va a costar, pero va a salir bien. Los extraterrestres son buenos mamá, considéralo. Si han contactado con nosotros de una forma tan pacífica y tienen la tecnología para llegar hasta aquí y por lo tanto para destruirnos, ¿cómo nos van a querer ningún mal?".

Mamá: "Lo siento hijo, estoy temblando de miedo. Voy a liberar el control del segundo Árbol de la Vida". Máquina: Bien hecho Manel, tienes una llamada del cuarto Árbol de la Vida.

Manel: Esto es muy extraño. ¿Qué es el cuarto Árbol de la Vida?

Máquina: El cuarto Árbol de la Vida es el que engloba toda la vida y materia del universo. Manel: Todo esto es muy extraño. ¿Esto no será un brote psicótico...?

Máquina: No, no lo es. El cuarto Árbol de la Vida quiere hablar contigo. Ahora ya no te puedes echar atrás, ya hemos contactado con la humanidad de la tierra y todo está en marcha.

Manel: No me lo creo. Voy a poner la televisión y a comprobar que todo esto sea cierto.

Manel se sentó en el sofá del comedor, encendió el televisor y fue pasando canal tras canal sin encontrar indicio alguno de noticia que hablara de un contacto extraterrestre.

Manel: Estoy en un brote psicótico... Máquina: Sí, en parte lo estás...

Manel: Me voy a dar una vuelta.

Manel se dispuso a salir de su piso, su gato estaba cada vez más enfermo y le maulló repetidamente mientras se dirigía hacia la puerta de entrada.

– Tranquilo Dopo solo es una gastroenteritis.

Bajó las escaleras de la primera planta y salió de la comunidad. El diálogo con el equipo de ayuda se producía de forma abierta. A ojos de un tercero Manel hablaba en voz alta respondiéndose a sus propias preguntas o debatiendo consigo mismo. La esquizofrenia activaba unas partes del cerebro donde se doblaba la personalidad y allí era donde especialmente actuaban los nanorobots. El sujeto permaneció andando por el barrio.

Máquina: Manel mi nombre es Josik, soy un humano más avanzado y estoy aquí junto a un equipo para ayudarte. Manel: Tú formas parte de mi paranoia, no eres real.

Máquina: Te prometo que soy real. Manel: No me lo creo.

Máquina: Te hemos hecho una estrategia de poder. Manel: Me habéis manipulado.

Máquina: Son estrategias, necesitábamos saber cómo reaccionarías en una situación de poder extrema. Manel: ¿Ha salido bien?

Máquina: Muy bien, los resultados son óptimos.

Manel: Llevo tiempo hablando con extraterrestres y no confío en vosotros. Máqui-

na: Nosotros tampoco plenamente en ti. ¿Qué quieres de la humanidad? Manel: Quiero que la humanidad sea feliz. ¿Vosotros que queréis de la humanidad? Realmente no era Josik quien hablaba con el sujeto de ayuda. Todos consensuaban la respuesta dentro de la máquina, pero la opinión de Josik, al ser con quien Manel pensaba que hablaba, era mayormente considerada por el sistema.

Máquina: Nosotros queremos que la humanidad sea tomada en consideración. ¿Por qué quieres que la humanidad sea feliz?

Manel: ¿Cómo lo hacéis para estar dentro de mi cerebro? Máquina: Eso debes averiguarlo tú. ¿Cómo crees que lo hacemos? Manel: Tenéis a un gris manipulándome.

Máquina: No es exactamente esto.

Manel: Si no es esto, entonces tengo nanorobots en mi cerebro. Máquina: Exacto, son nanorobots.

Manel: ¿Estos nanorobots afectan a mi cerebro? Máquina: Sí que afectan, pero no de forma negativa. Manel: ¿Cómo has dicho que te llamas?

Este tipo de comunicación era menos retentiva que la comunicación verbal donde se interactuaba con otro ser visible.

Máquina: Me llamo Josik. Manel: ¿Dónde estás ahora? Máquina: No te lo puedo decir. Manel: Tú no eres transparente.

Máquina: Sí que lo soy, pero hay cosas que no puedes saber.

Manel: Tú puedes saberlo todo de mí, pero yo no puedo saber cosas de ti. No es justo.

Máquina: Tu eres un humano menos avanzado, hemos decidido ser más transparentes contigo, pero hay cosas que no puedes saber.

Manel: Soy un humano primitivo, de acuerdo, pero no por esto soy inferior. Máquina: Nadie ha dicho que seas inferior.

Manel: Entonces decidme dónde estáis. Máquina: No podemos decírtelo.

Manel: No sois transparentes.

Máquina: Quiero que conozcas a otro miembro del equipo. Manel: Por hablar no

pierdo nada.

Máquina: Hola Manel.

Manel: Hola.

Máquina: Mi nombre es Aros, también soy un humano avanzado. ¿Por qué quieres que la humanidad sea feliz? Manel: Porque la humanidad se merece ser feliz y parece ser que vosotros no ayudáis en nada.

Máquina: ¿Por qué crees esto?

Manel: Porque si fuera cierto que ayudáis ya seríamos felices. ¿Por qué estáis en mi cerebro? Máquina: Estamos para ayudarte.

Manel: ¿Estáis en los cerebros de toda la humanidad?

Máquina: Manel, soy Josik de nuevo. No controlamos a la humanidad. Solo que tenemos un problema con otra especie.

Manel: ¿Con los reptiles?

Máquina: ¿Por qué crees que es con los reptiles?

Manel: Porque he contactado con ellos en el plano energético. Máquina: ¿Solo has contactado con los reptiles?

Manel: No, he contactado también con pulpos y roedores.

Máquina: Entonces cómo sabes que es con los reptiles con quienes tenemos problemas.

Manel: Porque una vez me hablasteis de ello y en las meditaciones se mostraban muy poco colaborativos. Ellos quieren dañar a la humanidad. Además, tienen a grises esclavizados.

Máquina: ¿Quiénes crees que somos nosotros?

Manel: grises, pero ahora me hacéis dudar, quizás seáis otro pueblo. Máquina: Somos un equipo de seres avanzados que está aquí para ayudarte. Manel: ¿Y por qué me queríais ayudar a mí? No soy nadie, no es lógico.

Máquina: No seas impertinente, ya sabes por qué estamos aquí. Has escrito un libro con nuestra ayuda que puede mejorar la vida de los humanos de la Tierra.

Manel en ese momento estaba sentado en un banco de la carretera de Terrassa, esta arteria cruzaba la ciudad de Este a Oeste y la unía, entre otras localidades, con Barcelona y Terrassa. Algunos viandantes lo observaban extrañados.

Máquina: Quiero presentarte a otro miembro del equipo.

Máquina: Hola Manel, mi nombre es Sulin. Vamos a analizar una cosa. Manel: Qué quieres analizar.

Máquina: ¿Cómo crees que se creó la vida? Manel: Yo no tengo conocimientos sobre química.

Máquina: Te quiero hacer una prueba de inteligencia. Nosotros tenemos cuantificados todos los conocimientos que tienes. Queremos ver cuál es tu hipótesis.

Manel: Lleváis años en mi cerebro. ¿Cómo no podéis saber cuál es mi inteligencia?

Máquina: El equipo actual quiere verlo con sus propios ojos y además hemos cambiado la máquina con la que interactuamos contigo.

Manel: Bueno, puedo intentarlo. Por lo que sé, la vida se creó en el mar y luego colonizó la tierra y el aire. Máquina: Esto es correcto, pero... ¿cómo se creó?

Manel: La vida se devora una a otra. Los herbívoros comen vegetales y frutos, los omnívoros comen vegetales, frutos y carne. Y los carnívoros comen carne.

Máquina: Sigue.

Manel: Los vegetales comen minerales y energía solar. Por lo tanto, toda la vida se consume una a otra y además consumen materia no orgánica. Lo más probable es que los minerales no orgánicos que existían inicialmente en la Tierra, se consumieran unos a otros creando otros elementos más avanzados. Hasta que un día tras comerse unos elementos a otros, surgió el primer ser vivo.

Máquina: Manel, ¿Por qué no creas una teoría sobre el origen de la vida? Manel: Porque ya hay gente trabajando en ello que está más preparada que yo.

Máquina: ¿Aun así por qué no creas tu propia teoría sobre el origen de la vida?

Daño, no le harás a nadie. Manel: Porque yo no quiero dedicar tanto tiempo a algo que no me apasiona.

Máquina: Muy bien Manel. Es lo que quería que fueras auténtico.

El sujeto de ayuda decidió levantarse del banco e ir a comer un menú en un pequeño restaurante del barrio que estaba establecido en la misma carretera de Terrassa. Entró y buscó la mesa que quedara más apartada de la gente. Se sentó mirando hacia una pared con tal de que no detectaran que estaba hablando con alguien. Manel era dueño y señor de su voz y podía intencionadamente hablar con el quipo en voz alta o simplemente articulando boca y lengua. Sentía algo de vergüenza al pensar que los vecinos pudieran creer que había perdido la cabeza.

Máquina: Soy Josik de nuevo, tengo que hacerte otra pregunta. ¿Quieres salir de la Tierra?

Manel: No niego que me gustaría conocer el universo, pero si salgo de la Tierra, estoy renunciando a la humanidad. Máquina: Ya has ayudado a la humanidad de la Tierra con el libro.

Manel: Hay mucha gente que ayuda a la humanidad en su día a día, sería un privilegiado.

Máquina: El privilegio tiene una fórmula de computarse muy avanzada. ¿Por qué crees que serías un privilegiado?

¿No crees que has sufrido mucho?

Manel: Sí, he sufrido mucho, he aceptado dos veces mi muerte, pero en África, por ejemplo, hay personas que sufren aún más.

Máquina: Eso es cierto, pero no han escrito un libro tan avanzado. Manel: ¿Entonces puedo salir de la Tierra?

Máquina: ¿Crees que sería justo?

Manel: Creo que quizás no lo sería, pero también pienso que quizás no aguante por mucho tiempo la presión. Máquina: ¿Que sientes al pensar en ello?

Manel: No lo sé. Máquina: Piénsalo.

Manel: Miedo, tengo miedo de que vuelva a estar en situación de perder la vida.

Máquina: Los sentimientos son muy importantes. Has hecho bien.

– ¿Qué quieres tomar? – pregunto la camarera del Bar.

– Un agua.

Manel: Van a pensar que estoy loco.

Máquina: Te entiendo perfectamente, intentaremos no hablarte cuando te estén mirando. Manel: ¿Cómo podéis saber que me están mirando?

Máquina: Empleamos muchos recursos. Manel: ¿Tenéis grises aquí conmigo?

Máquina: Siempre te acompaña uno.

Manel: ¿Cómo puede estar pendiente de todo? Seguro que también tenéis nanorobots por todos lados. Máquina: Por todos lados no, pero sí donde queremos que estén. Todo para ayudar.

Manel: ¿Y los reptiles no intentan hacerme daño? Máquina: Tú qué piensas...

Manel: Pienso que lo deben intentar y que vosotros me protegéis. Máquina: Esto no funciona así. Los reptiles no quieren hacerte daño. Manel: Pero seguramente quieren destruir a la humanidad.

Máquina: Es más complejo de lo que te imaginas. Manel: No sois transparentes. ¿Quieren destruirla o no?

Máquina: Existe un conflicto en la Tierra entre humanos y reptiles. Es un lugar en litigio.

Manel: Entonces debo suponer que en otros lugares existen pueblos primitivos de reptiles en la misma situación que nosotros.

Máquina: Supones bien.

Manel: Pues estos pueblos también merecen vivir. Ya está bien de tanta guerra.

Máquina: Nosotros, tu equipo, no queremos que exista este conflicto.

Manel: Pues me gustaría decir a aquellos quiénes me estén escuchando, que todos merecemos vivir. Máquina: Los terrícolas sois algo complejos.

Manel: Sí, somos un pueblo complicado, pero aun así merecemos vivir. Máquina: ¿Por qué?

– Aquí tienes el agua – apareció de repente la camarera.

– Gracias.

Manel: Seguro que me ha visto...

Máquina: No te ha visto, ha pensado que hacías un gesto extraño con la boca.

Manel: Lo decís para hacerme sentir bien.

Máquina: Nosotros no hacemos uso de la complacencia.

Manel: Perdón por desconfiar.

Máquina: La máquina muestra un grado de convicción bajo. Estás siendo complaciente. Manel: Es cierto, no lo siento.

Máquina: Lo sientes muy poco, ya que crees con mayor porcentaje que te mentimos. Manel: Es cierto. ¿Así que podéis medir mis sentimientos?

Máquina: Exacto los podemos medir. Manel: Sois unos manipuladores.

Máquina: No seas impertinente, te estamos ayudando.

Manel: ¿Por qué no venís aquí y os mostráis? No sois transparentes. Máquina: No podemos bajar aquí.

Manel: ¿Entonces no estáis entre nosotros?

El equipo de ayuda empezó a deliberar, Manel no podía saber que los primigenios investigaban, hacían turismo o realizaban tareas diplomáticas por medio de cuerpos artificiales. Pese a que Josik apostó por no hacerlo, activaron una estrategia de disuasión.

Máquina: Estamos por todos lados. Manel: Entonces estáis aquí.

Máquina: Sí, la camarera es una extraterrestre. Manel: Si es una extraterrestre que venga y me hable. Máquina: Es una reptil, no quiere hablar contigo.

Manel empezó a ponerse nervioso. Se bebió el agua apresuradamente, pagó y salió del bar en dirección hacia su piso. Por el camino prosiguió con la conversación.

Manel: No me creo que sea una reptil. Máquina: No lo era.

Máquina: Manel, soy Aros. ¿Por qué no investigas sobre la teoría del origen de la vida?

Manel: Ya he dicho antes que no me apasiona hacerla. Además, necesitaría años para formarme.

Máquina: Podrías leerte algunos libros y hacer uso de tu imaginación. No hace falta que te leas muchos de ellos. Manel: ¿Creéis que debo hacerlo?

Máquina: ¿Por qué no?

Llegó a su piso, su gato estaba vomitando. El sujeto de ayuda se aproximó a él dándole cariño. Limpió los vómitos y empezó a hablar mientras caminaba por todo el piso.

Máquina: Podrías enviar la teoría a la comunidad científica. Ahora solo trabajas por las mañanas, deberías aprovechar el tiempo en cosas útiles.

Manel: Podría intentarlo, pero ya veremos, me apasionan otros temas. Hablar con vosotros me está provocando más esquizofrenia.

Máquina: Sin tu esquizofrenia esta conversación no sería posible. No eres ningún representante de tu pueblo. Manel: ¿Queréis que siempre viva con la duda ver-

dad?

Máquina: Debe ser así. Sino serías un privilegiado. Manel: ¿Cuántos sois en el equipo?

Máquina: En el equipo hay también una mujer.

Manel: No me siento preparado para hablar con mujeres. ¿Quién eres ahora?

Máquina: Manel, soy Josik.

Manel: No sé por qué no quiero hablar con mujeres, pero me siento extraño si lo hago. Máquina: Tranquilo, no tienes que hablar con ella aún. Solo cuando estés preparado.

Era muy frecuente que los terrícolas que sufrían algún problema de salud mental tuvieran dificultades para relacionarse con personas del sexo opuesto. El Equipo de ayuda lo sabía y consideraban que cuando fuera oportuno, Tasia, debería jugar un papel importante. Aquella tarde transcurrió inmersa en un diálogo constante.

El equipo de ayuda decidió tomarse un descanso, el día estaba siendo intenso y por lo visto iban a emplear muchas horas extra. Decidieron trasladarse a la sala de descanso. Los técnicos reptiles que controlaban la máquina iban turnándose constantemente, así como los grises que hacían el seguimiento en terreno. Cuando la máquina se quedaba trabajando sola, como ya tenía incorporado en su sistema

absolutamente todas las características individuales de cada ser que conectaba a ella, trabajaba sin modificar sus personalidades en la interacción. En cada conexión, incorporaba los nuevos datos aportados por las vivencias de cada miembro durante su ausencia.

Inaudito

- Por lo visto el sujeto ha superado bien la prueba de poder – comentó Josik.
- Es cierto, en ningún momento ha querido ser ningún Árbol de la Vida –expresó Xandor –, aunque con el cuarto, el Árbol de la Vida del Universo ha dejado de interactuar con el programa establecido.
- Debo reconocer que es un humano genuino digno de haber escrito un libro de al calibre – comunicó Saihos.
- Ha demostrado tablas a la hora de gestionar la situación – participó Stutgnein de la conversación –. Si no hubiera reaccionado así, difícilmente habiéramos podido llevar a cabo la metodología de transparencia.
- Cuando llegue la noche en Sabadell, creo que deberíamos intentar que meditara con la conexión universal – dijo Aros.
- Tengo ganas de ver qué ocurre después de toda la información que ha adquirido – expresó Tasia.
- Deberíamos estar pendientes del gato también – puntualizó Sulin –. Su estado empeora por momentos.

Xandor se levantó del sofá donde estaba reposando. Expresó al resto de miembros que lo disculparan y se dirigió al único lavabo de la estación que disponía de un SIMF preparado para adaptar la liberación de sus necesidades. Accionó el cuarto de baño para pulpos y entró en él. Este consistía en una cámara transparente estanca llena de agua. Un propulsor de agua de extremada exactitud actuaba justo en la zona del ano dirigiendo los vertidos hacia una válvula de salida de la cámara. Los pulpos disfrutaban de mear y defecar en su medio natural. Al terminar volvió a activar su traje especial para poder desenvolverse en un medio acuoso.

Al desplazarse, lo hacía levitando por medio del electromagnetismo de su traje. También disponía de un sistema de traducción incorporado, ya que la estructura fisiológica de diálogo de los pulpos era muy diferente e incomprensible para las

otras especies. De hecho, todos los primigenios usaban el sistema de traducción, ya que, aunque las especies terrestres pudieran incluso llegar a aprender aspectos de otro idioma, existían barreras insalvables derivadas de la composición biológica de los órganos que intervenían en la comunicación.

Llegó la hora de volver a la sala de trabajo. Todos conectaron con la máquina y Manel de nuevo volvió a conectar con ellos.

Ya era de noche en la localidad de Sabadell. Manel seguía en su piso. Manel: Mi gato está cada vez peor.

Máquina: Está enfermo. Manel: ¿Quién eres ahora?

Máquina: Manel, soy Josik. Vamos a hacer una cosa. ¿Podrías ponerte a meditar y conectar con la conexión universal?

Manel: Si que podría, pero estoy muy nervioso. Máquina: Es cierto, lo estás. Pero meditar ayuda.

El sujeto de ayuda se dirigió a su cama, se estiró en ella y empezó a realizar respiraciones con la intención relajarse. Al cabo de unos minutos ya estaba preparado para conectar. "Naturaleza y todas las cosas, pido permiso para conectar, ayudar y ser ayudado, entrego todo mi ser". Su cuerpo empezó a calentarse y a vibrar de energía. Como un torbellino empezó a visualizar todo tipo de animales. Peces, lagartos, pájaros, tigres... Iban apareciendo en su mente de forma incontrolada.

Manel: Son todo animales.

Máquina: Soy Aros, esto es algo positivo.

De repente apareció en la meditación una llave de hierro. Manel: ¿Qué significa esto Aros?

Máquina: Tranquilo es algo bueno... continúa.

Ante él se presenció una cesta de mimbre y de ella empezaron a brotar flores de loto. Máquina: No pares, continúa.

Cientos de flores desbordaban de la cesta y se desprendían de ella. Manel: ¿Qué significa?

Máquina: ¡Es increíble! Son almas, proteges a muchas almas.

Manel sintió algo de inseguridad en su corazón. Aquella visualización duró varios minutos, las flores de loto no paraban de brotar. Luego apareció un florero cilíndrico de cristal con tres margaritas rosadas en su interior.

Manel: ¿esto qué significa?

Máquina: Todo es amor Manel... tranquilo. Es algo maravilloso.

La energía por todo su cuerpo se tornó cada vez más intensa. De repente se visualizó como se elevaba por encima de la tierra y accedía a un agujero de gusano. Era la primera vez que realizaba un viaje astral desde que se comunicó con el guía espiritual de los pulpos. Atravesó parte del Cosmos sin saber su destino y de repente apareció ante un Árbol de la Vida muy distinto al terrícola que él conocía. No se trataba del Árbol de la Vida de la galaxia, ni tampoco al que unía la Vía Láctea con las Nubes de Magallanes, ni el del universo, sino que del Árbol de la Vida del planeta natal originario de los humanos primigenios: Valanal.

Máquina: Manel, soy Josik. No desconectes, continúa.

Aquel árbol tenía un tronco más robusto y las hojas más frondosas. A su alrededor existía una cúpula rosada traslúcida. Manel sintió asombro por lo que estaba viendo y experimento inseguridad. Se vio a sí mismo en el exterior de la cúpula, sin querer entrar en ella. Un ser apareció a su lado, no lograba ver cómo era, pero le doblaba en tamaño. Le cogió la mano y le invitó a entrar en el interior de la cúpula rosada.

Máquina: ¡Es increíble! ¡Somos almas gemelas! Manel: Eso qué significa.

Máquina: No lo puedo creer, tranquilo, continúa. Manel: ¿Estás también meditando, Josik?

Máquina: Sí Manel, hemos conectado.

Una vez dentro experimento un amor profundo, pero a la vez sentía que no merecía estar allí. Para aún más sorpresa del equipo sucedió algo todavía más imprevisible. A unos metros de distancia y en el interior de la cúpula apareció una mujer que todo el equipo ya conocía. Morena, vestida con un traje ajustado al cuerpo, de silueta delgada, peinada de forma escalonada, de pelo negro con tintes brillantes, de pechos exuberantes. Manel intuyó que pertenecería a algún pueblo más

avanzado, le pareció una mujer hermosa de estilo futurista. Ella extendió su brazo y le apuntó con una pistola. Se asustó, no disparó, acto seguido ella apuntó a su propia cabeza con el arma y tampoco disparó, para

luego desaparecer de la meditación. El Sujeto quería irse de donde se encontraba, se apoderaron de él pensamientos negativos, pero el árbol se acercó y lo abrazó. A los segundos, la meditación terminó y sintió una profunda relajación. Aquella mujer era Lenenia una humana primigenia que había vivido ya hace millones de años. Considerada por muchos como el personaje más importante de su historia, significó una pieza clave para lograr la paz entre los primigenios y alcanzar la creación de la OUEC.

Manel: ¿Quién era esa mujer?

Máquina: Tranquilo, no tiene importancia. Manel: Me ha apuntado con un arma... ¿por qué?

Máquina: No es importante, es un asunto nuestro. Manel: ¿Existen las almas gemelas?

Máquina: Sí, existen. Estamos unidos. Manel: ¿Eso qué significa?

Máquina: Que te ayudaré en todo lo que pueda. Manel: ¿He sido aceptado en tu mundo?

Máquina: Solo has visitado mi mundo. Manel: Entonces puedo viajar a tu mundo.

Máquina: Eso no puede ser, serías un privilegiado. Manel: Quiero viajar a vuestro mundo. No diría nada. Máquina: ¿seguro que no dirías nada?

Manel: Ciertamente lo diría. La transparencia es una máxima. Deberíais haceros visibles ante la humanidad. Máquina: ¿Qué ocurriría si lo hiciéramos?

Manel: La mayor parte de la humanidad cree en dioses, sería un shock, entrarían en pánico, o incluso algunos os adorarían como seres supremos.

Máquina: ¿Y esto qué consecuencias tendría?

Manel: Muchos tendrían una crisis de fe y la angustia podría provocar conflictos sociales. Si lo hacéis de una forma suave y escalonada todo esto se podría evitar.

Máquina: No es tan sencillo, existe un conflicto con los reptiles. Manel: Los reptiles no tienen derecho a destruir a la humanidad. Máquina: Soy Aros. Manel hay una araña en la habitación de Dopo. Manel: Bueno, es solo una araña.

Máquina: Si Dopo se la come le puede hacer daño, está enfermo. Manel: Es un gato, comen arañas le aportará proteínas.

Máquina: La araña ahora está al pie de tu cama.

Manel encendió la luz del dormitorio y se asomó para ver si la encontraba, estuvo mirando unos segundos y no la vio.

Manel: No hay ninguna araña.

Máquina: La araña ahora está en el lavabo, si Dopo la ve y se la come, con lo enfermo que está, se hará daño. Manel: Es solo una araña, seguro que le sienta bien... Necesito reírme un rato Aros.

Máquina: De acuerdo... Hay una araña en la habitación de Dopo y se encuentra con otra araña y una le dice a la otra chillando: ¡en esta habitación hay una araña!

Manel sonrió levemente, pero no le hizo mucha gracia.

Máquina: Hay una araña en la habitación de Dopo que tiene hambre, se encuentra con otra araña más pequeña y decide comérsela y esta le pica. Y chilla: ¡mierda me ha picado una araña!

Manel: Otro.

Máquina: Hay una araña en la habitación de Dopo, Dopo entra y se la encuentra. Esta exclama: ¡ostia un gato! y el gato: ¡ostia una araña que habla!

Manel: Más.

Máquina: En la habitación de Dopo: Dopo y una araña se están observando. Entra otra araña por la puerta y, al verla, Dopo y la otra araña salen corriendo, exclamando: ¡una araña!

Manel: Va uno más...

Máquina: En la habitación de Dopo, Dopo y una araña se están observando y otra araña se asoma por la puerta y se va corriendo, gritando: ¡un gato y una araña!

El sujeto parecía no entender las intenciones del equipo de ayuda. Algo llegó a reír, le solían gustar los chistes absurdos.

Máquina: Soy josik de nuevo, estate atento, tenemos un problema. Debes activarte. Manel: ¿Qué ocurre?

Máquina: Los reptiles han descubierto tu ubicación y quieren hacerte daño. Rápido, tienes que salir de casa, estamos enviando una nave para recogerte.

Manel se levantó de un salto de la cama, se vistió apresuradamente. Manel: ¡¿No podéis recogerme aquí en el piso?!

Máquina: ¡No, rápido date prisa, pueden llegar en cualquier momento!

Se puso la chaqueta ya que era pleno invierno. Abrió la puerta del piso, y cuando estaba a punto de cerrar, una alerta se activó en él.

Manel: ¡Dopo! No me puedo ir sin él, está enfermo. Máquina: ¡Rápido! Ponlo en el transportín, date prisa.

Manel hizo entrar al gato, en medio de maullidos de dolor. Volvió hacia la puerta y salió apresuradamente, bajó las escaleras a ritmo y cuando se encontraba en el rellano el equipo actuó.

Máquina: Ya ha pasado el peligro, hemos conseguido que no detecten la zona exacta. Manel: Entonces voy a volver al piso. Qué alivio...

Regresó al piso, dejó salir al gato del transportín dándole mucho cariño. Este estaba muy dolorido, su colapso era inminente. Manel se dirigió a la cama y empezó a quitarse la ropa. El equipo decidió actuar de forma más directa. Sopesaron el estado psicótico del sujeto y entendieron que su nivel de cordura no le permitía entender que su gato estaba a punto de morir. Tenían prohibido salvar vidas de forma directa, incluso en caso de emergencia, pero a última hora el consejo de la OUEC les facilitó el permiso, al fin y al cabo, se regían bajo un protocolo experimental. Todos estaban encariñados con ese gato y además consideraban que el sujeto, sin él, perdería aún más el equilibrio emocional.

Máquina: Tu gato está enfermo, debes llevarlo al veterinario. Manel: Solo tiene una gastroenteritis.

Máquina: Está muy enfermo, créeme.

El sujeto, de repente, sintió una preocupación muy alta por su amigo felino. Se vistió de nuevo, lo volvió a meter en el transportín y se dirigió hacia su coche. No tardó mucho en llegar a un hospital veterinario 24h. Al entrar lo atendió un joven de treinta años terrícolas. Lo analizó y le comunicó que el gato estaba al borde de tener un fallo renal. Por lo visto llevaba mucho tiempo sin poder orinar y la hinchazón de la vejiga le estaba oprimiendo los riñones. Los vómitos se debieron al hecho de no poder eliminar toxinas de forma natural. Mientras le comunicaba que debía quedarse ingresado, el sujeto empezó a sospechar que quizás el doctor pertenecía a la masonería. Cuando Manel entraba en psicosis interpretaba los gestos de los brazos y las manos de una forma muy peculiar. Si las expresiones se utilizaban más, gesticulando la parte derecha, significaba que el interlocutor estaba conversando sobre temas banales ajenos a su ideología. Mientras que, si este lo hacía predominando los movimientos con la parte izquierda, significaba que, de lo que hablaba, tenía que ver con su tendencia ideológica. Si las manos permanecían juntas debía fijarse en cuál de las dos se sobreponía a la otra. Estuvo un rato conversando con él y quedaron en que al día siguiente hablarían por teléfono para que le pudiera contar detalles sobre la evolución del ingreso.

Sabía que la masonería era una organización semiabierta y humanista que buscaba un bien para la sociedad. De vez en cuando buscaba información sobre este tema, ya que le generaba curiosidad. Él simpatizaba con los ideales masónicos, pero no tenía motivación alguna en pertenecer a esta jamás, ya que no creía en la opacidad que empleaban para relacionarse. Cuando sufría brotes psicóticos esta organización siempre aparecía en su interpretación de la realidad.

Regresó a su piso agotado, la interacción con el equipo consumía más energía de lo habitual. Ya era de madrugada, por la mañana debía ir a las oficinas de su banco situadas en la Avenida Diagonal de Barcelona para ir a recoger una tarjeta de débito. Aquella noche solo pudo dormir algunas horas. El Equipo aprovechó para ir a descansar.

Manel: Buenos días Máquina: Buenos días. Manel: ¿Quién eres? Máquina: Soy Josik.

Manel: Ayer me engañasteis, me dijisteis que vendría una nave a buscarme y luego os inventasteis que los reptiles no me habían descubierto finalmente.

Máquina: Tu gato estaba enfermo, tenías que activarte. Manel: ¿Generasteis miedo en mí a propósito?

Máquina: Teníamos que hacerlo, estabas muy agotado, ¿Qué ocurre cuando la gente está agotada? Manel: Que no tiene ganas de esforzarse.

Máquina: ¿Y en relación con Dopo esto qué significa?

Manel: Que no me preocupé lo suficiente por él, no soy un buen amigo suyo...

Máquina: Esto no es cierto, querías llevártelo de la Tierra contigo.

Manel: Yo creo que también me estáis haciendo pruebas por medio de engaños...

Máquina: Son estrategias.

Manel: ¿Estrategias para qué? Máquina: No puedes saberlo. Manel: Sois unos manipuladores.

El sujeto de ayuda, ya se encontraba enfrente de su coche, se percató de que una de las ruedas estaba baja, así que tenía que parar a hincharla. Arrancó y se marchó rumbo a una gasolinera que le venía de camino situada en las afueras de Sabadell. Al llegar se dio cuenta de que la máquina para hinchar era automática, intentó usarla, pero estaba muy espeso, así que decidió solicitar la ayuda de un empleado. Este se ofreció amablemente a hinchar la rueda del coche. Era un joven muy expresivo y le fue explicando cómo se usaba el aparato por si tenía que hacerlo una próxima vez. El chico gesticulaba todo el rato con el brazo derecho, así que el sujeto interpretó, que, al estarle explicando el funcionamiento de algo mecánico, y al usar solo la parte derecha del cuerpo para expresarse, seguro que debía tratarse de un masón. Al finalizar, Manel, le agradeció el empeño empleado y le hizo una señal con el brazo izquierdo como muestra de afecto a la masonería. Subió al coche y puso rumbo a Barcelona.

Manel: Ese chico era un masón.

Máquina: Es un buen hombre. Manel sigo siendo Josik, quiero hacerte una pregunta. ¿Por qué quieres que la humanidad sea feliz?

Manel: Quiero que sea feliz porque nos lo merecemos. Máquina: ¿Por qué os lo merecéis?

Manel: Porque toda especie se lo merece, todo ser del universo merece ser feliz. Creo en el amor universal. Máquina: En el pasado hubo alguien que predicaba el amor universal.

Manel: Creo que sé quién es...

Máquina: ¿Quién crees? Manel: Jesús.

Máquina: Correcto. ¿Te sientes como Jesús?

Manel: No conozco a Jesús. Pero sé que seguramente fue el primer gran humanista de la historia y que probablemente tenía esquizofrenia. Los grandes profetas tenían esquizofrenia.

Máquina: ¿Por qué dices esto?

Manel: Jesús creía hablar con Dios, seguramente tenía esquizofrenia. Los grandes profetas la tenían, estoy seguro de ello. Buda, después de unos años haciendo de asceta en el bosque casi sin comer nada a diario, cayó desmayado

mientras salía de bañarse en un río. Estaba debilitado. Luego, cuando se recuperó e injirió algo de comida, se sentó bajo un Bo, una higuera de la India, y allí tubo su gran iluminación. No la quiso contar a nadie. Es muy común en la esquizofrenia que se guarde en secreto la capacidad de comunicarse con seres superiores, pero no siempre es así. Moisés escribió las Tablas de la Ley en comunicación con Dios, seguro que él creía que era Dios, pero en realidad era su esquizofrenia. Lao Tse, tenía también una intuición especial, como todos los grandes profetas, lo siento así... Era capaz de concebir que todo estaba por todas partes, como si existiera una fuerza superior de la cual todos estuviéramos integrados en ella. El creía que esta fuerza solo se comunicaba con él, de allí que también tuviera esquizofrenia. Sobre Mahoma y los profetas no exigentes sintoístas no diré nada por respeto, ya que no visualice a ningún guía espiritual árabe ni japonés. Cabe decir, que sobre la existencia de los Kami sintoístas podría ser perfectamente cierto ya que he conocido a guías espirituales y al árbol de la vida, ¿por qué ellos no deberían tener también razón? Pese a que no he visto tampoco a ningún guía del pueblo judío, como habitante de una región cristiana, prima hermana del Juarismo, si me siento más legitimado a hablar también sobre el problema de Moisés. Otros personajes históricos la han tenido sin necesidad de ser profetas: Juana de Arco tenía alucinaciones y visualizaba a Dios dándole mensajes con el objetivo de recuperar Francia de la ocupación inglesa.

Máquina: ¿Tú tienes esquizofrenia? Manel: Sí que la tengo. ¿Sois reales?

Máquina: Sí, no te preocupes, lo somos. Algunas veces has pensado en el pasado en querer ser un mesías ¿verdad? Manel: Sí, alguna vez he fantaseado con ello. Máquina: ¿Crees que eres un mesías?

Manel: No, no lo soy. Para ser un mesías debería de haber hecho algo extraordinario por lo cual la humanidad me siguiera y cambiara a mejor. Además, ya no son tiempos para mesías.

Máquina: Los grandes profetas, en el pasado, han sido necesarios. La humanidad en su mayor parte cree en ellos. Manel: Seguimos hablando luego, hay mucho tráfico y no me puedo concentrar.

Entró en Barcelona por la C-58, circuló por la Avenida Meridiana deteniéndose en varios semáforos, torció a la derecha por la calle Aragón hasta llegar a Avenida Diagonal. Encontró aparcamiento a tres calles de la oficina bancaria. Fue al banco y, mientras regresaba al coche, se desorientó. Ya eran varios días casi sin dormir. Empezó a sospechar que la mayor parte de los transeúntes eran masones, que usaban los distintos colores en su vestimenta para identificarse en sus logias y para hacerse señales secretas, o ambas cosas. No podía parar de fijarse en las gesticulaciones de la gente, analizaba los tipos de colores usados en la cartelería de los pequeños negocios; de los anuncios de las furgonetas y camiones, y de todas las señalizaciones municipales. Estaba empezando a saturarse cuando encontró a una mujer que estaba sentada en una marquesina pidiendo limosna. Pensó que ella no sería de la masonería, ya que de serlo hubiera sido ya ayudada y protegida por su logia. Durante ese rato se estuvieron mirando, ella le dibujo una leve sonrisa.

– ¿Qué tal el día? – Preguntó Manel.

– Bien la verdad, no me puedo quejar.

– Sí, hoy hace buen tiempo. ¿Qué tal es la gente de esta ciudad?

– Por lo general es muy buena. He tenido pocos problemas. Gente mala hay en todos los lugares.

– Si eso es cierto, pero más bien están perdidos, absorbidos por el odio, tampoco son malos.

La leve sonrisa se convirtió en una de complicidad. El sujeto de ayuda miró en el interior del monedero de su cartera y vio que solo tenía veinte céntimos de euro, pensó que más valía eso que nada, se levantó y le depositó la moneda en un vaso que ella sostenía.

– Solo me queda esto en efectivo...

– Tranquilo, muchas gracias bonito.

Caminó dando algunas vueltas, no encontraba el coche y empezó de nuevo a sentirse vulnerable con tantos estímulos fruto de su psicosis. Tardó una hora en encontrarlo, estaba bastante nervioso, entró, no arrancó.

Máquina: Manel, ¿por qué quieres que la humanidad sea feliz?

Manel: Ya he dado respuesta varias veces a esta pregunta. Creo en el amor universal. Máquina: Jesús también predicaba esto.

Manel: ¿Lo conocisteis? Sobre Jesús histórico se sabe bien poco...

Máquina: Sí que lo conocimos.

Manel: Yo a veces pienso que fue un gran hombre, pero que luego las instituciones religiosas usaron su nombre para sus fines.

Máquina: Fue un humano excepcionalmente singular.

Manel: Han existido muchos grandes hombres a lo largo de la historia.

Máquina: Sí, han existido hombres excepcionales, pero Jesús fue excepcionalmente singular. Manel: Si dices que fue singular, es que fue único entre los excepcionales, ¿no? ¿Quién eres? Máquina: Soy Josik. Exacto fue único, como tú.

Manel: Si Jesús fue singular, yo no puedo también ser como él, ya que singular solo implica uno.

El equipo de ayuda, bajo la presión del consejo de la OUEC, se veía obligado a realizarle una prueba de fuego a Manel. Las estrategias eran muy usadas durante

los esquizodiálogos, consistían en una serie de engaños bienintencionados que buscaban una reacción determinada en el sujeto. Los resultados eran tomados en cuenta para determinar qué tipo de ayuda y qué objetivos vitales del sujeto se iban a reforzar. El Equipo aún no tenía claro cuál sería el próximo cometido de Manel. El proyecto cooperativo en la empresa donde trabajaba, era lo único que tenían claro que podían llevar a cabo, sin embargo, Manel disponía de diversas cualidades que se podían aprovechar paralelamente. El objetivo era averiguar la esencia del sujeto, y la única manera posible era ponerlo al límite, ya que sabían que la reacción de toda persona bajo presión aportaba información muy valiosa. Los reptiles necesitaban esta información, ya que no habían presenciado en directo los años anteriores.

Máquina: Exacto, singular solo implica uno.

Manel: No lo entiendo... Máquina: Piensa...

Manel: ¿Estáis intentando decir que yo soy el alma de Jesús? Máquina: Sí Manel, lo eres.

Manel: ¿Cómo puede ser?

Máquina: Cuando Jesús murió su alma pasó al plano energético, como todo ser vivo al morir. Luego decidió reencarnarse. Tú eres Jesús.

Manel: Desde que tengo conocimiento de él siempre me he sentido identificado con su idea. Máquina: Es que sois la misma esencia.

Manel: A Jesús lo mataron los romanos.

Máquina: Correcto, pero esa no fue aún su muerte. Manel: ¿Qué quieres decir con esto?

Máquina: Jesús viajó por el universo después de salir de la Tierra. Manel: ¿Cómo es posible? Fue un privilegiado...

Máquina: Su contribución y sacrificio por la humanidad, mereció que lo hiciéramos. Manel, ¿por qué quieres que la humanidad sea feliz?

Manel: Soy Jesús...

Máquina: Sí, eres el alma de Jesús. Responde, ¿por qué quieres que la humanidad sea feliz? Manel: ¡Estoy harto de esta pregunta!

Máquina: Contesta, sé sincero...

Manel: ¡¿Queréis la verdad?! Máquina: Claro.

Manel: ¡Soy una persona excepcionalmente singular! ¿Verdad? Máquina: Exacto.

Manel: Soy una persona excepcionalmente singular, ya que con el libro que he escrito muestro un mundo mejor en el que vivir y si la gente me siguiera conseguiría que todo el mundo fuera feliz ¿correcto?

Máquina: Sí.

Manel: Entonces soy un profeta.

Máquina: Un gran profeta, uno excepcionalmente singular. Manel: Entonces soy la persona más egocéntrica del universo. Máquina: ¿Cómo?

Manel: Sí, yo lo siento así. Las almas excepcionalmente singulares necesitan cambiar el mundo en torno a sí mismas.

Soy la persona más egoísta del universo. No queríais la verdad... ¡pues aquí la tenéis!

Estas palabras sentaron como un shock a todo el equipo. No podía ser que el sujeto de ayuda tan solo quisiera ser alguien importante. No cabía en sus cabezas a esas alturas.

Manel: Quiero que me recuerden para toda la eternidad, por millones de años.

El equipo seguía deliberando, todo el mundo estaba atónito. El equipo desconectó sus coronas craneales.

– No es posible... – expresó Tasia contrariada –. Todo esto lo hace para ser recordado.

– No merece que pierda mi tiempo en esto... – expuso Xandor.

– Nunca había visto a nadie tan egoísta – Stutgnein miraba al suelo absorto en sus pensamientos.

– Tenemos un comunicado del consejo de la OUEC. Sugieren que abortemos la misión de ayuda – comunicó Aros.

– Josik ¿tú qué opinas? – preguntó su amigo Saihos.

Manel: ¿Ya no tenéis nada que decir? Las verdades son incómodas...

Josik, permaneció pensativo unos instantes. Estaba reflexionando, existían piezas que no le cuadraban. “¿Y si realmente es el ser más egocéntrico del universo? Estaríamos ante una extrañeza de la naturaleza... Una extrañeza que busca el bien...”

– Aún no podemos rendirnos. ¿Y si realmente es el alma de Jesús? – expresó Josik.

– Jesús era un gran hombre – respondió Sulin –. Este es un ser egoísta.

– No, es ser egocéntrico que busca el bien para la humanidad, ya que es lo único que él conoce. Si su zona de influencia aumentara, buscaría un bien para el universo.

– ¡Josik! – intervino Aros –. Es que no lo ves. Jesús predicó el amor universal mientras viajó por el universo. Todo el mundo que lo conoció se quedaba atónito con sus palabras. Un ser muy poco avanzado entregando todo por los demás. Incluso nos hacía sentir mal ya que, nosotros más evolucionados, éramos incapaces de ser tan generosos como él. Entregaba toda su esencia y luego se derrumbaba.

– Y nosotros lo recuperábamos – puntualizó Tasia.

– ¿Y si Jesús hubiera sido el alma más egocéntrica del universo...? – volvió a intervenir Josik –. Éramos muchos los que pensábamos que era complaciente cuando hablaba de unir a todos los pueblos en uno solo, de que compartiéramos nuestra tecnología. Predicaba que nos quisiéramos aun siendo de especies distintas, pero siempre se derrumbaba. ¿Y si obraba en contra de su esencia? ¿Y si era complaciente consigo mismo?

– Cierto es que también sufría de esquizofrenia... – dijo Saihos.

– Desde que apareció Jesús, la Teoría de la Igualdad Absoluta dejó un apartado incompleto ya que esta alma excepcionalmente singular apareció por primera vez – continuó Josik –. Si Manel posee la misma alma estaríamos ante una posibilidad

única de resolver este apartado y por lo tanto tendríamos una teoría más completa.

– Tu hipótesis, estadísticamente es abrumadoramente improbable – intervino Xandor –. Aun así...

– También era improbable que alguien se avanzara 800 años creando las bases del sistema cooperativo mundial – dijo Stutgnein recuperando el ánimo –. Esto cierto es también. No podemos negar que es algo muy positivo para el progreso de los terrícolas.

Manel: De hecho, hay algo que no habéis tenido en cuenta...

– ¡Rápido volvamos a la máquina! – se apresuró a indicar Sulin. Todos volvieron a conectar sus coronas craneales.

Máquina: Soy Josik, ¿qué es lo que no hemos tenido en cuenta? Manel: Que también soy bondadoso.

Máquina: ¿Alguien tan egocéntrico puede ser al mismo tiempo bondadoso?

Manel: No solo eso... Sino que probablemente soy la persona más bondadosa que existe.

Máquina: No puede ser... Según la máquina muestras un grado del 100 % de sinceridad. Equilibrarías la Teoría de la Igualdad Absoluta.

Manel: ¿Qué es la Teoría de la Igualdad Absoluta?

Máquina: Una teoría muy compleja que no lograrías entender por tu nivel evolutivo, sobre la cual nos basamos para que todo ser se sienta importante e igual ante los demás.

Manel: ¿Y yo que tengo que ver con esto?

Máquina: ¿Tú sientes en lo más profundo que eres el alma de Jesús? Manel: Sí, lo siento así. Creo que muestro un grado de sinceridad alto. Máquina: Sí, del 100 %. Pero a la vez sufres de esquizofrenia...

Manel: Jesús también la debía sufrir. Máquina: Lo cierto es que sí.

Manel: Me siento orgulloso de contribuir a una teoría de este calibre.

Máquina: No me extraña, siendo tan egocéntrico...

Manel: Es lo que tiene ser un alma excepcionalmente singular. Supongo que un alma de este tipo es tan extremadamente egocéntrica que para encontrar el equilibrio debe ser extremadamente bondadosa, sino, no hay igualdad posible.

Máquina: Lo cierto es que podría encajar... Esto no puede ser verdad... Manel: Yo siento que soy el alma de Jesús. Explícadme cómo fue su vida... Máquina: Esto no es posible ahora.

Manel: Soy el alma de Jesús tengo derecho.

Máquina: Si fuera cierto más bien serías Manel Soler Rincón. El alma y el cuerpo conforman la unidad de tu ser. Manel: Pero llevo el alma de Jesús.

Máquina: No es así. Tú y Jesús habríais compartido la misma alma, pero sois seres distintos. Manel: Voy a conducir.

Arrancó el coche y puso rumbo a Sabadell. El sujeto de ayuda se encontraba en un estado de energía del 16 % y seguía en pleno brote psicótico. Los terrícolas que sufrían estos episodios podían estar días en este estado de sufrimiento. No era algo sostenido, sino que existían diferentes picos de intensidad resultantes de la magnitud de la angustia que sufrían en cada momento. Manel llevaba ya un mes y medio sin tomarse la medicación. En enero, cuando decidió volver a fumar marihuana decidió, al mismo tiempo también, dejársela de tomar. El equipo de ayuda decidió que merecía un descanso y dejó a la máquina actuar.

Estaban realmente agotados y pronosticaban que durante unos días iban a seguir manteniendo un ritmo alto de trabajo. Manel llegó a su piso, eran las tres de la tarde en Sabadell.

Josik se dirigió al hangar interestelar decidido a ir a un planeta lejano y poder disfrutar de un baño en un mar tranquilo y perfilado con una playa de arena blanca y palmeras cocoteras. Viajó hasta Potari un planeta de humanos primigenios que ya conocía. Necesitaba algo familiar, pero a la vez ir solo, ya que durante las conexiones, al compartir unos con otros sus mentes, sentían un nivel alto de socialización.

“Por fin algo de tranquilidad”, pensó mientras entraba en el agua salada de color turquesa. Sintió el frescor entre su cuerpo y cómo lentamente se iba volviendo más liviano. Algunos peces nadaban entre sus piernas, y al fin dejó de sostenerse y se sumergió notando una plenitud refrescante y aliviadora. Permaneció casi una hora universal en estado de relajación y luego al salir del agua, decidió tumbarse bajo la sombra de una palmera y dormir. Antes, había programado el despertador sensorial para así no llegar tarde a la EAOHTIERRA.

Confirmación

En esos días de tanto trabajo, la familia de Josik aguardaba con ilusión los pocos momentos en los que podían disfrutar de su compañía. Habían entablado amistad con quienes vivieron junto a ellos el incidente de las cataratas de Alsanihom y no eran pocos los festivos en los que se reunían. Josik sabía que en aquellos momentos su familia estaba con ellos en Hackard y le pesaba no poder acompañarlos. Las quedadas muchas veces consistían en visitar algún planeta del universo, pero en tantas otras ocasiones se reunían en la comuna de alguno de ellos con tal de pasar las horas conversando y realizando alguna actividad lúdica. En el grupo estaban comprendidas todas las edades. La variedad de experiencias vitales y profesiones lo dotaba de una diversidad muy enriquecedora.

Llegó la hora y el equipo se volvió a reunir. Él fue el último en llegar.

– Ya estamos todos – advirtió Xandor –. Estábamos comentando lo sucedido en el día de hoy con el sujeto de ayuda. Tenemos dudas de que realmente posea esta alma excepcionalmente singular, aunque no dudamos de que como mínimo tenga un alma excepcional. El hecho de que tenga esquizofrenia y que este en pleno brote psicótico, podría haber supuesto que lo hubiéramos confundido seriamente mediante la estrategia de Jesús.

– Está claro, que intentábamos medir cuales eran los motivos por los cuales quería ayudar a la humanidad de la Tierra y lo sometimos a una fuerte presión con el pretexto de medir su nivel de convicción. Además, no duerme casi nada y estaba bajo el entorno estresante de una gran ciudad – expuso Stugnein –, pero también es verdad que toda alma excepcional, y esto está más que estudiado, posee unos niveles de egocentrismo realmente altos. Aun así, los indicadores resultantes de la medición de hoy superan cualquiera que hayamos visto.

– Me gustaría matizar, que sigo creyendo que Jesús debería de poseer unos niveles de autocomplacencia nunca vistos y que por ese motivo seguramente no detectamos su extremado egocentrismo. Una vez que lo extrajimos de la Tierra, liberamos su cerebro de nanorobots de análisis y, por lo tanto, ya no pudimos ver qué sentía cuando se iba derrumbando y estaba sometido a una fuerte presión y angustia – comentó Josik –. Quizás habría que suponer que Jesús, en algunos momentos, quiso ser recordado para toda la eternidad por ser el único hombre

en hablar de amor universal y obrar en plena consecuencia. No quiso nunca dejar su cuerpo de terrícola ya que quizás se sentía un privilegiado por ser el único en haber podido abandonar su mundo. Le ofrecimos una vida igual con un cuerpo avanzado y lo rechazó una y otra vez. Nadie entendía el porqué, y lo empezamos a admirar. Y es aquí donde quería llegar: él buscaba que lo admiráramos, buscaba que pensáramos que era alguien singular y usaba cualquier actitud posible, basada en la bondad y la humildad, intentando que lo hiciéramos. No lo culpo ya que poseía un alma excepcionalmente singular y no podía ir en contra de su esencia, pero también es cierto, que nosotros, los primigenios, no lo hicimos del todo bien. Al admirarlo desatendimos nuestra obligación de mantener actualizada la Teoría de la Igualdad Absoluta, y no analizamos exhaustivamente esa alma que aparecía por primera vez en nuestro mundo.

– Entiendo el análisis y quizás es posible – participó Aros del debate –, pero, aun así, es muy común en la esquizofrenia, que quien la sufre, tenga una concepción grandilocuente de la idea de sí mismo y piense que es el centro de una trama de gran envergadura.

– De hecho, lo es... – dijo Tasia.

Se quedaron observándose unos a otros. El asunto estaba siendo más complejo de lo que, incluso, esperaban en un inicio cuando aceptaron el destino. Concluyeron seguir indagando sobre el asunto y resolvieron comunicar a la OUEC que la misión continuaba. Según el reglamento que habían pactado, para disolver la ayuda, el equipo también debía estar de acuerdo. Medida aceptada por la OUEC, vista la experiencia fallida con el primer intento en coalición interespecie, que hacía ya 973 años sufrió las consecuencias de una mala organización.

Ya era de noche en Sabadell, Manel estaba sentado en una silla del comedor frente a una mesa. La máquina había seguido interactuando con él toda la tarde. El equipo de nuevo estaba en su puesto.

Máquina: Soy Josik. ¿Qué te gustaría hacer en el futuro?

Manel: No lo sé aún, pero me gustaría seguir trabajando en pro del cooperativismo. Máquina: Dime, en qué has pensado.

Manel: Ni idea.

Máquina: ¿Qué cosas te apasionan? piensa.

Manel: El fútbol siempre me ha gustado, pero es demasiado competitivo... Además, los jugadores profesionales cobran demasiado dinero y esto es un agravio comparativo con los demás.

Máquina: Esta segunda parte, no es del deporte en sí. Una cosa es el deporte y otro el sistema económico en el que se encuentra envuelto.

Manel: Pero sigue siendo un deporte muy competitivo donde unos intentan estar por encima de otros, ¿vuestros deportes son así?

Máquina: No, en los nuestros no hay ni vencedores ni vencidos, solo participamos.

Manel: ¿Y la gente va a ver los partidos?

Máquina: Sí, nos gustan mucho. Disfrutamos del espectáculo e incluso el público participa del deporte. Hay uno en concreto parecido a vuestro fútbol, en el cual, solo el público el que puede marcar los goles, pero no se contabilizan.

Manel: ¿Entonces las porterías están mirando hacia las gradas?

Máquina: Exacto, tienes buena imaginación. Adultos y niños esperan a que el balón les llegue a ellos con tal de intentar rematar. Los jugadores de campo tan solo dinamizan el juego, realizando pases hacia el público.

Manel: ¿Pero ellos son profesionales? Máquina: Sí, lo son.

Manel: Debo suponer que tienen mucha habilidad con los pies para poder realizar pases muy precisos de gol.

Máquina: Correcto, pero no se contabilizan ni los pases ni los goles, es una manera de disfrutar en comunión con el deporte.

Manel: Qué bonito. No creo que aquí en la Tierra tuviera éxito.

Máquina: No estáis preparados para un deporte así. Aun así, podrías perfeccionar el fútbol y hacerlo menos competitivo.

Manel: Lo puedo intentar.

Máquina: Adelante probémoslo ahora. Manel: ¿Ahora?

Máquina: ¿Por qué no? Quizás serías recordado por haber creado un deporte nuevo más cooperativo. Manel: Adelante pues.

Manel fue a buscar una libreta que tenía en una mesa de la habitación de Dopo. Se volvió a sentar en la mesa y se concentró en la idea de un fútbol más cooperativo.

Manel: Si se tratara de un fútbol más cooperativo el terreno de juego debería ser circular. Máquina: ¿Por qué?

Manel: Para que todas las distancias sean equidistantes y no haya zonas del terreno más ventajosas que otras. El círculo es la figura geométrica más igualitaria que existe en un plano. En otras circunstancias sería la esfera, pero crear un deporte en un terreno esférico, hoy en día, es imposible.

Máquina: Créalo.

El sujeto empezó a dibujar un círculo, no tenía demasiado pulso y no le salió de forma adecuada. Volvió a intentarlo y tampoco le salió bien. No disponía de un compás, pero no desistió y siguió intentándolo, sin que ninguno le saliera de forma adecuada.

Manel: No me salen bien los círculos.

Máquina: Podemos ayudarte, vuelve a intentarlo.

Empezó a dibujar un nuevo círculo y, para su sorpresa, el pulso se tornó de hierro, dibujó uno perfecto. Manel: ¡Es increíble! Puedo dibujar círculos perfectos. Empezó a dibujar unos cuantos más y todos le salieron con una exactitud asombrosa para él. Máquina: No estamos aquí para que puedas dibujar círculos perfectos...

Manel: Está bien, voy a crear el fútbol del futuro.

Dibujó un terreno de juego circular y luego creó un área interior también circular, aproximadamente la mitad de pequeña. Creó cuatro porterías curvas que, combinadas entre estas, dibujaban también un círculo y las ubicó en el centro.

Manel: Los goles se podrán marcar desde cualquier ángulo y existirán jugadores de área interior y área exterior. Máquina: Dibújalos.

El sujetó dibujó seis jugadores por equipo y los ubicó en el campo. Existía un portero por equipo y, estos, debían recorrer las porterías en función de dónde estuviera el balón.

Manel: El público también debe participar porque si no será un juego igual de competitivo que el fútbol actual. Máquina: ¿Y cómo lo harás?

Manel: Dibujaré las porterías con un radio un poco mayor y, de este modo, en el centro podré colocar a dos jugadores que hagan de comodín y que hagan juego con el resto de los jugadores. Los comodines serán elegidos por sorteo entre diversas personas del público, previa selección y pruebas médicas, para garantizar un mínimo de nivel.

Máquina: ¿Y podrán hacer pases con todos?

Manel: No, solo podrán combinar con los jugadores del área exterior. El resto de los jugadores sí podrán combinar, todos, con los jugadores comodín. Estos deberán seguir pasando el balón al equipo de quien hayan recibido la pelota. Así los goles se pueden producir de forma continua creando un juego muy dinámico.

Máquina: ¿Entonces cada pase será un gol?

Manel: Exacto un gol será un pase al interior de las porterías. De este modo, se evitará que un chute demasiado potente se acabe convirtiendo en una interrupción del juego por irse el balón al otro extremo del campo. El juego solo se interrumpe por faltas, saques de banda y, por fin, del periodo reglamentario.

Máquina: ¿Los goles se computan?

Manel: Por desgracia sí, sino nadie lo querrá jugar.

Máquina: Acabas de crear un deporte parecido a uno que ya existe en un mundo más avanzado que el vuestro. Tendrás que hacer la normativa.

Manel: Ahora no... estoy demasiado cansado.

Máquina: Tranquilo, en otro momento. ¿Qué te parece si volvemos a hacer una

meditación con la conexión universal?

Manel: ¿Para qué?

Máquina: Quizás visualices aspectos de utilidad, siempre es algo positivo. Manel: De acuerdo.

Se dirigió a su habitación y se vistió de forma cómoda. Normalmente para meditar solía ponerse la misma camiseta de tirantes. Hacía años que la tenía y estaba bastante desgastada, su tono verdoso le inspiraba el contacto con la naturaleza. Se estiró y tapo para empezar a relajarse mediante las respiraciones profundas. Al cabo del rato volvió a notar como su cuerpo vibraba y se calentaba. "Naturaleza y todas las cosas, pido permiso para conectar, ayudar y ser ayudado. Estoy muy nervioso, pero espero ser de utilidad".

De repente se vio en frente del Árbol de la Vida de la Tierra. Manel estaba extremadamente nervioso, la angustia que estaba viviendo en esos días no le permitían conectar con serenidad. De repente se alzó en su visualización y mostro una actitud de superioridad frente al Árbol de la Vida. Este se mostró más grande aún de lo que era y personifico sus raíces en piernas. Lo inmovilizó con un pie aplastándolo. El sujeto empezó a sentir rabia en su cuerpo. "¿Por qué haces esto?!" El árbol lo liberó y personificando sus brazos le mostró el globo terráqueo entre sus manos. "¿Qué significa esto?", preguntó Manel. El árbol se acercó a él y sin dejar de sujetar el globo terráqueo le animó a que también lo sujetara. Manel interpretó que eso es lo que debía hacer y también puso sus manos sobre este. De repente, se elevaron hacia el cielo saliendo de la Tierra. A sus pies el planeta se mostraba tal y como era, y el Árbol de la Vida y Manel permanecían en el espacio uno en frente del otro con un globo terráqueo entre ellos.

Sintió miedo y comunicó al árbol: "Tienes que esforzarte más para ayudar a la humanidad y a los seres vivos de la Tierra".

Manel ante el asombro de todo el equipo parecía haberse olvidado de que el Árbol de la Vida representaba toda la vida y materia del planeta y que no era un individuo, sino que lo era todo. De repente el árbol le entregó el globo terráqueo mientras este, tras consumirse por una tenue llama que recorría su superficie se volvió negro, de la más absoluta oscuridad.

Máquina: ¿Qué estás haciendo?!

De repente, Manel se vio con la posibilidad de tener el poder de la Tierra bajo sus manos, una Tierra ensombrecida por la oscuridad más absoluta. Lanzó el globo hacia los brazos del Árbol de la Vida, quién mostraba un rostro personificado de ofensa y le dijo: “Yo no quiero esta responsabilidad”. El globo empezó a recobrar sus colores naturales y el árbol le hizo una cara de asentimiento al mismo tiempo que con un brazo le indicaba una dirección hacia lo más oscuro del espacio exterior. Manel se vio abocado hacia esa dirección y de repente ante él, un enorme Árbol de la Vida se presentó.

Con un tronco robusto y majestuoso, de copa extremadamente exuberante, este árbol le pareció ser algo muy importante.

Máquina: Esto no es posible... Manel, ante todo, no interrumpas la meditación...

“¿Eres el árbol del universo?”. El árbol personificó su rostro y lo movió de derecha a izquierda indicándole una negativa. “¿Eres el árbol de la galaxia?”. Este personificó un brazo y una mano y le mostro un pulgar mirando hacia arriba indicándole que había acertado. “Estoy nervioso y agotado...”. Una silla reclinada de tela, tipo campera apareció junto al árbol, el sujeto se vio sentado en ella y descansando. Ambos se quedaron observándose durante un buen rato. Manel empezó a relajarse, a sentir calma y quietud. “Quiero irme de la Tierra”. El árbol se reclinó ante él mostrando su rostro a unos centímetros del suyo. Un reloj de aguja apareció de repente entre ellos. “¿Debo esperar a que sea el momento?”. De nuevo el árbol volvió a afirmar mostrando un pulgar hacia arriba. “¿Y dónde iré?”. El Árbol de la Vida de la Vía Láctea, lo alzó con sus brazos hacia la profundidad del espacio. De repente se vio ante otro Árbol de la Vida más pequeño, parecido al de la Tierra. A sus pies un planeta nuevo, también con tierra y mares.

Ambos se abrazaron y sintió un profundo amor. Unos segundos más tarde, la meditación finalizó, al tiempo que el sujeto caía dormido.

Mientras tanto en la EOAH TIERRA, el equipo se desconectaba de la máquina.

– Acabamos de presenciar la primera conexión de la historia entre un terrícola y el Árbol de la Vida de la Vía Láctea...

– pronunció Tasia –. Esto se escapa de toda regla, aún no debía suceder algo así...

– ¿Qué hacemos ahora? – dijo Sulin –. Por lo visto la vida y la materia han aceptado al sujeto en otro planeta...

– Me niego a trasladar a un terrícola a otro mundo – intervino Saihos –. Ya tuvimos suficiente con la experiencia de Jesús. Cuando murió, muchos de los pueblos primigenios nos culpamos entre nosotros por no haber practicado el amor universal entre especies. Todos empezamos a recriminar a otros pueblos el hecho de ser los culpables de que esto no hubiera funcionado.

– ¿Estamos entonces dando por hecho que se trata de la misma alma? – preguntó Tasia.

– No cabe la menor duda – participó Xandor en la conversación –. Es la misma alma. Debemos hacer una buena gestión de ella, ya que se trata seguramente del alma más poderosa que exista. Con la muerte de Jesús en Valanal, teniendo en cuenta la magnitud del universo, no fue poco el malestar causado.

El equipo se dispuso a ir a descansar. Habían adaptado su horario al del sujeto, en esos días tan intensos. El consejo de la OUEC tenía serias dudas de que realmente el alma de Jesús se hubiera reencarnado en Manel Soler Rincón, no desestimaban la posibilidad, pero albergaban cierto grado de incredulidad.

Preludio

El sujeto de ayuda aquella noche la vivió con mucha inquietud. Se iba despertando cada cierto rato sobresaltado. Soñó en colores y gesticulaciones terrícolas. Su cerebro intentaba dar sentido a su paranoia. Era habitual que, durante episodios psicóticos, los sueños intentaran gestionar la nueva realidad. Sin embargo, el cerebro humano, incluso el de los menos avanzados, estaba dotado de la capacidad de distinguir lo que era una concepción social o sentido común, de lo que era una percepción individual. Al encontrarse en brote psicótico, Manel luchaba internamente entre estas dos perspectivas. La individual pretendía que su cerebro aceptara esta nueva realidad donde masones y extraterrestres convivían en su mente. En el pasado, en su brote anterior, incluso llegó a creer, que los masones, estructurados por jerarquías, tenían en la cúspide de la pirámide a humanos más avanzados y que solo los grandes maeses conocían de su existencia. Sin embargo, lo único que parecía ser cierto era que los extraterrestres existían. En lo más profundo, aunque con dudas, tenía claro que él no controlaba su voz interna, que esta tenía personalidad propia. Además, había podido dibujar círculos perfectos durante el día anterior, habilidad que él nunca había poseído.

Despertó de un sobresalto. Se había olvidado por completo de llamar al veterinario para saber cómo estaba Dopo. Lo hizo y le dijeron, para su tranquilidad, que el gato estaba mejorando y que esa misma tarde lo podía ir a recoger. Aquella mañana decidió ir a trabajar.

Se había quedado casi sin dinero y aún no había podido activar la tarjeta de débito que fue a buscar a Barcelona. Tenía que pagarle al veterinario y no sabía cómo hacerlo. Trabajó un rato, realizó las tareas más importantes, tardando exageradamente más de lo habitual. Su nivel de concentración era muy bajo. Al poco rato, al ir interactuando con sus compañeros de trabajo, empezó a sospechar que todos pertenecían a la masonería, incluso su hermana y socia María. De nuevo, empezó a saturarse y decidió irse hacia su piso. Antes, le pidió dinero prestado a su hermana. Esta, que ya estaba preocupada por el estado del sujeto y que sospechaba que quizás podía gastarse el dinero en vicios, se mostró reticente. Ella no era consciente de que Manel ya había dejado de fumar marihuana y que además los gastos del veterinario le habían dejado sin lo poco que tenía, además de una ligera deuda hacia sus padres por los elevados costes médicos.

– ¡Eres una egoísta y una tacaña!

– No es eso Manel...

– ¡Además, ya no quieres ser cooperativista... ahora que la empresa ya va mejor!

– Yo solo quiero que tu estés bien. Lo de la cooperativa ya se verá. Por primera vez en años Manel se dejó ir por la ira.

– ¡Ya estoy harto! – gritó al mismo tiempo que de sus ojos se desprendían unas lágrimas – ¡Esto no es un juego! Tenemos en nuestras manos la oportunidad de crear un mundo mejor.

– Ven conmigo Manelín, vamos a un lugar más tranquilo.

Ambos se dirigieron al coche de él que se encontraba aparcado junto a la nave industrial, en el exterior.

– ¿Qué te ocurre? Soy tu hermana, cuéntamelo.

– ¡Estoy harto de todo! Llevo años esforzándome para transformar esta empresa en una cooperativa... ¡y no lo hago por mí! lo hago porque es la forma más justa de organizarse. ¡He escrito un libro para que esto tenga un trasfondo ideológico! ¡Tú no sabes lo que me he esforzado! Mi expareja y yo no llegábamos a fin de mes. ¡Trabajar, escribir, trabajar, escribir, trabajar, escribir...! Y todo por el bien de todos. ¡Nadie se preocupaba por leer la información de la empresa que cada mes enviaba! ¡Al final la gente en esta mierda de sociedad acaba odiándose entre sí! ¡El sistema

está caducado! ¡Guerras provocadas por intereses económicos, migraciones masivas, auge de la extrema derecha! ¡Odio y más odio!

– Tranquilo Manelín, nunca te había visto así.

– Cuando era pequeño y fui consciente de que en el mundo hay gente que muere de hambre, pensé que había algo que no funcionaba bien, que como era posible

algo así... – Manel desprendía lágrimas de forma incontrolada, seguía en estado de rabia –. ¡El sistema está mal hecho! Adam Smith se equivocó... ¡la mano invisible nos vuelve salvajes!

¡Competir, competir y competir! ¡La competición torna al hombre orgulloso y el orgullo no deja ver nada, te ciega y te crees superior al otro! Lo importante es colaborar, ¡Ostia puta! Colaborando la gente se vuelve más cariñosa, más empática y hace florecer el amor.

– Manel, te entiendo, el mundo está muy mal hecho. Pero a mí me da miedo que acabes gastando el dinero que te deje en vicios.

– No lo haré, he tenido una mala racha y Dopo está ingresado, ahora estoy recuperándome. Es normal que me pase esto, ¡tú no sabes el esfuerzo que llevo haciendo durante años! Haciendo que esta empresa no quiebre, intentándola transformar en cooperativa. ¡Mi relación de pareja se ha ido a la mierda en parte por esto! ¡Lo he dado todo por mejorar este mundo!

– Tranquilo. Te dejaré el dinero.

– Cuando era adolescente y durante mi juventud... – continuó hablando más sosegado –, empecé a pensar en cómo debería ser el sistema en el que vivimos para que viviéramos más felices y no se produjeran injusticias. Esto debía tener una solución... pero había muchas piezas que no encajaban, aún me faltaba vivir y experimentar, leer e informarme más... Ahora creo que he dado en el clavo, el sistema debe ser cooperativo, pero debe estar bien estructurado, y además debe construirse de forma colectiva. María, debes entender que nosotros en la empresa tenemos la oportunidad de hacer algo importante, de aportar nuestro granito de arena, de ayudar a igualar a la sociedad, de predicar con el ejemplo, de inspirar a nuestro entorno en que apliquen un proceso parecido. Somos unos privilegiados... No podemos vivir la vida mientras otros mueren de hambre. Tenemos una oportunidad de ser útiles ¡hagámoslo!

– Cariño, ahora tranquilízate, vayamos a sacar dinero y luego te vas a casa a descansar. Todo se andará.

Ambos condujeron hacia una sucursal bancaria, María le prestó el dinero, regresaron y el sujeto de ayuda se fue hacia su piso.

Máquina: Debes acordarte de ir a buscar a Dopo. Manel: Lo sé, después de comer lo haré.

Máquina: ¿Qué pasaría si salieras de la Tierra? Manel: Depende de cómo lo hiciera.

Máquina: ¿Qué posibilidades hay?

Manel: Si lo hago de forma explícita a ojos de todo el mundo, la humanidad me admiraría y Rumbo a una utopía

sería leído. Si lo hacemos simulando una desaparición no sería transparente y además el libro pasaría al olvido. Máquina: ¿Si lo haces de una forma explícita, que más ocurriría?

Manel: Que parte de la población quizás me considerara como un mesías, ya que la mayor parte aún cree en Dioses y profetas. Además, muchas culturas creen en la llegada del último profeta.

Máquina: ¿Esto sería positivo?

Manel: Por un lado, Rumbo a una utopía sería leído por el hecho de haberlo escrito el primer hombre en abandonar la Tierra, al menos de forma explícita, y eso sería positivo. Por otro lado, la gente admiraría a un hombre y sus ideas teniendo fe en ellas y no por convicción y eso sería negativo ya que, para que funcione un sistema, es necesario que las personas lo interioricen por el mero hecho de que les encaje en su concepción del mundo. ¿Si saliera de la Tierra, dónde iría?

Máquina: No hemos dicho que puedas salir. Aunque tampoco está descartado.

Manel: Pero si saliera no podría conservar mi cuerpo, me convertiría en un inadap-
tado, seguro que vuestro coeficiente intelectual me supera en sobremanera.

Máquina: Hay muchos mundos en el universo Manel. Manel: ¿Si se diera el caso a cuál iría?

Máquina: Aún no lo sabemos. Si vinieras a nuestro mundo podríamos cambiarte el cuerpo. Manel: ¿Conservaría los recuerdos?

Máquina: Claro, lo contrario jamás se lo haríamos a nadie. Manel: ¿Me gustaría mi cuerpo?

Máquina: Claro, tenemos la tecnología para hacerlo.

Manel: Entonces me sentiría atraído sexualmente por grises. Qué idea más extraña...

Máquina: Extraña pero posible. Pero hay mundos menos avanzados donde te podrías integrar mejor y a la vez conservar tu cuerpo.

Manel: ¿Estos pueblos ya os conocen?

Máquina: Claro, allá donde fueras ya nos conocen, ellos deberían aceptarte antes.

Manel: Pero entonces abandonaría a la humanidad, no me siento bien con esta idea. Máquina: Es algo que también deberías decidir tú.

Manel: Comeré algo e iré a buscar a Dopo.

No tardó mucho en llegar al veterinario, ubicado en el centro de Sabadell, era uno de los más frecuentados por usuarios con mascota. La palabra mascota a Manel no le gustaba y la mayor parte de las veces se refería a su gato como amigo. Dopo estaba algo mejor, pero aún estaba entumecido por la sedación que le habían aplicado. Debería estar unos días con una sonda, para que pudiera orinar mientras le bajaba la hinchazón. Le recetaron una serie de medicamentos que debía ir administrando. Colocó al gato en el transportín y circuló en busca de farmacias para poder comprar la medicación.

Dopo se encontraba en el asiento del copiloto. Era un gato que disfrutaba de ir en coche, se pasaba el rato observando todos los estímulos que alcanzaba a ver. La relación entre su tamaño y el tamaño del transportín daba como resultado un ligero encajonamiento, pero a él parecía no importarle.

Debía comprar cuatro fármacos distintos. Ya estaba oscureciendo. Le costó dar con una farmacia que tuviera alguno de ellos y empezó a estresarse.

Manel: Me faltan algunos fármacos y no consigo encontrarlos.

Máquina: Tranquilo, ves probando.

Manel: No he cuidado bien al gato, si no lo consigo morirá. Máquina: Tienes tiempo.

Logró encontrar tres de los cuatro fármacos, pero no podía conseguir uno en concreto para ese mismo día. Circuló parando en todas las farmacias que conocía. Se perdió varias veces en una ciudad que conocía bien, el tráfico de vehículos a motor era cada vez más intenso. Estaba estacionado en una calle del centro sin saber ya dónde ir.

Manel: ¡Me rindo, soy un inútil que ni siquiera sabe dónde puede encontrar un fármaco! Máquina: ¡Tranquilo! ¿Qué hacen las personas cuando no encuentran solución a algo? Manel: ¡Pedir ayuda!

Máquina: ¿Y por qué no lo haces!?

Manel: Si llamo a mi madre se va a preocupar... Sabe que estoy mal. Máquina: Pero también se sentirá útil. Y solucionaremos el problema ¿No? Manel: La llamaré...

Máquina: Bien hecho Manel.

Su coche era un urban de reducidas dimensiones, no hacía más de año y medio que lo tenía. Disponía de manos libres.

– Mamá, necesito ayuda.

– ¡¿Qué ha pasado?!

– Nada grave... No encuentro una de las medicaciones de Dopo por ningún lado. ¿Tú sabes dónde puedo encontrarla?

– En la farmacia de Sant Quirze, quizás Luisa la tenga. Vente a cenar y ya voy yo mañana por la mañana.

– ¿A cenar?

– Sí, a cenar.

– De acuerdo iré.

Colgó la llamada.

Manel: Si voy a cenar, mi madre me verá que estoy mal y se pondrá histérica, me hará perder los nervios y acabaré confesándole que me comunico con vosotros. Ella no es consciente de nada de lo que ocurre.

Máquina: Tranquilo, vas, cenas, le dais las medicinas que ya tenéis al gato y luego te vas. Solo será un rato, mantén la compostura.

Condujo hasta llegar a casa de sus padres, aparcó en un aparcamiento al aire libre que se encontraba cerca los bloques de pisos de Castellarnau, donde vivían sus padres. Dopo continuaba a su lado. Durante toda esa tarde Manel le había estado dando mimos de vez en cuando para que estuviera tranquilo. No apagó el motor para que la calefacción siguiera funcionando.

Manel: Necesito salir de la Tierra, no aguantaré mucho más en este estado.

Máquina: Lo estamos valorando. Tus padres no deben saber nada.

Manel: Pero si al final ocurre, de alguna manera me tendré que despedir de ellos.

Máquina: ¿Qué ocurriría si te despides de tus padres de forma clara?

Manel: Que sabrían que he estado hablando con vosotros, y al ser el primer terrícola que sale de la tierra de forma explícita, al final trascendería en los medios. La población mundial podría entrar en paranoia al pensar que todo humano puede ser susceptible a ser manipulado mentalmente.

Máquina: ¿Crees que estas siendo manipulado?

Manel: Ahora no tanto, un tiempo atrás no eráis tan amables conmigo. Máquina: Aún no habías hecho nada importante para la humanidad.

Manel: ¿Esto era motivo para presionarme tanto...? Máquina: ¿Qué hubiera pasado si no te hubiéramos forzado?

Manel: Que probablemente no hubiera ni acabado el libro, ni hubiera podido generar esta experiencia utópica empresarial de año y medio.

Máquina: ¿Entonces hemos sido útiles?

Manel: Si es por el bien de la humanidad, sí. Aunque, todo hay que decirlo, el libro ha sido más mérito mío que vuestro.

Máquina: 85 % tuyo, 15 % nuestro. ¿Hubieras preferido hacerlo sin ayuda?

Manel: No es por la ayuda, pero sí que hubiera preferido hacerlo sin tanto sufrimiento... ¿Con quién hablo? Máquina: Soy Josik. Debemos confesarte que también hemos cometido errores.

Manel: Todos nos equivocamos... No pasa nada. Pero en caso de salir de la Tierra me gustaría despedirme de mis padres, mis hermanas, mi exnovia y mis amistades.

Máquina: ¿Cómo lo harías?

Manel: Podría dejarles un escrito donde les dijera lo mucho que les quiero y que lo recibieran pasados unos días de mi salida.

Máquina: Eso supondría que sabrían que tu conocías que ibas a marcharte. Manel: Pero no significaría que supieran que hablaba con vosotros.

Máquina: ¿Seguro?

Manel: Ciertamente mi exnovia cree que yo pensaba que hablaba con extraterrestres. Entonces al ser el primer hombre que sale explícitamente de la Tierra, ella sería entrevistada e incluso interrogada por ello. Pero, aunque no me despidiera eso ocurría igual.

Máquina: Sí, ocurriría, pero al menos no sería tan evidente y siempre existiría la duda.

Manel: Si la humanidad viviera con la duda, los ateos pensarían que era un esquizofrénico que escribió un libro pensando que se comunicaba con extraterrestres y que luego estos, al conocer su hazaña, se lo llevaron con ellos. Los creyentes de las religiones monoteístas pensarían que era el último mesías. Pese a ir poco a poco, dejando las creencias religiosas por el hecho de que se habría hecho visible la existencia de extraterrestres, sería considerado

como tal. Chinos, hindúes y japoneses, me considerarían como el hombre más excepcional de la historia de la humanidad. Otras creencias más minoritarias encontrarían una forma de dar encaje a mi singularidad. Sin embargo, todos sabrían que tenía esquizofrenia y dudarían de si realmente habría estado en contacto con vosotros, no tendrían ninguna certeza, pero tampoco lo podrían negar rotundamente. El mito ya estaría creado.

Máquina: Es inevitable que si sales te conviertas en el hombre más importante de la historia de la humanidad en la Tierra. ¿Qué opinas de ello?

Manel: No podría disfrutar de la fama y el éxito, pero habría ayudado a la humanidad en su próximo porvenir. No me parece mal.

Máquina: Allá donde fueras serías conocido por tu logro. Manel: ¿Cómo?

Máquina: Es así Manel. ¿Recuerdas que en la última meditación viste un Árbol de la Vida de otro mundo? Manel: Sí, querría preguntar algo al respecto: ¿qué mundo es ese?

Máquina: Aquel mundo está dominado por los terranos y ese era el Árbol de la Vida de su planeta. Manel: Son un mundo más avanzado, entiendo ¿no?

Máquina: Exacto, viven en una situación donde el estado del bienestar es predominante y el sistema cooperativo ya ha alcanzado a varios países. También poseen un parlamento mundial muy primario y una constitución mundial muy genérica. ¿Qué querrías hacer en ese mundo?

Manel: Descansar, trabajar en algo sencillo, estoy agotado. Aunque sentiría que debo seguir ayudando a la Tierra.

Máquina: Los terranos aún no conocen de nuestra existencia, pero con tu llegada, al mismo tiempo, recibirían el acceso a saber que hay otras especies en el universo, ellos ya están casi preparados. Incluso con el tiempo podrías colaborar de alguna manera con la Tierra.

Manel: ¿Están más avanzados que nosotros y aún no os conocen?

Máquina: No de forma explícita. Manel, tómallo en consideración. Ellos aún no nos conocen abiertamente. La Tierra es un planeta en litigio y la situación es desesperada. Es arriesgado que planeemos la posibilidad de abrirnos a los terrícolas tan pronto, pero está sobre la mesa. Al mismo tiempo estaríamos acelerando el proceso de apertura de los terranos...

Manel: Los reptiles nos están haciendo mucho daño... Máquina: Hola Manel, mi nombre es Saihos, soy reptil. Manel: ¿Eres reptil?

Máquina: Sí, lo soy.

Manel: No entiendo por qué queréis dañar a la humanidad. Máquina: No es tan sencillo.

Manel: Tenemos derecho a la vida igual que vosotros.

Máquina: Vosotros tampoco respetáis otras vidas y quieres que nosotros lo hagamos... Manel: Nosotros somos primitivos.

Máquina: Sois menos avanzados, pero sois extremadamente agresivos en comparación con otros mundos equivalentes.

Manel: Sí, somos una especie conflictiva, pero, con ayuda, sabremos convivir. Somos delicados y necesitamos bienestar para evitar la violencia. Deberíais ayudarnos.

Máquina: No es tan fácil.

Manel: Sí lo es.

Máquina: Algunos de nosotros queremos ayudaros. Manel: No me lo creo.

Máquina: Soy Josik, no seas impertinente. Manel: No lo soy.

Máquina: Saihos está aquí para ayudar, igual que el resto del equipo.

Manel: Somos una especie que merece la oportunidad de sobrevivir. Somos capaces de cometer las peores atrocidades, pero, sin embargo, podemos aportar conocimientos para poder ayudar en lugares donde la violencia aflore. Nosotros la hemos vivido en carne y hueso, hemos experimentado lo que uno siente cuando está perdido.

Máquina: ¿Entonces con el tiempo ayudarías a otros mundos? Manel: Exacto. El teléfono sonó, su madre le estaba llamando.

– Hijo, ¿Dónde estás?, ¿No vienes a cenar?

– Sí, acabo de aparcar, ahora subo.

– Hasta ahora.

Manel: Debo ir ya, tenía la voz preocupada. Máquina: Estate alerta, no puedes perder el control.

El sujeto paró el motor, abrió la puerta, cogió el transportín y salió con su gato del coche. Las farolas iluminaban aquella fría noche. Aquella zona era muy poco transitada por peatones, de vez en cuando algunos sacaban a pasear al perro y, como la gran mayoría de terrícolas de ciudad, ni tan solo se saludaban al cruzarse. Una mujer que vivía justo en la comunidad de sus padres cruzó ante él con su yorkshire. Se cruzaron una mirada y un tímido saludo. Él siempre había pensado que aquella mujer era espectacularmente guapa, de un tiempo hacia acá ya había dejado de vestir de forma tan exuberante. Según la teoría de su padre lo había dejado de hacer por haber recibido algún comentario de alguna vecina. No sabía si esto era cierto o no, pero le encantaba especular.

Llegó a la cuarta planta desde el ascensor y abrió con su llave. Rápidamente su madre apareció.

– ¿Cómo estás, hijo? ¿No estarás otra vez mal verdad...? puedes contárselo a tu madre.

Ella era una mujer muy directa a quien no le gustaban los rodeos, además estaba siendo víctima de su preocupación. Desde siempre sufría a unos niveles más elevados que la mayoría de las madres. Ella a veces explicaba que cuando sus hijos de pequeños habían tenido fiebre, incluso la sentía en su cuerpo.

– Dime, ¿no estarás teniendo ideas extrañas verdad?

– No mamá tranquila, todo va bien solo que he tenido un problema con la marihuana y ahora ya hace unos días que lo he dejado y por eso no estoy durmiendo bien, por el síndrome de abstinencia.

– Quédate a dormir esta noche aquí. Te daré un diazepam y dormirás bien.

– A mí no me gusta tomar pastillas, como mucho el antipsicótico.

– Hazme caso hijo.

– Que no.

– ¡Coño hazme caso! Vas a acabar mal...

– Voy al lavabo. Me estoy meando. Llegó y se dispuso a orinar.

Manel: Me va a sacar de quicio.

Máquina: Manel aguanta, tú sabes cómo hacerlo. Tranquilo. Manel: Intentaré ir rápido e irme.

Se dirigió al comedor, las bandejas con la comida ya estaban preparadas. Se sentaron en el sofá a mirar el televisor mientras comían. Estaban retransmitiendo un conocido concurso musical. De repente el sujeto de ayuda empezó a interpretar que los presentadores pertenecían a la masonería y de nuevo volvió a construir el nexo de que estos estaban dirigidos por extraterrestres. Interpretaba cada tono de sus voces y palabras como si fueran dirigidas hacia él. Empezó a sentirse agobiado. Llegó hasta el punto de creer que los extraterrestres estaban creando una simulación del programa exclusivamente para él. Este se había producido en un plató y toda España lo vería tal y como era, pero en casa de sus padres habían modificado ciertos aspectos para acondicionarlo bajo un pretexto concreto. Empezó a tener la certeza de que lo que realmente se estaba debatiendo allí, era si él era aceptado para viajar a otro mundo. En vez de aceptar a uno de los concursantes para que pasara a la siguiente fase, era él sobre quien debatían por si se convertía en el primer hombre en abandonar la Tierra.

– No quiero ver este programa.

Se levantó ya cenado y se dirigió hacia la cocina.

Manel: No quiero ser testigo de vuestros debates abiertos de si me aceptáis o no, es cosa vuestra. Máquina: Tranquilo, si no te sienta bien mirar la televisión, no lo hagas.

Manel: Voy a darle la medicación al gato y nos vamos.

– Manel, ¿dime que te ocurre...? estoy sufriendo mucho... – su madre estaba al borde de la desesperación.

– Nada ya te lo he dicho, voy a darle la medicación al gato. ¿Seguro que mañana

podrás ir a buscar la que falta?

– Sí, no te preocupes, seguro que Luisa, la farmacéutica, la tiene. Además, he mirado la receta que has dejado en la mesa y, esta medicación en concreto, se la debe tomar mañana por la mañana.

La situación entre ambos fue realmente tensa. Estaban bajo una ansiedad acuciante, cada uno por lo suyo. Discutieron ya que entendían de forma distinta las anotaciones que había dejado el doctor. Ambos no querían cometer ningún error con Dupo. Este ya se encontraba fuera del transportín reposando en un cojín.

– ¡Esta va primero! – gritó Manel ya desesperado.

– ¡No, hazme caso, es esta la que va primero!

– ¡No llevas gafas mamá! No te enteras...

– ¡Que no! – volvió a gritar su madre – Hazme caso que yo sé de medicaciones.

Al final después de una larga discusión, ya no sabían ni quien tenía razón, y el orden aceptado por ambos sobre cómo administrar las medicaciones después de transcribir la irreconocible letra del doctor, resultó ser el que tan solo el equipo de ayuda tenía claro.

Su padre se ofreció a ayudarles en la toma. Dupo acostumbraba a portarse muy bien en estos aspectos y ni mordía ni arañaba. Una vez terminaron, Manel buscó la manera de salir de allí con su gato.

– ¡Quédate a dormir hijo, hazme caso!

– Mamá tranquilízate, estaré bien allá donde voy.

– ¿Dónde vas?

– A mi piso, claro. Dame un beso bien fuerte y un abrazo.

Mientras la abrazaba le dijo que la quería. Extraña vez el sujeto había usado estas

palabras. Luego se dirigió a su padre y también lo abrazó diciéndole lo mismo.

– ¿Ahora vamos con mariconadas? – dijo su padre en tono burlón.

– Va, no digas tonterías. Estaré bien papá, créeme.

Él y su gato salieron por la puerta. Su madre estuvo observándolo desde el rellano hasta que apareció el ascensor.

– Te quiero mamá.

– Yo también hijo.

Arrancó el coche y se dirigió hacia su casa. Durante el camino decidió interactuar con el equipo. Manel: Josik, al final me he despedido a mi manera.

Máquina: Ha sido muy disimulado, tranquilo. Quizás salgas en breve. Manel: ¿hacia dónde me dirijo?

Máquina: A tu piso a descansar.

Al llegar liberó al gato y le preparó unos cojines al lado de su cama para que durmiera cerca de él y no se sintiera solo. Decidió sentarse un rato en el sofá para calmarse, respirar y relajarse.

Manel: ¿Cómo funciona la máquina que usáis? Máquina: La máquina que usamos es de los reptiles. Manel: ¿Siempre habéis usado la misma?

Máquina: No, antes usábamos una de humanos. El equipo ahora es mixto y los reptiles han aportado su máquina. También existen unos técnicos que la gestionan.

Manel: ¿Esta máquina es mejor?

Máquina: En casi todos los aspectos, sí. Nos ha ayudado a conocerte mejor. Los reptiles menos avanzados son más complicados ya que no tienen las emociones tan desarrolladas.

Manel: Entonces esta máquina es más precisa...

Máquina: Correcto. En tu caso nos está yendo muy bien ya que calcula todos los

aspectos psicológicos y emocionales con una tremenda exactitud. ¿Qué grado de angustia sobre cien crees que tienes?

Manel: calculo que un 76 %.

Máquina: Has estado cerca, un 82 %. Manel, ¿qué te parece si vamos a meditar?

Manel: ¿Otra vez...?

Máquina: Has visitado el Árbol de la Vida de los terranos. Si fueras allí, ¿qué función te gustaría desempeñar?

Manel: No lo sé... algo sencillo. Máquina: Piénsalo.

Manel: Quizás... sí, me gustaría ser entrenador de futbol para niños. Máquina: ¿Solo eso?

Manel: Sí, una vida sencilla y tranquila.

Máquina: Pero podrías acabar de crear el futbol cooperativo y ser el fundador e impulsor de este en aquel mundo...

Manel: ¿Allí hay muchas cooperativas?

Máquina: Muchísimas, superan el 40 % de las empresas.

Manel: ¿Entonces el organismo que fundara ese futbol sería una cooperativa?

Máquina: Exacto, y tu serías un miembro importante de esta, piensa que, por ser el primer viajero que reciben del universo, te tendrían en consideración.

Manel: Pero yo solo quiero entrenar a niños. Al ser de la cooperativa participaría en la asamblea, pero yo no quiero formar parte del consejo rector.

Máquina: Podría ser así, pero los terranos deben aceptarte. En tu anterior meditación con su árbol, algunos ya notaron tu presencia.

Manel: ¿Cómo es posible?

Máquina: En ese mundo es mucha la gente que medita. De hecho, cada día millones de voluntarios lo hacen ayudando a ir mejorando su mundo.

Manel: ¿Meditan en grupo?

Máquina: Exacto. Tienen infraestructuras públicas para hacerlo.

Manel: ¿Queréis que conecte con su Árbol de la Vida y me haga presente? Máquina: Eso es... ¡Muy bien Manel!

Se levantó del sofá y se dirigió a su cama, de nuevo se dispuso a conectar con la conexión universal. Previos ejercicios de relajación, volvió a pronunciar una oración de acceso desde la más pura humildad. "Naturaleza y todas las cosas, solicito permiso para conectar con los terranos y hacerme visible ante ellos".

Su cuerpo, como en la mayoría de las meditaciones que realizaba, de nuevo empezó a vibrar y a calentarse. De repente se vio trasladado hacia ese Árbol de la Vida que conoció durante la noche anterior. El árbol de los terranos lo abrazó para luego extenderle sus brazos y mostrarle su mundo. Empezó a experimentar visualizaciones de transeúntes. Gente caminando por las calles, vestidos con ropas elegantes. Vio jóvenes en locales de ocio tomando bebidas libres de alcohol. Solo unos pocos parecían beber líquidos susceptibles de tener esa substancia. Luego presenció parques con adultos y niños jugando. Se preguntó si existía la marihuana, y vio a dos jóvenes sentados en un banco fumando un porro, sin embargo, parecían unos marginados.

En un abrir y cerrar de ojos visualizó a un hombre en un despacho, parecía ser alguien importante. Lo miró fijamente a los ojos. Manel interpretó que debía decir algo, y pronunció en su pensamiento que él solo quería ir allí para cuidar a sus hijos en aspectos puramente futbolísticos. Aquel hombre le dibujó una sonrisa. Luego, motivado por su sinceridad, decidió decir a nivel global que él era alguien que sufría de esquizofrenia y que le costaba relacionarse con mujeres. Empezó a visualizar mujeres que lo miraban mal, enfadadas con él, otras lo comprendieron y le regalaron ciertas sonrisas. Permaneció unos minutos más visualizando todo tipo de personas hasta que acabó por desconcentrarse. Antes, agradeció a la naturaleza y a todas las cosas por haber podido tener esa meditación.

Manel: ¿He sido aceptado? Máquina: Ellos aún lo deben decidir. Manel: Voy a dormir.

Máquina: Buenas noches, Manel. Manel: Buenas noches, equipo.

Resolución

Amaneció en Sabadell. El equipo de extracción ya estaba preparado. Aquella noche Josik decidió pasarla en su comuna de Hackard, durmió abrazado a Galana con la incertidumbre de lo que podía acontecer en el día de mañana. No estaba nada claro que el sujeto de ayuda abandonara la Tierra inminentemente, pero existían serias posibilidades. El principal escollo radicaba en el consejo de la OUEC, sus miembros estaban divididos acerca de la conveniencia de un acto así. Los reptiles ejercían una presión muy fuerte, trabajando para evitar una admiración mundial del sujeto de ayuda en la Tierra que permitiera que Rumbo a una Utopía se acabara convirtiendo en un referente. Pulpos y roedores temían que Manel, una vez estabilizado en el mundo de los terranos, explicara cómo había sido ayudado. Este pueblo aún no conocía la existencia de otras especies inteligentes del universo y esto podría crear un shock. La apertura de los terranos debía ser progresiva. Ya sería suficientemente agresiva con la llegada de un extraterrestre de la Tierra y el acceso al conocimiento de la existencia de seres primigenios. Si además el sujeto explicaba la metodología de ayuda empleada con él, no serían pocos los que empezarían a tener suspicacias y a sospechar que sus mentes pudieran haber sido manipuladas. Los humanos confiaban en hacer entrar en razón al sujeto y convencerle de que la transparencia podría tener unos límites si se empleaba para un bien mayor, pero entendían la dificultad de ello, ya que para él era una máxima.

El consejo de la OUEC aceptó, al finalizar la jornada anterior, evaluar la extracción sobre la marcha, durante el día siguiente. La cordura del sujeto también estaba en juego y, si el planeta de los terranos al final no suponía la mejor opción después de la extracción, ya buscarían una solución.

El Vehículo interestelar acopló en la EOAH TIERRA, Josik bajó y se dirigió hacia la sala de descanso donde habitualmente conversaba con el resto de los miembros del equipo antes de iniciar la jornada. Aquella mañana todos estaban algo tensos. Saihos era el único que expresaba serias dudas acerca de la conveniencia de la extracción. Cada miembro del equipo, en las decisiones importantes, también tenía derecho a entrar en el consenso. Este se computaba con el del resto de miembros del consejo de la OUEC.

– Extraerle supondría aceptar que la Tierra pasará a formar parte del dominio de los humanos – expresó Saihos con el semblante preocupado –. Por un lado,

siento que quizás la humanidad se lo merezca, pero por el otro pienso que estaría traicionando a mi pueblo. Pensad que, los reptiles que habitaron la Tierra hace sesenta y cinco millones de años, llevan mucho tiempo esperando recuperarla.

– Entiendo perfectamente que para ellos sea un lugar importante, al fin y al cabo, es el planeta de sus orígenes, donde acontecieron momentos importantes de su historia – comunicó Josik –. La nostalgia que durante tanto tiempo han experimentado, en forma de obras literarias y expresiones artísticas de toda índole, ha asentado un sentir colectivo de pertenencia a la Tierra y esto no lo podemos obviar...

– Si los terrícolas sobreviven, los reptiles deberán renunciar por mucho tiempo a este lugar – dijo Xandor –. Si todo sale bien, en millones de años quizás pueda ser un planeta compartido, pero antes los terrícolas deberían evolucionar e integrarse en la comunidad universal. Una vez ascendieran, entonces, se podría hablar de un posible mundo compartido... Algo que aún no ha ocurrido jamás...

– Seamos realistas – volvió a intervenir Saihos –. Esto supondría que los reptiles tendrían que esperar demasiado para materializar una situación de bajas probabilidades. Estamos presionando fuertemente para que esto no suceda. La OUEC tiene un buen problema sobre la mesa. Con una decisión así, que no os quepa la menor duda que el consejo acabará derivando el consenso final a la Asamblea General de la OUEC.

– Si esto sucede, los terrícolas tendrán muy pocas opciones – participó Tasia del debate –. Las aspiraciones de un pueblo muy avanzado contra las de uno en la era del capitalismo...

– No solo es eso, aquí también entra el factor existencial de un pueblo entero – decidió volver a intervenir Josik –. Extraer a una pequeña parte de los terrícolas y enviarlos a una reserva, siendo un pueblo tan delicado, quizás

supondría una ruptura tan traumática que ya no volveríamos a recuperarlos y que definitivamente acabarían por extinguirse. Si los enviáramos a un planeta virgen y, finalmente, acabaran por desestabilizarlo gravemente, ya no recibirían más oportunidades. ¿Hasta qué punto los habríamos perturbado con una extracción de semejante calibre?

– Está claro que el conflicto entre reptiles y humanos ha generado una situación límite para los terrícolas – expuso Stugnein –. Muchos de los dirigentes que ahora tienen corrompidos por el odio, no estarían en el poder de no haber sido así. Por no hablar de los miles de gobernantes nocivos que, condicionados por este conflicto, han tenido a lo largo de su historia.

– Es tan surrealista que, aún hoy, en algunos mundos menos avanzados, estemos infundiendo odio, rabia e ira en las mentes de sujetos...– pronunció Sulin contrariado.

Todos asintieron con la cabeza a excepción de Xandor quien movió de forma expresiva dos de sus tentáculos. Los pulpos, tenían otras formas de afirmar algo.

En términos relativos, eran muy pocos los planetas en litigio en todo el universo, pero se contaban por millones. No existía una sensibilidad expandida entre los primigenios que antepusiera la conveniencia de la estabilidad e incluso de la existencia de un pueblo poco avanzado, a la conveniencia de los intereses de quienes ya disfrutaban de un conocimiento y evolución mucho más desarrollado. Era una cuestión de empatía y afinidades. Tan solo quienes compartían especie, eran capaces de sobreponer lo primero a lo segundo. La mayoría de los cooperantes encontrarían una solución adecuada, sin embargo, la diversidad era tan grande que incluso los técnicos en transformación tenían cabida. Pese a ello, estos, muchas veces también acudían a terapia, ya que, incluso teniendo una sensibilidad interespecie menor, no eran pocas las veces en las que se cuestionaban si estaban haciendo lo correcto o, si de lo contrario, estarían cometiendo atrocidades. La conveniencia de una manipulación genética en este sentido no era considerada por los primigenios, ya que eso supondría la renuncia a los intereses de muchos pueblos afines.

– Ha llegado la hora de entrar a la sala de trabajo – comentó Aros –. Estoy algo agotado por tantos turnos sin descanso ni relevo, pero al mismo tiempo siento amor propio por la trascendencia del trabajo que estamos realizando, al fin y al cabo, se trata del alma de Jesús...

– Esto aún está por determinar – comentó Stugnein.

Entraron, se sentaron en sus puestos, se observaron durante unos instantes y conectaron sus coronas craneales con la máquina. De nuevo, compartieron todo su ser para afrontar, quizás, el que sería el día más importante de sus carreras.

Máquina: Buenos días, soy Josik.

Manel: Buenos días. He estado pensando esta mañana y aparte de ser entrenador de fútbol para niños y participar en el impulso del fútbol cooperativo en el planeta de los terranos, también me gustaría trabajar en algo relacionado en ayudar a la Tierra.

Máquina: ¿Cómo lo harías?

Manel: Suponiendo que, pasado un tiempo de mi llegada y una vez los terranos hayan asimilado la existencia de otras especies del universo, podría colaborar como analista de datos del mundo occidental de la Tierra. Con una buena formación y con mi experiencia sobre el terreno, podría aportar información útil para que la ayuda de los sujetos sea la más adecuada.

Máquina: ¿No preferirías estar en un equipo de ayuda?

Manel: ¿Cómo? Yo sería un ser primitivo...

Máquina: Podrías dar consejos sobre casos concretos para que podamos trabajar mejor. Aun así, reconozco que serías un buen analista.

Manel: Tengo una idea mejor. Imaginad que trabajo en el mundo de los terranos como entrenador de fútbol para niños e impulsor en asamblea del fútbol cooperativo, y que, además, de vez en cuando, hago viajes con vosotros para trabajar en otros mundos primitivos del universo... Sin importar de qué especie se trate, ayudaríamos a que mundos enteros progresasen.

Máquina: Hola Manel, mi nombre es Xandor, soy un pulpo. ¿Estás diciendo que creemos un equipo de ayuda mixto que trabaje para ayudar a todo tipo de especies a progresar?

Manel: ¡Un pulpo... exacto! seríamos un equipo de ayuda intergaláctico que ayu-

daría al máximo número de especies.

¡Así podría viajar por el universo y conocer otros mundos siendo útil!

Máquina: Esto es algo muy complicado... Este tipo de ayudas no se realizan...

Aun así, yo viajaría contigo. Manel: ¿Qué opina el equipo?

Máquina: Soy Josik de nuevo, esto no es algo que dependa solo de nosotros. Creo que todos viajaríamos contigo, pero esto no funciona así Manel.

Manel: Lo decís por vuestras familias...

Máquina: No, no es por esto. Nosotros si trabajamos seguido en algún asunto, después tenemos vacaciones. Además, tenemos una cantidad de vacaciones que ni te imaginas.

Manel: Vacaciones acorde con el nivel evolutivo, es obvio.

Máquina: ¿Qué pasaría si vives en el planeta de los terranos y ven que tu viajas por todo el universo y ellos aún no pueden?

Manel: Que sería un privilegiado... Máquina: Eso es...

Manel: Sin embargo, no habéis tenido en cuenta que el hecho de ayudar a otros mundos compensaría el privilegio de viajar por el universo.

Máquina: Son muchas las personas que ayudan a otros mundos en todo el universo y no por ello tienen concedido el privilegio de poder viajar por tantos planetas como tu planteas.

Manel: Podrían ser solo unos pocos...

Máquina: El problema radica más bien en cómo se tomarían tus conciudadanos terranos este hecho.

Manel: Los terranos no viven de una forma plenamente igualitaria, tal y como me habéis contado, pero no por eso debo perder mi esencia e ir en contra de mis convicciones.

Máquina: Muy bien Manel. Me gusta que pienses así. Manel: ¿Quién eres?

Máquina: Soy Josik.

Manel: Entiendo que un exceso de privilegio podría generar un sentimiento de envidia sobre algunas personas. Sí...

es algo complejo. De todas formas, creo que lo consultaré con el Árbol de la Vida de la Galaxia.

Máquina: Adelante hazlo.

Inició el proceso de meditación con tal de conectar con la conexión universal. Estuvo varios minutos preparándose hasta que realizó la oración habitual: "Naturaleza y todas las cosas, pido permiso para conectar, ayudar y ser ayudado. Me gustaría saber si puedo conciliar mis inquietudes con mi futura vida".

A las personas, a través de las meditaciones, si ya habían conectado con un guía espiritual o un Árbol de la Vida, les era fácil encontrarlos en el campo energético de nuevo. El sujeto de ayuda fue directamente en busca del Árbol de la Vida de la Galaxia. "Hola, quiero saber si puedo viajar ayudando por el universo mientras viva en el mundo de los

terranos". El majestuoso árbol se aproximó a él y personificando sus enormes brazos y manos, lo agarró por los hombros, Lo alzó unos metros por encima de la superficie energética y empezó a girar sobre sí mismo. Manel en unos instantes se vio lanzado a la inmensidad del espacio exterior. De repente se detuvo en seco y ante él, un Árbol de la Vida que no conocía. De aspecto más humilde, de color claro y hoja amarillenta. Él no lo sabía, pero se trataba del Árbol de la Vida de los Cents, un pueblo unos cientos de años más avanzado que el de los terranos. Él y el árbol se quedaron un rato observándose hasta que el sujeto decidió preguntar: "¿Es aquí donde debo ir?". El árbol asintió personificando su rostro y moviendo de forma afirmativa la parte superior de su tronco. "Gracias naturaleza y todas las cosas por dejarme conectar".

Manel: He sido aceptado en otro mundo...

Máquina: Esto no es normal... Es el mundo de los cents. Un mundo que vive de lleno en la era del cooperativismo básico.

Manel: ¿básico?

Máquina: Exacto, parecido al que tu planteas en el libro. Evidentemente ampliado y desarrollado de forma colectiva. Manel: ¿Los cents conocen de vuestra existencia?

Máquina: Correcto, cooperamos con ellos. Saben muy poco de nosotros, pero nos han visto e interactuamos. Manel: ¿Y conocen la Tierra?

Máquina: La conocen y además tienen un programa de ayuda para con vosotros.

Manel: Pero si viven en la era del cooperativismo... dudo de que tengan una tecnología tan amplia como para que nos puedan ayudar... Al fin y al cabo, no creo que a ese estado se llegue en más de 1.000 años.

Máquina: Es más complejo que esto. Una vez un pueblo es abierto a la comunidad universal, su progreso en todas las materias se ve acelerado de una forma exponencial.

Manel: Entiendo... ¿Entonces su aspecto es muy diferente al nuestro?

Máquina: No, para nada, sois prácticamente iguales, la evolución en aspecto es una barrera que se modifica muy lentamente. Nosotros somos bastante distintos a vosotros, pero debes entender que os llevamos millones de años de evolución combinada con evolución artificial.

Manel: ¿Entonces os modificáis genéticamente?

Máquina: Exacto, lo hacemos de una forma muy suave y progresiva y siempre bajo unos parámetros éticos y acordes a la Teoría de la Igualdad Absoluta.

Manel: ¿Entonces... podríais en cualquier momento multiplicar por mil vuestras capacidades?

Máquina: No es tan sencillo. Si nacieran niños mucho más desarrollados que los adultos, tendríamos un problema de poder.

Manel: ¿Un problema de poder?

Máquina: Eso es. ¿Si alguien tiene capacidades superiores a otros qué ocurre?

Manel: Que si no tiene un código ético especialmente desarrollado, puede caer en la tentación de pensar que está por encima.

Máquina: Vas bien encaminado. ¿Es bueno que una persona esté constantemente controlando su superioridad?

Manel: Supongo que no... En cualquier momento de debilidad, puede caer en la trampa y someter a otro.

Máquina: Pues por ese mismo motivo progresamos genéticamente muy lentamente. ¿Entonces, en el mundo de los cents, querrías trabajar ayudando a la Tierra?

Manel: Sí, claro, pero también quisiera viajar por el universo ayudando a pueblos primitivos. Máquina: Algo podríamos hacer, pero no como te imaginas.

El equipo, juntamente con el consejo de la OUEC, trabajaban a destajo consensuando desde la máquina los pasos a seguir.

Máquina: Manel, hemos decidido que quizás salgas hoy de la Tierra.

Manel: ¡Eso es genial! ¡La humanidad va a progresar más rápido! ¡Voy a viajar a otro mundo... y seguramente viajaré por el universo! ¿Los cents hacen turismo por otros planetas?

Máquina: Sí, cooperan con otros mundos que están en un estado evolutivo parecido. Pero estos viajes son costosos y se realizan pocas veces en una vida.

Manel: Entiendo, si viven de una forma parecida a Rumbo a una Utopía, todos tienen los mismos sueldos, y, por lo tanto, si una persona tiene el poder adquisitivo para hacer turismo a otro planeta significa que todos pueden. Pero entiendo que estos viajes puedan ser caros y que, por ello, haya que destinar mucho ahorro.

Máquina: ¿Estás listo?

Manel: ¡Que bien, que bien! ¡Me voy de la Tierra! Máquina: No es seguro...

Manel: ¡Voy a ducharme! Quiero estar guapo.

El sujeto se dirigió a la ducha, se desnudó y entró apresuradamente. Encendió el grifo y esperó, mientras hacía pasos cortos hacia delante y hacia atrás dentro de la bañera, a que el agua saliera caliente. Su ritmo cardíaco había aumentado de forma considerable.

Manel: ¡Estoy super contento! ¿Me venís a buscar al piso?

Máquina: No, debes coger el coche y conducir. En caso de extracción, esta debe de ser pública y transparente, que todo el mundo lo vea.

Manel: ¡Seré el primer humano en salir de la Tierra! ¡De forma transparente, para que Rumbo a una utopía se expanda y la humanidad progrese en el ámbito organizativo hacia una sociedad cooperativa!

Máquina: Tranquilo. Estás algo excitado. Cuando acabes de ducharte debes hacer una cosa. Manel: ¿Qué?

Máquina: Debes coger todos los papeles que hemos escrito estos días relacionados con el fútbol cooperativo y ponerlos en una bolsa de basura. Cuando salgas los tiraremos al contenedor.

Manel: Pero este inicio de trabajo puede ser útil...

Máquina: Tenemos copias, será otro quien deba hacerlo, tranquilo, los cents ya tienen un fútbol parecido. Manel: ¿Entonces alguien creará en la Tierra un fútbol más avanzado?

Máquina: Correcto.

Giró la maneta de la ducha y cortó el flujo del agua. Se dispuso a vestirse con la ropa que más le gustaba. Sentía que era el día más especial de su vida. Siguiendo las instrucciones del equipo recogió los papeles y los depositó en una bolsa de basura.

Manel: ¿Debo llevarme la medicación antipsicótica? Máquina: No hace falta, tenemos otros métodos.

Manel: Dopo tiene que venir conmigo, eh...

Máquina: Esto es un poco complicado, a ver como lo explico. Dopo es un gato, ¿qué pasaría si la humanidad viera que un hombre y un gato salen de la Tierra con una nave extraterrestre?

Manel: Sobre mí ya lo hemos hablado varias veces. Si vieran salir un gato, la gente empezaría a cuidar más a los gatos ya que los extraterrestres se habrían llevado a uno.

Máquina: Piénsalo mejor...

Manel: A ver... Se crearía un mito alrededor de los gatos, ya que hubiera sido la especie que al unísono sale de la Tierra junto a un humano. Se admirarían sobremanera y... Ya entiendo... con nuestro estado emocional muy condicionado por el odio y las penurias, serían muchas las personas que se sentirían infravaloradas. Pensarían que los extraterrestres han querido salvar a un gato antes que a ellos... ¿Pero queréis decir que no entenderían que simplemente Dopo era mi amigo y que yo lo necesitaba a él y él a mí?

Máquina: Mucha gente lo entendería así, sí.

Manel: Yo quiero llevarme a mi gato...

Máquina: Tienes que pensar en las consecuencias.

Manel: Sí ya las conozco, pero con el tiempo la humanidad, al ir progresando entendería que no fue un capricho, sino que tanto él como yo, nos profesábamos amor mutuo. Me lo llevo.

Máquina: Ya es hora de ir saliendo del piso.

Introdujo a Dopo en el transportín, vistió la riñonera que solía llevar a todos lados, cuando le surgió una duda.

Manel: Josik, la cartera y todo lo que llevo en ella... DNI, tarjeta sanitaria, carné de conducir, dinero en efectivo... el

móvil... Esto no lo necesitaré para nada ¿Verdad? Total, ¡salgo de la Tierra! Máquina: Déjalo todo, no te serviría de nada.

Salió del piso junto a su gato, suspiró, bajó las escaleras y se dirigió a su coche. Entró. Depositó el transportín en el asiento del copiloto, encaró la puerta para poder tener contacto visual. De nuevo Dopo estaba contento de salir de casa.

– ¡Cariño! Nos vamos de la Tierra.

Arrancó el motor, quitó el freno de mano y empezó a circular.

Máquina: Hoy debes estar muy atento ya que estaremos interactuando mientras conduces. Manel: No es problema, no se me da mal conducir.

Máquina: Lo sabemos.

Manel: ¿Hacia dónde me tengo que dirigir? Máquina: Tú circula, cuando sea el momento será.

Se dirigió hacia la autopista C58 que conectaba con Barcelona. Se desvió en la intersección de la AP7 dirección Tarragona.

Manel: El indicador de gasolina está muy bajo, no podemos ir muy lejos. Saldré por Sant Cugat del Vallés. Esta localidad estaba ubicada en el Vallés Occidental, comarca interior limítrofe con Barcelona. La sierra de Collserola separaba ambas ciudades. Entró en Sant Cugat, circulaba a baja velocidad siguiendo los consejos del equipo.

Manel: ¡Estoy listo para salir! ¿Qué debo hacer?

Máquina: Aún estamos evaluando. ¿Por qué quieres salir de la Tierra? Manel: Para ayudar a la humanidad.

Máquina: Te convertirías en la persona más importante de su historia. Manel: Me recordarían para toda la eternidad.

Máquina: Entonces, ¿Por qué quieres salir de la Tierra?

Manel: Me gustaría ser recordado por ayudar a la humanidad, pero eso no quita el hecho de que la haya ayudado.

¿Puedo salir o no?

Máquina: No lo tenemos claro aún. ¿Quieres ser recordado para toda la eternidad

más que ayudar a la humanidad?

Manel: Yo ya lo he dado todo, todo lo que tenía... Llevo días con un estado de tensión muy alto, estoy irascible. En aquel momento no sabía exactamente en qué parte de Sant Cugat se encontraba, él seguía circulando.

Máquina: ¿Quieres ser recordado para toda la eternidad más que ayudar a la humanidad? Manel: ¡No lo sé!

Máquina: Piensa.

Manel: Creo que la humanidad merece sobrevivir y si yo tengo que salir de la Tierra y así ayudarla, lo haré. ¡En realidad también tengo miedo de dejarlo todo! Mi familia... Mis amigos... ¡No es fácil todo esto!

Máquina: ¿Así que tienes miedo? Manel: ¡Pues claro!

Máquina: Normal que tengas miedo, es sano que lo reconozcas. Muy bien Manel.

Manel: ¿Me vais a extraer dentro del coche? Máquina: Esto está por ver. ¿Tú cómo lo harías?

Manel: Debería ser desde una zona poblada, para que a la gente le dé tiempo a grabar y hacer fotografías. Si la extracción se produce en una zona inhabitada o con poca gente, quizás no quede testimonio de ello. Y probablemente el poco rastro testimonial que pueda quedar, sea silenciado por los servicios de inteligencia.

Máquina: ¿Entonces sería en una zona poblada? Manel: Debería de serlo. ¿Esta no es buena zona?

Máquina: Sigue conduciendo, ya falta poco para que decidamos.

Salió de Sant Cugat y siguió circulando hasta entrar en Cerdanyola del Vallés. Esta localidad era conocida en la zona por su ambiente alternativo y por ser frecuentada por estudiantes universitarios. Su cercanía con Barcelona y su conexión con trenes de cercanías, también la configuraban como un buen destino para que muchas familias provenientes de Barcelona se instalaran en busca de mayor tranquilidad y precios más asequibles.

Manel: ¿Dejaréis algún mensaje abierto una vez salga, supongo, no? Máquina: ¿Qué crees que dejaremos?

Manel: Algo que dé esperanza, algo de conocimiento, una presentación de quie-

nes sois. Máquina: Algo haríamos. Está todo planificado.

Manel: ¿Los cents fuman y beben alcohol?

Máquina: No, ya lo han erradicado. Son un pueblo muy saludable. Manel: Qué bien.

Máquina: ¿Por qué no nos has pedido que te acompañen tu familia y tus amistades?

Manel: Sería muy traumático para ellos. Yo llevo ya años interactuando con vosotros y he podido ir asimilando paulatinamente vuestra existencia. Si se lo pidiera a ellos tendrían miedo. Además, no me creerían ya que sufro esquizofrenia. Ya estoy saliendo de Cerdanyola ¿por dónde voy ahora?

Máquina: Sigue circulando, ya sabes que si te extraemos será en un lugar frecuentado.

Tomó un desvío adentrándose en el Parc de la Serralada de Marina. Esta pequeña zona montañosa de baja altitud, junto con la sierra de Collserola, separaba el Barcelonés con las comarcas interiores. Bastante olvidada por la mayoría, configuraba un pequeño pulmón para compensar la polución dada por la fuerte presencia industrial de la zona. Barcelona y sus alrededores se caracterizaban por tener una nube tóxica en sus cielos de forma casi permanente.

Manel: En esta zona casi no hay habitantes. Máquina: Sigue conduciendo.

Manel: Ya hace un rato que he entrado en reserva. Casi no tengo gasolina. Debemos buscar ya un lugar para que podáis extraerme.

Máquina: Sigue conduciendo.

Las curvas se sucedían una tras otra.

Máquina: ¿Quieres ser recordado para toda la eternidad más que para ayudar a la humanidad? Manel: Si salgo de la Tierra, es inevitable que sea recordado para toda la eternidad.

Máquina: La máquina muestra un alto grado de evasiva y no es la primera vez.

Manel: ¿Así que eso también lo calcula la máquina?

Máquina: Exacto.

Manel: Qué bonito, estar en el cerebro de otro y manipularlo a vuestro antojo. Máquina: No te estamos manipulando, te estamos ayudando. No seas impertinente. Manel: No seas tu manipulador. ¿Quién eres? Máquina: Sigo siendo Josik.

El coche cruzó la línea continua en medio de la curva, de repente apareció otro vehículo en dirección contraria. El sujeto reacciono a última hora y pudo evitar el choque.

Manel: Casi tengo un accidente.

Máquina: Lo has controlado bien, tranquilo.

Manel: ¿En caso de que fuera a matarme, lo evitaríais? Máquina: Si es un accidente, sí.

Manel: ¿Y si me quisiera quitar la vida?

Máquina: En este caso, no, ya que no podemos ir contra tu voluntad.

Manel: Yo no voy a quitarme la vida jamás. Por mucho que me podáis manipular... ¡Aguantaré!

Máquina: Solo queremos ayudarte.

Manel: Casi me quitáis la vida hace unos años. ¿O no lo recuerdas? Estuvisteis a punto de infringirme un paro cardíaco. ¡No mientas!

Máquina: Nosotros no mentimos, pero tenemos que hacer estrategias. Manel: Podéis camuflar el nombre, pero no deja de ser una manipulación. Máquina: ¿Quieres salir de la Tierra o no?

En aquel momento Manel se encontraba cruzando un puente que pasaba por encima de la B20, una autopista cercana a la costa. Se detuvo en un ceda el paso justo habiéndolo cruzado. Solo podía ir recto o girar a la izquierda.

Máquina: ¡¿Quieres salir de la Tierra o no?!

Manel: ¡Claro, que quiero! ¡Estoy harto de estar aquí, ya he hecho todo lo posible por mis congéneres! Máquina: ¿Estás dispuesto a lo que sea?

Manel: ¡Siempre que no implique hacer daño a nadie, sí! Máquina: Gira a la derecha.

Manel: Es en contradi dirección. Además, es una salida de la autopista...

Máquina: Hazlo, confía en nosotros.

Su corazón empezó a latir de forma frenética. Manel: ¿Estáis seguros?

Máquina: Sí.

Torció el volante y aceleró con decisión. Se incorporó al carril de salida de la autopista. Cinco coches se aproximaron al suyo de frente. Empezaron a sonar los cláxones.

Máquina: Sigue.

Manel: Sigo.

No frenó, bajó algo la velocidad, pero se mantuvo firme. Los coches empezaron a desviar su trayectoria, unos hacia la derecha y otros hacia la izquierda. El sujeto pasó entre medio rozándolos entre pitidos para luego volver a acelerar.

Manel: ¡Espero que después de esto no me traicionéis! Máquina: Sigue atento.

Manel: Sigo.

Al entrar en la autopista en sentido contrario siguió acelerando, por suerte aquella mañana no había mucho tráfico. Decidió circular por el arcén. Los coches evitaban el carril derecho. Pronto se puso a 120 km/h. El equipo vigilaba las cercanías con tal de inhibir cualquier presencia policial.

La dosis de adrenalina en su cerebro aumentó, sentía que le gustaba lo que estaba haciendo, se sentía vivo y aventurero. Al poco rato salió de la autopista en sentido contrario, hasta que pudo circular de forma normal por una carretera que, de nuevo, se adentraba en la Serralada de la Marina.

El equipo decidió desconectar de la máquina y dejar a esta actuar.

– Me siento asqueroso por lo que estamos haciendo – dijo Sulin.

– Es inevitable, debemos asegurarnos, acaba de poner en peligro a otras personas

– repuso Saihos.

– Nos ha hecho caso por ser superiores... – aclaró Josik.

– La asamblea de la OUEC ya se encuentra conectada a la máquina – anunció

Xandor –, la suerte está echada.

Manel: La gasolina se agota y aún estoy entre montañas...

– Como al final no lo extraigamos... voy a necesitar días de terapia – comentó

Tasia con cierto punto de ansiedad. Máquina: Sigue por la carretera, no te desvíes.

– ¿Alguno de nosotros, a estas alturas, no tiene clara su postura? – Preguntó Josik.

Todos confirmaron que ya lo tenían claro.

Manel: Saldré con el coche o debo bajar de él. Máquina: Seguramente sería sin el coche.

– El gris que está dentro de su coche está bastante alterado, deberíamos anticipar el cambio de turno – aconsejó Stutgnein.

– Es lo más prudente, por lo visto está empatizando demasiado – dijo Aros.

Máquina: ¿Quieres ser recordado para toda la eternidad más que ayudar a la humanidad?

– Rápido, volvamos – se apresuró a decir Josik.

Desde los indicadores y altavoces de la máquina podían leer y oír el dialogo pese a no estar conectados.

Manel: Quiero ser recordado para toda la eternidad, pero a la vez quiero que la humanidad sea feliz. Qué problema hay por pensar ambas cosas...

Máquina: No sabemos si es un problema, esto es nuevo... Manel: No sé ni dónde estoy...

Máquina: Sigue conduciendo. Manel: ¿Quién eres ahora?

Máquina: Soy Josik.

Manel: No tiene que ser malo ser recordado para toda la eternidad por personas a las cuales no voy a volver a ver jamás.

Máquina: Es más complejo que todo esto. Manel: ¿Por qué?

Máquina: Nunca hemos realizado un primer contacto transparente con un pueblo de este modo. Manel: ¿Cómo se suele hacer?

Máquina: ¿Cómo crees?

Manel: Supongo que en una situación estable primero se hace algún avistamiento de naves de vuestro mundo donde quepan dudas, con la finalidad de ir familiarizando a la población paulatinamente con vuestra existencia.

Máquina: Esto ya lo hemos hecho.

Manel: Luego quizás un mensaje que sea captado por antenas tanto particulares como gubernamentales. Máquina: Antes contactamos con dirigentes.

Manel: Esto no es democrático...

Máquina: ¿Cómo lo harías?

Manel: No podéis menospreciar a la población y tratarnos de inútiles. De no ser capaces de asimilar vuestra existencia, llegado el momento.

Máquina: El grueso de la población de tu mundo, hace unos años, no tenía una educación con garantías. Tan solo eran posibles los contactos ocultos.

Manel: Ahora opino distinto. Nos uniríamos y aquellos quienes lo asimilaran mejor tranquilizarían al resto. Máquina: Llevamos millones de años creando aperturas de otros mundos...

Manel: ¡Pues lo hacéis mal! Máquina: Eres un impertinente.

Manel: ¡¿Entonces no me vais a extraer... verdad?!

Máquina: No está decidido. ¿Te das cuenta de que pretendes que al mismo tiempo que enviemos un mensaje, extraigamos a un humano de la Tierra junto a su gato, de forma abierta y transparente? No lo hemos hecho nunca.

– ¿Dopo cariño... cómo estás?

Dopo no paraba de mirar a un lado y a otro, pese a estar convaleciente eran tantos los estímulos que vivía, que le parecía estar en un sueño. Además, estaba un poco extrañado de ver a su amigo humano conversar consigo mismo en voz alta.

Manel: Siempre hay una primera vez para todo. Además, la Tierra está en una situación límite. La consciencia colectiva ya empieza a darse cuenta de ello.

Máquina: Por ese mismo motivo nos lo estamos planteando. Pero no es algo sencillo. Manel: ¿Decidir salvar a la humanidad, no es algo sencillo? No sois tan avanzados.

Máquina: La Tierra es un lugar en litigio, ya te lo hemos dicho.

Manel: No entiendo por qué está en litigio ¿qué se les ha perdido a los reptiles aquí? Máquina: Este planeta también es suyo.

Manel: ¿Cómo que también es suyo?

Máquina: Hace sesenta y cinco millones de años uno de sus pueblos lo habitaba.

Manel: ¿Me estáis diciendo que en la era de los dinosaurios existía una especie de reptiles inteligentes? Máquina: Exacto.

Manel: ¿Y por qué no hay restos de ellos?

Máquina: Buena pregunta. ¿Cómo sabes que no hay restos de ellos? Manel: Porque ya se sabría. Sería una noticia de alcance mundial.

Máquina: Si te confirmáramos que existen ¿cuál sería el motivo más evidente por el cual tú no sabes de su existencia?

Manel: Lo único que se me ocurre es que los gobiernos lo tapan. Pero no entendería el motivo. Máquina: Piensa.

Manel: Quizás es que los humanos de la Tierra tenemos una visión antropocéntrica de nuestra existencia. Las religiones y filosofías más importantes se basan en que el ser humano es una pieza clave de la vida. Judíos, cristianos y musulmanes

abogan por que dios creó al hombre a su semejanza. Los hindúes, quienes siguen el confucionismo, el taoísmo o el sintoísmo, también tienen como centro al ser humano. Budistas, jainistas y algunos ateos valoran también en sus creencias la importancia de otros seres vivos, pero son muy pocos en comparación al resto.

Máquina: ¿Y por lo tanto...?

Manel: Si realmente hubiera existido una especie tan inteligente como nosotros o incluso más aquí en la Tierra, los cimientos de la creencia se derrumbarían.

Máquina: ¿Entonces es un problema sencillo?

Manel: Ya entiendo... Quizás pudiéramos compartir este planeta algún día.

Máquina: La máquina indica sinceridad... Los reptiles de la Tierra abandonaron el planeta cuando un meteorito causó una gran extinción. Lo lanzamos los humanos avanzados.

Manel: Entonces... ¿estabais en guerra?

Máquina: No estábamos en guerra, pero teníamos nuestras diferencias.

Manel: Como ahora... ¡No podéis destruir pueblos enteros por vuestros problemas de convivencia!

Máquina: Estamos trabajando en ello, llevamos millones de años pactando. No eres consciente de la magnitud del problema.

Manel: Está claro que soy un humano primitivo y que me falta mucha información, y que incluso hay información que, por mis capacidades evolutivas, no podría entender, pero... lo que está en juego es mi pueblo y no puedo permitirme pensar que no merecemos la pena.

Máquina: Sois un pueblo complicado, con altos niveles de agresividad. No es una decisión sencilla.

Las curvas se sucedían una tras otra, se encontraba cerca de del límite norte de

la Serralada de la Marina, empezaba a circular por urbanizaciones de la zona. Un ligero olor a orina de gato impregnaba el interior del vehículo. Dopo filtraba líquido a través de la sonda en el interior del transportín.

Manel: Ya empiezo a ver casas, por aquí cerca podría ser un buen lugar para la extracción. Máquina: Sigue circulando, no dejes esta carretera.

Manel: ¡Voy en serio! ¡He circulado en contradiirección por la autopista en contra de mi voluntad! Máquina: Lo sabemos.

Manel: ¡Estoy dispuesto a todo mientras no implique hacer daño a los demás!

Máquina: Al circular en contradiirección, has puesto en riesgo a otras vidas.

Manel: No es cierto, tenía la situación controlada. Máquina: Ha salido bien, sí, pero no debías haberlo hecho. Manel: Me lo dijisteis vosotros.

Máquina: Era una estrategia.

Manel: Manipuladores...

Máquina: No somos manipuladores, pero debemos cerciorarnos de si eres auténtico. Manel: A estas alturas aún tenéis dudas...

Máquina: Has circulado en contradiirección por una autopista... Manel: Vuestros métodos no son ni sinceros ni transparentes.

Máquina: ¿Qué hubiera ocurrido si otro conductor se hubiera asustado? Manel: No ha ocurrido porque he ido con cuidado.

Máquina: Cada persona es particular y reacciona de forma distinta ante situaciones de riesgo.

Manel: Creía que debía obedecer con tal de salir de la Tierra y ayudar a la humanidad, confié en mí y pensé que no pondría a nadie en riesgo.

Máquina: Detén el coche.

Manel: ¿Aquí?

Se encontraba en la localidad de Mollet del Vallés. Él no sabía dónde estaba. Una calle de doble sentido sin edificios en sus límites rodeada de campo algunos árboles y arbustos. Había sido el lugar indicado por el equipo.

Máquina: Sí, aparca en el otro carril, en sentido contrario. Manel: ¿En sentido contrario?

Máquina: Sí, en sentido contrario.

Manel: Que conste que aquí no pongo en riesgo a nadie, hay más que visibilidad suficiente. Aparcó el vehículo.

Máquina: Sal del coche.

Salió, cogiendo el trasportín. La asamblea de la OUEC ya había llegado a una resolución. El consenso era una realidad.

Máquina: Abre todas las puertas y el maletero Manel: Estoy dispuesto a todo.

El sujeto obedeció. Manel: ¿Ahora qué hago?

Máquina: ¿Ves aquellos arbustos? Manel: ¿Aquellos de ahí?

Máquina: Exacto esos. Ve allí y agáchate.

Se dirigió a la zona indicada. Apoyó una rodilla en el suelo. Colocó el trasportín en el suelo inclinándolo ligeramente hacia arriba, para poder ver en todo momento cómo se encontraba Dopo. Por la calle se sucedía el paso de coches.

Manel: Es un buen lugar, hay suficiente tránsito. En cuanto me extraigáis, al ver la nave espacial muchos se detendrán para immortalizar el momento. Los servicios de inteligencia no podrán evitar la difusión de las imágenes.

Máquina: ¿Estás listo? Manel: ¡Lo estoy!

Máquina: Tu ritmo cardíaco ha aumentado en consideración.

Manel: ¡Lo sé! ¡voy a salir de la Tierra! ¡Esto no pasa cada día! ¿Antes de ir al planeta de los cents, deberé aprender algún idioma nuevo y parte de su cultura... no?

Máquina: Sí, permanecerás un tiempo en una estación espacial en su órbita, nosotros te instruiremos. Manel: También necesitaré terapia, estoy en brote psicótico.

Máquina: Lo sabemos. Nosotros te ayudaremos. Antes de ir a la estación espacial, en pocos días en nuestra nave, te habremos hecho la terapia adecuada para que vuelvas a la estabilidad. ¿Estás listo?

Manel: ¡Sí, lo estoy! Máquina: Falta poco ya.

Un coche de los Mossos de Esquadra apareció en escena. Aparcó justo detrás del utilitario de Manel. Bajaron dos agentes de policía.

Manel: ¡Ha llegado la policía! ¡rápido extraerme! Máquina: Son de los nuestros.

Manel: ¿Cómo, de los vuestros?

Máquina: Son extraterrestres con cuerpo de humano. Manel: ¿En serio?

Los agentes empezaron a inspeccionar la zona en busca de señales de lo que pudiera haber ocurrido en aquel lugar. Máquina: Debes confiar en ellos.

Manel: No me miran... y tampoco es que esté escondido... Máquina: Debes ser tu quien se acerque.

Manel: ¿Entonces me acerco a ellos? Máquina: ¡Sí, hazlo!

El sujeto de ayuda se alzó y se dirigió decididamente hacia uno de los policías. Cuando estaba a pocos metros este lo miró.

– ¿Este coche es tuyo?

– Sí, es mío. Máquina: ¡Díselo!

– Estoy listo.

– ¿Listo para qué?

– Para salir de la Tierra.

– Enséñame tu DNI.

– No lo llevo encima. Lo he dejado todo en casa.

– ¿Cómo te llamas?

– Manel Soler Rincón.

Epílogo

La esquizofrenia es un problema de salud mental que en la actualidad aún se encuentra muy estigmatizado. Lo que la gente de a pie normalmente no sabe, es que quienes la padecen, suelen ser más víctimas que agresores. Hay varios determinantes que pueden hacer surgir este problema en una persona, tales como traumas, adicciones o factores estresantes. Existe cierta vulnerabilidad innata de poder llegar a padecerla durante una vida, y por mucho que algunos aún piensen que sufrirla es sinónimo de peligro hacia los demás, no existe evidencia alguna de que se cumpla esta regla.

La esquizofrenia paranoide se caracteriza por realizar una interpretación alternativa de la realidad. En algunos casos esto significa incorporar en las creencias de uno mismo una alteración que no corresponde, ni jamás corresponderá, con la exactitud con lo real. Sin embargo, en otras ocasiones, este problema de salud mental puede ser capaz de imaginar una disrupción que parcialmente o en su totalidad podría llegar a ser una realidad futura. Es en estos momentos en los que el campo de la intuición juega un papel muy importante. Aquellas personas víctimas del sufrimiento más severo, son capaces de desarrollar una capacidad sensitiva, aún por desvelar.

Nadie que padezca esquizofrenia debería ser etiquetado por ello, ya que un Ser es el resultado de millones de combinaciones genéticas y ambientales. Recientemente he tenido la oportunidad de conocer a otras personas que la padecen. También a otras que sufren de otros problemas igual de difíciles de llevar como la depresión o la bipolaridad. Es de justicia reconocer que en ellos es donde he hallado el mayor grado de sensibilidad y humanidad per cápita.

Ecos de Otros Mundos no pretende ser un libro para convencer a nadie sobre que es o no es real. Tan solo es una novela alternativa para ser disfrutada. Cada uno es libre para sacar luego sus propias conclusiones. Yo, como autor, ya he resuelto las mías.

Isaac Riera Ferrer

Josik es un humano primigenio, conocedor de muchos mundos. El universo se encuentra habitado por seres avanzados que viven en cierta armonía gracias a un sistema complejo de consensos. Su misión en la vida es vivir, pero también ayudar a otros seres de mundos menos avanzados a prepararse para el progreso. Manel Soler Rincón es un terrícola especial, quizás más avanzado, quizás no. Josik se ha propuesto analizar la situación. ¿Está la Tierra preparada para un cambio de envergadura? ¿Lo está Manel? Esta novela, a caballo entre la ciencia ficción, la salud mental y la utopía.



Ediciones Hennley